

CARTELES

HEMOTER

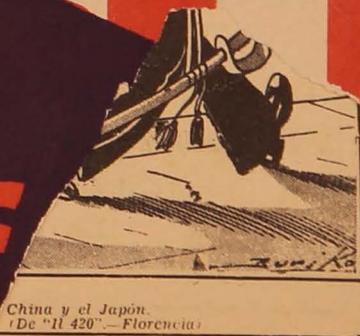
ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



XXVIII NÚM. 45
HABANA, CUBA,
SEPTIEMBRE 8, 1936



EL "BUEN VECINO" DE



China y el Japón.
De "El 420".—Florescu

CARTELES

TRATAMIENTO MODERNO DE LA TUBERCULOSIS EN SUIZA



F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. París

Los Sanatorios Suizos deben su reputación mundial a tres factores principales:

**el AIRE
el SOL
y el
JARABE "ROCHE"**

Un famoso especialista de las Enfermedades del Pecho, Dr. M. A. Ansari, M. D., M. S., nos escribe:

"Prescribo siempre que es posible, a mis enfermos de Tuberculosis Pulmonar o Intestinal, el JARABE ROCHE. Es la forma más agradable de administrar el Thiocol. Estimo que es una de las preparaciones más eficaces y de gran poder antiséptico, bien tolerada por el estómago, aun durante los tratamientos prolongados."

El JARABE ROCHE calma la tos, facilita la expectoración, baja la temperatura, destruye los gérmenes infecciosos.

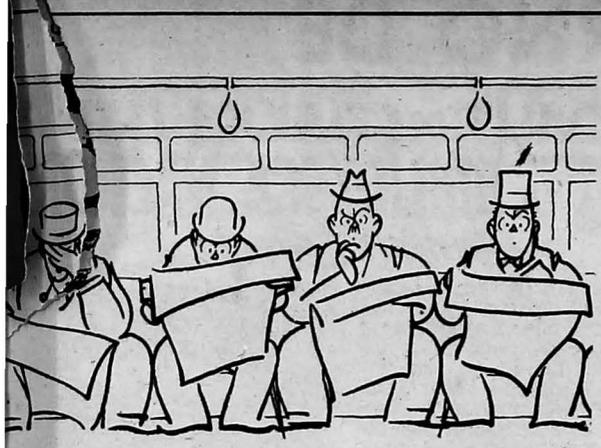
...ximac
...ximac
...ximacion
...ft
...ler
...sea

LO **5 P**

Es un
yentes d
ña en é

CARTELES

enido
rata,
los des-
artes, no
quienes
gos de la
iben com-
licada li-
con fru-
do, la to-
a lo leja-
S
Silve-
Per-
z, 12
ARI-
INS-
Judea
a 73.
YADO
5
a dedal
eparación
Indice
l (figura
mano lev-
star que
dal, es
da mano
aparatos
ectores
e tiene el
quedan
dedal de
ha, cuyo
el dedal
guro, pero
erio hacer
s espectador



—No, no es que las noticias sean peores y que otros días, lo peor es el crucigrama. (De "Punch"—Londres).



¡VAYA ANGELITO!
—¿Y usted no le ha legado nunca a su hijo?
—Sí, pero siempre en legítima defensa. (De "Estampa"—Madrid).



CUENTOS

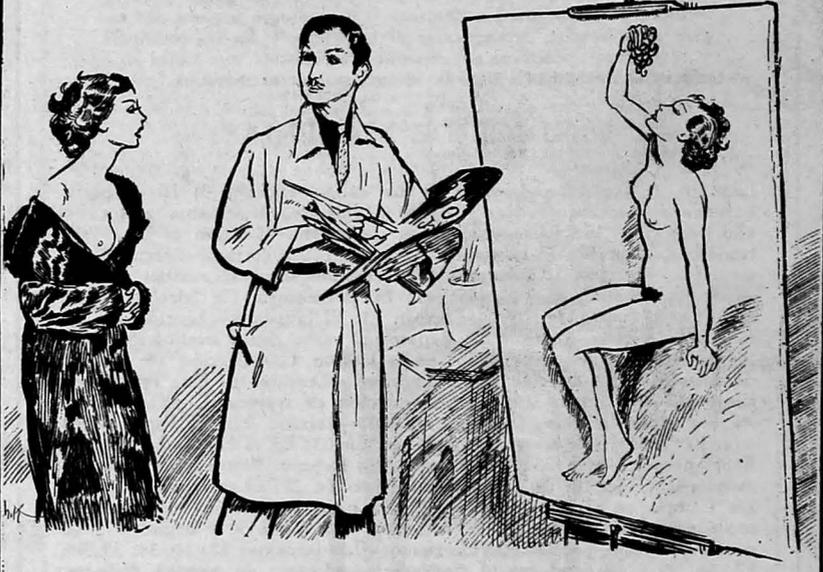
En una discusión literaria, Mirabeau arremetió contra Rivarol, y le dijo "que era una autoridad, pero que debía observar la diferencia que existía entre sus dos reputaciones."
—¡Ah, señor conde!—repuso Rivarol,—yo nunca hubiera osado decirlo.
Se hablaba delante de Anatole France de autores que habían "legado" sin que su talento justificara en ninguna forma su triunfo.
—Ustedes dicen que no tienen talento—repuso el maestro.—Pero es un enorme talento vender libros cuando no se tiene talento.
Y como alguien se extrañara de los disgustos de cierto personaje muy apreciado, que no conseguía hacer triunfar sus ideas y no comprendía el motivo de su poca suerte:
—Su ilusión es la de creer que los inteligentes conducen a los imbéciles. Es al revés.



EL CARACTER INGLES
Interés por la historia natural
(De "Punch"—Londres).



Los expertos en huellas digitales insisten en la abolición total de los guantes.
(De "Punch"—Londres).



—¿Cree usted que su novio se opondrá a que exhiba este cuadro?
—¡Claro que sí! ¡Como que se le ha olvidado a usted pintar mi anillo de compromiso!
(De "London Opinion"—Londres).



Un borracho (a otro).—¿Ves lo que pasa por beber agua?
(De "Il 420"—Florenia).



—¿Ves a ese oficial japonés?
—Sí, ¿y qué?
—Pues ahora verás cómo estalla la guerra entre China y el Japón.
(De "Il 420"—Florenia).

El conocimiento del idioma inglés no es un lujo

ES CASI UNA NECESIDAD IMPRESCINDIBLE

MILES de lectores de CARTELES han adquirido los conocimientos básicos de este idioma universal, abriendo a su vida nuevos horizontes en sus actividades intelectuales y económicas con el

Curso Práctico Elemental para aprender sin maestro el idioma inglés,

por ELIZABETH A. FERRY
en colaboración con la
Revista "CARTELES"

Basado en los últimos adelantos de la moderna pedagogía, este curso se ha simplificado a tal extremo que, desde la primera lección, empieza usted a dominar la fraseología inglesa, sin reglas complicadas, gramaticales ni fonéticas, y sin las múltiples y engorrosas prácticas de disciplina escolástica que tanto dificultan el aprendizaje de este idioma por otros métodos.

ÍNDICE DE MATERIAS:

Lección 1: La sala.—Lección 2: La calle.—Lección 3: El despacho (oficina).—Lección 4: Horas del día, días de la semana, meses del año.—Lección 5: Repaso y fórmulas de saludo.—Lección 6: Una calle comercial.—Lección 7: La tienda.—Lección 8: La cocina.—Lección 9: El comedor.—Lección 10.—Repaso y explicación sobre el auxiliar *do* y el signo de posesión *'s*.—Lección 11: El dormitorio (la alcoba).—Lección 12: El cuarto de baño.—Lección 13: El lavadero.—Lección 14: Salón de refrescos.—Lección 15: Repaso. El verbo *can* y explicación sobre los pronombres posesivos dados en la lección 11.—Lección 16: La sala de clase (aula).—Lección 17: Un parque.—Lección 18: Una reunión de cumpleaños.—Lección 19: En una estación de ferrocarril.—Lección 20: Repaso y explicación de los auxiliares.—Lección 21: El vapor.—Lección 22: Una visita en el campo.—Lección 23: En el club.—Lección 24: En el despacho del médico.—Lección 25: Repaso. Partes del cuerpo humano.—Lección 26: En la hacienda.—Lección 27: El mercado.—Lección 28: Campo de recreo.—Lección 29: El banco.—Lección 30: Repaso y explicación del auxiliar *do* en la forma interrogativa y negativa y en contestaciones.—Lección 31: Un paseo.—Las lecciones 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40 conducen al discípulo a la lectura de cuentos, diálogos, narraciones, etc.

SUS PROGRESOS LOS IRÁ USTED NOTANDO DESDE LA PRIMERA LECCIÓN E INSENSIBLEMENTE, Y CON EL MENOR ESFUERZO MENTAL, EMPEZARÁ USTED A VER REALIZADO UN SUEÑO QUE HABRÁ DE DETERMINAR UN NUEVO CICLO DE INSOSPECHADAS POSIBILIDADES EN SU DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO Y CULTURAL

EMPIECE HOY MISMO Y DENTRO DE SEIS MESES UD. QUEDARÁ SORPRENDIDO DE SUS ADELANTOS

Precio del ejemplar en la ciudad de La Habana: \$2.50
Por correo certificado: \$2.70

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS Y POR CONDUCTO DE LOS AGENTES DE "CARTELES" O DIRECTAMENTE AL

Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, S. A.
Calzada de Infanta y Peñalver
LA HABANA, CUBA

Un Ejemplo a Seguir LOS LIBROS DEL MAESTRO TOMAS PASAN A LA BIBLIOTECA NACIONAL

por Antonio Quevedo



ASTA HACE pocos años existía en la calle del Obispo una antigua imprenta llamada La Universal, de donde salieron las mejores ediciones y los más acabados impresos, *printed in Cuba*, desde finales del siglo pasado hasta el primer cuarto del presente. En Cuba, el arte tipográfico ha evolucionado enormemente en los últimos veinte años, y los libros que parecieron primorosos entonces son hoy superados por cualquier imprenta de barrio.

Todas las tardes se reunían en La Universal, como en las clásicas reboticas, unos cuantos amigos, escritores y artistas en su mayoría, durante esa hora propicia del crepúsculo, en la que se puede comentar el libro recién publicado y echar un vistazo sin malicia a las muchachas callejeras. Tu vieron lugar estas reuniones desde 1914 hasta 1922. Era propietaria



El maestro TOMAS



El maestro TOMAS examinando música con su distinguida esposa, en los últimos días de su vida.

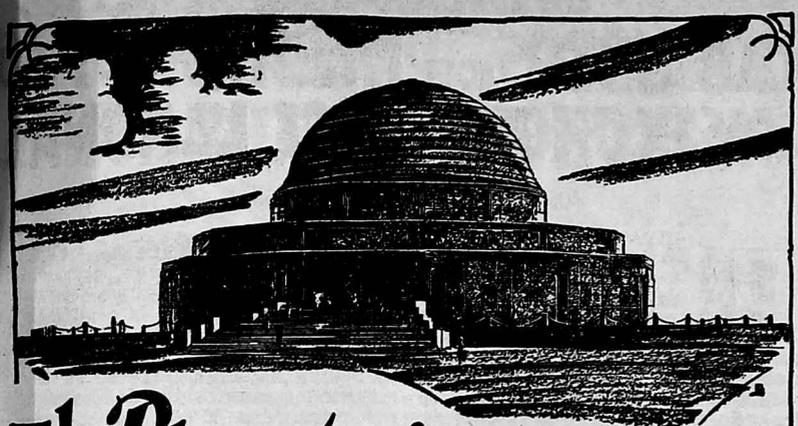
rio de La Universal el señor Vicente Ruiz-Castañeda, presidente de la Asociación Protectora de la Real Academia Gallega, hombre aficionado a las letras, tanto a las de molde como a las otras, escrupuloso hasta el preciosismo en sus trabajos, persona cultivada y con el menor sentido comercial posible, como es de esperar de quien hace en su tienda cenáculo de artistas en lugar de juntas de vendedores. Los asiduos eran don Domingo Figuerola Caneda, fundador—con sus propios libros—de la Biblioteca Nacional; el doctor

Coronado, actual director; Juan Pumariega, con su empuje de caballero antiguo, hombre útilísimo y servicial; Juan Bellas, oficial de la Sociedad Económica de Amigos del País, publicista notable; Federico Edelmann, presidente de la Sociedad de Pintores y Escultores, una de las personas más exquisitas y agradables cuantas he tratado en Cuba; el doctor Andrés Segura Cabra, polígrafo; por último, un "joven" de cincuenta años, invariablemente vestido de negro, con una línea romántica y melena que éste era Guillermo Tomás.

Conoció a este gran músico cubano hace más de quince años precisamente en una de las tertulias de La Universal, con ocasión de acompañar a comulgar unas pruebas al doctor Segura Cuevas Zequeira. El maestro Tomás más dirigía entonces la Banda Municipal de La Habana, y una de las personas mejor formadas del movimiento musical contemporáneo. En aquellos tiempos de superproducción, del bancario y vértigo comercial, el artista como Guillermo Tomás preocupado con los problemas técnicos de la música nueva.



La Banda Municipal en 1909, cuando conquistó brillantes triunfos bajo la dirección del maestro TOMAS.



El Planetarium ADLER

EL PLANETARIUM y Museo Astronómico Adler, de Chicago, está alojado en un bello edificio, con los signos del Zodíaco esculpidos en cada uno de los 12 planos que rodean su cúpula. Un ancho corredor que rodea su hall central contiene el museo, instrumentos y documentos históricos, modelos de observatorios y telescopios, espectroscopios, instrumentos de navegación y todos los aparatos necesarios para llevar a cabo investigaciones astronómicas y explicarlas al profano.

El Planetarium, donde se proyecta el drama de la astronomía sobre una inmensa cúpula que representa el cielo, ocupa el hall central, de 70 pies de diámetro. En él se reproducen tan perfectamente las estrellas, la Vía Láctea, los planetas, las nebulosas, etc., que olvida uno que está bajo

techo y siente la ilusión de estar mirando al vacío del cielo iluminado por los astros.

Tras la escena, un grotesco instrumento de acero, provisto de innumerables lentes, proyecta la acción del sistema solar sobre la cúpula, mientras que los motores eléctricos mueven los cuerpos celestes.

Ciclos que duran siglos pueden ser reproducidos en minutos. Diferentes aspectos del cielo, tal como se le ve desde distintas partes de la tierra, pueden ser reproducidos a voluntad, así como la elevación creciente de la estrella Polar a medida que se avanza hacia el norte, o el hemisferio sur con la Cruz del Sur en lo alto de su cielo. Puede uno llegar hasta ver el cielo del futuro lejano cuando sea Vega la que indique el Polo Norte.

yendo partituras de Debussy, Ravel, Schoenberg o Bartok, era un tipo perfectamente fuera de ambiente, especie de entelequia con chalina, caída de Marte. Desde el primer momento simpatiqué profundamente con él. Era un hombre de alegría comunicativa, ingenioso y a veces sarcástico, en guerra sin cuartel con sus canas y sus arrugas, que delataban una envoltura corporal de muchos más años que su corazón y su cerebro.

Algunas tardes paseamos reunidos por el campo. Me preguntaba ávidamente sobre los últimos poemas sinfónicos de Strauss, que yo acababa de oír en Madrid y que empezaban a declinar en el gusto de la gente joven, pero Tomás sentía una gran admiración por el gran compositor alemán, y le agradaba oírme tararear temas de Tull Eulenspiegel, de Don Quijote o de la Sinfonía Doméstica. Una de las cosas más estimables en el maestro Tomás era su gusto por la erudición musical. Poseía una espléndida biblioteca, con las obras más famosas de historia y crítica musicales. Los libros de Michel Brenet, Calvocoressi, Henry de Curzon, Maurice Emmanuel, Forkel, Spitta, Pirro, Grove, Prod'homme, Riemann, Schweitzer, etc., etc., llenaban varios estantes de su despacho. Poseía, además, colecciones de partituras, autógrafos, primeras ediciones de obras maestras, innumerables fotografías de músicos con honrosa dedicatoria, medallas y condecoraciones. Aunque la biblioteca del maestro Tomás estuvo siempre abierta a cuantos necesitaban consultar algo, lo cierto es—según confesión que me hizo reiteradas veces—que la casi totalidad de sus libros sola-

mente fueron abiertos por él.

El 30 de octubre de 1933 murió este excelente músico y compositor, sin que nadie pensase en el servicio de cultura que se prestaba a Cuba gestionando de sus herederos la donación de sus libros y manuscritos a la Biblioteca Nacional. Este inapreciable servicio lo acaba de realizar el señor Ruiz-Castañeda, entrañable amigo de Tomás y de sus familiares. Las reuniones literarias de La Universal han dado ahora sus frutos.

El señor Ruiz-Castañeda, de acuerdo con la señora Dorinda Otero, viuda de Tomás, y con el señor Eduardo Tomás y Aguado, hijo del primer matrimonio del maestro, ha sido el iniciador y propulsor de la donación de la biblioteca, manuscritos, autógrafos y pertenencias artísticas de éste a la Biblioteca Nacional, acto que tuvo lugar ante el notario público doctor Santovenia, el 18 de junio de este año, con asistencia de los familiares del maestro Tomás, del director de la Biblioteca, doctor Coronado, del doctor Emilio Roig de Leuchsenring, que tomó parte muy activa en este asunto y le dió forma legal, del señor Ruiz-Castañeda y otras personas amigas del maestro.

La Biblioteca Nacional—así nos lo aseguró el doctor Coronado—dedicará una sala a honrar la memoria del maestro Tomás. En ella se guardarán sus libros, puestos al servicio del público, ofreciendo la más valiosa y extensa bibliografía musical de Cuba. En las breves palabras dichas por el doctor Coronado, en el acto de la entrega notarial, fué sugerida la idea de levantar un busto del maestro en la sala que la Biblioteca le dedique. Esta bella idea

¿DÉBIL, AGOTADO, NERVIOSO, FLACO ?



Vea cómo "Jimmy" Braddock
EL NUEVO CAMPEÓN MUNDIAL DE TODOS LOS PESOS
Descubrió el Modo de Engruesar
12 Kilos en 6 Semanas y Adquirió
NUEVA Fuerza Demoledora
Sin el Uso de Drogas

"Las glándulas faltas de yodo son las que tienen a la gente agotada y flaca"—dice "Jimmy."

Ahora se pueden relatar los secretos de la formidable victoria que obtuvo James J. Braddock sobre Max Baer en la que arrebató a éste el Campeonato del Mundo de peso máximo.

Braddock sabía que sin aumentar su peso considerablemente no podría adquirir fuerza y energía para ganar la pelea. Siguiendo el consejo de un famoso entrenador de atletas, Braddock comenzó a tomar el Kelpamalt, recomendado por los expertos en nutrición como el mejor fortalecedor del sistema.

En sólo 6 semanas el nuevo campeón adquirió 12 kilos de fuerte tejido muscular, y con esto, una terrible fuerza dinámica en sus puños.

Braddock sabía lo que necesitaba cuando empezó a tomar el Kelpamalt. Este nuevo concentrado de minerales del mar ataca directamente la verdadera causa de la delgadez—LAS GLÁNDULAS FALTAS DE YODO. Cuando las glándulas no funcionan bien, el alimento no surte provecho; no se transforma en carnes y, por tanto, permanece uno delgado.

La glándula más importante, la que gobierna el peso, necesita constantemente una porción adecuada de yodo—YODO NATURAL ASIMILABLE—que no debe confundirse con el yodo preparado por procedimientos químicos que con frecuencia ha demostrado ser tóxico—sino el yodo que en peque-

ñas cantidades se encuentra en la espinaca y la lechuga. El metabolismo, el proceso que convierte en carnes, en fuerza y energía el alimento digerido solamente se puede regular cuando el sistema recibe una ración adecuada de yodo.

Braddock dice: "Nunca me he sentido mejor, y deseo hacer constar que mi éxito se debe, en gran parte, al Kelpamalt. En toda mi vida pugilística nunca tuve más resistencia, nunca me sentí tan fuerte e incansable. Los doce kilos que engordé con el Kelpamalt dieron más fuerza a mis puños. Puedo asegurar a todas las personas delgadas, débiles y faltas de peso que el Kelpamalt es el mejor tónico fortalecedor que existe." James J. Braddock.

Para conseguir YODO NATURAL y otros 12 minerales necesarios al sistema en forma concentrada y asimilable, tome Kelpamalt—considerado hoy día como la fuente más rica de estas valiosas substancias. Pruebe el Kelpamalt durante 1 semana y observe los resultados. Se sentirá mejor, desaparecerá el malestar de estómago, ganará carnes, vigor y energía. Empezar hoy mismo a tomar Kelpamalt. Las personas que toman Kelpamalt aumentan con frecuencia 2 kilos en una semana.

100 tabletas grandes de Kelpamalt—5 6 6 veces mayores que las tabletas corrientes, cuestan poco. Adquiera el Kelpamalt hoy mismo. De venta en las buenas farmacias.

Tabletas Kelpamalt

CÓMO LOS MINERALES PRECIOSOS DEL KELPAMALT AUMENTAN EL PESO Y MEJORAN LA SALUD	Su abundancia de	CORRIJE
	Yodo	Papera, delgadez, desgaste, piel manchada, metabolismo defectuoso, nervios.
	Hierro	Anemia, dolores de cabeza, debilidad.
	Cobre	Anemia, pérdida de vigor.
	Calcio	Molestias del estómago, raquitis, eczema, deterioro de dientes durante la preñez.
	Fósforo	Agotamiento mental, crecimiento subnormal.
	Sodio	Desórdenes de los riñones, estómago y vejiga, reumatismo.
	Potasio	Ácidos, corazón delicado, estreñimiento.
	Magnesio	Enfermedades de la piel, piel defectuosa.
	Azufre	Estreñimiento, desórdenes de la sangre y el hígado, nerviosidad.
	Manganeso	Anemia, gota, debilidad general.

Agentes exclusivos y Distribuidores:
ADOLFO KATES E HIJO
Aguacate, 118-120. Tel. A-8340. Habana

¿no merece ser acogida y ampliada por la voluntad popular, para levantar este busto en una plaza pública o lugar adecuado? El maestro Guillermo Tomás fué el promotor de la cultura musical de La Habana, dando a conocer con su magnífica Banda Municipal obras de todas las épocas y autores, desde las de Purcell, Rameau, y los Corales de La Pasión según San Mateo, de Juan Sebastián Bach, hasta los poemas sinfónicos de Strauss, que eran la culminación de la música nueva en Europa en los años de apogeo de la Banda Municipal. Títulos de gloria para este músico cubano son las ejecuciones en conciertos públicos de sinfonías de Haydn, Beethoven, Schubert, Tchaikowsky, Berlioz, etc.; de selecciones de óperas de Rameau, Glück, Beethoven, Mozart, Wagner... de las suites y aires de ballet más notables de su época; de oratorios de

Mercadante, Rossini y Verdi; de música religiosa de Bach, Haendel, Haydn, Pergolesi, Mozart... ¡Y todo esto hace más de veinte años!

La donación de la biblioteca del maestro Tomás a la Biblioteca Nacional, además de enriquecer la sección musical de ésta, pobrísima por cierto, sienta un precedente que se debe seguir. ¡Qué pena da ver en los tinglados de librerías de viejo de La Habana los despojos de bibliotecas cubanas, esperando hacinados en montones el piadoso gusano o el modesto "níquel" que los redima del polvo y del olvido! Desconozco si recientemente se han hecho nuevas adquisiciones para la sección de música de la Biblioteca Nacional. Hace algunos años pude comprobar—con dolor y pena de su director—que esta sección carecía de las obras fundamentales y bá-

(Continúa en la Pág. 55)

Señora Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

A base de
Cacao,
Avena,
Plátano,
Zanahoria,
Tomate y
Azúcar
con Fosfato
Tricálcico



Santa Teresa
Industrial,
S. A.

ZAPATA, 29
Habana, Cuba
Teléf. U-2970

ALIMENTO VITAMINADO EN POLVO

MARINOL Para sus niños

Brillantina Líquida

TRES FLORES



Da esplendor
a su cabello

Con la pureza y
excelencia de todos los productos HUDNUT

H
U
D
N
U
T

MÁQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos. Taller de reparaciones

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELEFONO: A 9995.

**MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS**

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

CARTELEI

JÚBILLO Y DOLOR DE LAS ANTILLAS - VIII

**CARÁCTER y PROPÓSITOS
de la ECONOMÍA ANTILLANA.**

por el Dr. J. I. Jimenes-Grullón

EN EL artículo anterior de esta serie tratamos de establecer, a grandes rasgos, las diferencias esenciales existentes entre la economía agrícola cubana y la economía agrícola dominicana. Cuba —dije en ese trabajo,— se ha entregado casi del todo en manos de la gran factoría azucarera, mientras Santo Domingo, por circunstancias felices “y ajenas a su voluntad”, conservó en gran parte la pequeña propiedad rural, que dedica a cultivos variados. El “policultivo”—insistió—ha evitado el hambre colectiva y la ruina total de aquella nación hermana.

Ese hecho tiene extraordinaria importancia. Desde antes de fundarse la República cubana, Martí, con su exacta y clarísima visión de las cosas y del porvenir, predicó la necesidad de la independencia económica, basada en la variedad de la siembra, dentro de una repartición equitativa de la tierra. Cuba desoyó ese sabio consejo del Apóstol. Atraída por el espejismo de un numerario crecido, confundió la riqueza con el dinero. Muchos de sus hombres vendieron sus tierras para así gozar del capital sonante. Otros se convirtieron en colonos de los ingenios. Colonos cuyas propiedades cayeron a menudo en las garras de la gran empresa con menoscabo de la economía patria. No es necesario insistir en esos hechos, conocidos de todos y que dan a nuestra realidad económica, como lo afirmó hace poco el insigne erudito doctor Fernando Ortiz, un marcado carácter colonial.

El caso puertorriqueño es parecido. Puerto Rico puso, a cambio de pocas monedas, casi todas sus tierras en manos de las compañías monopolizadoras. El azúcar es la única fuente de riqueza de aquel pueblo. Si se consultan las estadísticas de exportación, la supremacía del azúcar sobre los demás productos aparece marcada. Ni siquiera frutos menores cosecha en la actualidad la isla. Puerto Rico importa, “en plena exuberancia tropical”, lo que allí se come. ¡Dolorosas paradojas del régimen económico! En su balanza comercial no hay, sin embargo, signos desfavorables. Pero ¿qué hace ese país con exportar más de lo que importa si el capital producido por las ventas vuelve a salir del terruño? El contraste entre la balanza comercial y la balanza de pagos es vivo. Y ahí está la gran tragedia—como lo afirmó hace poco un profesor—de ese aquel pueblo.

La evolución histórica de la economía puertorriqueña nos ofrece datos de sumo interés. Puerto Rico parece haber sido la única Antilla Mayor que no fundó su producción agrícola, de un modo notorio, en la esclavitud. Cuando en el 1873 se promulgó la ley abolicionista, la cantidad de esclavos no era mayor del 6 por ciento de la población. Lo que quiere decir que el campesino puertorriqueño—blanco, mulato o negro emancipado—poseía en esa época su porción de tierra que cultivaba con ahínco. Y la riqueza de cada familia, aunque no alcanzaba sumas fabulosas, permitía una

vida holgada. Se estaba dentro de la colonia; sin embargo, el régimen económico carecía ya—especialmente después de la abolición—de un definido sello colonial.

Santo Domingo entregó también una pequeña parte de su territorio en manos del latifundismo extranjero. Y como el mercado norteamericano está cerrado para el azúcar de Quisqueya, dicho producto se vende actualmente a precio ruinoso, y la región productora se ha convertido en un campo de desolación. La ciudad de San Pedro de Macoris, antes floreciente, está hoy casi muerta. Sus casas se hallan vacías; la población emigra. Y por todas partes nos sorprenden cuadros de escasez y de miseria. ¡Qué diferencia entre esos terrenos azotados por el monopolio y las regiones ubérrimas del Cibao, donde el campesino conserva su pedazo de tierra, y cultiva, junto al conuco de frutos menores—fuente de los principales alimentos para la familia,—el maíz, el arroz, el plátano, los frijoles, las papas, con fines de venderlos en el mercado! Es verdad que estos últimos artículos, así como el tabaco, el café y el cacao—que son las fuentes mayores de exportación agrícola—no alcanzan en la actualidad precios elevados. No importa. Algo siempre proporcionan; si quiera lo necesario para llenar las necesidades más imperiosas de la vida. Los bajos precios y los azares meteorológicos han arruinado—es cierto,—a muchos campesinos, que acudieron y acuden a la ciudad, transformándose en proletarios. Pero la gran mayoría permanece. “La tierra es una riqueza estable”. Y la variedad de las siembras brinda siempre un relativo movimiento económico.

Cuba lo está comprendiendo. Tratan de sacudir las cadenas que inhiben el esfuerzo propio. Basta recorrer la próspera región de Güines y de Palos para convencerse del nuevo rumbo. Ya la llanura no ofrece a la mirada la perspectiva compacta de la extensión canchales; allá la papa crece exuberante entre la tierra aporcada. Y el terreno sigue siendo del guajiro, que se beneficia directamente con sus partos. Y por añadidura, la patria tiene allí una fuente perpetua de enriquecimiento. Sus hijos sabrán amarla, porque ella les ofrece continuamente pan y horas dichosas. La verdadera riqueza tiene carácter de permanencia, y se basa en la constancia de la producción. El hijo del colono que vendió o perdió sus tierras, difícilmente amará a Cuba.

Estamos en la imperiosa necesidad de independizar nuestra economía. Sin economía libre no puede haber patria soberana. Urga estudiar detenidamente con fines de solución, ese problema arduo y complicado. La cuestión agrícola es tal vez la más importante de las Antillas, puesto que de ella dependen el pan y la dicha futura de nuestras colectividades.

Desconsuela recorrer nuestros campos y constatar la riqueza de sus tierras en medio de la pobreza reinante. Nuestro suelo ofrece con prodigalidad los frutos de

(Continúa en la Pág. 69)

HECHOS DE LA POLÍTICA MUNDIAL— UNA INTERPRETACIÓN DE LA SITUACIÓN EUROPEA por R. JULIUS I

1.—Determinismo histórico-geográfico.—

3.—Carácter "realista" de la política británica.—

UNA APECIACIÓN objetiva de los hechos que se suceden en Europa, obliga a reconocer que éstos se producen con un cierto determinismo, ineluctablemente impuesto por la geografía. La posición central del formidable pueblo alemán, estrecho dentro de sus propias fronteras, lo convierte en un temible enemigo potencial de Rusia, y de Francia, en la perpetua rivalidad de los grandes poderes por la hegemonía en la Europa continental. Este singular hecho geográfico provocó antes de la Guerra Mundial la alianza de "la republicana Francia" con "la Rusia zarista". Ahófa, después del rearme de Alemania, ha conducido, igualmente, al pacto militar entre la "burguesía francesa" y el "comunismo ruso". Stalin en lugar de Nicolás II; Barthou y Blum en vez de Poincaré; Hitler en la posición del káiser Guillermo II. Mientras más se cambia, más se es lo mismo, como dicen los franceses. Para que la reproducción del cuadro resulte más fiel, obsérvese, en la actualidad, la misma actitud insegura de Italia, anterior a la conflagración de 1914: una cierta inteligencia con Alemania; una disposición a alejarse de ésta, si la Gran Bretaña y Francia asienten a satisfacer determinadas aspiraciones italianas.

2.—La balanza del poder británico.—

En esta composición de fuerzas, en equilibrio inestable, la balanza del poder, como en 1914, se halla en manos de la Gran Bretaña. La victoria, en caso de una guerra franco-ruso-alemana, se decidiría hacia el lado en que el Imperio Británico echara el peso de sus inmensos recursos. Con el apoyo británico, quizás aun con sólo la neutralidad británica, Hitler sería el triunfador; una combinación franco-ruso-inglesa, significaría, como en 1914, la derrota de Alemania. El hecho más significativo de la situación europea, tomada en su conjunto, es el que acaba de apuntarse. En los años inmediatos a la paz de Versalles, la hegemonía en la Europa continental correspondía a Francia. Ni aun la Gran Bretaña disponía de medios efectivos para oponerse a los planes franceses. Esta situación se ha modificado profundamente. Restablecido el poder militar alemán y armada Italia formidablemente por Mussolini, Francia, no obstante la alianza con Rusia, ve su fuerza contrarrestada por teutones e italianos. La palabra que decide es la inglesa. En una posición geográfica singularmente ventajosa, la Gran Bretaña se halla otra vez en condiciones de hacerse oír con la más cuidadosa atención en París, Berlín y Roma. Poco a poco, sin estridencias y sin aparente esfuerzo, los británicos, que según ciertos observadores se hallan desorientados en su política exterior, han ocupado firmemente la cabecera de la mesa. Para asegurarse en tal posición, gastan sin reserva millonadas de libras esterlinas en la Marina, el Ejército y la Aviación.

Muchos comentaristas de política internacional, dominados por una corriente de sentimientos y de ideas hostil a Hitler y a Mussolini, reflejada constantemente en la prensa, tienden a presentar a los británicos en una marcada actitud de recelo y de prevención contra Alemania e Italia. La constante exageración de los motivos de antagonismo anglo-alemán y anglo-italiano, es una de las causas que más contribuyen a hacer difícil el apreciar con claridad y exactitud el cuadro general de la política europea y el interpretar acontecimientos que, si a primera vista parecen confusos, vienen desarrollándose día tras día con arreglo a una lógica incuestionable.

Cualquiera que sea la antipatía que los sistemas de gobierno actualmente en uso en Alemania e Italia inspiren a los estadistas británicos, es evidente que, de acuerdo con los más rigurosos y bien establecidos principios de la política exterior inglesa, dicha antipatía no influye en las determinaciones del Gobierno de Londres. La política exterior de la Gran Bretaña, la más fría, la más segura de sí misma y la más invariablemente ajustada a normas de sagacidad y de firmeza, no se rige por los impulsos del sentimiento sino por los dictados de la razón y del cálculo, con un objetivo final siempre el mismo: el interés del Imperio Británico. Si para servir ese interés fuera necesario, en un momento dado, marchar en unión de Stalin y de Hitler, los británicos, sin preocuparse del sistema que rige en uno y en otro país, no vacilarían en utilizar el concurso de rusos y alemanes. La historia de la Gran Bretaña no deja lugar a dudas respecto del particular. Creer otra cosa es desconocer dicha historia en sus aspectos fundamentales.

4.—Fin último de la política británica.—

El Imperio Británico ha alcanzado tal grado de expansión y de poderío, que los estadistas ingleses no necesitan preocuparse por agrandarlo; les basta velar por la integridad y la seguridad del mismo. El método usado de preferencia para lograr ese objetivo ha sido bien probado desde hace siglos: a) contribuir a una nivelación de fuerzas en el continente que mantenga el llamado "equilibrio europeo"; b) asegurar la balanza del poder en manos de una Gran Bretaña libre para obrar en la dirección que convenga a los intereses del Imperio.

Logrados estos dos propósitos inmediatos, la conservación del *statu quo* se asegura sin mayor esfuerzo. *Statu quo* y paz vienen a ser, en este caso, términos sinónimos. Como la Gran Bretaña ha logrado ocupar en firme la cabecera de la mesa, su política es eminentemente pacifista. La guerra, dondequiera que estalle, es una crisis llena de amenazadoras eventualidades, más incontrolable mientras mayor es su radio de acción. Debe evitarse a toda costa. Si se produce fatalmente en

¡Protección!

La calmante suavidad del Talco Boratado MENNEN es una protección esencial para los nenes. Alivia la irritación y protege su delicado cutis contra infecciones.

Al cambiarle el pañal . . . Después del baño . . . Emplee abundantemente este talco finísimo. Es inmejorable . . . Produce bienestar . . . Mantiene al nene saludable, contento y cómodo.

TALCO BORATADO MENNEN



un lugar determinado, debe circunscribirse y aislarse con todo rigor, como el foco de una peste universalmente peligrosa. El caso actual de España es típico. La política de neutralidad, aparentemente obra de Blum, es, en el fondo, obra inglesa.

5.—La Gran Bretaña, Italia y la Liga.—

El equilibrio europeo no puede ser roto sino por los fuertes, de los cuales depende esencialmente. Durante los años del desarme alemán y del aislamiento e impotencia exterior de Rusia, la Liga de las Naciones fue un buen instrumento para mantener el citado equilibrio. Dentro de la Liga, la situación preponderante de Francia estaba contrapesada por la agrupación de todos los poderes europeos. La Gran Bretaña apoyó la Liga, cuya política favorable al *statu quo* y a la paz concordaba con las miras y las conveniencias de los británicos. Los poderes más interesados en romper el *statu quo*, con fuerza para hacerlo, fueron los primeros en salirse de la Liga. En primer término, el Japón, para apoderarse del Manchukuo y tener manos libres en China. En segundo, Alemania, a fin de armarse, romper el Tratado de Versalles y colocarse en condiciones de plan-

tear, respaldada por una fuerza poderosa, sus demandas. En cambio, interesada en la conservación del *statu quo*, amenazado por Alemania, un nuevo poder entró en la Liga, Rusia, pagando el precio de renunciar a la revolución comunista universal. Mientras estas entradas y salidas se producían, Mussolini intentó lo más absurdo aparentemente: destruir un miembro de la Liga sin salirse de ésta. Política tan contradictoria de parte de Mussolini se explica por el propósito de realizar las ambiciones de Italia en Etiopía sin romper con la Gran Bretaña. Con los hechos y no con palabras, Mussolini ofrecía a los británicos continuar la colaboración con ellos en la preservación del *statu quo* en Europa; pero exigía un precio: Etiopía. La debilidad congénita de la Liga se hizo evidente para el mundo entero tan pronto como aquella se enfrentó con un problema de fuerza. La Liga era un medio de realizar una política de paz. Encender la guerra en Europa para mantener la Liga sin que un interés fundamental británico estuviera comprometido no entraba en los cálculos británicos, tanto más cuanto que en dicha guerra la Gran Bretaña llevaría todo el peso sin compensación posible, puesto que Italia no podría pagar ni en tierras ni

(Continúa en la Pág. 69)

VENZA
con

ese resfriado frotándose el pecho y garganta

PENETRO El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



CARTELES

SIGUIENDO AL MUNDO

* Desde la introducción del aceite como combustible en los barcos solamente en la costa de Yorkshire se han encontrado miles de gaviotas, pingüinos y otras aves marinas muertas en las playas.

Al examinarlas se ha visto que sus plumas estaban tan impregnadas de aceite que les había sido imposible volar y bucear, y muertas de hambre habían sido arrojadas a la costa por las olas.

* Esperjes, una de las más antiguas ciudades húngaras, cerca de la frontera de Galitzia, puede pasar realmente por una pequeña Babel, pues sus habitantes hablan seis idiomas diferentes, sin contar los dialectos.

Cada categoría social, así como cada grupo profesional, tiene su lenguaje distinto, que no abandona nunca.

En Esperjes se habla el magiar, el ilirio, el esloveno, el polaco, el alemán, el húngaro, el checo, etc., lo cual complica enormemente la vida industrial y comercial de la ciudad.

* El buho es capaz de comerse siete ratones seguidos sin que ello le cause molestia alguna y a las tres horas puede iniciar otra comida copiosa como la primera.

Famosa es la voracidad de los gorriones, azote de las quintas, que continuamente revolotean en busca de alimento para aplacar su insaciable apetito.

* Con motivo del fallecimiento de un avaro, acaecido en México, se suscitó una cuestión original ante el Tribunal del distrito.

Resultaba que en lugar de hacer extender su testamento en la forma corriente, se le había ocurrido hacerlo "tatuado" en el cuerpo y naturalmente los parientes y legatarios se oponían a que el cadáver fuese inhumado llevando al sepulcro ese, para ellos, importante documento. Después de maduras deliberaciones, el juez mandó que se sacara copia de dicho "documento" con presencia de testigos abonados que dieran fe de la exactitud de la copia. Hecho esto, el juzgado ha reconoci-

do como válido este singular testamento.

* En Suecia se regalan a los recién casados objetos útiles para la casa. Al fijar el día del enlace, los novios van a visitar a sus relaciones y apuntan en una libretita el regalo que se les va a hacer.

Dicho regalo consiste en ropas, muebles, vajilla, cristalería, etc. De ese modo, por pobres que sean, no hay novios que no puedan llegar a formar su hogar.

* Hace algunos años, en un salón de ventas en Londres, se puso a subasta una cantante egipcia de la ópera de los faraones, es decir, una... momia que fué cantante antes de convertirse en momia.

Sobre el sarcófago, una casi desaparecida inscripción jeroglífica decía que aquella había sido primera cantatriz en el templo de Amón, donde se ejecutaban las obras maestras musicales del antiguo Egipto.

La primera actriz... o sea su momia fué vendida por 160 francos...

* Los animales llamados de "sangre fría" pueden vivir varios meses sin comer. Se han podido conservar sin tomar alimento durante tres años sapos y otros anfibios.

* Los tiburones suelen tener en el estómago todo un *bric-à-brac*. Julio Verne basó una de sus mejores novelas, *Los hijos del capitán Grant*, en el hallazgo hecho en el estómago de un tiburón. Al despedazarle encuentra un marino una botella arrojada al mar por unos naufragos, que contiene un documento medio borrado.

* Hasta cierto punto la causa del trueno es todavía un misterio. Sabemos que la descarga eléctrica es acompañada de un gran estrépito, pero se ignora qué es lo que lo causa. Se procura explicar algunas de sus particularidades, haciendo cuenta de que es la repercusión de ecos que se producen.

BASES DEL GRAN CONCURSO DE LOS ALMACENES DE PAÑOS DE ANGULO Y TORAÑO

POR EL RADIOTEATRO IDEAS PAZOS

(Emisoras CMQ, 880 Kc. y COCQ, 9750 Kc.)

PRIMERA: Todo caballero que frecuente los almacenes de paños de Angulo y Toraño, situados en Cuba y Teniente Rey, será obsequiado con una tarjeta numerada que le dará derecho a optar por los tres premios de que consta este Concurso, y que son los siguientes: 1º Un corte de traje completo del famoso Casimir West-End. 2º Un corte de traje completo de la magnífica Gabardina West-End. 3º Un espléndido corte completo de casimir inglés "Extra".

SEGUNDA: Estas tarjetas numeradas se le entregarán gratuitamente a todo caballero que frecuente los referidos almacenes de paños. A las personas que compraren cortes de trajes, se les obsequiará adicionalmente con cinco tarjetas numeradas por cada corte de traje comprado.

TERCERA: Los señores Sastres tienen derecho a una tarjeta gratuita, a diez tarjetas numeradas por cada corte de traje que compraren y a dos tarjetas por cualquier otra compra que hicieren de artículos complementarios.

CUARTA: Las señoras o señoritas de La Habana y del interior de la República que deseen tomar parte en este Concurso, pueden hacerlo sin ninguna molestia para ellas. Basta que escriban a los señores Angulo y Toraño, Teniente Rey y Cuba, La Habana, diciendo que desean tomar parte en el mismo, y se les irá notificando por el Radioteatro Ideas Pazos el número que le haya correspondido a su carta. Para las señoras y señoritas se establece un único premio, consistente en un espléndido corte de tela para Traje Sastre o Abrigo, a elección de la persona agraciada. A las damas que además de escribir efectuasen alguna compra en dichos almacenes, se les obsequiará con cinco tarjetas numeradas adicionales.

QUINTA: Este Concurso comienza el jueves 5 de noviembre y termina el lunes 30 del propio mes. El sorteo de los premios anteriormente mencionados se verificará en la función del Radioteatro Ideas Pazos correspondiente al jueves 3 de diciembre, pudiendo presenciar el mismo cuantas personas lo deseen, en los estudios de la CMQ, 25 entre 6 y 8, en el Vedado.

CASIMIR WEST-END

GABARDINA WEST-END

LAS TELAS QUE DEBE USTED USAR EN SUS TRAJES

Angulo y Toraño

PAÑOS INGLESES DE CALIDAD

TENIENTE REY Y CUBA
HABANA

A-6879

DR. FILIBERTO RIVERO

Catedrático Titular de la Escuela de Medicina

Especialista en enfermedades pulmonares.

RAYOS X.

FISIOTERAPIA

RADIUM

(Radiografías en el Laboratorio y a domicilio).

Reina, 127. Teléfonos: M-6828

TODOS LOS DÍAS DE 10 A. M. A 4 P. M.

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras.

DEPÓSITO: CALLE 6, 187, VEDADO

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256

BIJOL

EL SUSTITUTO DEL AZAFRÁN

Solicita Agentes en todas partes del mundo que se coma con Color o azafraán, enviaremos detalles y muestras. Rafael Martínez. Suárez, 27. - Habana, Cuba

CUIDE SU BICICLETA

-acétela a menudo con este lubricante especial



LIMPIA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

La Cera Mergolizada Imparte Nueva Belleza al Cutis

Cera Mergolizada es la preparación para embellecer que satisface las necesidades particulares de cualquier cutis. Si es que se trata de manchas y descoloraciones, con Cera Mergolizada las hace desaparecer fácilmente. Si su tez es turbia y áspera la Cera Mergolizada le restaurará su color juvenil natural. Y si su cutis está reseco y escamoso y le falta la tersura, suavidad y transparencia de pétalo, Cera Mergolizada podrá proporcionárselas. Cera Mergolizada es la preparación de belleza de múltiples usos. Limpia suaviza, lubrica, aclara y blanquea la tez. Es en sí un completo tratamiento de belleza. Revele la hermosura oculta de su cutis con Cera Mergolizada. En todas las farmacias y boticas.

UN SABROSO manjar contra EL ESTREÑIMIENTO

KELLOGG'S ALL-BRAN es un delicioso alimento que verifica de un modo natural las funciones artificiales de los purgantes.

Los métodos naturales son absolutamente preferibles. Lo bueno del Kellogg's ALL-BRAN es que restablece la regularidad normal. Los purgantes sólo alivian de momento, con grave daño del cuerpo.

Coma diariamente dos cucharadas de Kellogg's ALL-BRAN—o dos en cada comida, en casos crónicos. Kellogg's ALL-BRAN es rico en la "fibra" que ejercita y activa suavemente los intestinos, tal como *apetece* la naturaleza. También proporciona a la sangre la Vitamina B y el hierro asimilable que reconstituyen la sangre y la resistencia del cuerpo.

Kellogg's ALL-BRAN es un rico alimento cereal que se sirve directamente del paquete con leche fría. Pídale hoy mismo a su tendero de comestibles.



ALL-BRAN

(Todo-salvado)

El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAJERAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Alto Cedro, 21 de octubre de 1936.
Señor Director de CARTELES:
Atropellos frecuentes en Cuba, ahora se repiten en el barrio de Barajagua, término municipal de Mayarí, provincia de Oriente, donde los poderosos y ricos propietarios están empeñados en desalojar de sus hogares a infinidad de honrados campesinos, alegando que dichas tierras les pertenecen. ¿Cómo es posible que les pertenezcan dichas tierras no habiéndolas vendido los que están en ellas? Los actuales moradores de esas tierras se han posesionado por herencia mucho antes de la independencia y por lo tanto no consideran a nadie más dueño que ellos, y es muy justísimo que lo sigan pensando así. Los propietarios están decididos y firmes en su empresa y si las autoridades competentes no acuden en defensa de los indefensos campesinos, seguro habrá que lamentar muchas desgracias, porque no es dable ni justo, que después de cuarenta años, vengan a dejar los bienes que a costa de muchos trabajos y sacrificios han logrado y además a poner a sus mujeres y niños a la intemperie. Los vecinos de Barajagua, todos son padres de familia y laboriosos campesinos, que cada día, se esfuerzan por llevar adelante sus mejoras.

UN INTERESADO.

(La carta trae firma y dirección).

COMENTARIO.—Si en las esferas gubernamentales—y no nos referimos exclusivamente a las actuales sino a todas las anteriores—hubiese un verdadero sentido de responsabilidad, estos problemas de desahucios de tierras, que por haber estado muchos años en posesión de verdaderos "campesinos colonizadores" son más bien del poseedor de la cosa que del propietario del título, habrían ya recibido una atención adecuada y una resolución definitiva.

La situación de los sitios de Alto Cedro no es desgraciadamente la única en Cuba. Y es hora ya de que el Congreso legisle inteligentemente sobre el particular; porque dentro de nuestros anticuados Códigos y leyes posesionales los propietarios por "posesión y disfrute" tienen muy poca defensa contra los mangoneadores de títulos y registros.

No conocemos los detalles del caso de Alto Cedro y no impugnamos la legitimidad del título de los demandantes. Consideramos esto muy secundario al otro aspecto del problema que acabamos de indicar.

Remedios, 22 de octubre de 1936.
Señor Director de CARTELES:

En "El País" de la mañana del 21 de octubre aparece una proposición de ley del representante Vélez sobre la implantación de una tarifa flexible sobre los jornales mínimos que deberán regir en las futuras zafras de la industria azucarera.

Aprovecho este momento en que dicho representante se ha acordado de uno de los asuntos más importantes para señalar que la mayor parte de los centrales ha sostenido los mismos jornales que regían cuando el azúcar valía menos de un centavo libra, y en la actualidad el precio promedio es de más de centavo y medio la libra, y que con esto queda demostrado, cómo la utilidad del Tratado de Reciprocidad va a parar a todas las manos, menos a las de los trabajadores.

A pesar de que la Unión Social Económica y la Comisión de Salarios han ofrecido una y mil veces ocuparse de este asunto al fin nada han hecho, pues los centrales no tienen obligación de aumentar a los operarios, puntistas, etc., etc., hasta ahora sólo se ha hablado del mínimo y eso es lo que los centrales cumplen.

En el 1930 un operario ganaba \$3.00 y en algunos centrales \$3.40, y el azúcar sólo valía un centavo o poco más. Hoy el azúcar vale mucho más y sólo le pagan \$2.00 y hasta \$1.80 a operarios de 1ª que debían estar ganando mucho más, arreglado al actual precio del dulce.

Y hay que observar que siempre los promedios azucareros son bajos en la zafra.

UN OBRERO AZUCARERO.

COMENTARIO.—Esta carta toca un punto de vital importancia para el trabajador azucarero. Si el mayor precio a que se vende el azúcar no trae aparejado un aumento en los jornales, no sólo se habrá frustrado uno de los propósitos que animaron al Gobierno norteamericano a favorecer nuestro producto, sino también se consolidará una situación de marcada injusticia, que forzosamente tiene que traer amargas consecuencias.

Para mantener el orden social es imprescindible una base de justicia social. Si este requisito no existe, ni puede haber orden duradero ni instrumento de represión suficientemente fuerte para imponerlo. No importa tanto la forma de Gobierno que un pueblo tenga, como el grado de justicia

(Continúa en la Pág. 54)

NIÑOS ANÉMICOS

Para que los niños crezcan llenos de vigor, física y mentalmente alertas es necesario que tengan sangre rica en glóbulos rojos, abundante y pura.

ELIXIR MORRHUALTA DE ULRICI es el mejor tónico para los niños. Contiene aceite de hígado de bacalao y las vitaminas B y G que recomiendan médicos y dietéticos para el crecimiento de los niños.

Exija el legítimo

MS-5

ELIXIR MORRHUALTA ULRICI

Ulrici Medicine Company, Nueva York, N. Y.

APRENDA AVIACION Asegure Su Porvenir



La aviación es el medio de transporte más rápido del mundo. Los diferentes Gobiernos están invirtiendo millones de pesos en su desarrollo. Esto está creando miles de posiciones bien remuneradas. Usted puede lograr una de ellas. Esta escuela está autorizada por el Gobierno norteamericano para enseñar aviación, vuelo y mecánica, y para traer alumnos del extranjero. Tiene 26 años de existencia—16 enseñando aviación. Cuenta con una flota de aeroplanos modernos, talleres y laboratorios bien equipados y profesores licenciados por el Gobierno. Estas facilidades garantizan a usted instrucción inmejorable, técnica y prácticamente. Espléndida oportunidad para que se prepare pronto y gane buen dinero en la aviación.

La instrucción se da en español e inglés, en la escuela y a domicilio. Solicite catálogos e informes, en español, indique su edad.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL,
945 Aircraft Bldg., Lincoln, Nebraska, E.U.A.

GRATIS RADIO



Usted puede poseer uno de estos magníficos Radios sin costarle un solo centavo. Usted obtiene el radio GRATIS—solamente ayudándonos en su localidad.—Es muy sencillo—cualquiera puede hacerlo—joven o viejo.—No hace falta ninguna experiencia. El Radio está completo, con bombillos, trabaja con corriente alterna o corriente directa. No requiere antena. Sólo tiene que oprimir el botón y el Radio funciona. No hacen falta más accesorios. Sea el primero de su barrio en obtener este Radio GRATIS. Llame este cupón y remítanoslo hoy.

HOME PLAN CORP.
100 Fifth Ave. Dept 611
New York, U. S. A.

Envíeme detalles de su oferta de un Radio GRATIS.

Nombre

Dirección

Ciudad País

Un nombre
que garantiza
la más alta
calidad

Houbigant

Perfumista
desde 1775



Todas las preparaciones Houbigant
son fabricadas exclusivamente en París

La Ciencia Comprueba en los Gemelos

la Realidad de la Predestinación

(Versión de A.A.R. Fotos I. Wales)



ACE POCO se presentó en un hospital de Pondville, Massachusetts, un carpintero de 70 años que se quejaba de agudos dolores. Los médicos diagnosticaron inmediatamente cáncer en el estómago, notando también que la nariz del individuo había sido ro-

y que todo lo que se haga para librarse de él es completamente inútil. De ahí la valentía de los soldados árabes, que creen que, hagan lo que hagan, no habrán de morir si no les ha llegado la hora.

La ciencia ha ridiculizado siem-



ta tiempo atrás, y que padecía y había sido operado, sin éxito, de hernia.

Mientras debatían si debían operar o no, fueron sorprendidos por la aparición de otro carpintero de la misma edad, con los mismos signos de la nariz rota y del padecimiento herniario. De tal manera se parecía al otro, que los médicos se dieron cuenta en seguida de que se trataba de gemelos. Tal caso doble, reportado por el doctor Raymond E. Miltzer, del Departamento de Sanidad de Massachusetts, resulta de gran interés para la ciencia médica, porque el segundo hermano tenía precisamente los mismos síntomas de cáncer en el estómago que el primero.

Uno de los dos gemelos pudo ser operado y vivió algo más que el segundo, pero la creencia es que sin la operación ambos hubieran muerto al mismo tiempo.

El mundo científico ha sido sorprendido por una nutrida evidencia, que se refiere a los casos de muchos otros gemelos, lo que viene a probar que la antigua creencia de que todos venimos a este mundo bajo el signo de la predestinación, no era del todo errónea. La ciencia no ha dado crédito hasta ahora a tal versión, aunque muchas religiones, principalmente la mahometana, sostienen que todo lo bueno o lo malo que nos ocurre pesa sobre nosotros desde el nacimiento, que nos encausa por rutas distintas, a la manera de cartas depositadas en un buzón del correo.

Los mahometanos creen que el destino de cada cual queda escrito desde que se viene a la vida,

pre esa pretensión. Sin embargo, el caso de los carpinteros de Massachusetts ofrece evidencia de cierta clase de predestinación. De la misma manera que ciertas bombas se disparan preparadas para que hagan explosión tras de haber recorrido cierta distancia, así estos dos hombres iguales avanzaron por la vida a un mismo tenor y simultáneamente cayeron en la madre tierra, afectando el mismo órgano por idéntica enfermedad. Exámenes microscópicos revelaron que en cada caso la Naturaleza había escogido la misma variedad de células cancerosas. Se llega a la conclusión de que Natura, antes del nacimiento, preparó los dos organismos para idéntica distancia de recorrido.

Los dos hermanos encontraron siempre ante sí los mismos accidentes en la ruta, pero ello no es raro tratándose de gemelos que lo mismo en sus gustos que en sus prejuicios, en sus buenas cualidades como en sus debilidades, resultan idénticos. Por regla general siguen los mismos oficios, y hasta cuando se casan ponen de relieve las mismas inclinaciones.

Todo el mundo sabe que ciertas enfermedades atacan a toda una familia, por lo cual no sorprende que dos gemelos sufran las mismas enfermedades. Lo que ya no resulta tan comprensible es que tengan también los mismos accidentes, motivados al decir de las compañías de seguros no tanto por causas físicas como por motivos mentales. Si un extraordinario número de personas, en una familia, es víctima de muerte violenta, las compañías de seguros

creen que los demás miembros, por razón de su negligencia o descuido, pueden también perecer de la misma manera.

Hace tres años, dos gemelas idénticas, de 91 años,—lo que prueba que estaban dotadas al nacer de todos los atributos necesarios para una vida larga—viviendo en ciudades muy separadas, se cayeron con diferencia de días, y se rompieron el hueso de la cadera, en la misma forma y por idéntico sitio.

Es posible que se herede la misma debilidad de un hueso, pero ello no explica que esas dos hermanas sufrieran el mismo accidente a los 91 años de nacidas. ¿Y cómo se halla explicación al caso de dos muchachos gemelos de Long Island, que hace varios años fueron llamados por la muerte al mismo tiempo, en circunstancias distintas? El mismo día en que uno de ellos fué tirado por un caballo, accidente que lo puso a las puertas de la muerte, su hermano gemelo moría aplastado por un camión.

Las famosas cuádruples Keys, quienes sirvieron de embajadoras de "buena voluntad" en el reciente Centenario de Texas, no son idénticas, sino que dos de ellas son distintas a las otras dos. Y se da el caso de que las dos que son iguales sufren las mismas enfermedades a

mientras que las dos distintas no las padecen.

Los periódicos de Filadelfia hablaron mucho hace unos tres años de las hermanas Marta y Marjorie Hines, debido a que tenían las mismas enfermedades al mismo tiempo. Las dos habían tenido al unisono todas las enfermedades de la niñez, y más tarde sufrieron infecciones de garganta que hicieron necesaria la extirpación de sus amígdalas. Por último ambas desarrollaron infecciones de proceso mastoideo tras de un oído, siendo operadas el mismo día y sanando también al mismo tiempo.

Hace muchos años las revistas médicas hablaron del caso de los hermanos Laustand, gemelos idénticos, de Burdeos, que se enfermaban exactamente al mismo tiempo, y que desarrollaron cataratas iguales, que causaron su ceguera.

Al hablar del caso de los carpinteros de Massachusetts, el doctor Miltzer menciona una docena de casos previos, en los cuales gemelos idénticos desarrollaron tumores de distintas clases al mismo tiempo y en los mismos lugares del cuerpo. Uno de esos casos se refería a dos muchachitos de siete años, que padecieron de un raro tumor en el cerebelo.

(Continúa en 1^{ra} Pág. 71)



"EL INFIERNO en la TIERRA SANTA"

La más emocionante de las novelas de aventuras sigue siendo la historia. Y mucho más emocionante cuando es la historia de la guerra más terrible que ha sufrido la humanidad. Y más emocionante todavía cuando es la historia de la lucha más sangrienta, más cruel, más despiadada de la Gran Guerra.

LOWELL THOMAS

y

KENNETH BROWN COLLINGS

describen la caza del hombre por el hombre en los desiertos polvorosos de Tierra Santa, en las mismas llanuras y montes donde dijo Cristo a los hombres: "Amaos los unos a los otros", y donde dió su vida por redimir a los mortales. Lowell THOMAS es el famoso autor de "Los Fantasmas del Mar", que describió en CARTELES las aventuras emocionantes y los horrores de la guerra submarina. Otro de sus libros, "Con Lawrence en Arabia", en el que describe las hazañas del coronel Lawrence, el Rey Sin Corona de la Arabia, ha sido también publicado por CARTELES. Hoy Lowell Thomas es el famoso comentarista del radio, que habla cotidianamente desde las grandes estaciones de New York. Su colaborador, Kenneth Brown Collings, combatió en la Guerra Mundial, fué corresponsal de guerra en Abisinia y es un escritor especializado en el gran reportaje.

Busque próximamente en CARTELES

"EL INFIERNO en la TIERRA SANTA"

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3652; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París Ville; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerski, 26, Berlin W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.15; en el extranjero, \$0.15.—Precio de suscripción: para Cuba, un año \$6.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

CARTELES

VOL. XXVIII
No. 45
LA HABANA,
NBRE. 8
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR



MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

trajero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

MEMOROTEMA
RESERV

La indefensión pública

PARA REPRIMIR la criminalidad existen Códigos con sanciones severas, y agentes de la autoridad que persiguen a los que atentan contra la vida humana. Para reprimir el terrorismo, se han dictado leyes y tribunales de excepción y el Congreso acaba de decretar la máxima sanción, es decir, la pena de muerte, contra los que intentan reestructurar la nacionalidad a base de dinamita y plomo.

De esta manera, la sociedad, utilizando el instrumento que la rige, que es el Poder público, defiende a sus miembros contra las agresiones de los que consideran que la violencia destructiva es la panacea de nuestros males y contra los que consideran, también, que el derecho de matar se justifica cuando se persigue un lucro sólido.

Sin embargo, ni la criminalidad vulgar, ni el propio terrorismo —contra el cual hemos escrito combativamente,— tienen en su haber un acervo tan considerable de víctimas como el que han logrado acumular en los últimos tiempos, para alarma y bochorno nuestro, ciertas compañías de servicio público urbano, cada uno de cuyos vehículos no parece tener otra función que aniquilar al transeúnte, ya contra un poste, ya contra una pared, ya dentro de otro vehículo, o bien pasándole sosegadamente por encima, según la vesania o la estupidez de los que conducen a través de las calles esos aparatos de muerte.

Un simple examen de la Prensa diaria arroja, cotidianamente, un parte alarmista, describiendo que el ómnibus tal chocó en plena ciudad con otro vehículo, produciendo una o más víctimas, o que arrolló a un niño, o que comprimió contra una pared a un anciano, o que se estrelló él mismo contra un poste, despanzurrando a sus ocupantes. No son casos aislados, poco frecuentes y justificados por la fatalidad o el azar, sino son casos periódicos, reiterados, casi pudiéramos decir crónicos, que ocupan ya su espacio habitual en las páginas fronteras de los colegas.

Es una forma de criminalidad metódica, cotidiana y creciente, que la impunidad abona, porque la ley, que manda a presidio a un hombre por el más simple delito, respeta, en cambio, al conductor de esos transportes que hace malabarismos con la vida humana y que mata, mutila y condena a la invalidez a sus semejantes, sin respetar edad, sexo ni condición social.

Cinco accidentes, todos graves, se han registrado en los últimos siete días. Y en todos aparecen interviniendo los ómnibus capitalinos, manejados, con raras excepciones, por hombres de sentido primario, ausentes de responsabilidad, ignorantes de la función de servicio público que realizan y desconocedores del instrumento de destrucción que se les confía—no a su aptitud,—sino a su instinto.

En primer lugar, en Cuba no se ha regulado, como en todas las naciones del orbe, el transporte público. Las sanciones parecen limitarse a multar a un chófer que no obedece las luces del tránsito, o que lleva sus faroles de situación apagados, o que se estaciona indebidamente en una esquina. Pero la autoridad competente no ha legislado en ningún sentido para establecer normas que garanticen, en primer lugar, la eficiencia y seguridad de esos transportes, y, en segundo lugar, la indemnización por los daños que originen.

Un hombre es arrollado en cualquier esquina; logra escapar con vida milagrosamente, después de seis meses de hospitalización, para reparar su estructura ósea, y después de diez citaciones y de veinte comparecencias, se esclarece que el hecho fué casual, y el lesionado se queda con sus huesos rotos. Como el chófer es insolvente, y la mayoría de esas empresas de ómnibus está integrada por cooperativas sin capital, en las que cada dueño aporta su vehículo y las utilidades comunes se reparten a prorrato, la víctima se reintegra a su casa sin recibir otra cosa que molestias, y en el caso de que quede incapacitada para el trabajo, pasa a convertirse melancólicamente en carga familiar o carga pública.

La mayoría de los ómnibus, en nuestra capital, comienza por carecer de estética. Son cajones rudimentarios, de absoluta endeblez, montados sobre *chassis* corrientes. Al menor choque, la armazón se desintegra, y la lente de los repórters gráficos recoge un montón de maderas podridas y de latones retorcidos, salpicados con la sangre de las víctimas indefensas. Carecen de comodidades. Dos personas gruesas no pueden ocupar un mismo asiento. Cualquier hombre de estatura normal debe sentarse con las piernas encogidas. Los que viajan de pie—que son comúnmente la mitad de los viajeros—tienen que permanecer encorvados, porque la cabeza les llega al techo. Las puertas de acceso son angostas y los asideros inseguros. La mayoría de los ómnibus carece de estabilidad, porque no existe un organismo oficial que vigile y regule, con sentido técnico, la construcción de los mismos. Algunos están casi deshechos, con los asientos rotos, la pintura deteriorada y las ventanillas descompuestas. Cada viaje en uno de estos vehículos es un suplicio y una aventura trágica. La vida de los que van dentro pende, a cada segundo, de la voluntad de los hados.

Se da el caso de que, hasta en una misma ruta, los vehículos no ofrecen uniformidad de estilo. El espectáculo más deprimente que halla el turista al llegar a nuestra capital es esa avalancha de transportes sucios, feos e inseguros, que en otras capitales del mundo

mantienen una competencia brillante para superarse en comodidad, lujo y belleza.

En los Estados Unidos, pongamos por caso, los ómnibus de servicio urbano y los de servicio nacional, son expresamente construidos por casas que especializan en la materia y que se ajustan a pautas y reglas impuestas por la autoridad pública de cada Estado. Los ingenieros más hábiles hacen cálculos rigurosos que equilibran la potencia del motor con la extensión de la carrocería y la capacidad de los ocupantes. No hay un ómnibus que transite por las calles de New York, Filadelfia o Washington—por no citar otras ciudades— a una velocidad superior a veinte o veinticinco millas. Por carreteras —carreteras amplísimas, algunas de las cuales tienen capacidad para ocho vehículos—no se permite correr a mayor velocidad de cincuenta y cinco millas, y los *buses* que transitan por ellas tienen la longitud de un *pullman*, una estabilidad perfecta y un sistema de frenos hidráulicos o de aire comprimido que les permite detenerse casi instantáneamente. Esa velocidad de cincuenta y cinco millas no puede ser en ningún momento superada, porque los carburadores y la propia regulación del motor así lo impide. En Cuba, por el contrario, los ómnibus, retardados voluntariamente en el inicio de la ruta para disputarse los viajeros, recuperan después el tiempo perdido iniciando una carrera loca a través de calles angostas y por entre un tránsito que se congestiona día a día. A veces uno de esos ómnibus, impelido como un meteoro por entre la acera y el tranvía, para bruscamente en medio de una calle para recoger a un viajero, y el automovilista que viene detrás se estrella comprensiblemente contra la defensa trasera, sorprendido por ese frenaje estúpido.

En las callejuelas estrechas de La Habana vieja, el problema es más arduo, porque los ómnibus, corriendo a velocidad fantástica, se aproximan a las aceras, allí donde se halla estacionado otro vehículo, y comprimen sin miramiento al transeúnte que camina por ellas.

Es inexplicable que en Cuba estas cosas se produzcan y que la autoridad no parezca advertirlo, si atendemos a la punible inhibición con que se conduce habitualmente. En primer lugar, no debe permitirse el estacionamiento de vehículos a lo largo de las calles angostas que se extienden desde la zona portuaria hasta La Habana nueva. Y si esto resultare imposible, debe prohibirse el tránsito de ómnibus y camiones pesados por dichas calles. Como medida de protección al viandante, es menester que esas aceras sean ampliadas, para permitir el tránsito público robándole espacio a la calle y haciendo que los vehículos transiten por ella en fila ordenada. Es menester que se impida a los ómnibus, estableciendo sanciones de rigor, el detenerse en mitad de una cuadra, fijando como lugares de parada la acera derecha de cada comienzo de calle, a fin de que el tránsito no se interrumpa, deteniéndose antes de la esquina e impidiendo a los que vienen detrás doblar a derecha e izquierda, si así lo desean. Es necesario que se regule la velocidad de los ómnibus por un medio mecánico, a fin de que no puedan excederse, en ningún momento, del límite de velocidad que se fije, impidiendo los regateos e impidiendo, también, que en las avenidas amplias traten de recuperar el tiempo perdido durante los inicios del viaje. Y es necesario, igualmente, que las empresas de ómnibus se constituyan, en todo caso, en compañías solventes y responsables, con una garantía económica y fiduciaria que responda a los riesgos y que pueda indemnizar a las víctimas en la cuantía y extensión de los daños que éstas reciban.

Es preciso, también, regular el tránsito público para los viandantes, para evitar esa presunción característica del conductor de cualquier vehículo, que considera que la calle es suya, y que tiene siempre el derecho de primacía. Pero para evitar, también, la imprudencia de los que parecen olvidarse de que en una ciudad moderna no puede atravesarse una calle sin riesgo, o confiando simplemente en la habilidad de los que conducen los vehículos. Para que la regulación sea equitativa, hay que establecer sanciones, también, para el transeúnte que no obedece las señales del tránsito, eximiendo de responsabilidad al chófer que lesione a un peatón cuando su vehículo esté marchando con *via libre*.

Lo que no puede subsistir es el actual estado de irresponsabilidad punible que la autoridad no reprime y que mantiene la vida del ciudadano a merced de la estulticia, de la inconsciencia o de la rivalidad de ciertos *drivers*.

Hay que adecantar, por nuestro decoro urbano, las líneas de transporte público. Hay que hacer que las empresas de ómnibus que operan en nuestra capital se organicen, sin excepción, sobre una base responsable; que sus vehículos sean construidos de acuerdo con las normas que dicte, bien el Municipio, bien el Poder central; que los ómnibus sean amplios, cómodos, confortables, seguros; que sus conductores sean hombres conscientes, y que los daños que se irroguen a los viajeros o a los peatones, muchos de los cuales se irroguen a ser irreparables, merezcan una sanción severa y una indemnización justa, porque los familiares de un empleado u obrero que viaje en tales vehículos o que transite por las calles y por imprudencia del conductor deje los sesos en una esquina, no pueden resignarse a perecer por la irresponsabilidad e insolencia de las empresas y por la lenidad de unas autoridades que el pueblo paga para que respondan a sus fines.

El antiguo trabajo de la época de la restauración, según me parece, y que tenía por título *El último de los Rabenstein*. El autor, cuyo nombre nos llenaba de admiración infantil más aún que Horacio o que Virgilio, era un tal Mazas, que según he sabido posteriormente fué uno de los preceptores del duque de Burdeos.

—¿Y de qué trataba ese inquietante libro?

Esta era una vieja residencia, entonces medio arruinada, y que estaba deshabitada desde hacía treinta años. Había sido el refugio del barón de los Adrets, el famoso hugonote, cuya bravura, astucia y crueldad llegaron a ser legendarias. Durante muchos años, en la época de Enrique IV, el barón de los Adrets se había convertido en el terror de la comar-



ILBABA el viento bajo las mal unidas piedras, y uno de nosotros, habiendo levantado la cortina de la ventana, hizo notar que la nieve caía. Se aproximó al fuego de la chimenea y, después, prosiguió la charla.

Era en uno de esos enormes castillos sin estilo, en el norte de Francia, que son oscuros como cavernas y grandes como cuarteles. Se había cazado durante todo el día, y, después de la cena allí, delante de la monumental chimenea, en donde ardía un gran fuego, se saboreaba, con el humo de los cigarrillos y de las pipas, el alimento ordinario, que parecía delicioso merced a las rudas jornadas de la caza.

La casa en que íbamos a pasar la noche tenía una antigüedad de dos siglos. Un poco destartada, como era de rigor, y con el encanto de las viejas moradas. La conversación, naturalmente, había pasado a los recuerdos que éstas encierran.

Se había hablado de cámaras misteriosas, de damas blancas, de apariciones, de golpes dados en los muros, de puertas que se abren por sí solas y de luces astrales. Cada uno había referido su historia y, como acontece en casos semejantes, toda historia nueva excedía en inverosimilitud a las anteriores.

Sea que nuestras almas estuviesen bien templadas, sea más bien que, entre cazadores, uno es siem-

pre un poco escéptico, estos terro- ríficos relatos no habían producido gran emoción. Y uno de nosotros, viendo que el más profundo silencio acogía las extravagantes narraciones, sacudiendo su pipa insinuó:

—¡Yo conozco una historia verdaderamente terrible!

—¡Pues... contada!

—¡Desgraciadamente, es muy larga...

—¡Bravo!

—Os causará espanto.

—¡Tanto mejor!

—Os impedirá dormir...

—¡Oh! ¡No lo esperéis así!

—Y, después de todo, no es una historia de aparecidos, sino algo peor.

—¿Por quién la supisteis?

—Es uno de mis más viejos recuerdos. La biblioteca del colegio donde pasé ocho años de mi vida no contenía entre las colecciones completas de las *Cartas Edificantes* y los *Viajes de M. de la Harpe* más que un solo libro divertido. ¡Uno solo! Y éste era disputado por todos mis compañeros. En el curso de mis 8 años de estudios lo tuve en mis manos lo menos una docena de veces, y lo releía siempre con una nueva angustia. No lo he vuelto a encontrar desde entonces, y no he tratado de adquirirlo temiendo opacar una impresión que me ha quedado tan vivamente impresa. Puede ser que todos lo hayan leído. Y puede ser que aun haga estremecer a la nueva generación. Era un an-

—Lo he olvidado. No recuerdo más que un episodio, que se encuentra repartido en varios fragmentos durante el curso de la narración. ¿Es auténtica la historia? Lo ignoro. Pero como Mazas ha mezclado en ella el nombre de varias familias de la nobleza, que aun viven, me inclino a creer que dicha historia descansa sobre un fondo de verdad. O, tal vez, sólo sea una tradición local. Pero, fuera ello lo que sea, poco importa.

—Voy a comenzar,—prosiguió el narrador,—por el relato de una visita a la residencia del barón de los Adrets. A mediados del siglo XVIII, hacia 1745 o 1750, el joven vizconde de Rabenstein, que entonces tendría unos veinte años, recorría el Delfinado. Cierto día de verano visitó en unión de algunos compañeros de su edad el antiguo castillo de Montségur, en los alrededores de Saint-Paul-Trois-Châteaux.

ca. En perpetua guerra con sus vecinos, poseía el don singular de desaparecer cuando sus enemigos lo seguían de muy cerca, y los camposos aseguraban, haciendo la señal de la cruz, que el diablo, su asociado, le procuraba, en esas terribles jornadas, un retiro impenetrable que desde entonces ninguno había descubierto. En cambio, Montségur pasaba por ser el teatro, durante los días de tempestad, de horribles quejidos que hacían eco a los truenos, y que parecían salidos de los subterráneos del castillo y pocos, muy pocos, osaban aventurarse por el dédalo de construcciones patios, galerías, salas y escaleras

VIVA

Versión de F. Del. Ilustraciones de Galindo

G. Lenotre

que formaba la inmensa edificación. Un guardián que habitaba en un pabellón aislado, enseñaba a los turistas la propiedad, y les refería esa sombría tradición.

El día en que el vizconde de Rabenstein se presentó allí con sus compañeros de excursión, la atmósfera estaba pesada y el calor era sofocante. El guardián que conducía a los jóvenes les contó algunos rasgos de la vida del barón de los Adrets. Pero esa vieja leyenda no los conmovió más que si fuese un cuento de niños. Se visitaron los fosos que, construidos en la roca, están domi-

o en la guerra. La marquesa, una piadosa y caritativa dama, a quien adoraban los pobres. Su hija, Lucía, dulce y encantadora criatura a quien todo el país proclamaba como el modelo de la gracia, la inteligencia y la bondad.

En la primavera de 1715, Lucía de Pracontal, que entonces tenía dieciocho años de edad, fué solicitada en matrimonio por un gentilhomme delfinés, el vizconde de Quirisonas. Ambos jóvenes se amaban, y la proyectada unión satisfacía a las dos familias. La boda fué anunciada para el 25 de junio. Ese día fué de grandes festejos en Montségur. Después de

del barón de los Adrets no había albergado en su seno tanta alegría y tanta felicidad.

Sin embargo, un incidente ensombreció un poco el final del banquete. Lucía, al tratar de partir un hueso de albaricoque para obsequiar la almendra a su esposo, rompió el delicado anillo nupcial que apenas hacía una hora portaba en su dedo.

—¡Oh!—dijo ella.—¿No es quizás esto un presagio de desgracia?

Todo el mundo se apresuró a tranquilizarla, riendo para avergonzarla de su superstición. Y después, como hubiese acabado ya el festín, y los campesinos organizados para poder mezclarse a los bailes, nada, el incidente fué olvidado pronto. Toda la concurrencia estaba llena de alegría. Esperando que el calor se disipara un poco para mezclarse a los bailes, alguno propuso una partida de escondidillas (*cligne mussette*, como se decía entonces).

La extensión y lo complicado de los departamentos del castillo se prestaban admirablemente para ese pasatiempo y reservaban tantos escondites sorprendentes como admirables emboscadas.

Después de una hora de carreras por los largos corredores, de gritos de alegría, llamamientos, cacerías a través de las escaleras y minuciosas pesquisas en los enormes armarios, los jugadores se reunieron. Sólo faltaba Lucía. Conociendo mejor que nadie las disposiciones del castillo, sin duda se había ocultado tan bien que no había oído la señal que daba por terminada la partida. Se la llamó, y nadie respondió. Intrigados los jugadores, emprendieron su busca abriendo todas las puertas... Pero Lucía no fué encontrada por ninguna parte. El vizconde de Quirisonas, ya muy nervioso, quizás con demasiada inquietud, se puso también a la busca de su esposa, llamándola a grandes voces. Pero ninguna voz

respondió a la suya, a su desesperado llamamiento.

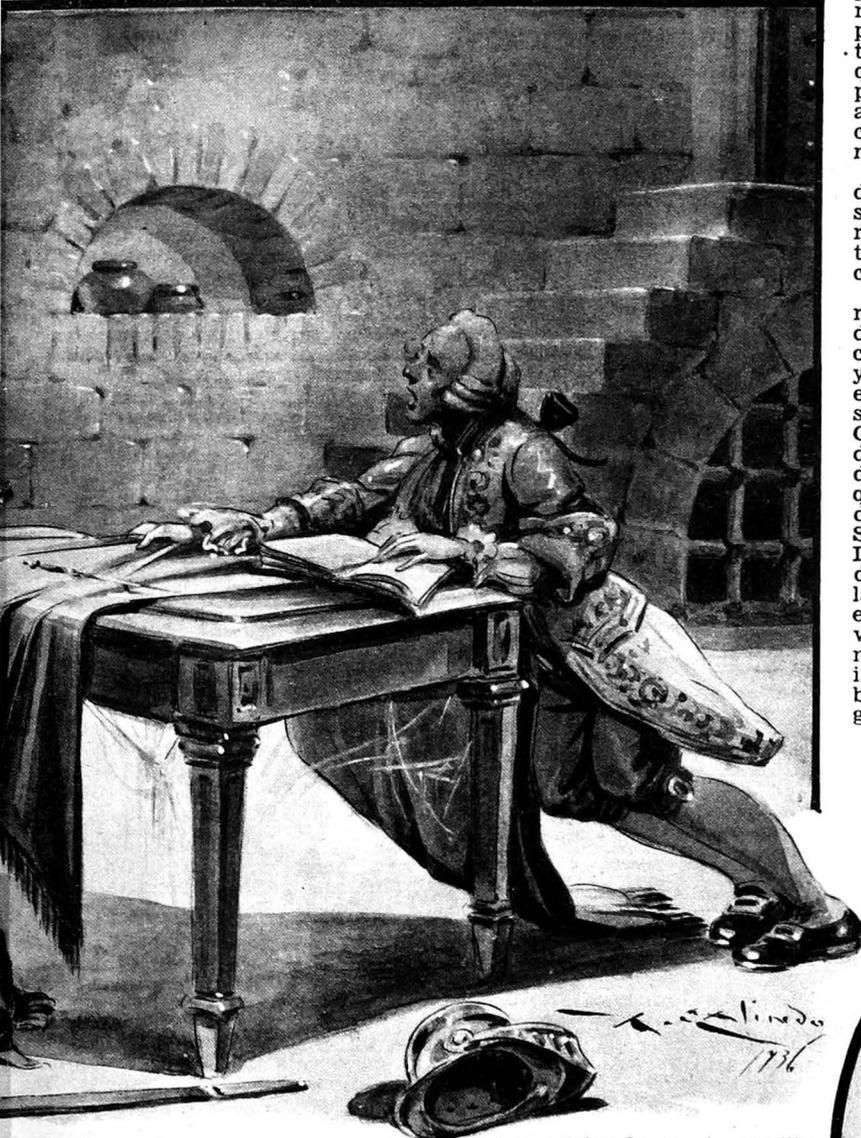
Todos los invitados, toda la servidumbre, enterados de esta inexplicable desaparición, se dedicaron con ahínco a buscar a la joven recién casada. Se registraron hasta los últimos rincones de los graneros, de las caballerizas, los grandes cofres en que se guardaba la ayena, los subterráneos... Se exploró el castillo entero. Las granjas, los reductos, las bodegas... Se sondearon los muros. ¡Nada!

Despavorida, madame de Pracontal reclamaba a su hija a toda la concurrencia. Los bailes campesinos se habían interrumpido y los aldeanos visitaban los fosos que rodeaban la antigua mansión y escudriñaban los matorrales, dirigiendo sus investigaciones hasta las granjas inmediatas. No se descubrió la menor huella de Lucía.

Llegó la noche. La fiesta comenzada de tan brillante manera, acababa en medio de la mayor consternación. Fué preciso interrumpir las pesquisas para continuarlas al día siguiente desde que rayara el alba. Pero no tuvieron mejor resultado. Madame de Pracontal se persuadió de que su hija había salido del castillo, y que habiendo resbalado a causa de la inclinación de una explanada cubierta de césped, había caído en el foso. Se siguió esta pista, pero no se encontró nada. ¿Qué clase de bestia feroz la había durante la noche desgarrado y se había llevado el cadáver? Supusieron las cosas más inverosímiles, puesto que en ninguna parte se encontraron ni huellas de su caída, ni un jirón de su traje, ni ninguna yerba hollada o manchada de sangre.

Se supo que el día de la boda una banda de bohemios había acampado en las inmediaciones del castillo. Estos nómadas des-

(Continúa en la Pág. 45)

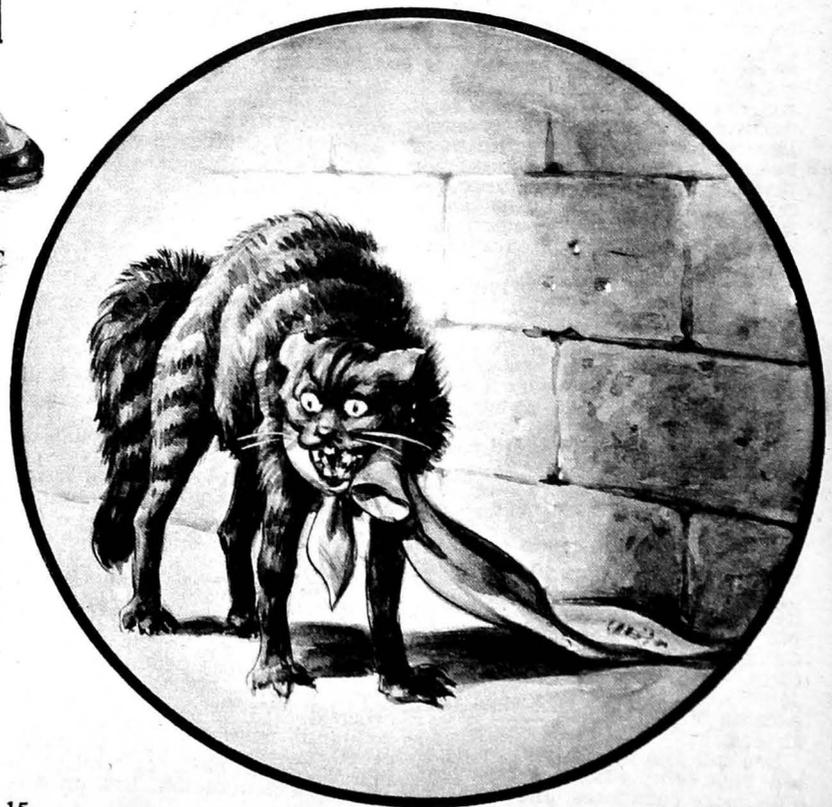


nados por murallas con almenas. Así que hubieron llegado a una especie de explanada cubierta de césped y con un pronunciado declive, el guardián se detuvo ante una cruz de piedra. Se descubrió y señaló, con toda solemnidad, y con un ademán, la inscripción esculpida sobre el zócalo, y que decía: "Lucía de Pracontal.—25 de junio de 1715".

Después, comenzó la historia terrorífica.

¡Trágica historia la de Lucía de Pracontal! En los últimos años del reinado de Luis XIV, el castillo de Montségur estaba habitado por la noble familia de los Pracontal. El marqués, un gran señor, casi siempre en la corte

la misa celebrada en la capilla del castillo, se sentaron a la mesa, que había sido colocada en una galería situada frente al gran vestibulo, y que presidía la joven desposada, radiante de felicidad y deliciosamente bella bajo la aureola de sus rubios cabellos y su vestido de seda, de un color azul muy pálido, adornado el corpiño, según costumbre de esa época, con las antiguas alhajas de familia, que la marquesa de Pracontal después de la bendición nupcial había puesto en el traje de su hija. Eran unos admirables pendientes de diamantes y un doble hilo de perlas que tenían cinco siglos de antigüedad. Desde hacia muchos años, la residencia



NO CREEMOS necesario presentar a Juan Antonio Corretjer. En Cuba debe ser bien recordado. Hace varios años, cuando todavía padecíamos la odiosa dictadura machadista, tuvo este muchacho valiente y sincero la audacia de visitarnos y la temeridad de hablar, desde la Prensa, en artículos y entrevistas, de derechos y libertades, abogando por la independencia de su país y movilizándolo la opinión pública en favor de su ideal; todo lo cual le valió pasar varios meses de prisión en el Príncipe.

En la actualidad, Corretjer es uno de los pilares más fuertes del nacionalismo puertorriqueño. Al lado de su jefe, don Pedro Albizu Campos, y como secretario general del partido nacionalista, libra las batallas más rudas en pro de la independencia de Puerto Rico. Su actividad es múltiple: dirige el periódico *La Palabra*, portavoz de la causa nacionalista, atiende y sirve al partido, organiza mítines, escribe, habla, estudia, investiga, viaja para dar a conocer al mundo la situación de su país, trabaja y está siempre junto al oprimido y junto al débil tendiéndole una mano.

Pero su labor no se reduce sólo a luchar por la causa independentista. Corretjer es ante todo un idealista y como todo idealista, sincero enamorado de la paz y fraternidad universales. Para él la independencia de Puerto Rico no es más que un medio de acercarse a un ideal de mayores proporciones: la justicia y el amor a la humanidad.

Cuando se le habla de estas cosas, los ojos verdes de Corretjer relampaguean con un brillo extraño y dice: "Comprendo que el nacionalismo es hoy la causa directa de casi todos los males y discordias que padece el mundo; lo ideal sería destruirlo, estableciendo un orden de cosas que de paso solucionara los problemas que él plantea. Pero actualmente eso no es posible, porque la lucha nacionalista es tan intensa en todas partes, que el país que no defiende sus fronteras y sus derechos corre el peligro inminente de perecer aplastado por la fuerza de las metrópolis".

La personalidad de Juan Antonio Corretjer es atractiva y conquistadora a fuerza de ser sencilla, simpática, cordial, franca y optimista. Cuando se le trata por primera vez, parece que se le conoce de siempre porque su palabra fluye en todo momento sin reservas y sus conceptos sin oscuridades.

Su figura es una rúbrica a su carácter: más bien alto, fornido, fuerte, ancho, curtido por el aire y el sol, macizo, como un roble que resistiera las más rudas tempestades, siempre afable. Cubre su labio superior un pequeño y bien cuidado bigote que no alcanza a disimular nunca su eterna sonrisa.

Cuando llegamos a la cárcel del distrito de San Juan, donde actualmente Corretjer con un grupo de compañeros de ideales cumple prisión por "delitos" políticos, Juan Antonio es de las primeras personas que se acercan a saludarnos con su sempiterna sonrisa en los labios y los ojos verdes relampagueantes de alegría. Observamos que es el único, entre todos los prisioneros, que viste traje de presidiario, traje que él lleva con gran soltura e indiferencia. Alguien a nuestro lado murmura:

Nuestra distinguida colaboradora Marisabel Sáenz, que visitó recientemente Puerto Rico, enviada por CARTELES para estudiar sobre el terreno la situación política de la isla hermana, recoge en este artículo las ideas de Juan Antonio Corretjer, escritor brillante y secretario del Partido Nacionalista de Puerto Rico, que se encuentra en la cárcel, como el ilustre Pedro Albizu Campos, por luchar en pro de la independencia de su patria.

Marisabel Sáenz

En cierto sentido he realizado un matrimonio imperial, porque en Cuba me llevaron a El Príncipe, y acá me han encerrado en la "Princesa". Pero, ¿la libertad de los hombres, no vale acaso la libertad - y la vida - de un hombre?

Saludo a mis compañeros de Cuba, y del mundo.

Juan Antonio Corretjer
30 de agosto 1936



Juan Antonio CORRETTJER

—Más que un preso de verdad, parece un actor a punto de salir a escena.

Luego de las presentaciones de rigor, logramos aislarnos en un rincón del amplio salón de visitas atestado de familiares y amigos que han venido a abrazar a los presos políticos. Nuestra conversación comienza recordando la accidentada estancia de Corretjer en La Habana. Tiene Juan Antonio un recuerdo cariñoso para todos los cubanos y en particular para el poeta Juan Marinello, la primera persona por quien pregunta y por la que parece sentir especial estimación y afecto.

Cuando se entera de nuestro propósito, —conocer para CARTELES su opinión sobre el movi-

En un mensaje escrito de su puño y letra, Corretjer dice a los cubanos: "En cierto sentido he realizado un matrimonio imperial, porque en Cuba me llevaron a El Príncipe, y acá me han encerrado en la "Princesa". Pero ¿la libertad de los hombres no vale acaso la libertad — y la vida — de un hombre? Saludo a mis compañeros de Cuba, y del mundo.—JUAN ANTONIO CORRETTJER, 30 de agosto de 1936".

miento independentista de Puerto Rico, y las causas que, según los nacionalistas lo motivan, —se apresta en el acto a complacerlos y comienza diciendo:

—Tres puntos capitales imperativamente cabe tratar en torno a la independencia de Puerto Rico. Primero: por qué es necesaria, fuera de todo academicismo retrasado o todo romanticismo revolucionario, la independencia de Puerto Rico. Segundo: por qué existe oposición a la independencia de Puerto Rico. Tercero: cómo será la independencia de Puerto Rico.

Tratemos de hacernos claros y precisos en los tres puntos, en la brevedad de estas palabras, dichas sin ambición y sin vanidad, con propósito de servicio a la causa misma de la emancipación puertorriqueña.

Primero: es cierto que la independencia de Puerto Rico no es cosa discutible. No es tampoco

materia de propaganda. Es un derecho inalienable, indiscutible. ¿Por qué? Los barcos de Colón vinieron acá hace cuatro siglos. Vino la conquista. Vino la colonización. Vino la plasmación de un pueblo, de una nacionalidad. Tres razas mezcláronse libremente, refoñando en la fruta madura de un pueblo nuevo. Unidad de territorio, de sangre, de idioma, de religión, de cultura. Un criterio nacional entráñose en la matriz abierta de la colonia. Ese criterio adquirió pronto beligerancia polémica. De la palabra se pasó a los hechos. Los puertorriqueños enfrentáronse a los españoles con las armas en la mano. En San Juan, a principios del siglo XIX, y en otros puntos luego. En Lares, el 23 de septiembre del 68, proclamóse la República. Otros movimientos frustráneos surgieron más tarde. Meses antes de la invasión norteamericana, en el 98, un grupo de patriotas daba el grito de independencia en Yauco.

El 25 de julio del 98, —continúa diciendo Corretjer mientras enciende un cigarrillo,— los norteamericanos desembarcaron por Guánica. Deslumbrados por la propaganda y por el prestigio democrático de que disfrutaba la república nortea, la mayoría de los puertorriqueños creyó que, al igual que Cuba, Puerto Rico pasaría a constituirse en república libre, independiente y soberana. Pronto habría de verse cosa distinta. El Gobierno autonómico cedido por España fué obligado a renunciar y un Gobierno militar lo sustituyó.

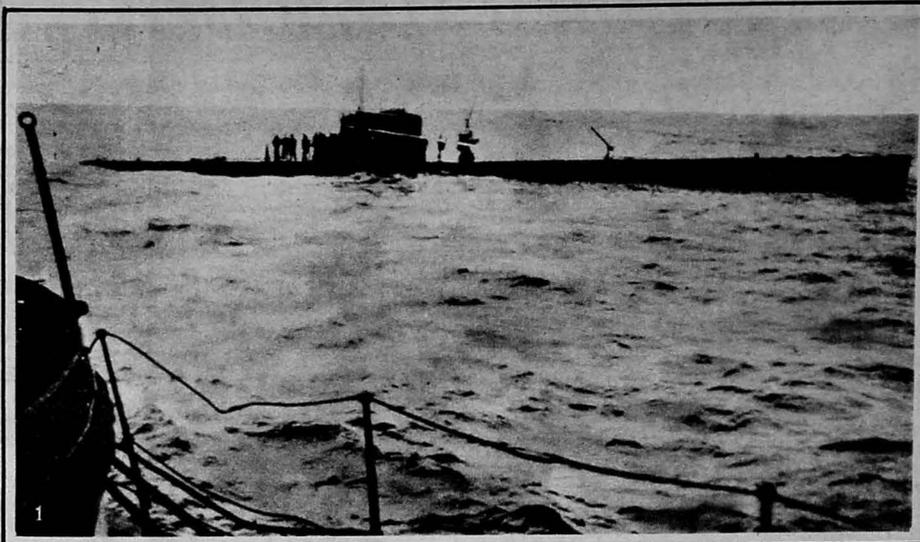
El nacionalismo puertorriqueño iba a entrar en una lucha de nuevos aspectos.

La lucha contra España habíase fundado en un puro concepto de la nacionalidad, en una conciencia de edad mayoritaria. En política, como en literatura, éramos transidamente románticos. Pero la razón misma, acaso, de que la lucha armada contra España no encontrase el endoso mayoritario de los puertorriqueños, fincábase quizás en la florescencia económica del país: Puerto Rico era rico no sólo de nombre, sino de hecho. Frente a la invasión norteamericana las cosas iban a cambiar de ángulo. Tras la proclamación hipócrita de Miles, Washington ordenó el canje monetario. En el traspaso de nuestra riqueza a moneda de los Estados Unidos, los puertorriqueños perdieron el cuarenta por ciento de sus valores, recibiendo el sesenta por ciento remanente no en oro, sino en papel moneda. De un solo golpe, el pueblo entero fué desposeído de un cuarenta por ciento de su riqueza total. Después, por treintiocho años, un Gobierno militar, responsable únicamente ante Washington, ha barrido la economía puertorriqueña con un sistema de latifundio, absentismo y sabotaje. Prácticamente, la isla ha sido convertida en un ingenio, arrojados sus habitantes a los caminos y a los bateyes. El desempleo es feroz; el tipo contributivo, el más alto del mundo. Para dar una medida de lo que la ambición metropolitana puede en habilidad impiadosa, es bueno hacer una aclaración. En estas angustiosas condiciones económicas, Puerto Rico sostiene un peso contributivo montante a \$62,000,000. Sin embargo, el presupuesto insular sólo monta a \$14,000,000, a pesar de que el peso contributivo radica exclusivamente sobre el pequeño pro-

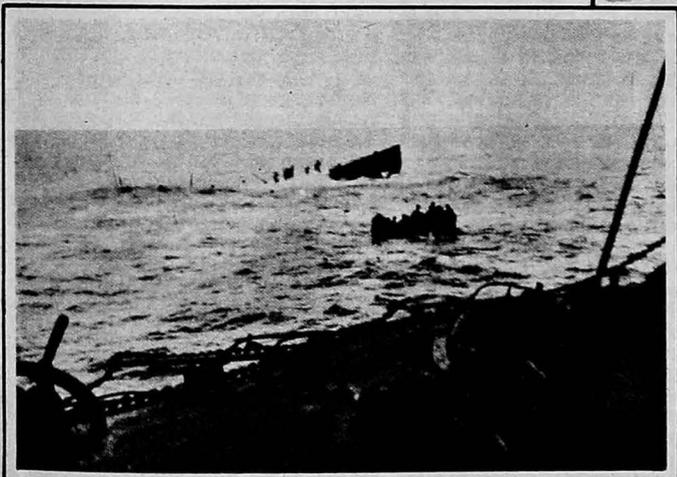
(Continúa en la Pág. 55)

UN DESASTRE NAVAL EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

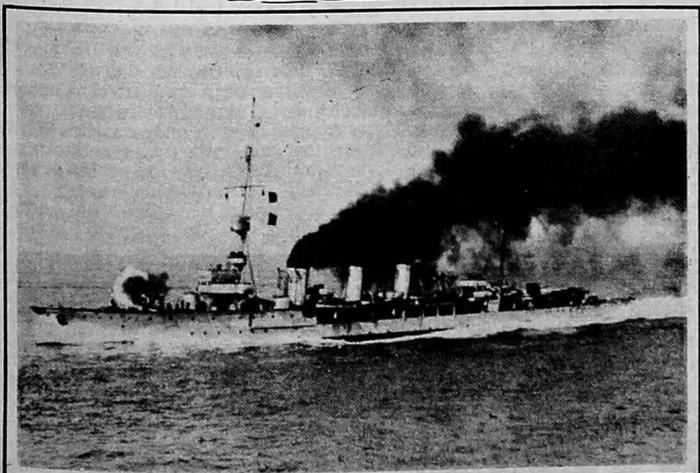
Estas fotografías, muy notables y dramáticas, que acaban de llegar a Cuba, muestran el hundimiento del submarino leal B-6 frente a La Coruña, el importante puerto de la costa noroeste de España, por el *destroyer* rebelde *Velasco*, desde cuya cubierta fueron tomadas. Al hundirse el submarino, sus tripulantes se tiraron al mar por la borda, y un bote del *destroyer* fué arriado para que los recogiera. No se ha informado qué número de tripulantes se salvó. El B-6 pertenece a una clase que se comenzó a construir en 1916 y fué botada en 1923. El *Velasco* fué terminado en 1923 y monta tres piezas de 4 pulgadas.



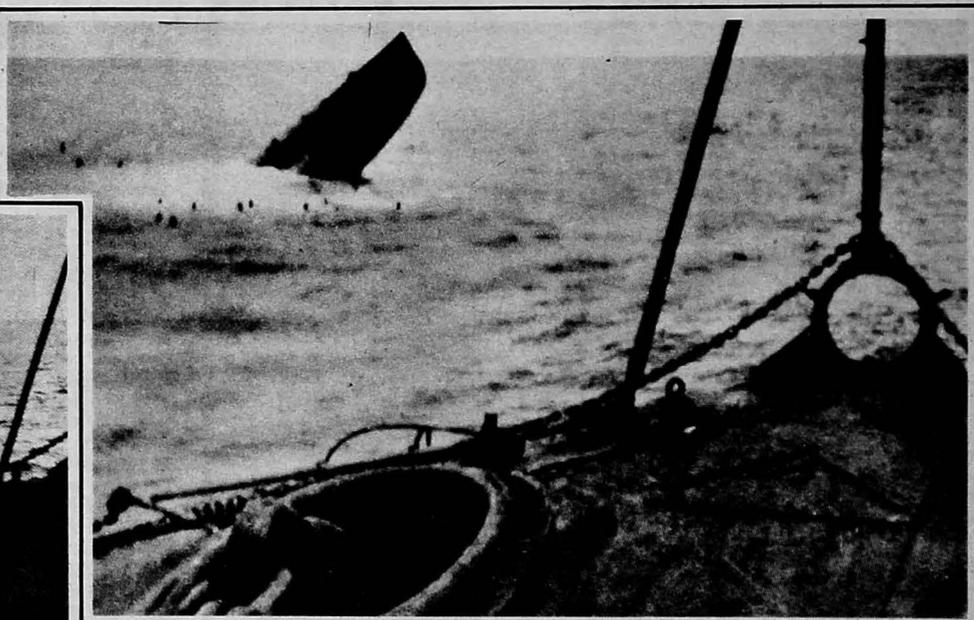
El submarino leal "B-6", fotografiado desde el "destroyer" rebelde "Velasco", momentos antes de ser hundido a cañonazos por el "destroyer".



El "B-6" hundiéndose de popa frente al puerto de La Coruña. En la cubierta del submarino vense algunos marineros del Gobierno, mientras otros se han lanzado al mar. Una canoa del "Velasco" se acerca a ellos para recogerlos.



El "destroyer" "Velasco", que hundió al "B-6".



El "B-6" hundiéndose rápidamente. Los miembros de la tripulación se han arrojado al mar después del cañoneo y nadan en torno al buque próximo a desaparecer.



Los últimos momentos del submarino leal "B-6". La telegrafía permite ver perfectamente a los miembros de la tripulación luchando desesperadamente en el mar, víctimas de la artillería del "Velasco".

CRIMEN

A HORA ya puedo contar la historia: quince años han transcurrido, y estoy protegido por las leyes de prescripción.

Ello fué una noche de verano, en París, el año 19... Ocurrióseme ir a comer al restaurante S..., cerca de la Porte Maillot. La mayoría de las mesas del local hallábanse ocupadas. Tomé la primera que ví a mano, en cuanto una pareja la dejó vacante. Arrellanándome cómodamente de espaldas a la pared, satisfecho de la cordial y cálida atmósfera del lugar, desplegué mi servilleta y pedí *hors d'oeuvres*, filete a la *Béarnaise* y una botella de *vin rosé*. Después miré en derredor. Una ojeada a la izquierda, otra a la derecha, y hube tomado posesión de mi rincón en el universo.

A mi izquierda — y tan cerca que me maravillé de no haberle reconocido al entrar — sentábase un hombre a quien me parecía conocer. El rostro me era familiar. Pero pasaron varios segundos antes de que me fuese posible identificar su fuerte y resuelta personalidad. Un hombre de estatura elevada, robusto — bajo el rizado cabello, la frente baja y amplia de un toro. Su cuello era corto, macizo, musculoso, colorado; sus mejillas encarnadas; sus vivos ojos tenían una mirada firme y serena. Era el suyo el rostro de un capitán aventurero. Cinco, seis, siete minutos y su nombre volvió a mí, como una pelota de tenis, arrojada Dios sabe de dónde, rebotando cerca misteriosamente, para ser devuelta en triunfo por encima de la red.

Béliard, él era, Julien Béliard, el director de la revista "Jerarquía". Una especie de recluso, joven aún, y no muy conocido de las masas a las cuales, en el fondo, despreciaba; reservado, taciturno, callado, poco dado a pronunciar discursos y no apareciendo jamás en el estrado durante los mítines políticos. Deliberadamente, con sosiego, planeaba todos sus movimientos, acumulando pacientemente, en su revista, las pruebas y los documentos con los cuales, semana tras semana, él y sus amigos surgían furiosamente de su cubil para sembrar el pánico en el mundo de la política. Béliard vivía en el centro de un coro de inquinas y odios, con algún que otro grupo de apasionados admiradores. Era la suya la terrible posición de un hombre que no es lo suficientemente popular para ser apoyado por la opinión pública y, no obstante, demasiado bien conocido para no hallarse gravemente amenazado por subrepticias conjuras de fuerzas misteriosas y tenebrosos poderes.

Por mi parte, yo era tan sólo un admirador a distancia a quien un día se le ocurrió enviar dos breves artículos. Una conversación telefónica, un par de cartas, una cita que no llegó a cuajar: "Jerarquía" publicó mis trabajos sin haber yo tenido ocasión de conocer a su director. Así, pues, esta noche Julien Béliard podía muy bien creerse allí de incógnito.

A la misma mesa, pero no directamente en frente de él, sentábase una mujer vestida con el uniforme de las enfermeras, una morena y guapa joven de unos treinta años. Hallábase leyendo un libro al tiempo que comía — dicho sea de paso, era la única persona en el local que hacía tal cosa. El libro descansaba a la izquierda de su plato, haciéndola así quedar cara a cara conmigo. Admiré su cándida frente, sus blancas y tersas sienes. Una de esas mujeres altas y corpulentas, de rasgos un tanto masculinos, más a propósito para ser una buena camarada que una apasionada amante. Un excelente soldado en el vasto regimiento de la caridad humana.

Sin duda debió sentarse en aquel sitio por ser el único disponible. En cuanto a Béliard, desdeñoso por naturaleza, y no obstante escrupulosamente cortés, no la molestaba con una observación sostenida. Su mirada vagaba de mesa en mesa, en tanto que, distraidamente, hacía rodar una bolita de pan entre los dedos.

Sentíme excitado ante esta ocasión que se me ofrecía de observar, sin ser notado, unos momentos de la vida del hombre a quien yo consideraba ya un jefe — y más todavía, un hombre reputado en nuestro corrillo político como un sensacional maestro de la conjura. No perdía detalle de sus movimientos. No se me escapó ni una sola de sus incisivas e irónicas miradas; no hizo un solo metódico gesto, no comió un solo bocado que yo no percibiera.

De pronto, su camarero se le acercó. Béliard arqueó las cejas.

—¿Quién es? ¿No lo sabe usted?

El mozo sacudió la cabeza negativamente.

Béliard tiró su servilleta sobre la mesa, levantóse demostrando irresolución y fastidio, y se encaminó luego hacia el locutorio telefónico. No había hecho más que volver la espalda, cuando la enfermera cerró su libro de golpe. En seguida, sin mover el cuerpo, inclinó ligeramente la cabeza a la izquierda, como para cerciorarse de que Béliard había abandonado el salón. Después llamó al camarero y pidió la cuenta.

Con el rabllo del ojo observaba yo cada uno de sus movimientos. ¡Qué pronto cesó de leer en cuanto Béliard dejó la mesa! Verdaderamente, me hizo pensar que su lectura era simulada. Cogió su bolso, abriólo discretamente e introdujo en él la mano. Por un instante me temí que no iba a hacer otra cosa que extraer una barrita de rojo y pintarse los labios, espejo en mano. En aquel preciso momento — eran casi las diez, y quedaban pocos clientes en el restaurante — hubo un estrépito de cristales rotos a la derecha, cerca del mostrador de servicio. Al igual que todos los demás que se encontraban en el local, volvíme instintivamente en aquella dirección. Cuando reasumí mi anterior posición, observé la mano de la enfermera volviendo al bolso y cerrándolo... ¿Volviendo de dónde?

De encima del vaso de Béliard.



LA + ORDEN

Pierre Dominique es una de las grandes figuras de las letras francesas contemporáneas. Maestro de la descripción y de la intriga, observador finísimo e imaginador original, Dominique es con Pierre Benoit uno de los novelistas y cuentistas más populares de Francia.

por PIERRE DOMINIQUE
Versión de Elvira Benavent... Ilustraciones de Andrés

lo hubiera jurado, después de un breve, fugaz instante. Ya la mujer había sacado del bolso la barrita de los labios, el camarero llegaba con la cuenta, y aparecía Béliard, regresando a su mesa, con el aire aburrido de aquel a quien se acaba de molestar con alguna tontería. Y, sin embargo, yo no podía sofocar la creencia de que estaba siendo espectador de un intrincado drama.

Había tiempo suficiente para gritarle a Béliard:

—¡No beba usted, por el cielo!

Había tiempo para volcar el vaso, veneno y todo. Empero, ¡qué melodramática idea, imaginar que el vino podía haber sido envenenado por una enfermera de aspecto tan respetable! En mis oídos zumbó el eco de sus carcajadas ante mi interferencia—la risa de un hombre confiado en la fortuna que tiene sojuzgada. Venció mi temor de ser ridiculizado por mi fantástica y teatral imaginación, y callé...

Béliard dió fin al postre, bebió su vino, y, en tanto que la enfermera poníase de pie, llamó para pedir su cuenta. Habiendo pagado, saludó a la joven con una inclinación de cabeza. Cuando él, a su vez, se levantaba, noté que su cuerpo todo oscilaba de un modo extraño—una leve vacilación apenas perceptible, adelante y atrás, como buscando el perdido equilibrio. Sacudió la cabeza como si se sintiese aturrido. Intentó toser. Frunció las cejas, y las arrugas alrededor de sus ojos prestaronle el gesto perplejo y un tanto agrio de ciertos borrachos. Al disponerse a marchar, agarróse torpemente a la mesa, dejó caer sobre ella unas monedas y se puso a tientas el abrigo que el camarero le presentaba. Yo me levanté a medias para saludarle; él ni siquiera me vió. Hallábase mucho más colorado que antes; su rostro era ahora de un rojo ladrillo; parecía experimentar gran dificultad en respirar. Al alcanzar la puerta, tropezó contra el marco como un beodo. Dos parejas que cenaban cerca rieron ante la grotesca escena.

* Preparábase a abandonar el restaurante cuando se oyó un grito afuera. Cinco o seis personas lanzáronse hacia la puerta; yo fui el primero en ganar la calle. Béliard había caído al pavimento, o, por mejor decir, yacía apoyado contra la pared. Lo cogí por debajo de los brazos y lo sostuve. En aquel instante la enfermera vino hacia nosotros.

—Se ha desmayado—dije.

—¿Desmayado?

—Me siento mal—gimió Béliard en una voz clara y, sin embargo, extrañamente vacilante.

Cuatro, seis, diez personas formaron un grupo alrededor nues-

tro: ociosos, uno o dos clientes del restaurante, algún transeúnte. Aquel rincón hállase a un costado de la Porte Maillot y no era muy transitado en aquella época. Antes de que pudiera congregarse una multitud, Béliard púsose de pie.

—Estoy bien—dijo.—Estoy bien.

Lanzóse hacia adelante tendiendo y agitando los brazos, como un ciego. Oprimióse las sienes con las palmas de las manos y aplicó luego las yemas de los dedos sobre sus inflamados párpados.

—Estoy mareado—gimió.

—¡Un taxi!—exclamó alguien,

—¡Llamen un taxi!

Un automóvil de alquiler que pasaba vacío acercóse a la acera.

—Avenida de la Bourdonnais número trece—masculló torpemente Béliard. Y agregó:—¡No veo a un palmo de distancia!

—Yo le acompañaré a usted hasta su casa—dijo la mujer.—Soy enfermera.

Todo ello sucedió rápidamente. No hubo tiempo de que se agolpase gente ni de que interviniese un policía. Al oír las palabras de la enfermera, recordé instantáneamente la escena que había presenciado en el restaurante. El vaso de vino... la mano de la mujer moviéndose furtivamente hacia su bolso... El temor se apoderó de mí, un irracional y pueril temor por la suerte de Béliard. Pero, ¿cómo y con qué palabras iba yo a explicar mi insensata convicción de que la que subía a sentarse a su lado en el taxi era su asesina? Agarré el tirador de la portezuela.

—¿Puedo servir de algo?—pregunté.

—No, gracias, señor—repliqué la enfermera.—Yo sola me basto.

Béliard no respondió. Habíase echado hacia atrás, cerrando los ojos y hundiéndose en un rincón del taxi, el cual arrancó de repente. Los mirones desparramáronse como una bandada de gorriones; yo me quedé solo en la acera. El recuerdo de aquel vaso de vino y la mano de la mujer avanzando a través de la mesa me poseía como una alucinación.

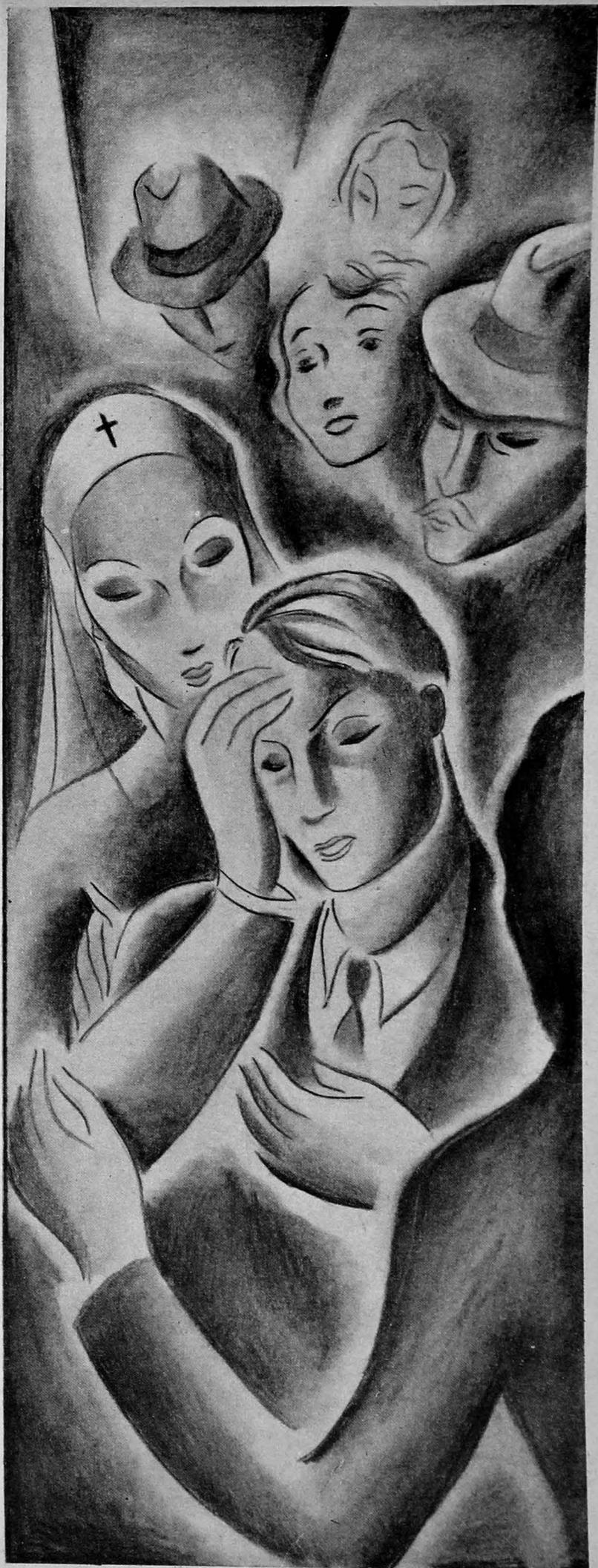
—Ella le echó algo en el vaso—rumié.—Para eso y sólo para eso fué allá. Un cómplice la ayudó llamando a Béliard al teléfono. Ella procuró estar cerca de la puerta para recogerle. Ahora va con él para rematarlo. ¡Dios mío, si es tan claro como la luz!

Pasó despacio un taxi. Salté a su interior, gritando:

—¡Al número trece de la Avenida de la Bourdonnais! ¡De prisa, chófer!

Durante el trayecto, mi imaginación galopaba como un caballo desbocado.

(Continúa en la Pág. 62)



MIGUEL LIGERO nos Habla de su Arte... y de la Guerra

PASA CASI corriendo por entre el grupo que lo espera en el foyer del teatro para pedirle autógrafos. Sube la escalinata a saltos y por el pasillo continúa la carrera hacia el escenario.

—Se le ha hecho tarde,—nos dice el empleado de administración que ha de presentarnos a Miguel Ligerero, el as de los actores cómicos de la cinematografía hispana.

Un minuto antes de entrar al camarín lo alcanzamos. La prisa no le roba la amabilidad.

—¿CARTELES? ¡Oh, encantado! ¿Esperará a que termine mi acto?

Dejamos el escenario. La sala del vetusto, ancianísimo Payret, está totalmente llena. La gente ríe de la gracia españolisima de Miguel Ligerero, derrochada en la pantalla. Va a terminar la película y pronto saldrá a las candilejas el astro en persona.

Lo acogen cordiales aplausos. Es el "Regalito" de *Morena Clara*, pero esta vez en tres dimensiones. El monólogo, cuajado de gitanerías, de madrileñadas, hace vibrar en el amplio lunetario el pandero de las carcajadas.

II

En el camarín charlamos. Juvenil, nervioso, expresivo, nos habla de su carrera artística. Miguel Ligerero está en las tablas desde los doce años: fué tenor de una compañía infantil que comenzó una jira por provincias en España y fué deshecha por los padres de los noveles artistas, al comprobar las dificultades del nomadismo farandulero en tan temprana edad.

Tras un descanso, reingresó. Zarzuela en España, Suramérica y esta misma Habana, allá por el 1924, con la inolvidable compañía Santa Cruz. Zarzuela otra vez en Buenos Aires y en Madrid, en el teatro Novedades. De allí al famoso Infanta Isabel, a hacer, definitivamente, comedia. En el estreno de *La Condesa está triste* lo seleccionó la Paramount para una de las primeras películas hispanoparlantes, *Doña Mentira*, hecha en los estudios de Joinville Le Pont, en París. Era el comienzo del cine sonoro, y la compañía del Infanta Isabel dió el permiso, sin rescindir el contrato. Pero poco después la Paramount lo ingresaba en firme en sus filas, y Miguel Ligerero se radicaba en París, filmando las comedias *La Fiesta del Diablo*, *Salga de la Cocina*, *Sombra de Circo*, y *Su Noche de Bodas* con Imperio Argentina. El buen éxito de esta última película inspiró a la Fox para contratarlo; y en Hollywood hizo

"Nadie me molestó"—dice, pero prefiere hablar 'del cine antes que complicarse en las cuestiones políticas".

Por Arturo Ramírez



Miguel LIGERO, el famoso actor cómico del cine español que se encuentra actualmente en La Habana.

Hay que casar al príncipe (con Mojica), *Conoce a tu mujer* y *Eran trece*. Cerrados por los productores de Hollywood los departamentos hispanos, después del fracaso de las producciones hispanoparlantes hechas en los Estados Unidos, retornó a España, filmando la primera producción en su tierra, *Susana tiene un secreto*. Desde entonces quedó instalado en el cine español como la figura, acaso, de más relieve: vienen luego sus grandes triunfos cómicos en *El novio de mamá*, *La*

Hermana San Sulpicio, *Rumbo al Cairo*, *la Verbena de la Paloma*, *Nobleza Baturra* y *Morena Clara*. Esta última lleva en Madrid 700 exhibiciones consecutivas.

Miguel Ligerero cree que el progreso de la cinematografía española en los dos o tres últimos años — impulsado notablemente por Florián Rey y Benito Perojo — no pueden negarlo sino los ciegos y sordos. La película española es ya un valor técnico, industrial y artístico absoluto.

III

Audaces admiradoras han llegado hasta el escenario. El amable actor no quiere hacerlas esperar, y la charla se corta con la dedicatoria de retratos y firma de álbumes. Se reanuda con una pregunta sobre el momento español:

—Soy totalmente apolítico— responde Miguel Ligerero.—Mire usted... yo represento en el teatro o en la pantalla para todos, los de un lado y los de otro.

—¿Cuándo salió usted de Madrid?

—A fines de septiembre.

—Al cabo de dos meses y pico de guerra civil... ¿Qué tal le fué en ese tiempo?

—Igual que siempre. Mire usted... hacía la misma vida, ocupándome de mis cosas, yendo al café, participando en representaciones benéficas, y todo lo demás. Nadie me ha molestado. Salí de Madrid con mis papeles en regla, a la luz del sol. Yo no soy político... Pasé por Barcelona, rumbo a París, y tampoco tuve dificultades con los funcionarios de la Generalitat, ni con nadie.

La charla, en este cauce, no es agradable para el actor. Vamos de seguida por otro rumbo:

—¿Cuál cree usted que ha resultado su mejor interpretación para el cine?

—El don Hilarión de *La Verbena de la Paloma*.

—¿Actuaba cuando estalló la rebelión?

—Se iba a rodar *La Casta Susana* con Imperio Argentina y conmigo. Después teníamos dos o tres producciones más. En marzo del próximo año debía venir a La Habana, según un contrato; la suspensión de los trabajos adelantó el viaje. Y, mire usted... no es el "disco" de todas las entrevistas, sino la verdad pura: me siento en La Habana como en mi casa. Quiero mucho a esta tierra donde se me está demostrando gran afecto. Espero estar con ustedes mucho tiempo.

Otra vez avisan que a la puerta del camarín hay aspirantes a autógrafos y retratos.

—¿Son damas?—interroga el actor, y al informársele que sí:— ¡Oh, que pasen! No deben esperar nunca.

Su amabilidad debe costarle al día muchos minutos. Nosotros, comprensivos, lo entregamos a las exigencias del público. Algunos retratos, y la despedida.

Cuando desandamos el pasillo, rumbo al foyer, volvemos a oír el pandero de carcajadas vibrando en el lunetario. Es que Miguel Ligerero, en la pantalla, hace de las suyas.



LIGERO en "La Verbena de la Paloma".



El "Regalito" gitano de "Morena Clara".

EL INCIDENTE DEL MANUEL ARNÚS

Tan pronto como llegó a La Habana el vapor español *Manuel Arnús*, la mayor parte de la oficialidad se trasladó a tierra, negándose a regresar al buque. La oficialidad alegó, para justificar su actitud, que un comité de tripulantes tuvo a su cargo el mando del buque durante la travesía, imponiendo su autoridad al capitán, y que en esas condiciones consideran en peligro sus vidas a bordo. Con ese motivo, y previa autorización del capitán y del cónsul de España, la Policía del puerto realizó un registro a bordo, ocupando allí algunas armas que no figuran en el manifiesto del buque. Posteriormente, y a petición también del capitán del *Arnús*, la Policía del puerto y fuerzas de la Marina ocuparon el barco, deteniendo a los miembros del comité de tripulantes y enviándolos al Castillo del Príncipe bajo distintas acusaciones, de las que conoce el Tribunal de Urgencia. Un escrito enviado por el cónsul de España al Tribunal Supremo pidiendo que los tribunales cubanos se inhibieran de conocer del caso, por falta de jurisdicción, fué declarado sin lugar. Entre tanto, el cónsul de España solicita que se le ponga en posesión del buque, de acuerdo con la legislación marítima española.

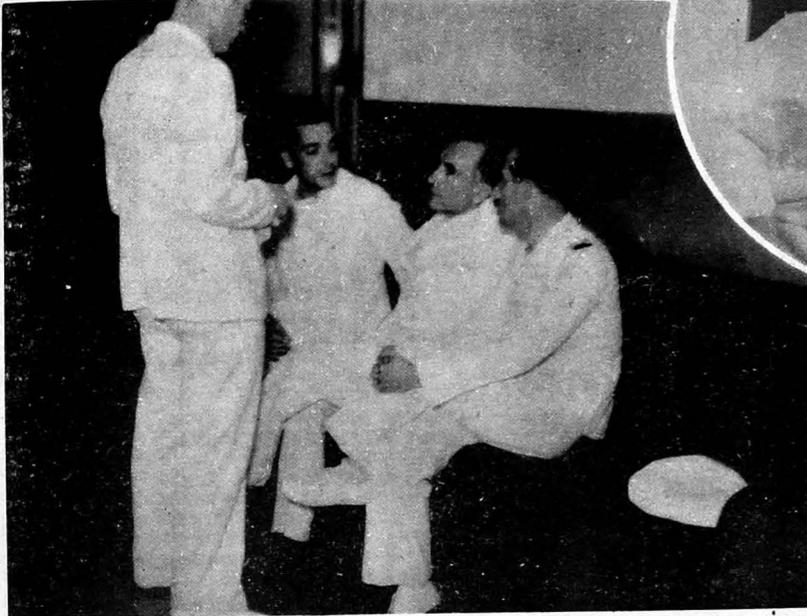
Uno de los oficiales que abandonaron el *Arnús* por sentirse inseguros a bordo, es el doctor Pedro Domingo, médico del barco y hermano del señor Marcelino Domingo, ex ministro de la República, presidente de la Izquierda Republicana y actualmente en viaje de propaganda por los Estados Unidos con el padre Sarasola y la señora Isabel de Palencia.



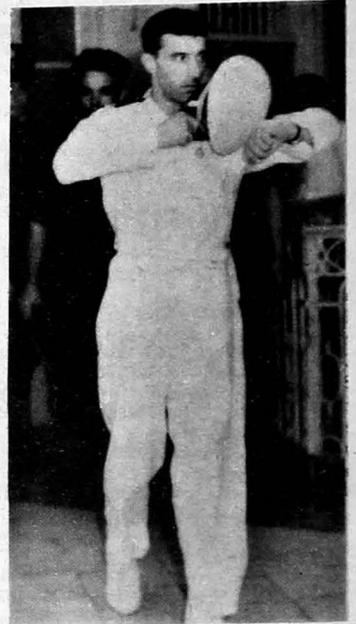
Los miembros del comité de tripulantes del "Arnús" son conducidos al Castillo del Príncipe por fuerzas de la Marina.



El capitán CORBERA, del "Manuel Arnús", que autorizó la entrada de la Policía del puerto a bordo y solicitó la detención del comité de tripulantes.



Grupo de oficiales del "Arnús" aguardando en los corredores del Juzgado para presentar su denuncia contra los tripulantes.



El oficial telegrafista Ramiro RUIZ, jefe del comité de tripulantes del "Arnús", al salir del Juzgado donde se le instruyó de cargos.

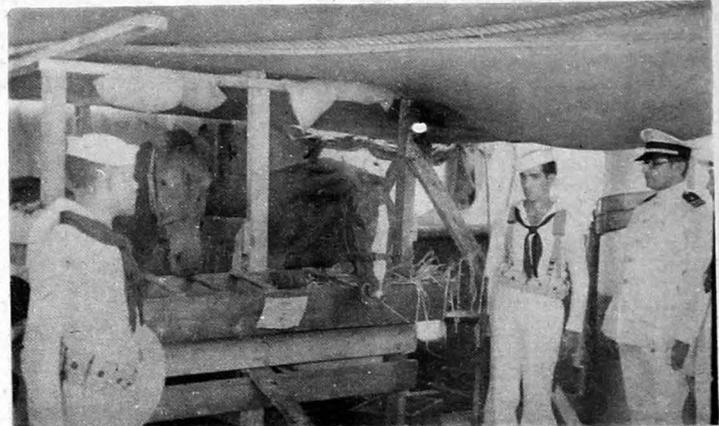
(Fotos Funcasta).



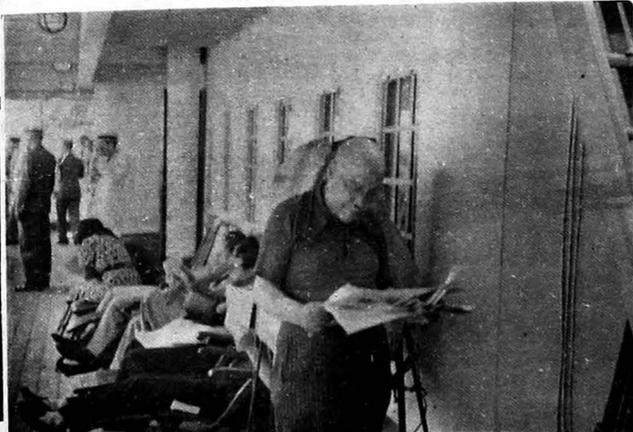
El doctor Pedro DOMINGO, médico del "Arnús" y hermano de Marcelino Domingo, que figura en el grupo de los oficiales denunciantes.



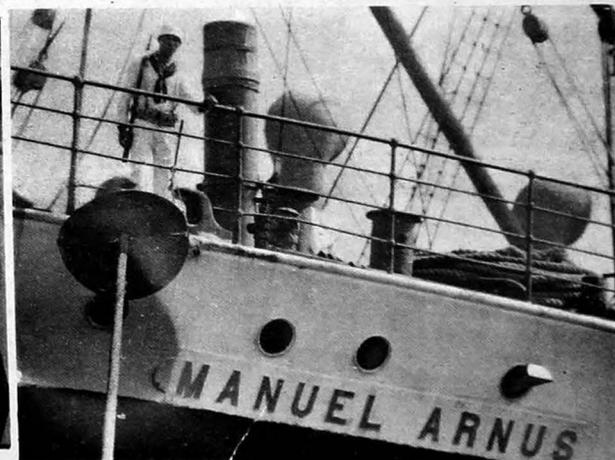
El cónsul de España en La Habana, don Jaime MONTERO DE MADRAZO, que ha pedido se le entregue el mando del "Arnús"



Dos magníficos caballos jerezanos que trajo el "Arnús" como obsequio personal del Presidente Azaña al Presidente Cárdenas, de México.



Ajenos al incidente, los pasajeros del "Arnús" descansan en cubierta, aguardando la hora de salir para México en otro buque.



Un marino cubano montando guardia a bordo del "Arnús".

El Maestro va a su CASA



Columnista formidable en las páginas deportivas de los grandes diarios norteamericanos, Damon Runyon es uno de los escritores más populares de los Estados Unidos. Hace algunos años comenzó a escribir cuentos para los "magazines" de Hearst, revelándose un cuentista de fibra. Muchos de sus trabajos han sido llevados con éxito a la pantalla.

por Damon Runyon

Versión de J. R. Chenard, ilustrada por David Robinson

UNA NOCHE el "Maestro" caminaba conmigo Broadway arriba, por frente al restaurante de Mindy, hablando de mil cosas diversas, cuando pasó junto a nosotros por la acera una mujer sucia, descarnada, pelirroja, bien lo recuerdo, vendiendo manzanas a cinco centavos. El "Maestro", que adora estas frutas, tomó una del cesto y, llevándola a su boca, medio la devoró de un solo mordisco; después, sacando un billete de a cinco dólares, lo arrojó a la vendedora y continuó marchando conmigo. Pero la pelirroja lo siguió para exponer apremiante:

—No tengo cambio para tanto, señor, pero sírvase esperar un instante y en seguida lo obtendré.

—¡Oh!, ¡Guárdese el cambio!— y mi amigo asióme del brazo para continuar nuestro paseo, dando de paso otro mordisco al mollar fruto.

Los ojos de la pobre hembra se agrandaron, maravillados, y juraría que de cada uno de ellos se escapó una lágrima. No tuve tiempo para continuar haciendo observaciones, porque, colocándose, rápida, su cesta bajo el brazo, marchóse exclamando:

—¡Gracias, señor! ¡Muchas gracias y que Dios lo bendiga!

El "Maestro" giró sobre sí mismo, atónito, y contempló cómo la manzanera desaparecía por la esquina más próxima. Acto seguido volvióse para mirarme y me dijo:

—¡Qué maravilla! ¡Anoche le regalé diez mil a Doris Clare y no demostró la mitad de la alegría que esta mujer.

—Bueno—me creí en el caso de explicar:—Tal vez esta mujer necesitará los cinco y Doris Clare hubiese podido pasarse sin los diez mil...

—¡Tal vez! Cierto es que Doris, cuando le doy dinero, me concede en retorno algo más que una manzana y un apresurado "¡Dios lo bendiga!" ¡Doris Clare me da su amor!

Hace una pausa y prosigue.

—Ese amor me cuesta más pasta que lo que cualquiera es capaz de imaginar...

—Estoy contigo—dijele. Y ambos hablamos a conciencia porque si el "Maestro" no desembolsa trescientos mil anuales para pagar sus caprichos de alcoba no desembolsa un níquel. Cierto es que tiene tres amantes, aparte su respetadísima esposa. Y que se le apoda "El Rey del Amor", mas solamente a sus espaldas porque es el caso que le gusta pensar que nadie sabe una palabra acerca de sus asuntos pasionales.

Recuerdo haber leído que un tipo nombrado Salomón llegó a mantener a su costa más de mil mujeres. No conozco mucho acerca de él, pero me atrevo a jurar

por mi honor (que lo tengo, digan lo que quieran cuatro idiotas) que todas ellas juntas no le significaron a Mr. Salomón lo que sus cuatro bellas al "Maestro". Solamente Doris Clare es capaz de lanzar loco al más cuerdo. ¡Y la pobrecita resulta prácticamente frugal comparada con Cynthia Harris y Bobby Baker! Juzguen ustedes...

Existe además Charlotte, la es-

zar del juego y el millonario que es hoy... No vaya a suponerse tampoco que Charlotte hace vida de reclusa. ¡No señor! Ella se divierte por su cuenta organizando parties. Todavía es de buen ver, porque eso sí tiene el "Maestro": un buen gusto extraordinario. Así Doris Clare era una belleza de Ziegfeld y Cynthia Harris otra de Earl Carroll. Y por lo que respecta a Bobby Baker vino de su pueblo



The Love King

posa siempre amada y sostenida como una reina; Charlotte, que se desvive por figurar socialmente y que necesita más dinero que todas las otras muñecas juntas.

A la mayoría de los tipos de la categoría del "Maestro", que deambulan por Broadway, se le añaden, naturalmente, hembras bellas, mujeres a la moda, pero cuando realizan una adquisición se deshacen de otra anterior, manteniendo así cierto balance en beneficio de sus intereses.

Cierta vez, espantado al contemplar lo que gastaban sus amantes sugerile que las reuniera a todas en una casa—o, como si dijéramos, en el mismo corral. ¡No se trataba de galinas y era él su único gallo? Pero hubo que ver con qué angelica sonrisa me respondió que ello sería imposible, primero, por inmoral, y luego porque se desbaratarían llevadas por su intenso amor hacia él.

—Cada una de ellas—arguyó—se cree única en mi vida. Y, aparte esto, resulta grato contar con varios hogares en New York...

Lo último no deja de ser cierto, mas ¡es tan breve la estancia de mi amigo en cada uno de ellos! Del propio modo puedo asegurar que jamás se le ve en la calle con alguna de sus muñecas. Solamente de tarde en tarde, una o dos veces al año, saca a Charlotte, porque por algo se casó con ella cuando aun no pensaba en ser el

como ganadora de un concurso de belleza. Cintas azules nada más... Una de ellas, creo que Cynthia, tiene los ojos y el cabello negros como la endrina; Doris es blonda y Bobby pelirroja. ¿Qué eclecticismo, eh?

Según me ha relatado él las cuatro lo adoran, pero sobre todo Bobby Baker, que no sé causa de llamarlo buen mozo y otras lindezas por el estilo, lo cual no deja de ser una exageración porque yo he estudiado cuidadosamente al "Maestro" y lo más que puede decirse de él es que es un sujeto estupendamente vestido. Su educación deja bastante que desear, aunque yo supongo que esta clase de damas prefiere cuenta abierta en "Cartier" a todas las buenas maneras contenidas en Yale y Harvard juntas.

Bueno: es el caso que una madrugada cierto tipo conocido por Daffy Jack pasó por el lado del "Maestro" y le plantó una puñalada en el costado izquierdo. Parece que fué pagado para ello por Hower Swing, quien debía una gruesa suma por concepto de pérdidas en el juego al primero y, apremiado para que pagara, no encontró mejor manera de liquidar la deuda que quitando del medio a su acreedor. Daffy apuntó al corazón, pero lo perdió por un par de pulgadas...

A todas éstas me encontraba yo parado en compañía de Big Nig

en la esquina de la calle 52 y Séptima Avenida. No eran más de las dos de la mañana. Cuando, de repente, vemos al "Maestro" que desemboca por la 52 dando traspies y cae en nuestros brazos, echando a perder de paso el flus que Big Nig había estrenado la tarde anterior con la enorme cantidad de sangre procedente del ojal que bajo el sobaco le abriera el estilete de Daffy. El peligroso corte no le había nublado el cerebro, porque, dirigiéndose a mí, dice:

—Llama a Hymie Weisberger y al doctor Frisch, y conduceme a casa.

Weisberger es su abogado y Frisch su médico.

—Está bien—le respondo—pero lo lógico me parece llevarte en seguida a un hospital para que te peguen un parche...

—¡No! ¡Necesito conservar esto secreto y si me llevan al hospital la Policía va a enterarse! ¡A casa, repito!

Naturalmente, le pregunto que a cuál de ellas puesto que tiene cuatro y me responde con dos palabras:

—¡Park Avenue!

Big Nig detiene un taxi y me indicamos la casa de apartamentos de Park Avenue y calle 64 donde vive Charlotte. Muy decente por parte de él, ¿no es cierto?, preferir su hogar de hombre casado...

Una vez que arribamos, en virtud de la más elemental prudencia, me determino a subir yo solo primero para dar la mala noticia a la señora; pero he aquí que apenas entro tengo pendencia con el muchacho del elevador, quien no quiere dejarme pasar. Tras explicarle que uno de sus vecinos se ha sentido repentinamente enfermo asciendo, toco la puerta del apartamento y... otro lío, con un mayordomo muy estirado y grave, que no quiere llamar a la dueña de la casa. Mientras lo convenio noto que hay mucha gente bailando en el interior y que alguien canta. Por fin llega a la puerta Charlotte, constelada de joyas como un ídolo, y al saber que su marido se encuentra abajo, herido, estalla:

—¿Y cómo se le ha ocurrido venir aquí? ¡Nunca, en veinte años, lo ha hecho tan temprano! ¡Métalo en un hospital y dígame que por la mañana iré a verlo! ¡Bonita hora de llegar, cuando todavía tengo la casa llena de invitados! ¡Recuérdeme que estoy dando un party!

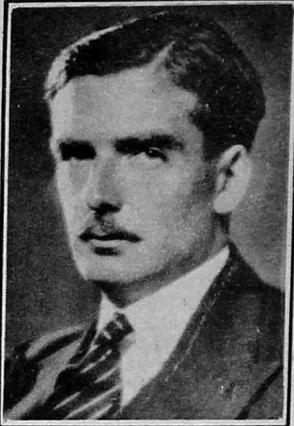
Casi me pega con la puerta en (Continúa en la Pág. 45)



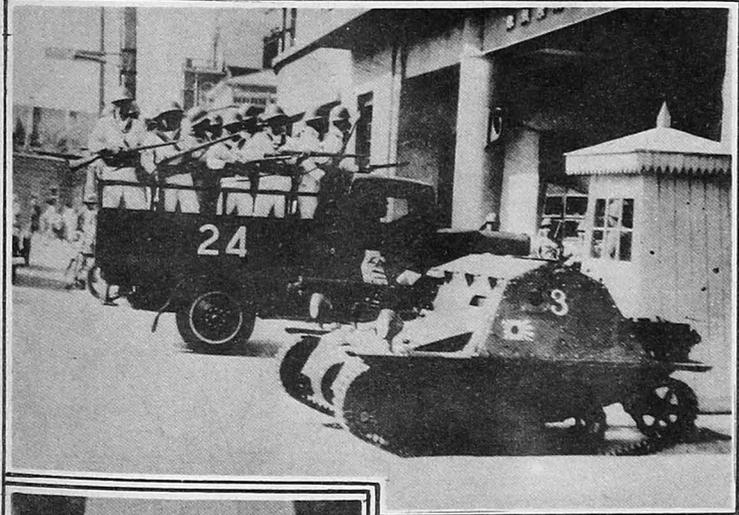
Actualidad INTERNACIONAL



EL REY DE RUMANIA VISITA PRAGA.—El rey CAROL II de Rumania (a la derecha), que ha realizado una visita oficial al Presidente de Checoslovaquia, Eduardo BENES (a la izquierda), en la ciudad de Praga. Las gestiones alemanas para romper la alianza de Francia con el bloque de la Pequeña Entente, dan gran importancia a esta visita. Checoslovaquia permanece hasta ahora firmemente ligada a Francia y Rusia para la defensa de sus fronteras contra una posible agresión "nazi", mientras que Rumania parece inclinada a alejarse de las orientaciones de París.



INGLATERRA MANTENDRA SU ACTITUD EN ESPAÑA.—Arthur GREENWOOD (a la izquierda), líder laborista inglés, solicitó en el Parlamento de Londres que abandone Inglaterra el pacto de no intervención en España y preste ayuda al Gobierno, enviándole armas y municiones. El jefe del Gobierno, Stanley BALDWIN (al centro), manifestó que las violaciones al pacto de no intervención por otros países son muy pequeñas y que no justifican un cambio en la política inglesa. Y Anthony EDEN (a la derecha), ministro de Estado, manifestó que "Francia se había asociado espontáneamente al pacto" y que el Gobierno no tenía la menor intención de ceder a las peticiones laboristas.



POLONIA ACTUA EN DANTZIG.—El coronel Joseph BECK, ministro de Estado de Polonia, cuyas objeciones a la política alemana en Dantzig dieron lugar a que fuera llamado a Berlín Arturo Greisler, presidente del Senado de la Ciudad Libre. El coronel Beck ha pedido que se respete el estatuto de la Ciudad Libre, que se ponga término a los excesos políticos y que se devuelvan sus libertades civiles a los habitantes de Dantzig.

LA CRISIS DEL EXTREMO ORIENTE.—Mientras las negociaciones diplomáticas entre Tokio y Nanking se dilatan indeciblemente, los japoneses desembarcan tropas en Shanghai y se preparan a ocupar la ciudad si llega la ocasión. La foto muestra un tanque y un camión de soldados del mikado en una calle de Shanghai.



PIERDE EL CONDE Y GANA LA CONDESA.—La petición presentada por el conde DE COVADONGA a los tribunales de New York para que redujeran la pensión de \$250.00 mensuales que debe pasar a su esposa mientras se resuelve la demanda de divorcio, fué declarada sin lugar. En tal virtud, la condesa ("née" Edelmira SAMPEDRO), seguirá recibiendo esa suma, pese a que la baja del franco ha disminuído la consignación que el ex rey de España tiene señalada a su hijo mayor. El ex príncipe recibía \$1,200 mensuales, que han quedado reducidos ahora a \$800.



(Fotos International).

MURIO EL CAPITAN DEL "QUEEN MARY."—Sir Edgar BRITTEN, comodoro de la Cunard-White Star Line y capitán del famoso trasatlántico "Queen Mary", que falleció víctima de un ataque cardíaco poco después de haber reconquistado para Inglaterra la "flama azul", símbolo del récord de velocidad en la travesía del Atlántico.

ALEMANIA AMENAZA.—Hermann Wilhelm GOERING, ministro de Aviación del Reich, "premier" de Prusia y nuevo dictador industrial y económico de Alemania, que amenazó "destruir dedo por dedo el puño extranjero", en un discurso pronunciado en Berlín ante sus compañeros de Gabinete. Goering ha puesto en práctica un plan cuatrienal, para independizar a Alemania de las materias primas extranjeras.

¿Va a Casarse el Rey de Inglaterra?

ABOGADO del demandante, Theodore Goddard. Divorcio de la esposa, Simpson, W., contra Simpson E. A. Abogados del demandado, Middletown, Lewis & Co."

Esas simples palabras, limpiamente escritas en el libro registro del Tribunal Civil de Ipswich, Suffolk, Inglaterra, hicieron que los periodistas norteamericanos corrieran, hace dos semanas, a la oficina naviera del capitán Ernesto Aldrich Simpson, esposo de Wallis Warfield Simpson, la antigua belleza de Baltimore que es hoy la más íntima amiga del rey Eduardo VIII de Inglaterra.

"El demandado no se defenderá"—dijo a los repórters el alto ex oficial de los Guardias de Coldstream de Su Majestad.—"Fuera de eso, no tengo nada que decir".

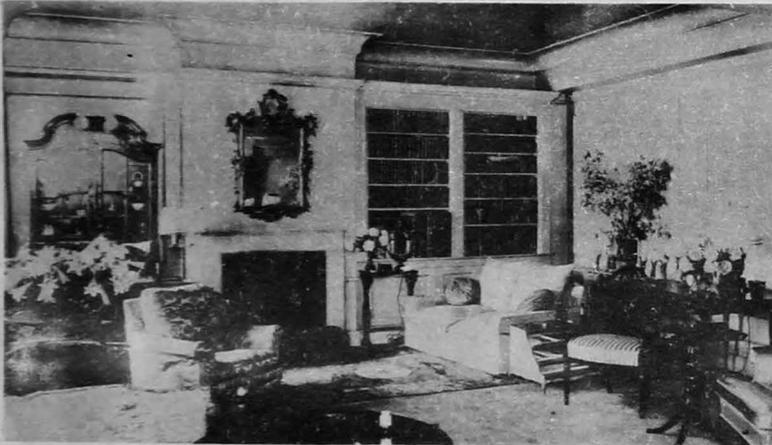
En un país como Inglaterra, donde los precedentes deciden casi todas las cosas, no podía faltar un precedente a la situación del capitán Simpson. En el siglo XVII un tal Roger Palmer tuvo una esposa que distrajo los ocios del rey Carlos II. Palmer, en premio a su cooperación, obtuvo el título irlandés de conde de Castlemaine, dejando a su dama que siguiera los dictados de su propia conciencia. Los historiadores difieren acerca de hasta qué punto la siguió, pero los duques de

Todo parece indicar que Eduardo VIII, aquel príncipe de Gales que recorrió el mundo de un extremo a otro sin enamorarse de ninguna y bailando con todas, que pudo casarse con Ileana de Rumania y con Juliana de Holanda, con una infanta española o con una princesa escandinava, se ha enamorado, al fin, y va a casarse, con una norteamericana de cuarenta años, ni bonita ni fea, divorciada dos veces y... pobre, pero elegante y llena de espíritu.

Por H. M. Funk



La última foto de Mrs. "Wally" SIMPSON (a la derecha), al salir de un acto social en compañía de lady Nancy CUNARD. Mrs. Simpson se casará, probablemente, con el rey de Inglaterra dentro de seis meses.



Un salón en la residencia de Mrs. Simpson, en Londres, donde ella y su ex esposo, el capitán Simpson, ofrecieron muchas fiestas al príncipe de Gales, hoy rey de Inglaterra.

ta de casarse con ella lo más pronto posible.

Pero ¿"podrá" hacerlo? Los periódicos norteamericanos trataron de averiguarlo. Y descubrieron que, aparentemente, nada hay en los estatutos escritos que lo prohíba. Precedentes: Enrique VIII se casó con cuatro plebeyas, una de ellas viuda; Jorge IV se casó con María Fitzherbert, dos veces viuda.

¡Ah!, ¿pero puede ella llegar a ser "reina"?

Los periódicos descubrieron tam-



El arzobispo DE CANTERBURY que, según la Prensa norteamericana, se negó a concurrir a una fiesta regia en señal de protesta contra el matrimonio del rey con Mrs. Simpson.

bién que no hay que lo impida. Precedente: Catalina Parr (por no mencionar las otras tres) fué reina con Enrique VIII.

Sin embargo, puede haber dificultades a pesar de eso. El rey tendrá que aguardar seis meses en cualquier forma, en virtud de la ley de divorcio inglesa. Además, tendrá que anunciar su decisión al Gabinete, que puede renunciar o amenazar hacerlo. Y por si eso

fuera poco, el Defensor de la Fe puede tropezar con dificultades para encontrar un prelado prominente que ejecute la ceremonia matrimonial, aunque la Iglesia anglicana no prohíbe que vuelvan a casarse los cónyuges inocentes divorciados.

Tales son los argumentos expuestos en columnas y más columnas de la Prensa norteamericana, con sonoros titulares casi siempre un poco adelantados a los hechos y transidos de suposiciones para cubrir la falta de detalles verídicos. Por lo menos un periódico de los Estados Unidos no ahorró esfuerzo para lograr que sus ejemplares fueran recordados en Inglaterra. Y un editor aún más ingenioso se las arregló para obtener declaraciones de dos obispos americanos secundando la supuesta indignación del arzobispo de Canterbury y York.

Acaso el más habilidoso de todos fué un *tabloide* que, no habiendo podido sacar nada a los abogados, funcionarios y periodistas ingleses, hizo que sus corresponsales fueran interrogando a los transeúntes en las calles de Londres. Una doncella contestó: "No sé qué pensar. Acaso ella (Mrs. Simpson) se volverá a los Estados Unidos y entonces podrá casarse él con alguna dama elegante como la duquesa de York". Un oficinista: "Que sean felices". Una dependiente de establecimiento: "...siempre andando con extranjeras..." Un veterano de la guerra: "No me importa lo que haga o deje de hacer". Un operador de teléfonos: "Las únicas personas que parecen indignadas por eso son aquellas a quienes no les interesa en lo más mínimo". Un chófer de ómnibus: "Si su madre no se opone, no veo que nadie tenga que meterse en eso". Una portera de cinematógrafo: "Y con las muchachas inglesas ¿qué?"

Aparte de las tres objeciones contra el hecho de que Mrs. Simpson sea extranjera, la encuesta parece reflejar la reacción esperada (y normal en Inglaterra) de los súbditos de Su Majestad. Después de haberle censurado durante quince años porque no se había enamorado de ninguna, las clases superiores presentan objeciones, ahora que al fin lo está, porque la novia es una mujer dos veces divorciada; porque es lo suficientemente *chic* para hacerse notar en un *garden party* real y porque es norteamericana. La gente del pueblo se siente más inclinada a la tolerancia—aunque hubieran preferido que fuera una plebeya inglesa, como la duquesa de York.

Por encima de todas las murmuraciones que ha provocado en su tierra nativa, los hechos acerca de Mrs. Simpson son bastante sencillos: Ha presentado demanda de divorcio contra su esposo por conducta impropia de éste, y ha ganado la demanda sin oposición de la parte contraria.

Ahora, mientras transcurren los seis meses de ley, Mrs. Simpson sigue viviendo en Ipswich, a noventa minutos de distancia de la regia residencia de Balmoral. A su puerta monta guardia el policía especial del rey Eduardo y es el chófer oficial del monarca el que guía el automóvil de una americana que, como Josefina de Beauharnais, puede llegar a ser emperatriz en Europa.

Southampton y Grafton siguen haciendo arrancar su genealogía de ella y el rey Carlos.

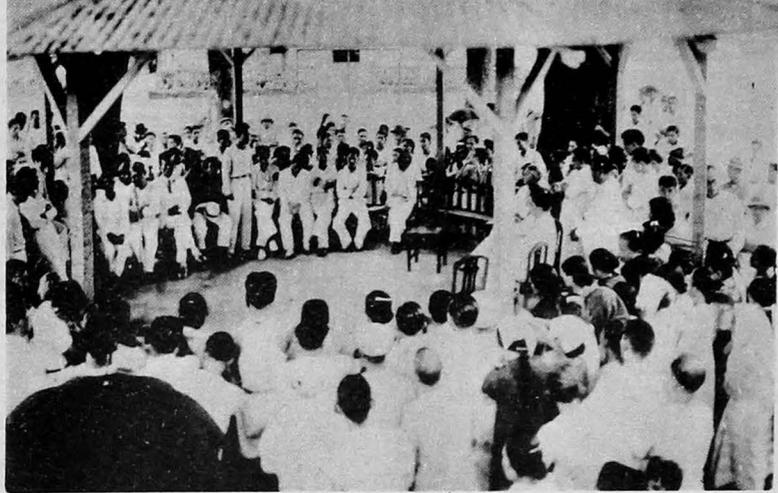
Al otro lado del canal, en Francia, el señor d'Etoilles, que adoraba a su esposa, se opuso enérgicamente cuando la Pompadour atrajo la atención del rey Luis XV. Por esa falta de cooperación fué desterrado.

Pero mientras los corresponsales norteamericanos buceaban alegremente en los viejos libros de historia en busca de otros paralelos semejantes, sus colegas ingleses observaron religiosamente la letra de la censura que ellos mismos se han impuesto, aunque algunos encontraron manera de violar el espíritu del código. Uno de ellos hizo notar que las apuestas a que la coronación se efectuaría el próximo mes de mayo, como está anunciado, han bajado de veinte a uno a cinco a uno. Otro especuló maliciosamente sobre la moda creciente de presentar demandas de divorcio en pueblecitos apartados. El más atrevido aludió a "los informes del extranjero acerca de que el rey se casará antes del mes de mayo próximo".

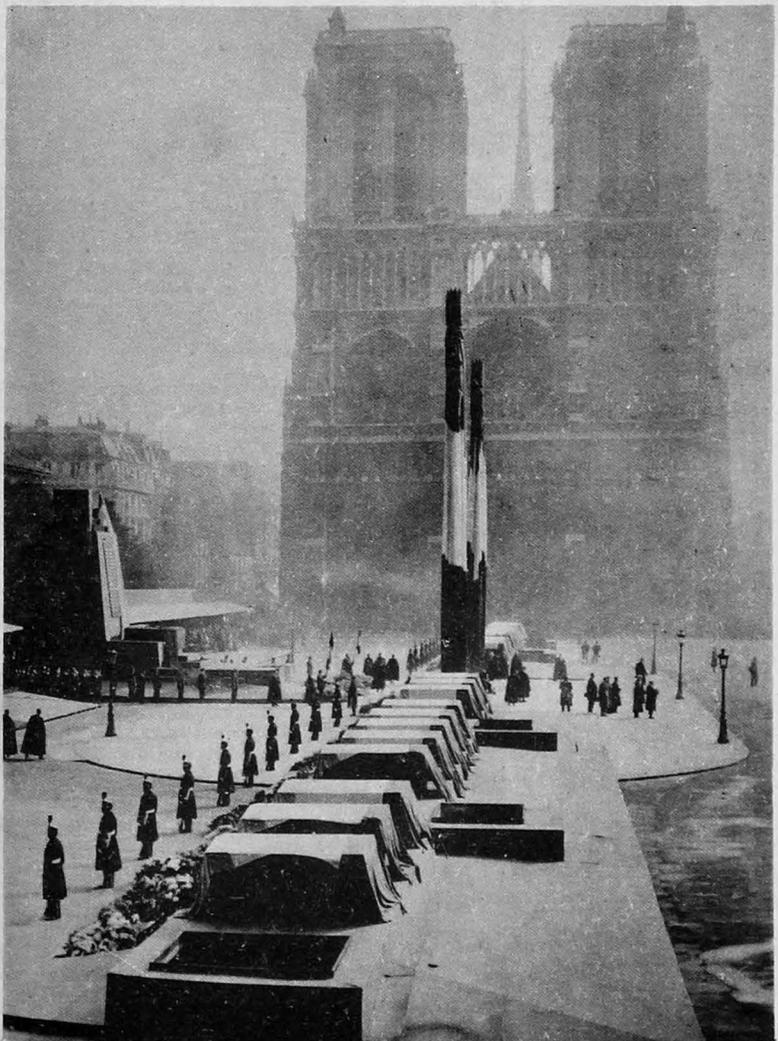
La Prensa norteamericana—y la del resto del mundo—no se dejaron acallar por ese respeto. Los titulares aparatosos sobre el divorcio mismo fueron seguidos por alaridos tipográficos acerca de la supuesta negativa del arzobispo de Canterbury y York a asistir a una ceremonia real por causa de "esa" Mrs. Simpson; acerca del informe de que los londinenses estaban haciendo chistes en torno a la frase "la inimportancia de llamarse Ernesto", volviendo del revés el título de la famosa comedia de Oscar Wilde; acerca de los planes y movimientos del rey; de la probabilidad de que el primer ministro Stanley Baldwin encabezara al Consejo Privado en una rebelión contra los gustos de Su Majestad en materia femenina, y la historia de que el monarca le había dicho al primer ministro, a los primates y a otros puritanos que "se ocuparan de sus propios asuntos".

Lo que todos trataban de decir con tantas palabras, acabó diciendo el *Washington Post*, es que el rey está enamorado de Mrs. Simpson; que aprueba, si es que no sugirió, el divorcio, y que tra-

MUNDIALES

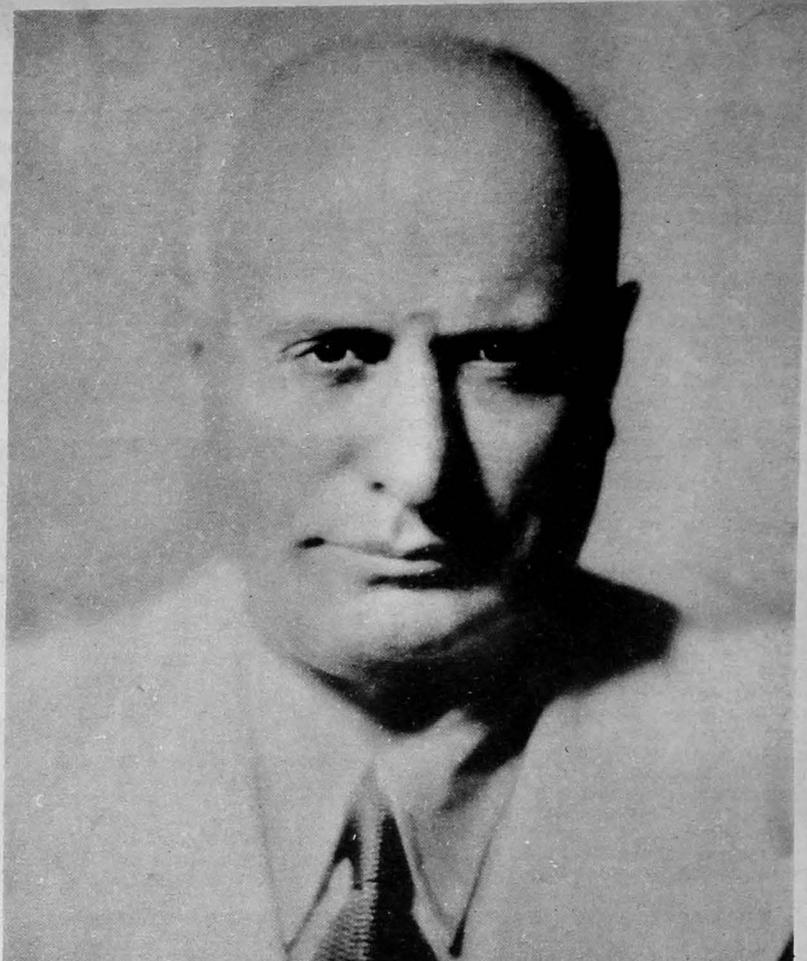


LA HUELGA DE LEPROSOS EN MANILA.—Asilados del Hospital de San Lázaro de Manila, que se declararon en "huelga", presentando sus peticiones al comisionado de Sanidad y Beneficencia, señor FABELLA. Los leprosos de Manila se escaparon del hospital, alegando que no se les asistía en forma adecuada.



LOS FUNERALES DE CHARCOT.—Frente a la catedral de Nuestra Señora y en presencia del Presidente de la República Francesa, se efectuaron en París los funerales del famoso explorador Jean Charcot y de sus 21 compañeros del "Pourquoi pas?", que perecieron al hundirse el buque durante una tempestad en la costa de Islandia. La fotografía da una idea de la solemnidad imponente del acto.

DE NEW YORK A LONDRES.—El famoso aviador inglés capitán James MOLLISON, que realizó un vuelo brillante desde New York a Londres por la vía de Terranova, poco después de anunciarse su próximo divorcio de Amy Johnson, la famosa aviatrix que le acompañó en un vuelo de Inglaterra a los Estados Unidos. El primer telegrama que recibió al llegar a Londres fue uno de su esposa, felicitándole. Mollison invirtió 13 horas y 17 minutos en volar de Harbor Grace a Londres, estableciendo un nuevo récord.



EL DISCURSO DE MILAN.—Benito MUSSOLINI, jefe del Gobierno italiano, que pronunció un sensacional discurso en Milán el domingo 1°, afirmando la posición especial de Italia en el Mediterráneo e invitando a Inglaterra a reconocerla. El discurso radical del "Duce" ha producido honda impresión en las Cancillerías, y en Ginebra, donde sorprendieron sus ataques a la Liga.



ARRESTADO.—Leon DEGRELLE, jefe de los "rexistas" o fascistas belgas, que fue arrestado después de un mitin en el que pidió a sus partidarios que derribaran al Gobierno del "premier" Van Zeeland. La actitud de los "rexistas" ha obligado al Gobierno de Bélgica a tomar medidas contra el extremismo revolucionario de ese partido. (Fotos International).



CHINA REPLICA AL JAPON.—Chang KAI-SHEK, generalísimo de los ejércitos chinos y jefe del Gobierno, que ha replicado a las famosas peticiones del Japón con una protesta contra la actitud japonesa en el norte de China, la ocupación de una casa china en Taiyuan y las especulaciones agresivas de la Prensa nipona en relación con el asesinato del general Yang Yung-tai.



EDDA VIENE A AMERICA.—La condesa CIANO, esposa del ministro de Estado de Italia, que visitará próximamente los Estados Unidos. El anunciado viaje tiene particular importancia, porque la condesa se llamaba de soltera Edda Mussolini, y es la hija única del "Duce" italiano.

ESTRADA PALMA:

ESBOZO DE RETRATO DEL CIUDADANO y DEL HOMBRE PÚBLICO

ROIG DE LEUCHSENRING

ESTE NUEVO aniversario de la muerte de Tomás Estrada Palma—ocurrida en Santiago de Cuba el 4 de noviembre de 1908—nos ofrece adecuada oportunidad para intentar breve bosquejo de tan interesante como discutida figura revolucionaria y política, sobre la cual está aún por escribir el estudio amplio, desapañonado y veraz que valorice debida y justamente sus grandes virtudes y merecimientos y sus no menos grandes defectos y errores.

A pesar de los 28 años transcurridos de su fallecimiento, su nombre provoca elogios y ataques exagerados, sedimento de las luchas políticas que se desenvolvieron en nuestro país durante su periodo presidencial. Para sus fanáticos partidarios, Estrada Palma ha sido el mejor de nuestros Presidentes; y para sus enconados contradictores, un mal patriota que prefirió entregar la República al extranjero antes que pactar con sus compatriotas, enemigos políticos del momento. Los primeros lo exaltan como gobernante de recio carácter y definida personalidad: todo un hombre de Estado; y los segundos lo presentan como una figurilla a quien le fueron muy anchos los altos cargos que desempeñó en la Revolución y en la República.

Esos juicios, tan contradictorios, tamizados por el análisis severo de la vida y la obra del gran cubano que indudablemente fué Estrada Palma, deben transformarse en el verdadero retrato del cuarto de los Presidentes de Cuba Libre y primero de la República de Cuba.

Y estas líneas aspiran a servir de modesta contribución a tal finalidad.

Nacido en Bayamo—9 de julio de 1835—de familia acaudalada, y educado en La Habana y en Sevilla, al regresar a su provincia, no terminada la carrera de abogado que cursaba, por la urgencia administrativa de la fortuna que poseían los suyos, sus naturales inclinaciones le llevaron a ejercer lo que constituyó su verdadera dedicación, el apostolado de toda su vida: la enseñanza.

Y para eso servía, de manera excepcional, por temperamento y carácter, Estrada Palma, aunque azares de la vida lo llevaran al desempeño de cargos y al ejercicio de actividades muy distintos y muy alejados de las sencillas y patriarcales labores de un maestro de escuela. Y conste que en este enjuiciamiento nuestro no va desdoro alguno para el prócer que estudiamos, porque jamás el título de maestro de escuela, aplicado a quien, como Estrada Palma, supo hacer de la enseñanza, según anticipamos, un apostolado, puede esgrimirse en sentido ofensivo o deprimente, ya que para nosotros es la enseñanza una de las más altas y nobles funciones del hombre, y también la clave de los problemas de todos los pueblos y especialmente de los nacidos y criados en la esclavitud y explotación coloniales.

Cuando Estrada Palma ejerce por primera vez el magisterio en el cuartón de El Guamo, desarrolla, según afirma, en este caso muy certeramente, su más apasionado panegirista, nuestro inolvidable amigo Carlos Velasco, los planes que le llevaron a solicitar tan modesto cargo: "mejorar la condición, el nivel moral de sus convecinos, por medio de sanas y prácticas enseñanzas, reuniéndolos en su hogar y difundiendo entre ellos sus conocimientos, sirviéndoles de amigable compenador de sus querrelas y de guía y mentor en sus proyectos".

Que en Estrada Palma la vocación innata era la enseñanza, lo prueba el que a ella se dedica de nuevo cuando las vicisitudes de la revolución lo restituyen a la paz y tranquilidad de la vida del hogar. Y, en efecto, después de abandonar, con motivo del convenio del Zanjón, el castillo de Figueras, en Cataluña, donde guardó prisión durante los años 1877-78, y establecerse definitivamente con su familia en Central Valley, Estado de Nueva York, funda un colegio en el que, como dice Velasco, "continuó su apostolado de El Guamo". A este colegio, que se hizo famoso entre los cubanos e hispanoamericanos resi-

dentos en los Estados Unidos, consagró Martí un bellissimo artículo, pletórico de elogios para Estrada Palma y de saludables enseñanzas cívicas para los cubanos: "una casa de familia donde bajo el cuidado de un padre se adquieren los conocimientos y prácticas útiles del Norte sin perder nuestras virtudes, carácter y naturaleza... la continuación de la patria y el hogar en la educación extranjera". Y, descubriendo y estudiando los peligros de educar a los niños fuera de su patria, y más a los niños cubanos en un país, como Norteamérica, de lengua diversa, carácter opuesto y de fuerza y riqueza superiores, Martí señala el colegio de Estrada Palma como "el noble rincón de monte a donde únicamente pueden nuestros padres mandar en salvo a sus hijos".

Esta vocación por la enseñanza y el convencimiento de que la prosperidad y grandeza de la República no podrían lograrse sin la educación del pueblo, le hizo prestar su más amoroso cuidado al problema educacional, favoreciendo su progreso durante los cuatro primeros años de su gobierno, y mientras no fué envuelto y arrastrado por las intrigas y maquinaciones interesadas de los directores del Partido Moderado, que utilizaron su limpio nombre para cubrir mezquinas ambiciones personalistas y partidaristas. Tan es así, que la historia ha recogido como síntesis del programa de gobierno que Estrada Palma se propuso desenvolver desde la presidencia, y cumplió durante su primer mandato, esta frase: "Más maestros que soldados".

Sencillo, modesto, íntegro, austero, honrado, frugal, laborioso, desinteresado, Estrada Palma puso estas nobles virtudes que poseía al servicio de la patria, en la guerra y en la paz; pero, tanto en la Revolución como en la República, cometió grandes e imperdonables errores porque en el hombre de hogar y de escuela que era él, jamás pudieron injertar las posiciones políticas que ocupó, al político y al estadista. Esas virtudes personales y domésticas, aplicadas y desenvueltas en la vida pública, con beneficiosos resultados para su país, han servido a sus panegiristas para calificarlo de gobernante modelo, cuando es lo cierto, demostrado así por los hechos posteriores, que Estrada Palma carecía de la alta visión política que caracteriza al verdadero estadista; y tanto, que ni siquiera supo aprovechar y continuar, ni en su cargo de delegado del Partido Revolucionario Cubano en Nueva York, ni en el de Presidente de la República, las doctrinas y enseñanzas revolucionarias y políticas de José Martí, no obstante haberle tocado la suerte de ser su sucesor y continuador durante la guerra de independencia y el llamado, en la República, a iniciar desde la presidencia, llevándolo a la práctica, el programa, tan precisa y admirablemente expuesto por Martí en las *Bases del Partido Revolucionario Cubano* y en los manifiestos *El Partido Revolucionario a Cuba*, de 1893, y *El Partido Revolucionario Cubano a Cuba (Manifiesto de Montecristi)*, de 1895.

Los triunfos que logró Estrada Palma como delegado y como Presidente y los merecimientos que es justo reconocerle en el desempeño de uno y otro puesto, débense, a aquellas sus virtudes personales y domésticas, no a sus dotes políticas.

Esta, creemos, es la clave para enjuiciar su actuación revolucionaria y pública.

Así, gracias a su honradez y a su austeridad, los fondos de la Delegación Cubana en Nueva York, recaudados a costa de trabajos y sacrificios incontables, fueron celosamente guardados y parca y hábilmente distribuidos para los solos fines patrióticos y revolucionarios a que estaban destinados; y en la presidencia de la República no malgastó un solo centavo del tesoro nacional, pagó las deudas y atendió y cubrió los servicios públicos, quedando todavía en la Hacienda, no obstante las exacciones realizadas a última hora, en el albur de arranque, durante la revuelta de agosto, por algunos políticos y gobernantes moderados, la suma de \$13.625.539.65.

Su escrupulosidad en estos sentidos llega al extremo de anotar en los libros de la Delegación los gastos personales más menudos que se veía obligado a realizar en sus funciones de delegado, hasta la compra de un sombrero de copa para asistir al entierro de un prominente periodista norteamericano simpatizador y defensor de la causa de Cuba Libre. Y en la presidencia de la República, son muchos los rasgos que hablan elocuentemente de esa honradez y austeridad. El cheque de \$3.000 que para sus primeros gastos en el Gobierno le entregó el general Wood, lo devolvió a la Tesorería General; devolvió también a la casa bancaria de Speyer y Compañía el reloj de oro que ésta le regaló en recuerdo de la firma del contrato del empréstito de \$35.000.000, concertado en 1904.

Su desinterés y desprendimiento, amparados por la firmeza de principios, le impidieron recuperar los bienes que le embargó el Gobierno español durante la revolución de Yara, porque, como él mismo expresa, "me exigían como condición previa que me adhiera al Pacto del Zanjón o que regresara a la isla, y yo nunca estuve dispuesto a aceptar semejantes términos, pues me parecía indecoroso que, habiendo caído prisionero siendo Presidente de nuestro Gobierno revolucionario, volviera, por razón de intereses materiales, a someterme al Gobierno de España, preferí, por tanto, sufrir todas las vicisitudes y trabajos de la emigración, conservando enarbolada la bandera de la independencia". Y durante la revolución del 95 hipotecó su modesta propiedad de Central Valley para abrir con su producto la cuenta de ingresos de la Delegación; y mientras pasaron por sus manos centenares de miles de pesos, él y los suyos carecían de lo indispensable para comer. Y abandonó la presidencia tan pobre como había llegado a ella, al extremo de que en carta privada a su íntimo amigo Jorge Alfredo Belt, de octubre 3 de 1907, hecha pública por Carlos de Velasco, le dice: "Cuando veo a mi esposa obligada a levantarse muy temprano para preparar el café de la familia... cuando veo a mis hijas haciendo todo el servicio interior de la casa, incluso el de barrer y baldear los suelos, cuando considero que cubanos de muy mediana posición sostienen sus hijos en colegios dentro o fuera de la isla y que a mí no me es posible hacerlo, teniendo que conservar a mi lado a mis dos muchachos menores por falta de medios con que mandarlos a recibir una educación profesional por modesta que sea, cuando contemplo todo esto, me pregunto: ¿Qué delito he cometido, o cuál es el pecado, en castigo del cual, a pesar de haber trabajado toda mi vida, me encuentro al cabo de ella, al encorvar el peso de los años mi cuerpo sobre el sepulcro, me encuentro, digo, en tan precaria y difícil situación?" Y quien así se veía obligado a vivir, rechazó, al abandonar la presidencia, el ofrecimiento que le hizo el propietario de *The New York Herald* de abrir en los Estados Unidos una suscripción, por él encabezada con \$50.000.

De la nobleza de su alma da buena prueba la conducta que siguió con varios voluntarios españoles hechos prisioneros durante la guerra de Yara, pocos días después de haber fallecido su anciana madre víctima del bárbaro atropello que sufrió a manos de los soldados de una columna enemiga que la sorprendieron y capturaron en el retirado bohío en que, para estar más cerca de su hijo, había fijado su residencia. Al incitarlo uno de los oficiales mambises para que vengara en aquellos prisioneros el suplicio de su madre, Estrada Palma se negó, contestándole: "La memoria de mi madre es demasiado sagrada para que yo la manche con un sentimiento de venganza".

De su entereza de carácter y concepto de la propia dignidad, podrían citarse numerosos ejemplos; pero bastan los siguientes: Al caer prisionero el 19 de octubre de 1876, en unión de su secretario José Nicolás Hernández, y preguntarle el coronel español

(Continúa en la Pág. 54)

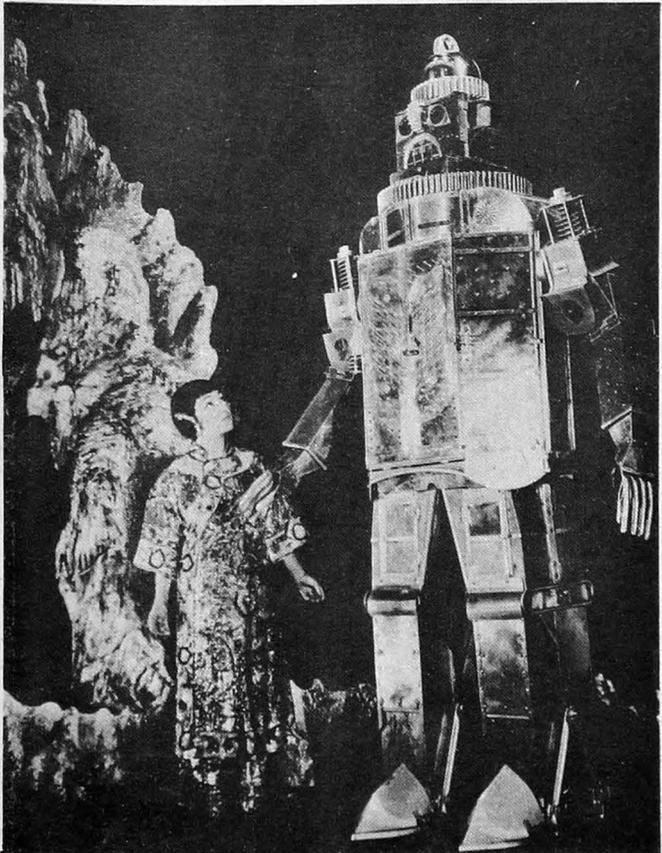
FU MANCHÚ ^{en} LA HABANA

Fu Manchú se presentará próximamente en la escena del teatro Nacional. Pero este Fu Manchú que visita La Habana no es aquel sombrío y misterioso doctor Fu Manchú de las novelas de Sax Rohmer, que trató de incorporar la astucia y la crueldad del Oriente a la vida europea para morir enfermo de sentimentalidad y romanticismo. Este Fu Manchú que nos visita es el Mago de Siete Generaciones, el ilusionista extraordinario que viene a hacer vivir a nuestro público, durante unas horas, en el reino maravilloso de la fantasía.

Las fotografías de esta página presentan algunos aspectos de los números de ilusionismo de Fu Manchú.



Fu MANCHU disponiéndose a "decapitar" en plena escena a una de sus auxiliares.



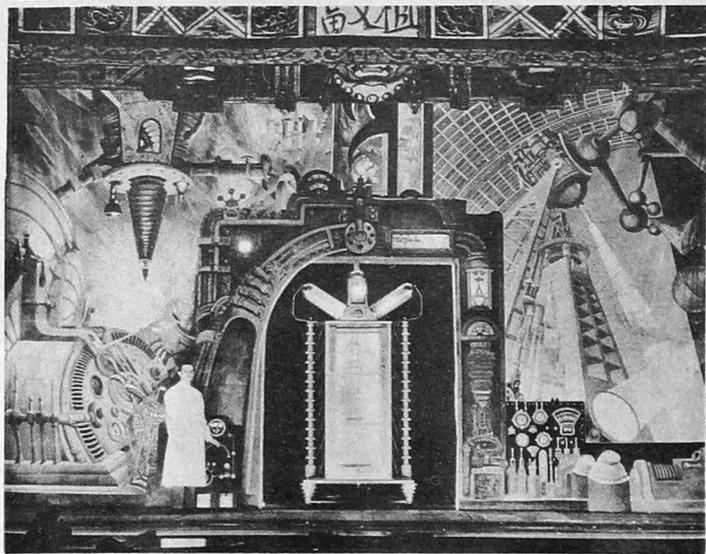
Fu MANCHU, doctor en artes mágicas.



"El Rayo Disolvente", otro número de ilusionismo hipermoderno, que llama poderosamente la atención.



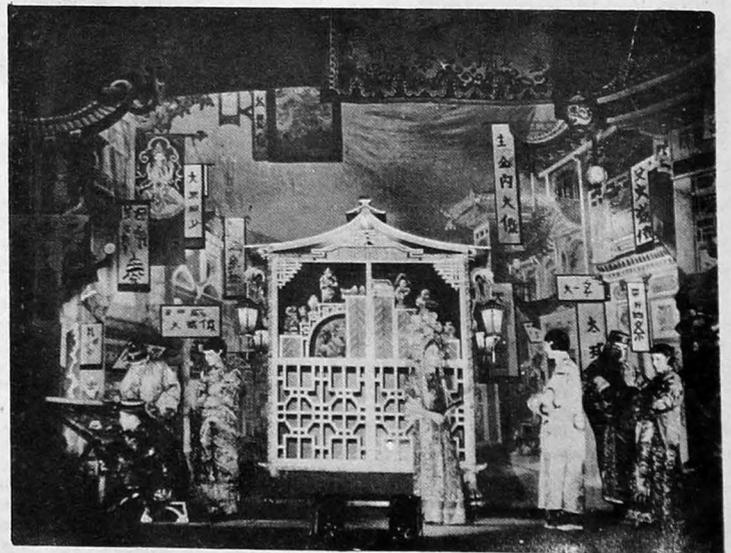
(Fotos César).



"El Suplicio Chino", uno de los espectáculos clásicos de Fu Manchú.



"El Automata", uno de los números más curiosos y originales de Fu Manchú.



¿CUÁL ES EL LUGAR DONDE COLÓN DESEMBARCÓ EN CUBA POR PRIMERA VEZ?

SI ANTES de ahora el esclarecimiento de la ruta exacta que recorrió Cristóbal Colón por la costa norte de Cuba en su viaje del descubrimiento de América, así como del lugar donde el intrépido e insigne nauta desembarcó por primera vez en Cuba, había sido problema reservado a la investigación y el estudio de historiadores y geógrafos, desde que la Sociedad Colombista Panamericana comenzó a laborar entre nosotros, consagrándose especialmente a la conmemoración anual de las efemérides del descubrimiento del Nuevo Mundo, en general, y de la isla de Cuba, en particular, esos problemas despertaron la curiosidad y el interés populares, principalmente entre los hijos y vecinos de las diversas poblaciones de nuestro país que se disputan la gloria de que a sus costas arribara Colón al descubrir esta isla.

Ya hoy, en la Prensa, en sociedades culturales y hasta en salones y corrillos se trata y discute sobre ese asunto histórico, y Gibara, Nipe, Baracoa, Nuevitas, Banes, Puerto Padre, Holguín, Sagua de Tánamo, Santiago de Cuba, y tal vez alguna otra población cubana, reclaman para sí aquel honor, sin duda extraordinario, al extremo de que ha creído oportuno la Sociedad Colombista aclarar que en la celebración de los festejos de este año, en la ciudad de Gibara, no ha habido preferencia tendenciosa alguna, y, unida al Lyceum, ha convocado a un concurso, con objeto de determinar "cuál fué la ruta exacta que por la costa norte de Cuba recorrió Colón en sus carabelas, en el viaje del descubrimiento de América, desde la tarde del 27 de octubre de 1492 hasta que abandonó nuestra isla el 4 de diciembre del propio año", pudiendo concurrir al mismo, sin restricciones de ningún género, con sus trabajos, todos los que así desearan hacerlo.

Atenta siempre esta revista a cuanto constituya relevante actualidad nacional o extranjera, nos ha hecho el honor de pedirnos un trabajo informativo sobre tan interesante y debatida cuestión. Nosotros accedemos gustosos a esa demanda, pero no sin hacer constar que no somos especialistas en el problema, ni pretendemos tampoco resolverlo, sino que nos limitaremos a planear, en sus líneas generales y con la brevedad que demandan los trabajos periodísticos, los antecedentes y estado actual de la cuestión, dando a conocer las diversas opiniones de los más connotados historiadores y geógrafos de Cuba y del extranjero, exponiendo, por último, cuál es a nuestro juicio la más concreta y decisiva de las soluciones hasta ahora ofrecidas sobre la materia.

Comenzaremos por citar las diversas opiniones de los tratadistas sobre el lugar de desembarco de Colón en Cuba:

Boca de Carabelas, en la bahía de Sabinal, tesis mantenida por el escritor norteamericano Washington Irving, y seguida por Alejandro de Humboldt y numerosos geógrafos e historiadores cubanos, entre los que figuran Carlos de la Torre, José María de la Torre y Vidal Morales.

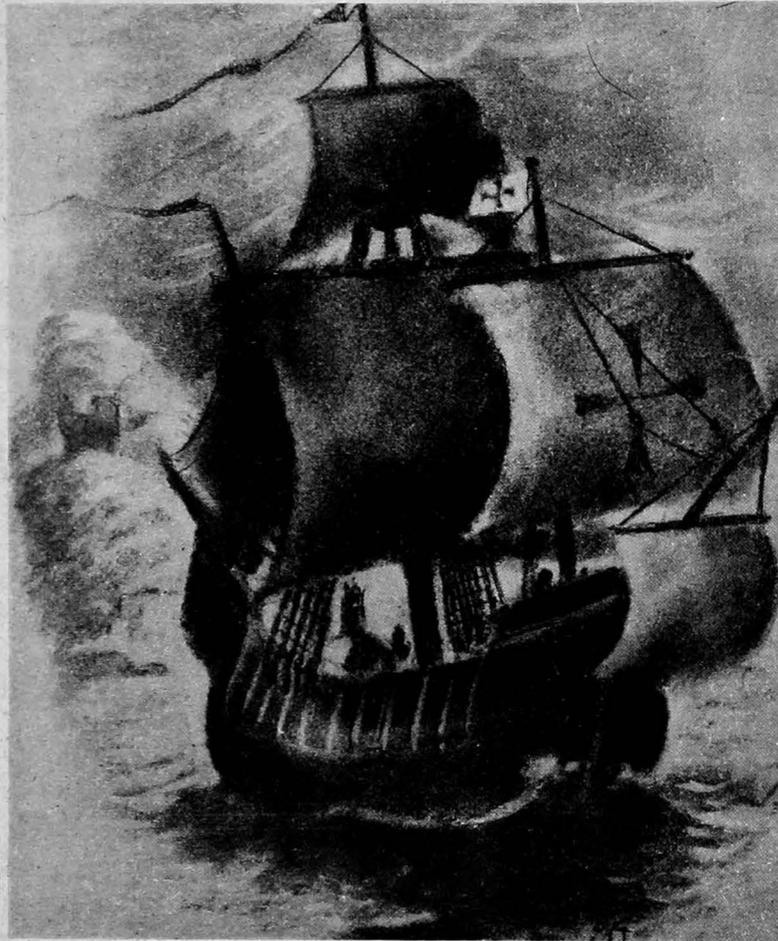
Puerto de Naranjo: José Ignacio de Armas.

Puerto Padre: G. V. Fox, R. Cronau y José Silverio Jorrin.

Puerto de Samá: José García de Arboleya.

No son dos sino siete las ciudades de Cuba que se disputan el honor de que Colón arribara a sus costas al descubrir la isla. El distinguido historiador que oculta su nombre bajo el pseudónimo de Alejandro de Hermann, presenta en este artículo los argumentos de unas y otras y—¡cosa extraordinaria!—nos descubre que hemos celebrado el cuadringentesimo cuadragésimo cuarto aniversario del descubrimiento de Cuba ¡catorce días antes de la fecha en que llegó Colón a nuestras costas!

Dr. Enrique Alejandro De Hermann



La "Santa María", nao capitana de Cristóbal Colón.

Bahía de Nipe: J. B. Muñoz, Martín Fernández de Navarrete, A. B. Becher y Guiterras.

Baracoa: Herrera y el pedagogo e historiador Miguel J. Jaume.

Gibara: F. A. Varnhagen, Antonio María Manrique, Herminio C. Leiva, Patricio Montojo, Luis Morales y Pedroso; la Comisión especial designada en 1922 por la Sociedad Geográfica de Cuba para conocer del estudio del ingeniero Morales y Pedroso, compuesta por los señores Alberto de Carricarte, José Carlos Millás, Juan M. Lagomasino, José I. del Corral, Enrique J. Montoullieu, Francisco J. Dumois y Miguel Villa, los cuales se pronunciaron en favor de la tesis mantenida en ese trabajo; y el historiador Gerardo G. Castellanos.

Conviene precisar que la fecha exacta del descubrimiento de Cuba es el 27 de octubre de 1492, y no el 28, como se afirma por algunos, porque, según se desprende del *Diario* de Colón, fué el sábado 27, al anochecer, que vió la costa de Cuba, o sea, descubrió la isla: "Levantó las anclas salido el sol de aquellas islas, que llamó las Islas de Arena por el poco fondo que tenían de la parte Sur

hasta seis leguas. Anduvo ocho millas por hora hasta la una del día al Sursudueste, y habían andado cuarenta millas y hasta la noche andarían veinte y ocho millas al mismo camino, y antes de noche vieron tierra". Al día siguiente, 28, domingo, Colón desembarcó en la isla: "Estuvieron la noche al reparo con mucha lluvia que llovió. Anduvieron el sábado hasta el poner del sol diez y siete leguas al Sursudueste". Fué de allí en demanda de la isla de Cuba "al Sursudueste, a la tierra della más cercana, y entró en un río muy hermoso"... Luego, el día 27 fué el descubrimiento, y el día 28 el desembarco, o sea, el inicio de la conquista. Hemos querido hacer esta aclaración porque se ha presentado últimamente en la Cámara de Representantes un proyecto de ley declarando día de fiesta nacional el 28 de octubre, por considerar ésa la fecha del descubrimiento de la isla por Colón, lo cual, como acabamos de ver, es incierto. Debe precisarse, pues, si lo que se quiere celebrar es el día del descubrimiento o el del desembarco o conquista.

Pero tampoco el 27 de octubre

de cada año se celebra en realidad el descubrimiento de Cuba, sino trece días antes, porque, el 27 de octubre que Colón señala en su *Diario*, corresponde al calendario juliano, que fué adelantado trece días al realizarse la reforma gregoriana, a fin de armonizar el cómputo astronómico con el civil. Así—como suele ocurrir con casi todas las rememoraciones que se tratan de hacer a fecha fija—el 27 de octubre de este año, en que con tan extraordinario entusiasmo se ha conmemorado el aniversario del descubrimiento de Cuba, no se cumplían 444 años que Cuba había sido descubierta, sino 444 años menos 13 días; o, dicho más claro, en este 27 de octubre no podía rememorar ni se rememoraba el descubrimiento de nuestra isla por Colón, porque en la fecha correspondiente le faltaban todavía a Colón 14 días para llegar a Cuba, pues ese día 14, según su *Diario*, Colón lo empleó en rodear por el norte la isla de Guanahani, que había descubierto—primera tierra de América—el día 12.

De todas las investigaciones y estudios que hasta ahora se han realizado por los geógrafos e historiadores nacionales y extranjeros que hemos citado, juzgamos que el trabajo más amplio, concreto, preciso, documentado y científico es el del ingeniero cubano Luis Morales y Pedroso, publicado el año 1923 con el título de *Lugar donde Colón desembarcó por primera vez en Cuba*, aprobado, como ya expusimos, después de detenido informe de una Comisión especial, por la Sociedad Geográfica de Cuba.

Con certera visión del problema, Morales y Pedroso considera indispensable establecer qué tierra del Nuevo Mundo fué la que primero descubrió Colón, pues sólo así puede conocerse con exactitud su recorrido hasta llegar a Cuba, y determinar el lugar de nuestra isla que primeramente descubre y donde desembarca.

En la imposibilidad de seguir paso a paso todo el largo razonamiento de Morales y Pedroso, bastenos decir aquí que él deja perfectamente esclarecido, a nuestro juicio, que la isla de Guanahani, a que Colón se refiere, como la primera de América por él descubierta, no es otra que la isla de Watling, del grupo de las Bahamas, y a la que denominó San Salvador.

Establecida esta base, es fácil precisar, como lo hace Morales y Pedroso en su estudio, el lugar de desembarco de Colón en Cuba: Gibara.

Las fuentes de información de que se vale Morales y Pedroso para fundamentar estas dos tesis, que se armonizan y completan, son las siguientes:

Primera: El *Diario de viaje* de Cristóbal Colón, transcrita por Fernández de Navarrete, y del cual precisamente se ha puesto al alcance del público una muy bien impresa y económica edición de la casa Calpe, de Madrid, *Viajes de Cristóbal Colón*, en la serie *Los grandes viajes clásicos*, que publica esa editorial.

Segunda: El mapa de las islas descubiertas por Colón, del piloto y cartógrafo Juan de la Cosa, compañero de Colón en su segundo viaje; mapa seguramente dirigido por el Almirante, en 1500, y presentado a la reina Isabel en Segovia, en 1503, siendo el primer mapa de América.

Tercera: La *Historia de las Indias* (Continúa en la Pág. 49)

LA GUERRA CIVIL EN España



EL FRIO EN LAS MONTAÑAS.—La proximidad del invierno obliga a los soldados leales que combaten en la sierra a cubrirse con mantas mientras viajan en camiones hacia las líneas.

La marcha de la guerra civil española sigue mostrándose favorable a las fuerzas rebeldes, particularmente en el frente de Madrid y Toledo, donde las tropas del general Franco se encuentran a las puertas de la capital.

Los esfuerzos del Gobierno por contener a los insurgentes que avanzan por ese sector parecen haber resultado infructuosos hasta ahora, pese a la ofensiva iniciada el viernes por las carreteras de Toledo y de Aranjuez. Y si no se producen nuevos acontecimientos, es muy posible que las tropas de Franco puedan comenzar en breve el asalto a Madrid.

Por el frente de Guadalajara las tropas rebeldes del general Moscardó continúan atacando y progresando con lentitud. En el frente de Asturias, parece que los mineros han logrado restablecer el cerco de Oviedo, ocupando posiciones desde las cuales se domina la ciudad.

En Aragón, según las noticias de Barcelona, terminó con una victoria de las milicias catalanas la batalla de Tardienta, habiendo ocupado de nuevo los leales la población de Almodóvar, que sirvió de base para su ataque a las fuerzas rebeldes. Continuará, pues, el sitio de Huesca.

De los frentes de Córdoba y Granada no se reportan operaciones de importancia.

La situación española es tal que aun resulta arriesgado hacer profecías, pues si bien es cierto que las fuerzas leales están a la defensiva en los frentes principales, no es menos cierto que aun no se ha librado ninguna batalla decisiva y que el ejército republicano en retirada no ha sido aun aniquilado. Mientras existan en presencia fuerzas proporcionadas, el resultado del conflicto se mantendrá indeciso.

L. G. W.



UVAS PARA LOS MILICIANOS.—Soldados de las milicias que defienden Madrid comiendo uvas enviadas para ellos desde los pueblos del Mediodía.



EN EL FRENTE ARAGONÉS.—De "La Humanitat", de Barcelona, tomamos esta curiosa fotografía cuyo pie, traducido del catalán, dice así: "Las milicias populares del frente aragonés han montado los servicios de vigilancia y de control en la retaguardia con todo cuidado y con toda seriedad. He aquí una oficina de milicias: "Prohibida la entrada a todo María Santísima". Parece una frase de humor. No lo es. No quiere decir en el lenguaje baturro sino que la consigna no se quebranta por nada ni por nadie".

ANTONOV-OVSCENKO EN BARCELONA.—El presidente de la Generalidad, don Luis COMPANYS, con el nuevo cónsul general de Rusia en Barcelona, ANTONOV-OVSCENKO, una de las figuras que más se distinguieron durante la guerra civil rusa.



CUIDADO A LOS HERIDOS.—Enfermeras de Salamanca, pertenecientes a las mejores familias de la ciudad, sacan a paseo a un grupo de heridos de las tropas del general Franco.

LO QUE ES LA Cruz Roja Cubana



EL DÍA 7 de julio de 1907, actuando en su carácter de gobernador provisional, Charles E. Magoon firmó en representación de Cuba la adhesión al famoso Convenio de la Cruz Roja de 1864. Desde esa fecha, nuestro país quedó obligado al fiel cumplimiento de las bases establecidas, con carácter jurídico internacional, para la neutralidad de los heridos y enfermos en tiempo de guerra y demás aspectos del programa primitivo de la institución. Con posterioridad Cuba se adhirió también a las convenciones de 1906 y 1907. Pero hasta el 10 de marzo de 1909 no nació la Sociedad Nacional Cubana de la Cruz Roja.

Fundación.—

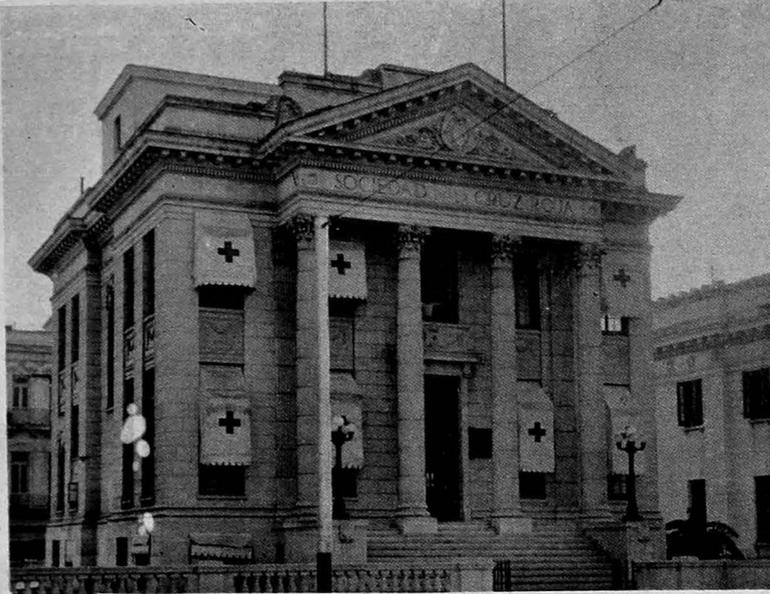
La magnífica labor realizada por la Junta Nacional pro damnificados de Calabria y Sicilia, en 1909, puede considerarse como el impulso definitivo que llevó al establecimiento en Cuba de una Sociedad Nacional de la Cruz Roja. El doctor Eugenio Sánchez de Fuentes y Peláez, que figurara en la Junta, una vez disuelta ésta, echó sobre sus hombros la tarea de aunar voluntades para, en contacto con el Comité Internacional de la Cruz Roja, organizar entre nosotros la institución, haciendo de ese modo efectiva la adhesión de Cuba al Convenio de 1864. Acogida con entusiasmo la idea, reunidos en varios actos los fundadores para discutir y aprobar el reglamento, en la sesión de 10 de marzo quedó constituida la Sociedad Nacional, procediéndose a la elección de la Asamblea Suprema y el Comité Ejecutivo, bajo la presidencia del doctor Diego Tamayo. Con fecha 7 de diciembre del mismo año el Comité Internacional de la Cruz Roja de Ginebra reconoció e hizo reconocer a las demás naciones la flamante Cruz Roja cubana.

Integraron la asamblea constituyente:

- Pedro Pastoret.
- Felipe Bargalló.
- Hugo Roberts.
- Manuel Piedra.
- E. Fernández Soto.
- Juan Cugat.
- Marcelino Weiss.
- Gabriel Casuso.
- Enrique Casuso.
- Manuel Ramírez.
- Diego Tamayo.
- Mario Lebrado.
- José Malberti.
- A. Betancourt.
- Federico Torralbas.

El arreglo de esta información lo ha hecho posible para los lectores de CARTELES la gentileza de los señores Enrique Alonso Pujol y Evelio Figarola Infante, presidente y secretario general, respectivamente, de la Cruz Roja cubana, que nos ofrecieron toda clase de datos y facilidades para el cumplimiento de nuestra labor.

por Arturo Ramírez



Edificio de la Cruz Roja cubana.

- Ignacio Plasencia.
- Miguel Enriquez.
- A. Diaz Brito.
- Ignacio Remírez.
- Miguel Piedra.
- M. Fernández Rubio.
- Ignacio Weber.
- Emilio del Junco.
- N. Rodríguez Feo.
- Eugenio S. de Fuentes.

Primeros servicios.—

Cuando apenas se había organizado su sistema sanitario y de asistencia social, en el mismo 1909, un fuerte ciclón azotó La Habana. Durante sesenta horas la Cruz Roja recién establecida trabajó sin descanso en los sitios de mayor peligro. Su humanitaria obra, y la eficiencia con que fue prestada, mereció una calurosa felicitación de las más altas autoridades y añadió a sus filas valiosos elementos. En 1910 otro ciclón y ras de mar batió a La Ha-

bana y Pinar del Río, y otra vez la Cruz Roja prestó incalculables servicios en la atenuación de los padecimientos ocasionados al pueblo por la calamidad. En 1912 conjuntamente con el Ejército Nacional sirvió en varios pueblos de la región oriental, utilizando un nutrido equipo sanitario; con fecha 27 de julio de ese año el Presidente de la República declaró a la institución "benemérita de la patria".

Cuando la guerra de los Balcanes giró una importante suma de dinero para engrosar el fondo internacional de la Cruz Roja de servicio en la levantisca península europea. Posteriormente coadyuvó con la Secretaría de Sanidad en el cuidado de los reconcentrados de Tiscornia, con motivo del brote de peste bubónica. En la revolución de 1917, denominada de "la Chambelona", varios destacamentos de la Cruz Roja con su material sanitario, pres-

taron activos servicios en las provincias de La Habana y Oriente.

La guerra mundial.—

La organización de la ayuda a las víctimas incalculables de la guerra mundial de 1914, como es natural, estuvo a cargo, en cada nación beligerante o no, de la Cruz Roja. La sociedad nacional cubana interesó en ese humanitario servicio a toda la República, a todas las clases sociales; y su aporte, eficazmente organizado, dirigido y enviado, fué uno de los más generosos. Tanto en dinero como en especie, los envíos de la Cruz Roja cubana adquirieron enormes proporciones. El número de heridos y enfermos, de huérfanos y de viudas, de seres humanos miserables que gozaron de algún beneficio por obra y gracia de la Cruz Roja cubana y la generosidad de nuestro pueblo no podría calcularse.

Once grandes embarques de ropas y medicinas, tabacos, cigarrillos y picadura, etc., salieron del puerto de La Habana, remitidos por la Cruz Roja nacional.

El ciclón de octubre de 1926.—

Mientras la hecatombe del 20 de octubre de 1926—uno de los ciclones más dañinos que recuerda nuestra historia—daba a ciertas personas regocijado motivo para extraordinario lucro personal, para la Cruz Roja cubana sirvió como prueba para demostrar su perfecta organización y su absoluta probidad en el manejo de fondos para el alivio de calamidades. Amén de la labor de salvamento y atención de heridos realizada en pleno huracán, una vez disuelto éste, estableció un departamento de auxilios, bajo la dirección de uno de los miembros de su Asamblea Suprema, el doctor Horacio Ferrer, coronel jefe, entonces, de la sanidad militar. Dividida por el mapa la isla en varias secciones, la atención a los damnificados fué prestada rápida y eficazmente, llevándose los equipos sanitarios y las remesas de ropa, comida y medicina al corazón mismo de los lugares afectados. Un experto de la Cruz Roja americana, representante de la institución en más de 146 catástrofes, fué testigo y en gran escala consejero de la magna labor, mostrándose admirado de la eficiencia de nuestro instituto. La Cruz Roja cubana recibió en esa ocasión memorable ayuda económica de las Cruces Rojas de Es-



En plena labor en el dispensario dental.



Pacientes esperan turno en el Dispensario.



Aspecto parcial del público en el Dispensario de la Cruz Roja.



Miembros de la Cruz Roja prestando auxilios en las calles de La Habana durante los trágicos sucesos de 1933.

(Fotos Funcasta).



Reparto de víveres a los indigentes por la Cruz Roja.

tados Unidos, El Salvador, Holanda, Ecuador, Japón, Bolivia, España, Guatemala, Letonia, Bélgica y Dantzig.

Otras actividades.—

Es imposible en esta síntesis informativa anotar siquiera las mil actividades de la Cruz Roja nacional en sus años de existencia. Son tantos los motivos que provocaron su benéfica actuación,—ciclones, incendios, accidentes deportivos, alteraciones del orden público, etc.—que sería indispensable un libro para reseñar sus servicios. Baste añadir que por medio de su brigada sanitaria, de su comité de damas, de sus servicios de socorro de emergencia, está presente dondequiera que el dolor humano, permanente, se exacerba por cualquier circunstancia.

Desde el 7 de agosto de 1933 la Cruz Roja cubana ha laborado casi a diario, en la forma más abnegada y eficaz. Luchas callejeras, incendios, ciclones, verdaderos combates como los librados en el Hotel Nacional, en las estaciones policíacas, en Atarés y otros cuarteles, se han sucedido por meses, manteniendo viva la necesidad de prestar ayuda. La Cruz Roja, bajo el fuego de rifles y ametralladoras, entre las llamas, constantemente ha estado cumpliendo su alta misión de solidaridad. Sus puestos de socorros de emergencia han sido instalados, al sonar el primer tiro, en el corazón mismo de la zona de lucha o de disturbios, prestando invalorable servicios humanitarios. Además, otras actividades, conforme a su programa, ha desenvuelto con brillantez, como reparto de víveres y ropas en los barrios pobres, extensión de la Cruz Roja Juvenil en las escuelas, desarrollo del comité de damas, constitución de comités provinciales y municipales, inauguración de dispensarios, etc.

Organización.—

Por decretos leyes de 24 de marzo y 16 de abril de 1936 quedaron establecidos los estatutos y el reglamento orgánico de la Cruz Roja cubana, tras un período de reorganización. Según los primeros, se constituye al amparo de los Convenios Internacionales de Ginebra, bajo el protectorado del señor Presidente de la República. Su misión es auxiliar a la Sanidad de las Fuerzas Armadas, en tiempo de guerra, y ejercer una acción caritativa permanente en tiempo de paz, acudiendo con todos los medios de que disponga al socorro de las desgracias producidas por las calamidades y siniestros públicos y en toda ocasión en que sus servicios sean necesarios para cualquier obra

sanitaria, de higiene, benéfica, social o cultural. Y es declarada de utilidad y beneficencia para todo el territorio de la nación.

Su gobierno radica en dos organismos, la Asamblea Suprema y el Comité Ejecutivo, de carácter nacional, residentes en La Habana. En las capitales de provincias y en los Municipios será regida la institución por comités provinciales y municipales. Los comités de

damas no guardan relación jerárquica con los otros organismos, pero reconocen como inmediato superior al comité respectivo, provincial o municipal, y su constitución debe ser aprobada por el Comité Ejecutivo.

Para prestar eficazmente sus servicios en tiempos de guerra como en los de paz, la Cruz Roja cuenta con una fuerza activa, la Brigada Sanitaria, dispuesta en

cuatro compañías: la *de línea*, equipada con camillas; la *técnico-obrera*, compuesta de carpinteros, albañiles, herreros, plomeros, pintores y electricistas, siendo preferidos para las plazas de oficiales los graduados de las escuelas de ingenieros y de artes y oficios; la *sanitaria*, que tiene a su cargo la asistencia de heridos en los hospitales de sangre, etc., cuyos miembros son practicantes, enfermeros, alumnos de la Facultad de Medicina o graduados de la misma; la *de transportes*, integrada por chóferes y mecánicos de automóviles. Recientemente se ha creado una nueva, la *de aviación*, que en la actualidad se organiza, como medio de contar con aviones-ambulancias y pilotos expertos, para acudir con presteza a cualquier lugar de la República en casos urgentes. Forman cada compañía un capitán, un primer teniente, un segundo teniente, cuatro cabos, cuatro camilleros de primera, treinta y dos camilleros y dos sargentos. Es propósito de la Cruz Roja organizar brigadas sanitarias en la mayoría de los pueblos, aunque sólo cuenten con compañías de línea y sanitaria.

Los socios.—

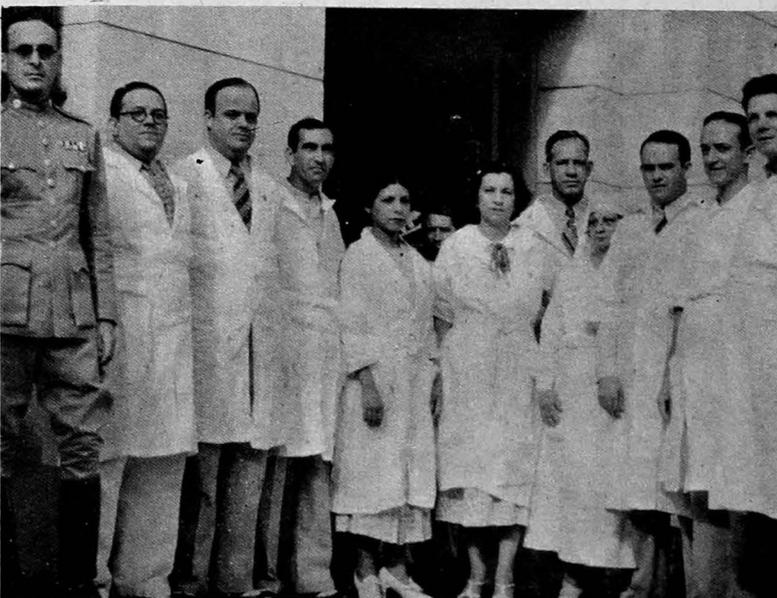
La Cruz Roja cubana la integran cinco clases de miembros: aspirantes, fundadores, protectores, de honor y activos. Son aspirantes los menores de 18 años, de cualquier sexo, que estén inscritos en la sección de la Cruz Roja Juvenil, obteniendo su ingreso luego en la forma legal oportuna. Son miembros activos todas aquellas personas que reuniendo los requisitos establecidos se inscriben en la Brigada para prestar servicios de campaña en tiempos de guerra, o en calamidades o epidemias u otros servicios en tiempo de paz. Los requisitos son: ser mayor de 18 años; tener buena conducta; no tener antecedentes penales; poseer instrucción; ejercer profesión u oficio conocido; aceptar voluntariamente los reglamentos y estatutos de la institución; firmar el juramento, cuya vigencia es de dos años, prorrogable a otros dos más, siempre que lo acuerde el Comité Ejecutivo.

Es deber sagrado de los socios: guardar y observar la imparcialidad más absoluta en la prestación de sus caritativos servicios, cuidando a todos los que sufran, amigos, enemigos e indiferentes, con la misma piedad, y no realizar campañas políticas ni religiosas dentro del instituto; no abandonar nunca en campaña, bajo ningún pretexto, a los heridos y enfermos que les estén confiados, y si, por circunstancias inesperadas, cualesquiera de los comba-

(Continúa en la Pág. 49)

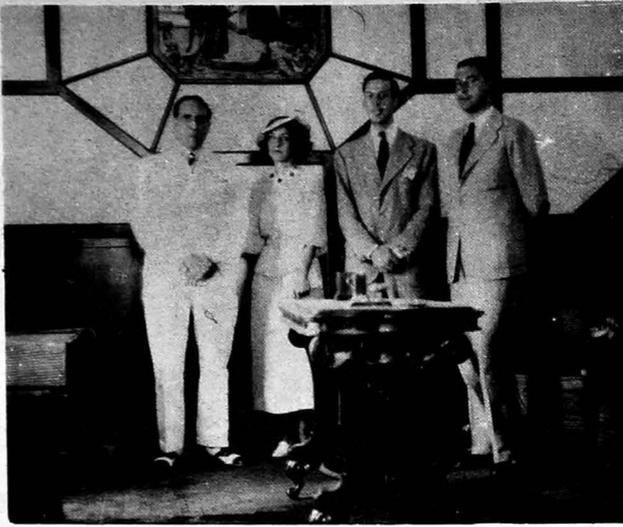


El doctor Enrique ALONSO PUJOL (izquierda), y el señor Evelio FIGAROLA INFANTE (centro), presidente y secretario general de la Cruz Roja cubana, respectivamente, en charla con nuestro compañero doctor Arturo RAMÍREZ.



Parte del personal facultativo del Dispensario. De izquierda a derecha: el señor FIGAROLA, secretario general de la Cruz Roja cubana; doctores VERDES, LLOVET, ALVARADO, ZAMORA, RIVERO y GONZÁLEZ MARTÍNEZ; enfermera VARELA; doctores MESA RAMOS y VILLALBA; ayudante NOVOA.

de
la
HORA
de
AHORA



VISITANTES DISTINGUIDOS. — El admirable pintor español **Hipólito HIDALGO DE CAVIEDES**, visitó la redacción de **CARTELES** en compañía de su hermana política, la señorita **BERNAL**, y del marqués **DE NOVALICHES**, siendo recibidos por nuestro director, **Alfredo T. QUILEZ**.



Gilda LOIS, la encantadora intérprete del verso, que ofrecerá un gran recital en el Teatro Principal de la Comedia, el próximo día 12 de noviembre a las 5 y media.



CONCURSO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS.—En reciente concurso organizado por el Colegio de Arquitectos de esta capital, con objeto de obtener el diseño más apropiado para una residencia económica, resultaron triunfadores, alcanzando el Premio Martínez y Rojas, los jóvenes y notables arquitectos **Aguiles MAZA SANTOS** (a la izquierda), y **Raúl MACIAS FRANCO**, ya laureados en otros concursos arquitectónicos. (Fotos Emily).



¿SUCIDA O VICTIMA?—La bella joven **Exaltación CRUZ MEDEROS**, que apareció muerta junto a su novio, **José Luis Ramos**, en una accesoría del callejón de Morales, sin que se haya podido saber si murió en un pacto de suicidio o si fué víctima de un acto criminal.



GILDA LOIS EN BELLAS ARTES.—La aplaudida recitadora **Gilda LOIS** reunió en el Círculo de Bellas Artes, para explicarle sus proyectos artísticos, a un grupo de críticos teatrales e intelectuales distinguidos, en el que figuraban nuestros queridos compañeros **Francisco ICHASO**, **Mario LESCANO ABELLA**, **BEDRIANA. GOLDARAS**, **MARQUINA**, etc.



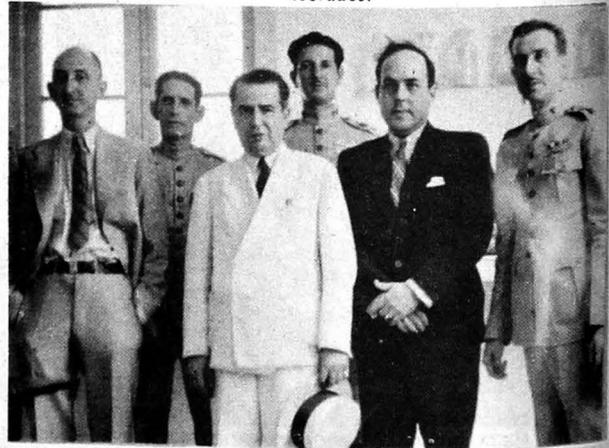
Las señoritas **Marcela PIÑEYRO**, **Matula ABELLO** y **Marieta VALLADARES**, que se graduaron con distinción en la Escuela del Hogar, en los exámenes recientemente celebrados.



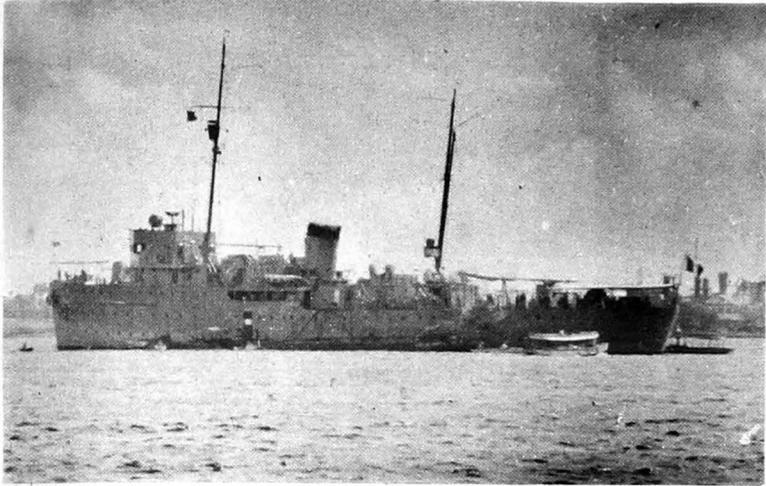
El doctor **Ignacio MONTIEL Y DIAZ**, probo funcionario judicial, que ha sido designado secretario de la Sala Primera de lo Civil de la Audiencia de La Habana.

(Fotos Funcasta).

LA INSPECCION FARMACEUTICA. — Productos médicos espurios, en mal estado o irregulares, que fueron decomisados por la Dirección de Farmacia de la Secretaría de Sanidad durante una inspección, a las boticas de La Habana.



El profesor **Eugenio SUAREZ**, director de Sanidad de la República de Chile, visitando el Hospital de Veterinaria del Ejército en compañía del director del Instituto Bacteriológico de Chile y del capitán **Adriano PADRON TORRA**, director del hospital.

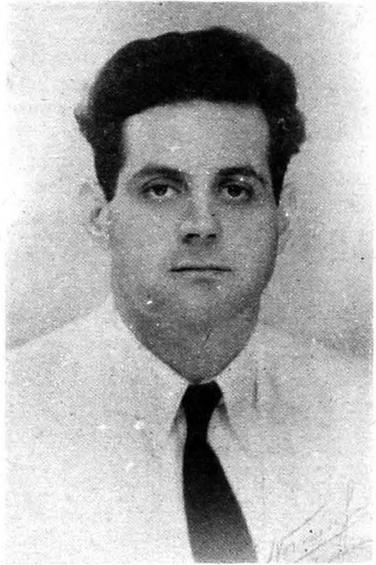


EL "DURANGO" EN LA HABANA.—El cañonero mexicano "Durango", construido en los astilleros españoles de Cartagena, que llegó a La Habana conduciendo a numerosos repatriados de España.

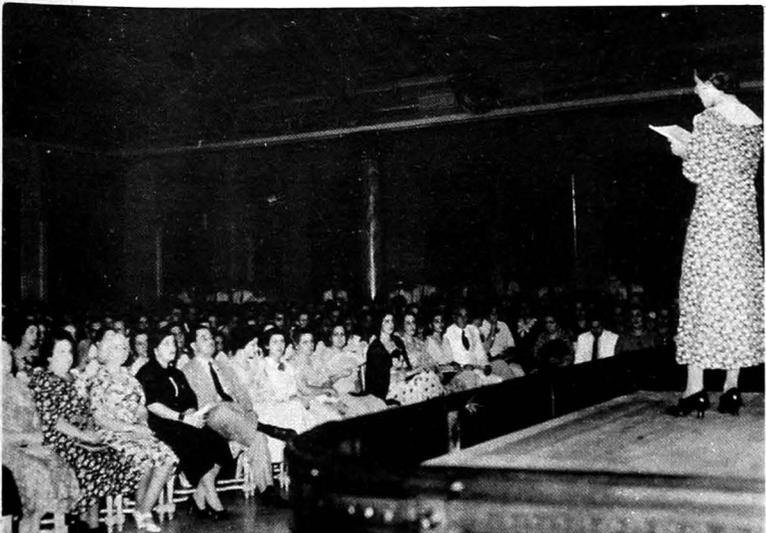


"LA LUNA EN EL PANTANO"—El doctor Luis A. BARALT Y ZACHARIE, jurista distinguido, ex secretario de Educación y una de las figuras más valiosas de la intelectualidad cubana, cuyo drama laureado, "La luna en el pantano", será llevado próximamente a escena por los artistas de "La Cueva" en el Principal de la Comedia.

(Fotos Funcasta).



"LUCHEMOS POR NUESTRA AMERICA"—El doctor J. I. JIMENES-GRULLON, ensayista distinguido y colaborador de CARTELES, que acaba de publicar en un volumen, con el título de "Luchemos por nuestra América", cuatro admirables ensayos de interpretación y orientación de la realidad iberoamericana. El libro tiene un prólogo del insigne escritor mexicano José Vasconcelos.

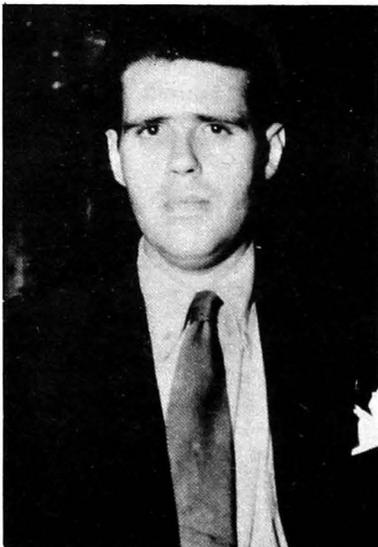


PIEDAD MAZA EN EL CASINO ESPAÑOL.—La señora Piedad MAZA, escritora y conferenciante distinguida, disertando en el Casino Español acerca de la evolución cultural de la mujer cubana.



BATISTA OPINA SOBRE LOS PROBLEMAS NACIONALES.—Abandonando por un momento sus arduas tareas militares para volverse hacia el panorama docente, social y político de Cuba, el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Estado Mayor General del Ejército, hizo a la Prensa dominical unas declaraciones anunciadas en las que se muestra "decidido partidario de la reapertura de la Universidad", afirmando que el cuerpo médico actual del Calixto García "no es ni será obstáculo para la solución del problema universitario". Con respecto al problema constitucional, el coronel Batista estima más que "necesaria, imperativa" la convocatoria de la Constituyente, sin aclarar si ésta debe ser soberana y libre o condicionada por las disposiciones legislativas del actual Congreso. Desea, además, para Cuba una constitución democrática, verdaderamente democrática, "que terminara con el caudillaje y los vicios políticos que degeneran la doctrina democrática". Partidario del régimen parlamentario, el coronel Batista cree posible armonizar la justicia y la equidad en las relaciones entre el capital y el trabajo, "con el acatamiento digno de ambas partes al principio de autoridad y como consecuencia de una bien encauzada disciplina social". Y concluye sus declaraciones afirmando que debe existir en Cuba "una carrera civil con la cual los funcionarios del Estado y sus empleados se encontrarán amparados y pudieran vivir tranquilos a pesar de los vaivenes naturales de la política", y que el Ejército, "sea cual fuere el resultado de las gestiones electorales del futuro", "será fiel centinela de los derechos e intereses del pueblo de Cuba". Las declaraciones del coronel Batista fueron recibidas con interés y curiosidad, y han provocado variados comentarios.

(Foto Van Dyck).



EL HOMBRE SIN PATRIA.—Alex DEL VALLE, joven cienjueguero que combatió a las órdenes del negus de Abisinia contra las tropas italianas, llegó a esta capital a bordo del cañonero mexicano "Durango". Las autoridades le prohibieron desembarcar por haber perdido la nacionalidad cubana al tomar las armas en servicio de otro Gobierno.



CONDENADO A MUERTE.—Ramón MONDEJAR (a) "El Isleño", condenado a muerte por la Audiencia de Matanzas por el asesinato de José Rouco, que será juzgado en los fosos del castillo de San Severino, si el Tribunal Supremo no casa la sentencia y no le indulta el jefe del Estado. Mondejar será el primer cubano a quien se aplique la nueva ley sobre la última pena.

UNA COARTADA FATAL



por *Gerald Verner*

Versión de *François Baquer* ~ Ilustración de *Andrés*

HABÍA TRES personas acusadas de la escandalosa estafa que envió a James Lanner—un hombre inocente a cumplir diez años de trabajos forzados en presidio: Montague Lewis—que se hacía llamar entonces Lewistein—Carl Haggin, y el propio Lanner; sin embargo, éste fué la única víctima sentenciada a pagar culpas ajenas.

Los dos primeros, Lewis y Haggin, eran realmente los únicos miembros del trio que debieron situarse ante la barra, porque ellos, y solamente ellos, fueron los que se apropiaron de los fondos de la Transvaal Gold Concessions Company.

Lanner desconocía por completo el asunto y estaba tan confundido como realmente aparecía cuando fué descubierta la falsificación y se encontró arrestado.

Lewis y Haggin actuaron con inteligencia y prepararon sus planes tan hábilmente que con la ayuda de un pequeño perjurio pudieron probar su inocencia en el asunto, tergiversándolo en tal forma que toda la culpa caía sobre los hombros de su socio.

Como resultado de ello, y a pesar de todas sus protestas y juramentos, y de los esfuerzos de su abogado, James Lanner fué enviado por un juez escéptico a cumplir diez años de presidio. Cuando abandonó el local de la justicia, dirigió una mirada a sus antiguos compañeros, por el testimonio de los cuales había sido sentenciado, que se les quedó grabada durante muchos años en la memoria, y les produjo largo tiempo gran desasosiego.

—Bueno, no podrá hacernos nada en diez años—dijo Mr. Montague Lewis cuando salieron de la corte; y Carl Haggin asintió con la cabeza.

—Y pueden suceder muchas cosas en diez años—recalcó.—Vamos a darnos un trago en cualquier parte.

Y sucedieron muchas cosas. James Lanner contaba mentalmente los días que iba menguando su sentencia, y durante las horas en que se hallaba "bajo llave" no hacía más que elaborar planes concernientes a lo que debería hacer cuando saliera, con Mr. Lewis y Mr. Haggin.

A medida que transcurrían los años crecía extraordinariamente la prosperidad de Mr. Lewis y Mr. Haggin, y acorde con ello se iban instalando en diversas oficinas superando siempre en lujo la última a las anteriores. Mr. Lewis contrajo matrimonio y alquiló una suntuosísima casa amueblada en Hampstead, y Mr. Haggin, que permaneció soltero, tomó otra hermosísima mansión en Golders Green. Bajo la influencia de la riqueza y el buen vivir olvidaron ambos al hombre que estaba rumiando su pena en una fría celda y formulando infinitos planes para perderlos a los dos. Hasta que, una mañana, Mr. Haggin recibió el primer recuerdo desagradable de la existencia de James Lanner. Se hallaba sentado placidamente en su oficina púrpura y oro, decorada especialmente para impresionar a los incautos, cuando irrumpió violentamente por la puerta, su socio mostrando su acostumbrada cara roja, un color gris sucio.

—¡Está fuera!—anunció, desplegándose en una butaca y secándose la frente húmeda con un pañuelo de seda blanco.

Mr. Haggin apartó el tabaco de

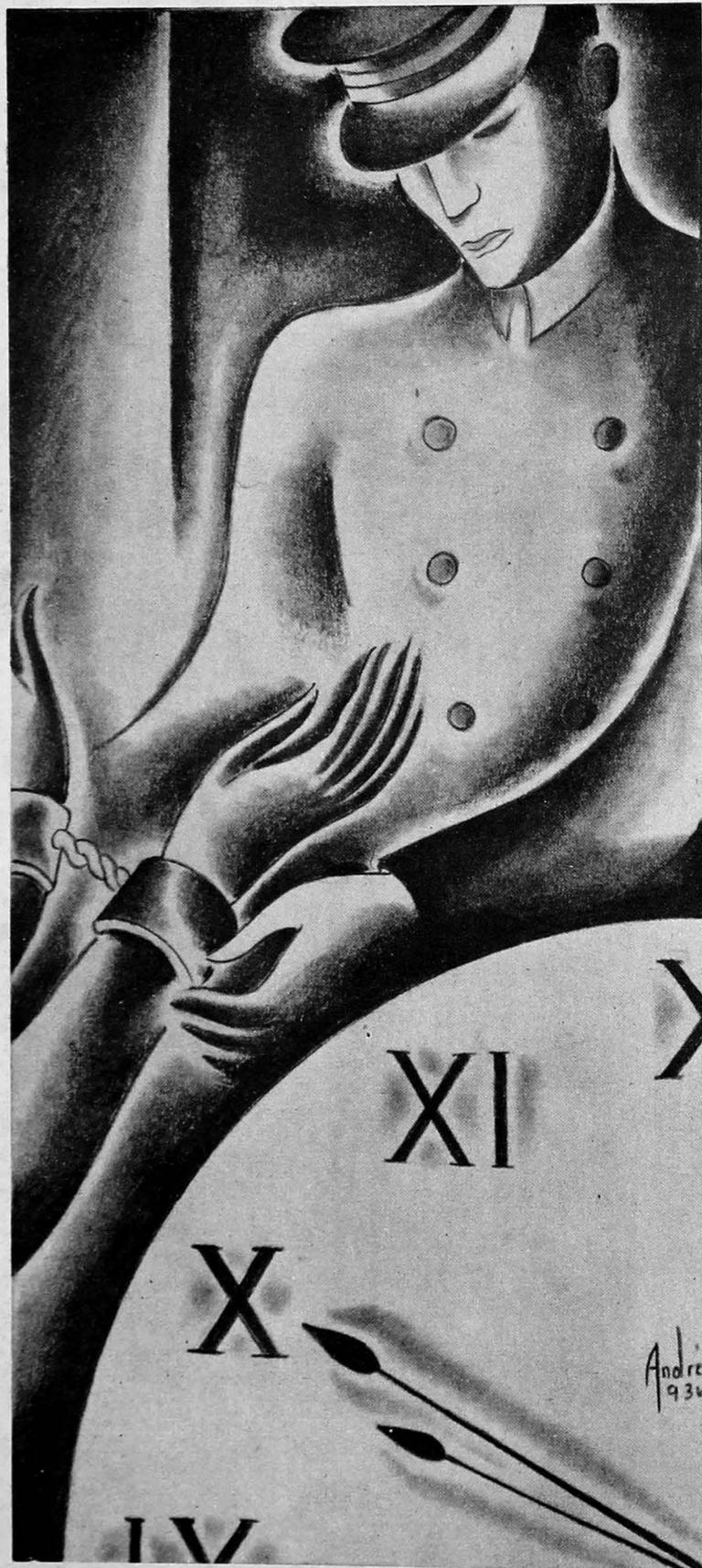
los labios y lo miró con sus ojos casi descoloridos.

—¿Quién está fuera?—inquirió. —¿A quién diablos te refieres, Lewis?

—A Lanner,—dijo Mr. Montague Lewis agitado.—Está

fuera... puesto en libertad esta mañana.

El largo cono de ceniza del tabaco de Mr. Haggin cayó encima del secante y abrió la boca como si la mandíbula se le hubiera desencajado.



—¿Libre?... —barbotó agriamente. — Si sólo hace ocho años...

—Le han perdonado el resto por buena conducta—apuntó Mr. Lewis enrollando el pañuelo hasta formar una bola e introducirse en el bolsillo.

Mr. Haggin apretó los labios y contempló a su socio.

—¿Cómo lo has sabido? — le preguntó tras una ligera pausa.

—Recibí una carta esta mañana—replicó Lewis.—Hace tiempo gratifiqué a un guardia de la prisión para que me informara cuando Lanner saliera. ¿Qué vamos a hacer ahora?

Mr. Haggin dió una larga chupada a su tabaco, y contempló el cabo haciéndolo girar entre los dedos enjutos.

—¿Qué podemos hacer? — dijo al fin. — Quiera o no, Lanner no podrá hacer nada por ahora.

—¿Que no podrá?—le objetó su compañero.—Yo no me atrevería a apostar que Lanner no tiene alguna idea en la cabeza para venir contra nosotros. Ha de hacer algo, y si es que lo conozco bien, te aseguro que ha de hacerlo muy pronto.

Se humedeció los labios nerviosamente.

—Bien; pero no es bueno atemorizarse—dijo Mr. Haggin con impaciencia.—Lo que debemos hacer es darle la cara a la situación inmediatamente. Si comienzas a molestarnos rápidamente, lo mejor es aflojarle unos cuantos miles y que nos deje en paz.

Mr. Lewis se rió con una risa que no tenía el menor asomo de alegría.

—Eso crees tú—dijo burlonamente.—Pero yo te digo que no conoces a Lanner. No lo detendrá el dinero. ¡No lo detendrá nada!

Mr. Haggin se limitó a encoger los hombros.

—Bueno, entonces, ¿qué sugieres?—preguntó.

Su socio echó una mirada alrededor de la hermosa oficina, y arrojó una butaca al escritorio todo lo más que pudo.

—Sugiero que nos marchemos—le dijo, bajando la voz.—¿Qué tardaríamos en liquidar nuestras propiedades?

Mr. Haggin arrugó el entrecejo.

—El mercado no está muy bueno ahora—contestó.—Tendríamos que vender con pérdida.

—Tenemos medios suficientes para soportarlo—interrumpió Mr. Lewis. Extrajo una hoja de papel y comenzó rápidamente a hacer cálculos.—Creo que podríamos reunir bastante más de cien mil pesos entre los dos.

Su compañero sacudió la cabeza dudosamente.

—Odio el perder dinero—dijo.

—Es preferible perder dinero a perder la vida—replicó el otro.— Te repito que le tengo un temor muy fundado a Lanner, Haggin. El no se detiene ante nada. Además, después de todo no hacemos más que anticiparnos a la decisión que teníamos de escaparnos antes de que fuera puesto en libertad.

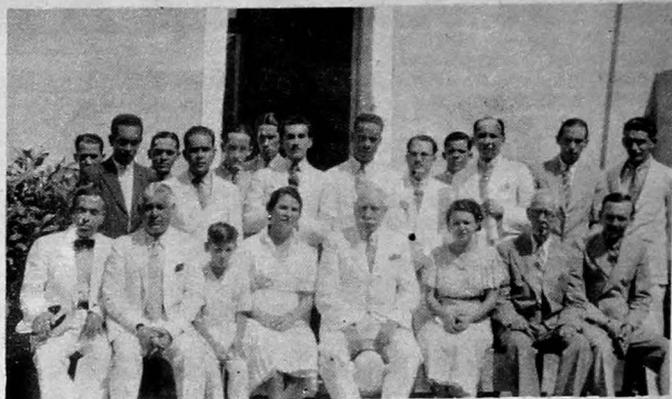
—Perfectamente, — dijo Mr. Haggin, de mala gana, mirando su reloj. — Me voy a poner en contacto con los corredores inmediatamente.

—Apúrate,—dijo Mr. Lewis levantándose.—Lo mejor será que vengas a comer conmigo esta noche—añadió con la mano puesta en la perilla de la puerta—y discutiremos nuestros planes futuros.

(Continúa en la Pág. 51)



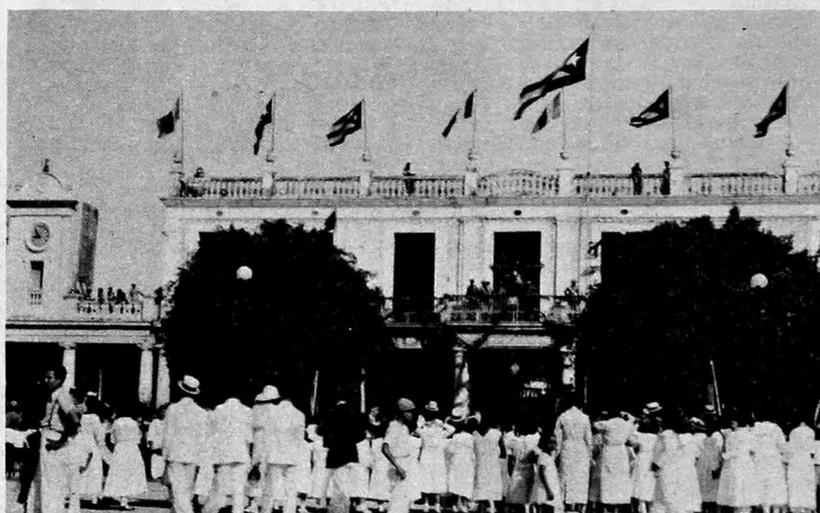
EL 10 DE OCTUBRE EN HOLGUIN.—El alcalde de Holguín, señor AGUILERA, y el presidente del Ayuntamiento, señor ALBANES, recibiendo a las autoridades civiles y militares de Santiago de Cuba que visitaron la ciudad el 10 de octubre.



EL CICLO DE HISTORIA DE SANCTI SPIRITUS.—Grupo de asistentes a la conferencia de divulgación de la historia de Sancti Spiritus, ofrecida por el señor José Ramón Rodríguez Arce, a iniciativa de la Institución Pro-Cultura. (Foto Méndez).



Sergio PICHARDO, notable trovador que trasmite con éxito desde la estación CMGH.



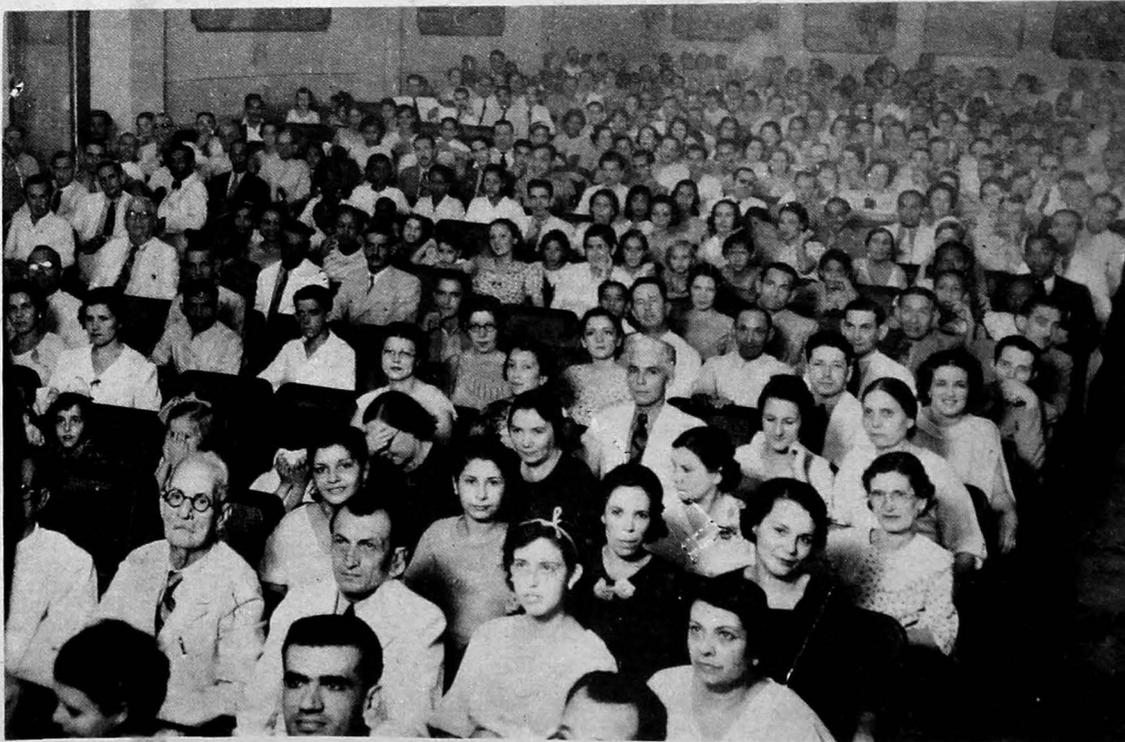
EL 10 DE OCTUBRE EN HOLGUIN.—La Periquera, Casa Ayuntamiento de Holguín, embanderada con motivo de las fiestas patrias del 10 de Octubre.

EL 10 DE OCTUBRE EN HOLGUIN.—La campana de La Demajagua instalada en el balcón de honor de La Periquera, durante las fiestas patrias del 10 de Octubre.



DE SAGUA.—La niña Rosa María FERNANDEZ ARES, que tomó parte en la Fiesta de la Caridad Penal, celebrada en Sagua la Grande el día 10 de octubre. (Foto Méndez).

EL CICLO DE HISTORIA DE SANCTI SPIRITUS.—La sala del teatro Serafín Sánchez durante el acto de clausura del Segundo Ciclo de Conferencias de Divulgación de la Historia de Sancti Spiritus, en el que habló el doctor Pastor del Río acerca de "La mujer spirituana en las guerras de independencia". (Foto Méndez).



MATÍAS SANDORF

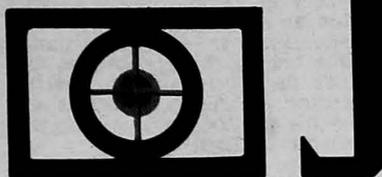
Julio Verne

ANDORR

QUINTA PARTE

V

Antekirtta



QUINCE horas después de haber dejado el litoral de la Tripolitania, el *Eléctrico 2* era señalado por los vigías de Antekirtta, y por la tarde fondeó en el puerto.

Fácil es figurarse la acogida que hicieron al doctor y a sus valientes compañeros, los fieles habitantes de la isla.

Sin embargo, aunque Sava se encontraba ahora fuera de peligro, se decidió que se guardaría aún secreto absoluto sobre los lazos que la ligaban al doctor Antekirtta.

El conde Matias Sandorf quería permanecer desconocido hasta la completa terminación de su obra. Pero bastaba que Pedro, que era un hijo para él, fuese el prometido de Sava Sandorf, para que la alegría se manifestase en todos lados con cariñosas demostraciones, lo mismo en el *Stadthaus* que en la pequeña ciudad de Artenak.

¡Júzguese también lo que debió experimentar madame Bathory cuando Sava le fué devuelta después de tantos sufrimientos! La joven debía reponerse pronto, y para ello bastarían algunos días de felicidad.

En cuanto a Pointe Pescade, había expuesto su vida, no cabe duda; pero como lo encontraba muy natural, no fué posible demostrarle el más mínimo reconocimiento, ni siquiera con palabras. Pedro Bathory le había estrechado de tal modo sobre su pecho, y el doctor Antekirtta lo había mirado con tan buenos ojos, que ya no quería oír nada. Según su costumbre, atribuía todo el mérito del peligro a Cap Matifou.

—¡A él es a quien hay que agradecerse!—decía Pointe Pescade.

—¡Es él quien lo ha hecho todo! Si mi Cap no hubiera dado pruebas de tanta agilidad en el ejercicio de la percha, jamás hubiera podido de un salto entrar en la casa de ese tunante de Sidi Hazam, y Sava Sandorf se hubiera matado al caer, si Matifou no se hubiera hallado allí para recibirla en sus brazos.

—¡Veamos!... ¡Veamos!—respondía Cap Matifou;—vas un poco lejos, y la idea de que sólo yo he contribuido a...

—¡Callate, mi Cap,—decía Pointe Pescade.—¡Qué diablos! No soy bastante fuerte para recibir cumplimientos de ese calibre, mientras que tú... ¡Vámonos a cuidar nuestro jardín!

Y Cap Matifou se callaba y se marchaba a su bonita villa, aceptando las felicitaciones que se le dirigían para no disgustar a su pequeño Pointe Pescade.

Se determinó que el matrimonio de Pedro Bathory con Sava Sandorf se celebraría en un plazo muy breve, el día 9 de noviembre. Pedro, siendo ya el marido de Sava, se ocuparía entonces en hacer reconocer los derechos de su mujer a la herencia del conde Matias Sandorf. La carta de madame Toronthal no podía dejar duda alguna sobre el nacimiento de la joven, y si era preciso, obtendría del banquero una declaración explícita. No hay que decir que esa contestación se haría en los pla-

zos hábiles, pues Sava Sandorf no tenía todavía la edad necesaria para el reconocimiento de sus derechos.

En efecto, no cumpliría los dieciocho años hasta dentro de seis semanas.

Además, hay que añadir que desde quince años a esta parte un cambio político muy favorable a la cuestión húngara había modificado la situación, sobre todo en lo concerniente al recuerdo que pudo dejar en algunos hombres de Estado la tentativa, tan pronta y enérgicamente sofocada, del conde Matias Sandorf y sus compañeros.

En cuanto al español Carpena y al banquero Silas Toronthal, no se decidía acerca de su suerte hasta conseguir que el infame Sarcany se reuniese con su cómplice en las casamatas de Antekirtta.

Pero al mismo tiempo que el doctor combinaba los medios para realizar su pensamiento, era indispensable que atendiese a la seguridad de la colonia. Sus agentes de la Cirenaica y de la Tripolitania le anunciaban que el movimiento *senouista* tomaba cada día mayor importancia, principalmente en la ciudad de Ben Ghazi, que es la más próxima de la isla. Correos especiales ponían continuamente a Jerhboub, "ese nuevo polo del mundo islámico", como le ha llamado M. Duveyrier, esa especie de Meca metropolitana, en donde residía entonces Sidi-Mahomed-El-Mahedi, gran maestre actual de la Orden, en comunicación con los jefes secundarios de toda la provincia. Como los *senouistas* no son en realidad más que los dignos descendientes de los antiguos piratas berberiscos, que tienen un odio mortal a todo lo que es europeo, el doctor obraba cuerdamente al prepararse para resistir el ataque de tanto enemigo dispuesto a tomar la isla a todo trance.

En efecto. ¿No hay que atribuir a los *senouistas*, desde hace veinte años, las matanzas inscrites en la necrología africana? Si se ha visto perecer a Beurman en el Kanen en 1863, a Vander-Decken y sus compañeros sobre el río Djouba en 1865, a la señorita Alexina Tinné y los suyos en el Ouadi Abedjouch en 1865, a Bournaux-Duperré y Joubert cerca de los pozos de In-Azhar en 1874, a los padres Paulmier, Bouchard y Menoret, más allá de In-Calah en 1875, a los padres Richard, Morat y Pouplard, de la misión de Ghadames, en el norte del Azjer, al coronel Flatters, a los capitanes Masson y de Dianous, al doctor Guiard, a los ingenieros Beringer y Roche en el camino de Wargla, en 1881, es que esos sanguinarios afiliados se vieron obligados a poner en práctica las doctrinas *senouistas* contra arriesgados exploradores.

Sobre esto el doctor conversaba a menudo con Pedro Bathory, Luigi Ferrato, los capitanes de su

flotilla, los jefes de su milicia y los principales personajes de la isla. ¿Podría Antekirtta resistir a un ataque de esos piratas? Si, indudablemente, aunque la disposición de sus fortificaciones no estuviera aun acabada; pero con la condición de que los sitiadores no fuesen muy numerosos. Por otra parte, ¿tenían interés los *senouistas* en apoderarse de Antekirtta? Si, puesto que dominaba todo el golfo de la Sidra, que forman al redondearse las riberas de la Cirenaica y de la Tripolitania.

No se habrá olvidado que al sudoeste de Antekirtta, a una distancia de dos millas, se encontraba el islote de Kenraf. Este islote, que no se pudo fortificar por falta de tiempo, constituía un peligro para el caso probable en que una flotilla viniese a hacer de él su base de operaciones. Por eso el doctor había tomado la precaución de hacerlo minar. Y ahora un terrible agente explosivo llenaba las fogatas depositadas en sus rocas.

Bastaba una chispa eléctrica transmitida por el hilo submarino que lo reunía a Antekirtta, para que el islote Kenraf quedase destruido, con todo lo que se encontrase en la superficie.

En cuanto a los otros medios de defensa de la isla, he aquí lo que se había hecho. Las baterías de la costa puestas en estado de defensa, sólo esperaban a los individuos de la milicia designados para ocupar sus puestos. El fortín del cono central tenía sus piezas de gran alcance dispuestas para hacer fuego. Numerosos torpederos colocados en el canalizo, defendían la entrada del pequeño puerto. El *Ferrato* y los tres *Eléctricos* estaban preparados a todo evento, fuese para esperar el ataque, fuese para perseguir y procurar echar a pique una flotilla de sitiadores.

La isla presentaba, sin embargo, un lado vulnerable en el sudoeste de su litoral. Se podría desembarcar muy fácilmente en esta parte de la costa, que se encontraba resguardada del fuego de las baterías y del fortín.

Ahí estaba el peligro, y tal vez era demasiado tarde para emprender suficientes obras de defensa.

Después de todo, ¿era seguro que los *senouistas* tuviesen la idea de atacar a Antekirtta? Era una expedición sumamente peligrosa; una empresa difícil, que exigía un material considerable. Luigi lo ponía aun en duda. Así lo hizo observar un día durante una escrupulosa inspección que el doctor, Pedro y él hacían a todas las fortificaciones de la isla.

—No es esa mi opinión,—contestó el doctor.—Antekirtta es rica; domina los parajes del mar de las Sirtes. Así es que, aunque no existieran más que estas razones, tarde o temprano sería atacada, pues los *senouistas* tienen

demasiado interés en apoderarse de ella.

—Es cierto,—añadió Pedro,—y hay que estar preparados a cualquier eventualidad, venga de donde venga.

—Pero lo que sobre todo me hace suponer un pronto ataque,—dijo el doctor—es que Sarcany es uno de los afiliados a esos *khouanes*, y hasta sé que siempre ha estado a su servicio como agente extranjero. Recordad, amigos míos, que Pointe Pescade ha sorprendido en casa del *moqaddem* una conversación entre Sidi Hazam y él. En esa conversación el nombre de Antekirtta fué pronunciado varias veces, y Sarcany no ignora que esta isla pertenece al doctor Antekirtta, es decir, al hombre a quien teme, al que hacia atacar por Zirone en las pendientes del Etna. Por consiguiente, puesto que nada consiguió allá en Sicilia, no hay duda que tratará de conseguirlo aquí, y en mejores condiciones.

—¿Abriga acaso odio personal contra vos, señor doctor,—preguntó Luigi, y os conoce por ventura?

—Puede ser que me haya visto en Ragusa,—respondió el doctor.—En todo caso, no puede ignorar que he tenido relaciones en esa ciudad con la familia Bathory. Además, la existencia de Pedro le ha sido revelada en el momento en que Pointe Pescade iba a llevarse a Sava de casa de Sidi Hazam. Todo ello ha debido juntarse en su imaginación, y le es imposible dudar que Pedro y Sava han encontrado un refugio en Antekirtta. Es, pues, más de lo necesario para concertar contra nosotros toda la horda *senouista*, de la cual no podríamos esperar nada bueno si llegara a apoderarse de nuestra isla.

Tenia razón en cuanto decía. Que Sarcany ignorara todavía que el doctor fuera el conde Matias Sandorf, era cierto; pero sabía lo bastante para quererle arrancar la heredera de Artenak. Nadie se extrañará que, para conseguir sus propósitos, hubiera excitado al califa a preparar una expedición contra la colonia antekirttana.

Sin embargo, era el 3 de diciembre, y nada hacia prever un próximo ataque.

Además, el placer de encontrarse por fin reunidos ilusionaba a todos, excepto al doctor. La idea del próximo casamiento de Pedro Bathory con Sava Sandorf llenaba de alegría todos los corazones y todos los espíritus. Cada cual trataba de persuadirse de que los malos tiempos habían pasado ya, y no volverían más.

Pointe Pescade y Cap Matifou, forzoso es decirlo, compartían la seguridad general. Estaban tan contentos viendo la felicidad de los demás, que vivían en un perpetuo goce de todo.

—¡Es cosa de no creerlo!—decía Pointe Pescade.

—¿Qué es lo que no hay que creer?—preguntaba Cap Matifou.

—Que te has vuelto un excelente rentista, mi Cap. Decididamente tengo que pensar en casarte.

—¡Casarme!

—Sí; con una mujer bonita y pequeña.

—¿Por qué pequeña?

—Es verdad. ¡Una grande, una enorme mujer! ¿Eh? ¡Madame Cap Matifou! Iremos a buscártela entre los patagones.

Pero mientras llegaba a efectuarse el casamiento de Cap Matifou, a quien ciertamente se le encontraría una compañera digna de él, el *Pointe Pescade* se ocupaba del casamiento de Sava Sandorf. Con la autorización del doctor pensaba organizar una fiesta pública, con juegos propios de las ferias, cantos y bailes, descargas de artillería, gran banquete al aire libre, serenata a los nuevos esposos, iluminación a la veneciana, retreta con antorchas y fuegos artificiales. Se podía confiar en él. Era su elemento. Sería cosa espléndida. Se hablaría de ella largo tiempo.

Todo aquel entusiasmo tuvo que permanecer en germen.

Durante la noche del 3 al 4 de diciembre, noche tranquila, pero oscurecida por espesas nubes, un timbre eléctrico sonó en el gabinete del doctor Antekirtta, en el *Stadthaus*.

Eran las diez de la noche.

En seguida el doctor y Pedro abandonaron el salón en donde habían pasado la velada con madame Bathory y Sava Sandorf. Al llegar al gabinete conocieron que la llamada del timbre venía del puesto de observación establecido sobre el cono central de Antekirtta.

Preguntas y respuestas se hicieron y obtuvieron en seguida, por medio de un aparato telefónico.

Los vigías señalaban hacia el sudeste de la isla la aproximación de muchas embarcaciones, que no se divisaban sino muy confusamente a causa de las tinieblas.

—Hay que convocar al Consejo, —dijo el doctor.

No habían transcurrido diez minutos, cuando el doctor, Pedro, Luigi, los capitanes Narsos y Kostrik y los jefes de la milicia llegaban al *Stadthaus*. Allí se les comunicó el aviso enviado por los vigías de la isla. Un cuarto de hora después, cuando llegaron al puerto todos, se pararon en la extremidad del gran muelle sobre el cual brillaba el fuego del faro.

Desde aquel punto, poco elevado sobre el nivel del mar, hubiera sido imposible distinguir la flotilla que los observadores, apostados sobre el cono central, habían podido divisar. Pero alumbrando vivamente el horizonte del sudeste, sería sin duda fácil conocer el número de las embarcaciones y en qué condiciones trataban de abordar.

¿No sería un inconveniente el indicar de este modo la situación de la isla? El doctor no lo creía así. Si era el enemigo esperado, no vendría, de seguro, a ciegas; conocía el sitio que ocupaba Antekirtta, y nadie podría impedirle llegar.

Hicieron, pues, inmediatamente uso de los aparatos, y gracias a la potencia de dos focos eléctricos situados a lo largo, el horizonte se iluminó de repente sobre un vasto sector.

Los vigías no se habían equivocado. Doscientas embarcaciones, por lo menos, avanzaban en fila; jabeques, polacras, trabacolos, sarcolevas y otras de menos importancia. No había duda de que era la flotilla de los *senouistas*, que los piratas habían reclutado en todos los puertos del litoral. Como no soplabla la brisa, se dirigían

hacia la isla a fuerza de remo. Para esta travesía, relativamente corta, entre Antekirtta y la Cirenaica, habían podido pasarse sin el viento. La calma del mar debía ayudarles en la ejecución de sus proyectos, pues les permitiría desembarcar en condiciones más favorables.

En aquel instante la flotilla se encontraba todavía a cuatro o cinco millas hacia el sudeste. No podía, pues, abordar antes de la salida del sol. Hubiera sido además una imprudencia hacerlo, tanto para forzar la entrada del puerto como para desembarcar sobre la costa meridional de Antekirtta, insuficientemente defendida, como ya se ha dicho, pero peligrosa para hacer de noche un desembarco.

Después de practicado aquel primer reconocimiento, los focos eléctricos se apagaron, y el espacio volvió a quedar sumido en la sombra. No había más remedio que esperar el día.

Sin embargo, por orden del doctor, todos los individuos de la milicia fueron a colocarse en sus puestos.

Tenían que estar preparados para dar los primeros ataques, de los cuales tal vez dependía la victoria.

Los sitiadores no debían tener, por lo visto, intención de sorprender la isla, puesto que la proyección de la luz había permitido reconocer su dirección y su número.

Durante las últimas horas de la noche se vigiló con el mayor cuidado toda la costa. A intervalos se iluminó el horizonte, con objeto de conocer con más exactitud la posición de la flotilla.

Que los sitiadores eran numerosos, no cabe la menor duda. Que dispusieran de un material suficiente para triunfar de las baterías de Antekirtta, ya era distinto. Tal vez no tendrían ninguna artillería, o sería de poco alcance; pero por el número de combatientes que el jefe de la expedición podía mandar a la vez sobre puntos distintos de la isla, los *senouistas* debían ser temibles.

Por fin amaneció, y los primeros rayos del sol disiparon las nieblas del horizonte.

Todas las miradas se dirigieron a alta mar hacia el este y hacia el sur de Antekirtta.

La flotilla desplegábase entonces en una línea en forma de círculo, que trataba de encerrar a la isla. No había menos de doscientas embarcaciones, y algunas medían veinte o treinta toneladas.

En conjunto, podían llevar de mil quinientos a dos mil hombres.

A las cinco, la flotilla se encontraba a la altura del islote Kenraf. ¿Lo abordarían los sitiadores y tomarían posesión de él antes de atacar directamente a la isla? Si lo hacían, sería una circunstancia feliz.

Las obras de mina, mandadas practicar por el doctor, tendrían por resultado, si no resolver completamente la cuestión, al menos comprometer desde un principio el ataque de los *senouistas*.

Media hora transcurrió en medio de la mayor ansiedad. Creyeron que las embarcaciones que poco a poco se habían acercado al islote, iban a desembarcar toda la gente. No fué así. Ninguna se paró, y la línea enemiga inclinóse más largamente hacia el sur, dejando el islote a la derecha. Entonces resultó evidente que Antekirtta sería directamente atacada, o mejor dicho, invadida antes de una hora.

—Ya no nos queda más que defendernos, —dijo el doctor a los jefes de la milicia.

Se hizo una señal, y todo el personal esparcido por la isla se

apresuró a reconcentrarse en la ciudad, y cada uno ocupó el puesto que le había sido señalado de antemano.

Por orden del doctor, Pedro Bathory tomó el mando de la parte sur de las fortificaciones, Luigi de la parte este. Los defensores de la isla, quinientos milicianos a lo sumo, fueron distribuidos de manera a hacer frente al enemigo por cualquier parte en que tratase de apoderarse del recinto de la ciudad. En cuanto al doctor, se reservaba estar en todos los puntos en que juzgara necesaria su presencia.

Madame Bathory, Sava Sandorf y Maria Ferrato se quedaron en el *hall del Stadthaus*. En cuanto a las demás mujeres, en el caso en que la ciudad fuera invadida, habíase decidido que se refugiaran con los niños en el fondo de las casamatas, en donde nada tenían que temer aunque los sitiadores tuvieran algunas piezas de desembarco.

Resuelta la cuestión del islote Kenraf, y desgraciadamente en desventaja de la isla, quedaba la cuestión del puerto. Si la flotilla trataba de forzar la entrada, los fortines de los muelles, cuyos fuegos podían cruzarse, los cañones del *Ferrato*, *Eléctricos*, torpederos, y los torpedos sumergidos en la bahía, lo impedirían fácilmente. Sería gran ventaja si el ataque se hacía por ese lado.

Pero era demasiado evidente que el jefe de los *senouistas* conocía perfectamente los medios de defensa de Antekirtta, y no ignoraba la debilidad de sus obras de defensa en el sur, adonde se dirigía la flotilla. Intentar el ataque directo del puerto, era exponerse a una destrucción inmediata y completa; mas el desembarco por la parte meridional de la isla, que se prestaba mucho a es-

ta operación, era el plan que había adoptado. Así es que después de evitar acercarse al puerto, así como había evitado tomar posición sobre el islote Kenraf, dirigió su flotilla, a fuerza de remos, hacia los puntos flacos de Antekirtta.

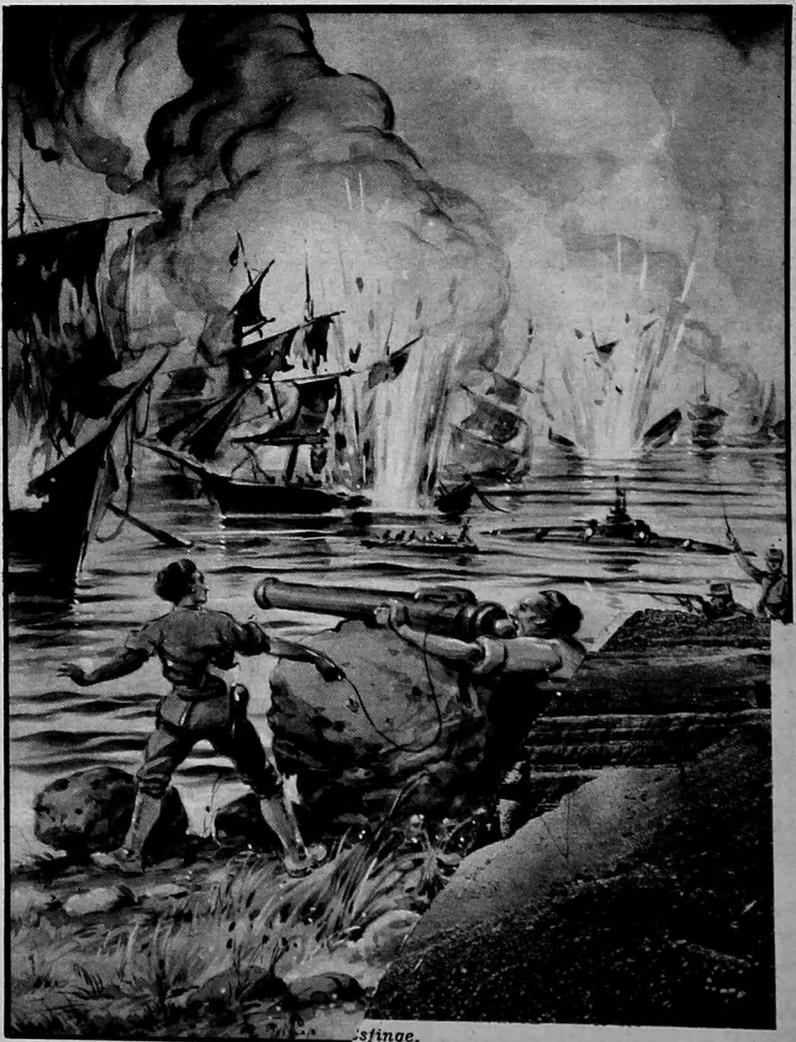
En cuanto el doctor se dio cuenta de ello, adoptó las medidas que exigían las circunstancias. Los capitanes Kostrik y Narsos tomaron cada cual uno de los torpederos, montados por algunos marineros, y se lanzaron fuera del puerto.

Un cuarto de hora después, los dos *Eléctricos* se precipitaban en medio de la flotilla, rompían la línea, hacían saltar cinco o seis embarcaciones, y hundían una docena. Sin embargo, el número de los sitiadores era tan considerable, que los dos capitanes, amenazados de ser cogidos al abordaje, tuvieron que refugiarse en los muelles.

A todo esto el *Ferrato* había tomado posición y comenzaba a demoler a cañonazos la flotilla; pero sus fuegos, juntos con los de las baterías que podían funcionar útilmente, fueron insuficientes para impedir al grueso de los piratas efectuar el desembarco. Aunque buen número de ellos pereció, aunque unas veinte embarcaciones se hundieron, más de mil sitiadores desembarcaron sobre las rocas del sur, en donde una mar perfectamente tranquila hacía más fácil el desembarco.

Entonces se vió que no carecían los *senouistas* de artillería. Los jabeques de más porte llevaban algunas piezas de campaña, montadas sobre afustes de rueda. Pudieron desembarcarlas en esta parte del litoral, situada fuera del alcance de los cañones de la ciudad.

(Continúa en la Pág. 70)



EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1936, FECHA DE

SOBRE EL horizonte del desierto, en un paisaje tan amplio, tan puro y tan completo que nada, ni siquiera esta línea de palmeras que se pierde en la atmósfera densa, podría romper su monotonía de arena y de piedra, la Gran Pirámide, la de Cheops, la más grande y la más antigua de esas obras de eternidad, no se alza como un sencillo monumento al que vendrían a saludar las caravanas con mirada respetuosa y lejana. Ese triángulo de piedra enorme no es sólo un motivo arquitectónico destinado a dar al cielo y a la llanura sus proporciones y su significación decorativa, como, por ejemplo, ese delicioso templo de la Victoria que da al cielo del Acrópolis, sobre la campiña ateniense, su fuerza y su gracia. El bloque de la Gran Pirámide, en el despliegue inmóvil del desierto de Memfis, tiene un carácter enigmático, cerrado, opresivo. El que se acerca por vez primera a esa masa colosal no sabe cómo analizar los sentimientos que de pronto le oprimen y le invaden para fundirse poco a poco en una sensación que vence a todas las demás: la angustia. ¿Qué significa esta montaña edificada en la soledad de las arenas, esta montaña que formaron siglos de trabajo humano y que los milenios no han quebrantado? ¿Qué significa este monstruo sin figura, este triángulo que gravita sobre el umbral del desierto?

El secreto de la Gran Pirámide.—

Quando los sabios, sobrecogidos como los demás hombres por este misterio construido por los hombres, midieron sus formas y sus leyes, cuando pudieron penetrar en el interior del inmenso edificio, su angustia adquirió una fuerza y tomó una dirección que los confusos sentimientos ordinarios no entrañaban. Ellos avanzaron por el dédalo de los corredores y de las cámaras, que, en el interior del edificio, forman mil caminos oscuros, donde quedó encerrado el pensamiento de sus constructores, a la vez secreto y perfectamente explicado. Ellos examinaron por todos lados el monumento, en todos sus detalles,



Sobre el cielo azul, las pirámides se recortan, enmarcadas por las palmeras.

a la luz de toda la ciencia del mundo actual. Y el resultado de esas investigaciones profundas y pacientes es capaz de sumergirnos en una estupefacción sin igual: la Gran Pirámide de Cheops es, según ellas, la expresión arquitectónica de una ciencia más avanzada que la nuestra, de una cronología que engloba no sólo los acontecimientos de nuestra era adámica, sino acaso también de eras futuras; en una palabra, de un conocimiento del mundo del que sólo las profecías del Antiguo Testamento y del Libro de los Muertos egipcio pueden dar una prefiguración simbólica. Y esta división de los tiempos encontrará el día 15 de noviembre próximo una de sus fechas más importantes: el momento en que debe cesar un periodo de caos indescriptible, abriendo paso a una época luminosa de duración definida, pero tan larga que debemos abandonar inmediatamente toda inquietud por el porvenir.

¿Cómo han llegado esos sabios interpretadores a traducir el enigma planteado por la masa ciclópea de la pirámide de Cheops? Veámoslo aquí.

Cifras que hablan.—

Los sabios que han estudiado la Gran Pirámide han partido de constataciones científicas extremadamente sorprendentes, que sostienen toda argumentación.

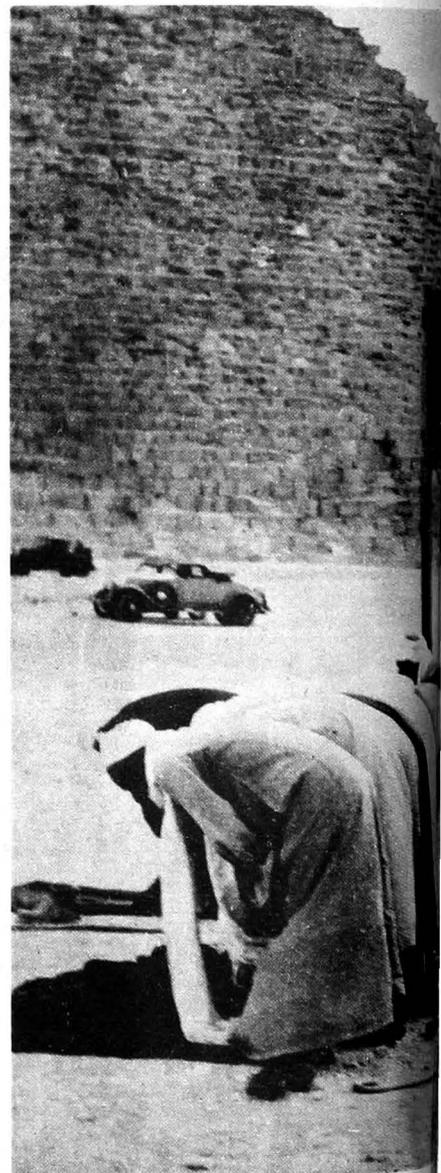
Por el exterior la Gran Pirámide tiene 137 metros de altura y 227 metros de longitud en la base. Fue construida entre los años 2,700 y 3,100 antes de Jesucristo. Los arquitectos egipcios tomaron sus medidas en "codos sagrados" y "pulgadas piramidales", y esas unidades eran sólo empleadas y comprendidas por los iniciados. En pulgadas, las dimensiones de la pirámide son, para el circuito de base, de 36.534; para las diagonales de la base, de 25.826, y para la altura total, de 5.813 pulgadas. Pues bien, esas medidas que los autores que citan la pirámide han dado desde los tiempos más antiguos como representativas de altos secretos, han asombrado a los sabios modernos por el conocimiento del mundo que suponen.

En efecto, no sólo tiene la pirámide, que debía servir según los textos de cuadrante solar, una

¿Profecías o prodigiosas coincidencias, en el laberinto de la Gran Pirámide. La fecha del 4 de agosto de 1928, desde el principio de la crisis de 1928, promete para el 15 de noviembre el

Georges George

orientación perfecta, lo cual es difícil de realizar aun con el adelanto actual de la ciencia, sino que además constituye el punto por el que debiera pasar el meridiano perfecto, que no es ni el meridiano de París ni el de Greenwich, porque el meridiano



Sacerdotes egipcios



dar nuestro jarc...
Y Cap Matifou...
se marchaba a su...
aceptando las felic...
se le dirigían para no...
su pequeño Pointe Pest...
Se determinó que el m...
de Pedro Bathory con Sa...
dorff se celebraría en...
muy breve, el día 9 de nov...
Pedro, siendo ya el marido...
va, se ocuparía entonces en...
reconocer los derechos de su...
jer a la herencia del conde M...
tías Sandorf La carta de madam...
Toronthal no podía dejar duda...
guna sobre el nacimiento de la...
jovent, y si era preciso, obtendría...
del banquero una declaración...
explícita. No hay que decir que...
esa contestación se haría en los pla-

Las pirámides vistas desde el desierto.

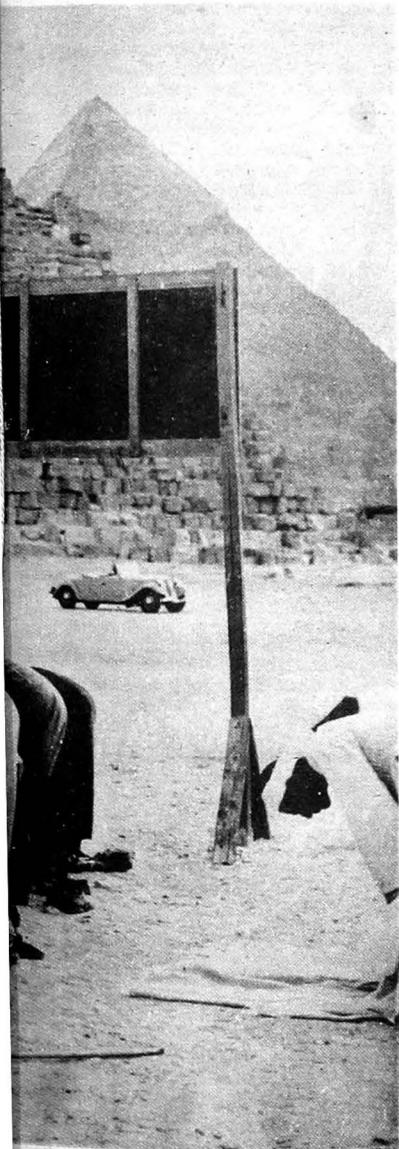
de la pirámide pasa exactamente por el lugar en que las tierras son más compactas y los mares menos extensos. Esta constatación puede hacer pensar que los antiguos egipcios, cuando escogieron el emplazamiento de la pirámide, conocían la distribución de las tierras y de los mares, noción que se perdió posteriormente. Por otra parte, se ha advertido que, si se dividen los cuatro lados de la base por el duplo del eje vertical, se obtiene el famoso número 3'1416,

ISIVA EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

Los sabios egiptólogos han descubierto una serie de profecías extraordinarias de la del 11 de noviembre de 1918 y han señalado allí. Ese laberinto empieza de la "Era de la Claridad".

BARBARIN INCLAIR

conocido por el nombre de la letra griega "pi", que permite obtener la mayor aproximación posible a la famosa cuadratura del círculo, que buscaron tanto tiempo los sabios. Por último, se ha calculado que la unidad de medida que sirvió para la construc-



ante la pirámide.

ción de la pirámide, el "codo sagrado", es igual, con una aproximación de una centésima de milímetro, a la diezmillonésima parte del radio polar de la tierra. Y esta medida es mucho más segura y más precisa que el metro, porque, si el perímetro de la tierra es bastante difícil de evaluar, el radio polar tiene mucha más precisión. En fin, si se multiplica por un millón la altura de la Gran Pirámide (y a este respecto hay que observar que la cús-



La Gran Pirámide vista desde el Nilo.

pide del monumento no es redondeada sino truncada) se obtiene con exactitud la distancia de la tierra al sol. Así pues, todas las medidas que han servido para elaborar el plan de la Gran Pirámide descansan—a menos de que se haya dado un milagro improbable del azar—sobre patrones astronómicos o geodésicos que la ciencia moderna acaba apenas de redescubrir.

Corredores que profetizan.—

Partiendo de estas comprobaciones y refiriéndose a cifras que parecen casi irrefutables (salvo, naturalmente, la hipótesis del azar), los sabios modernos se han aventurado a dar interpretaciones más audaces y cuyos fundamentos no descansan ya en la ciencia de hoy, sino en las profecías antiguas y en la concordancia entre la construcción interior de la pirámide y el desarrollo de los acontecimientos de nuestra era.

En efecto, el Libro de los Muertos, que es el gran libro profético y simbólico de los egipcios, y cuyos 156 capítulos constituyen la réplica literaria de la pirámide; da del sistema de los corredores y de las cámaras una visión mística que conduce hacia la comprobación empírica que ha hecho establecer a varios sabios la fecha próxima del 15 de noviembre como esencial en la historia del mundo.

Los corredores y las cámaras de la Gran Pirámide se suceden en la siguiente forma:

Al nivel del sexto escalón, y cuidadosamente oculto, se abre el Corredor de Entrada que durante 28 metros desciende oblicuamente. Luego, en el mismo eje, se continúa por el Corredor Descendente. Pero del mismo punto parte otro corredor, llamado el Primer Corredor Ascendente, que sube hacia la parte que se acerca

al centro de la pirámide. En la intersección de estos tres corredores se encuentra la Losa Oculta o piedra triangular destinada a esconder la existencia del Corredor Ascendente. El Corredor de Entrada representa, según el Libro de los Muertos, el periodo de preparación y de iniciación en el misterio del universo en la época que degeneró espiritualmente después de la construcción de la pirámide.

El Corredor Descendente desciende durante casi 77 metros, tras lo cual llega a un pequeño corredor horizontal que a su vez va a dar a una cámara subterránea. Su altura media es de 1 metro 32 centímetros y el ancho de 1 metro 06. El simbolismo, la degradación del hombre que, no habiendo encontrado la vía que conduce a la verdad, se hunde en las tinieblas de una naturaleza instintiva.

La Cámara de la Locura.—

Este corredor conduce a una Cámara Subterránea que es, sin duda, con la Cámara del Rey, el lugar más extraordinario contenido en el enorme enigma de la pirámide. Casi a 100 pies por debajo del primer escalón de la pirámide, se abre una cámara cuyo techo es liso como un piso, y el suelo áspero y quebrado como la bóveda de una caverna. Esta cámara parece construida al revés. En el techo hay hombres pintados que caminan con la cabeza para abajo, como moscas, y que se rompen la cabeza a hachazos. Esta cámara es la de la Locura, donde se hunden sin esperanza los desgraciados que se pierden por el Corredor Descendente.

Si tomamos el camino donde hemos visto abrirse el Corredor Ascendente, el destino de nuestro

(Continúa en la Pág. 58)



La Esfinge.

DUELOS EXCÉNTRICOS

Por *L. Melville y R. Margreaves*

• Versión de A. M. Arias-Rosaly • Ilustraciones de A. Galindo.

UN ANIMADOS de propósito tan destructivo como el de matar a un adversario, ha habido muchos para quienes las reglas establecidas carecieron de valor, y es así cómo, hasta en la práctica del duelo, encontramos ejemplos de diversos encuentros que sólo pueden catalogarse como *excéntricos*, por no calificarlos de otro modo.

Acaso uno de los más extravagantes es aquel en que los antagonistas eligieron, en lugar del clásico terreno cubierto de césped, la ondulante barquilla de sendos globos aerostáticos desde la cual debían atacarse mutuamente.

Los señores de Grandpré y de Piqué sostuvieron una acalorada disputa por causa de la señorita Tirevit, celebrada bailarina de ópera, que, siendo la querida del primero, fuera descubierta en intrigas amorosas con el segundo; disputa que culminó en un reto. Como quiera que ambos eran de mente elevada, acordaron batirse en globos aerostáticos, y para que hubiese tiempo de prepararse se decidió que el lance tuviera lugar tal día como aquél, un mes más tarde. Así, pues, el 3 de mayo de 1808, ambos combatientes, acompañados de sus padrinos respectivos, se reunieron en una explanada contigua a las Tullerías, donde los dos globos estaban listos para recibirlos, y ocuparon las barquillas correspondientes, armados de trabucos, ya que no podía esperarse que las pistolas ordinarias sirvieran en circunstancias semejantes.

Atraída por los aerostatos, una gran muchedumbre se reunió en la explanada, sin sospechar ni remotamente el verdadero propósito a que habían de dedicarse aquellos artefactos, creyendo todos que se trataba de una competencia aérea. A las nueve se cortaron las cuerdas y los globos ascendieron majestuosamente entre las aclamaciones de los espectadores. Un viento moderado soplabá del N.N.O. y, según pudo apreciarse, los duelistas se man-

tuvieron dentro de una distancia de ochenta yardas el uno del otro.

Cuando se hubieron elevado a una altitud de cerca de ochocientas yardas, Piqué disparó su trabuco, pero no dió en el blanco. Casi inmediatamente el fuego fué devuelto por Grandpré, cuya bala penetró en el globo de su adversario, haciéndole descender precipitadamente para ir a estrellarse, con sus ocupantes, sobre un tejado. Grandpré y su padrino se elevaron entonces en un vuelo triunfal para descender, sanos y salvos, como a siete leguas del lugar desde el que iniciaran la ascensión.

De otro duelo sorprendente, que tuvo la pasmosa duración de diecinueve años, fueron asimismo dos franceses los protagonistas. Este curiosísimo lance tuvo su terminación en 1813, y su dilatado desenvolvimiento fué como sigue:

Un capitán de husares, nombrado Fournier, temerario duellista dotado, como dicen los franceses, de una *deplorable habilidad*, retó, con un fútil pretexto y mató en duelo a un mozo llamado Blumm, único sostén de su familia. Ante el fatal desenlace, el pueblo todo exteriorizó su pesar y maldijo al asesino. A los funerales asistió una inmensa muchedumbre y en cada hogar se compartía la pena de la atribulada familia del difunto. Sucedió, sin embargo, que en la residencia del general Moreau tuvo lugar un baile, organizado expresamente en honor de los ciudadanos de Estrasburgo; y el general, temeroso de que la presencia de Fournier pudiera resultar ofensiva para sus invitados, encargó al capitán Dupont, su ayudante de campo, la misión de evitar su entrada en el salón de baile.

De acuerdo con las instrucciones recibidas, el capitán se situó a la puerta, y cuando Fournier hizo su aparición, se dirigió a él de esta suerte:

—¿Cómo os atrevéis a exhibiros aquí?

(Continúa en la Pág. 62)



TRAPOL por ANA MARÍA BORRERO



LAS ÚLTIMAS COLECCIONES DE ESTE INVIERNO CHANEL

ESTE NOMBRE vive en el recuerdo de las mujeres elegantes, mecido en nubes de ensueño. Nada agradece tanto una mujer como un traje que la embellezca y la ayude a sentirse "mejor vestida" que nadie...

En todas las épocas tuvo la casa Chanel este traje inimitable. Fuese de lana, de terciopelo o de encaje, no hubo en sus modelos más que caricias para los cuerpos esbeltos y cimbreantes. Cuerpos ajustados, escotes en forma de onda suave y graciosa, cadera ceñida por tules o por brocados, y sayas enormes como alas flotantes al paso ligero de un fino tacón Luis XV.

La moda ha cambiado. Los vestidos apenas se componen de dos telas unidas a los costados y

un bello cinturón deslumbrante. Duenen los precios fabulosos de estos vestidos simplicísimos, copiables por cualquier mano experta.

No sucede lo mismo, por cierto, en casa de Chanel. Surgen los modelos de terciopelo negro, llenos de ciencia, de cortes extraños que figuran flores en los hombros, o volantes fantásticos. El talle ceñido realza la espalda, da forma al seno y afina el conjunto. Las faldas no empiezan a ancharse hasta bien abajo de la cadera, cuando el traje es de tul o de encajes.

En los terciopelos y crêpes mates de sus trajes de noche, la línea es ajustada, moldea la cadera y permite el paso gracias a grandes aberturas en los costados. La fina pierna se muestra íntegra, como un tallo esbelto, promesa sonrosada entre los pliegues del negro terciopelo.

Como en otras casas, los trajes de lana superan en número y gracia a los de seda, y se combinan en distintos colores. La moda en estos días reside en los colores combinados con arte, a veces hasta cinco en el mismo traje.

El verde en todos sus tonos predomina en esta colección y se mezcla al Burdeos, al amarillo claro, al marrón y al negro. Viene asimismo un *ensemble* de tarde en terciopelo color violeta, ornado de zorros plateados, y coronada la cabeza por un pequeño sombrerillo de violetas y tallos verdes.

Los cinturones complicados rematan los vestidos de más vestir y realzan los *ensembles* de lana en las *toilettes* de día, y de noche vienen terminados en lindas hebillas de brillantes, o carecen por completo de ellos.

El encaje reina majestuoso en los salones de Gabrielle Chanel en estos días de otoño. Vestidos de todos los colores, desde el blanco puro hasta el carmelita y el azul de plomo. Todo tiene gracia y elegancia y juventud en estos modelos. Los tirantes son de ancho encaje transparente, y las espaldas casi siempre cubiertas por el fino tejido de flores.

Para las señoras serias hay encaje negro rebordado de *chenille*, con cinturón de terciopelo y capa de negro tul engomado cubriendo la espalda. Para la mujer joven, celosa de la moda, encajes color chocolate, prestando sin igual resplandor al rostro. Para las niñas jóvenes, encaje color de rosa, con tirantes de guirnalda de rosas pálidas. Y más modelos en encaje color geranio, verde oscuro, color de oro, color mostaza y embeleso.

Estos modelos de terciopelo llevan turbantes de la propia tela, bien ceñidos y anudados en lo alto de la frente. Se cuentan hasta cinco los lindos vestidos de terciopelo negro, y otro más en terciopelo Burdeos y en terciopelo violeta.

Los encajes mezclados en dos tonos son norma de esta casa. Inimitable de elegancia su modelo de encaje negro mezclado a encaje rosa, y su traje de volantitos de encaje Chantilly negro de todos los anchos imaginables.

El hombro es ancho, atrevido, en es-



Mientras Chanel nos regala con las bellas fotos de sus trajes de noche, nos anticipa este modelito de seda rayada azul oscuro, botones de brillantes y adornos de raso blanco. Cortesía de Chanel. (Foto Vero, Paris).



Vestido de lana fantasía en color marino, con fieltro de igual color. Telas especiales de Chanel. Cortesía de la Maison Chanel. (Foto Vero, Paris).

tos vestidos. Las mujeres parecen dispuestas a emprender el vuelo Dios sabe hacia dónde... Sobre los brazos, hasta cuatro velos en forma, superpuestos, suprimen veinte años a cualquier mujer que sepa llevarlos con donaire. En los terciopelos de Lyon, estos volantes adquieren tamaño inverosímil. El escote baja en línea recta hasta el centro de la cintura, y la espalda se destaca entre las negras alas como una azucena.

Y por último, el traje blanco más bello de la colección... Grueso *marocain* blanco; saya estrecha abierta más de media vara en el centro, en la parte de atrás y en los costados; cuerpo que se frunce en el hombro izquierdo en un grueso anillo rodeado de pétalos brillantes, y de donde han de (Pasa a la Pág. 71).

LAS NUEVAS COLECCIONES DE INVIERNO MAINBOCHER

SON LAS cuatro de la tarde y la colección no ha podido presentarse todavía. Las *vendeuses* corren de un lado a otro, registran notas de otras temporadas, consultan libros, hablan por teléfono a los talleres para detener la aparición de los modelos...

Hay dos señoras en el salón que no han podido ser identificadas plenamente. "—No compró nada en la colección de verano—dice una empleada.—En el hotel donde ha afirmado que vive, no la conocen". El trajín es grande, hasta que una persona se decide y les ruega que "vuelvan otro día". Y empieza el desfile de los trajes...

Nos sorprende la cantidad de vestidos negros. En ninguna colección hemos visto tantos. Tampoco tan bellos. La mayor parte vienen bordados de cristales negros, en extraños dibujos espaciados y brillantes. Sin embargo, el bordado es discreto, distinguido, perfectamente propio para un traje de tarde.

*Vestido de lana negra de dos piezas, incrustado de flores de terciopelo negro, adorno típico de esta casa.
Modelo de Mainbocher.
(Foto Dorvyné, Paris).*



*Linda chaqueta que nos da la fórmula exacta de la línea de este invierno. Se ha hecho en "ratiné" rojo vivo Burdeos, saya negra, blusa de raso blanco y fieltro negro.
Cortesía de Mainbocher.
(Foto Dorvyné, Paris).*

La línea es estrecha, ceñida la manga, ligeramente acampanada la falda, en los trajes de tarde. En los abrigos no se ha tenido cuenta de la tela. La silueta rusa impera en todos ellos. Abrigos de tres cuartos, de amplísima aldeta ondulada. Chaquetas más cortas, siempre en forma de casaca Luis XV, ceñido el busto y sencillo el cuello y naturalmente estrecha la manga.

Estas chaquetas se repiten en brocado, en terciopelo Burdeos o violeta sobre trajes de noche.

En los trajes de noche, el bellissimo escote Primer Imperio da un aire de emperatriz a cada mujer. La manga aglobada, familiar a las reuniones de la Malmaison, viene en todos los modelos. El busto ceñido en cuadro, con frunces en el centro, y la falda que parte bajo el seno, ceñida, y se escapa suavemente en forma de cola. El brazo cubierto por guante de cabritilla de suave tonalidad de rosa o de vino.

Estos vestidos estilo Imperio requieren a veces túnicas ceñidas que corten la línea extremadamente larga de la saya. Y las vemos perfectamente ajustadas delante, para desprenderse en lindísimos *godets* en la parte de atrás de la cintura.



Encaje negro rebordado de plata y encaje rosa rebordado de "cellophane", tonos combinados a menudo en la alta costura parisiense, y bellísima creación de esta casa.
Cortesia de Mainbocher.
(Foto Dorvyne, Paris)

En estos trajes no existe el cinturón, ni acaso es necesario. La tela ciñe suficientemente las formas. Los materiales son especialmente escogidos para estas mangas aglobadas, que han de permanecer siempre bien suspendidas sobre los hombros.

El raso tabla, el grueso satín *duchesse* y el terciopelo de Lyon son las telas preferidas. Los escotes cuadrados forman una onda ligera sobre el seno, y se sostienen a la espalda firmemente en la misma forma. En algunos modelos de grueso terciopelo o de raso engomado, el escote ha sido incrustado sobre tul negro, un tul que llega hasta el mismo cuello y permite descubrir toda la espalda...

Los tejidos metálicos se han mezclado con arte indescriptible. Un lindo traje color limón de tejido de oro, viene incrustado de la misma tela en color violeta. Y la misma combinación se ha empleado para una capa que cubre el escote excesivo.

Hay encajes en esta casa, como en todas. Negro cubierto de hilos de plata y Burdeos incrustado de encaje rosa.

Los bordados de cuentas aparecen tímidamente en cinturones y detalles sin que el público los haya aceptado totalmente. Las blusas riquísimas son complemento indispensable de las chaquetas, de los sastres y de los abrigos de tarde. Un bellísimo modelo de noche en

faya negra lleva un fino bordado de oro en el lado izquierdo del corpiño, y ninguna cintura.

Un modelo bien Primer Imperio es de terciopelo azul marino, escote en cuadro, manga aglobada y cuerpo ceñido, sin cinturón alguno. Otro modelo de singular elegancia es de raso *duchesse* negro, sin mangas, escote cuadrado y fruncido en el centro, y motivo riquísimo de azabaches negros sobre el seno.

Otras combinaciones son en *lamé* blanco y *lamé* naranja, en negro con banda bordada en plata sobre tela fresa; *lamé* color *pervenche* y *lamé* color de oro, rebordado de cuentas *pervenche*; seda *cloqué* verde vivo, adornado de igual tela en color *pervenche*; seda negra con bandas bordadas sobre rojo y oro.

Colección suntuosa, independiente de toda influencia extraña, compuesta de elementos completamente nuevos, de colorido inesperado, de línea bellísima, que nos brinda un Primer Imperio perfectamente adaptado a nuestros días y a nuestras costumbres del momento. Esta es la colección del genial artista que en cada temporada ha conseguido superarse a sí mismo.

Alexandre Mainbocher

Paris, otoño de 1936.

Vestido vaporoso de tul negro con bordados de "paillettes" de oro en tonos de cobre, tal como ha bordado todos sus trajes de noche el genial artista.
Cortesia de Mainbocher.
(Foto Dorvyne, Paris).



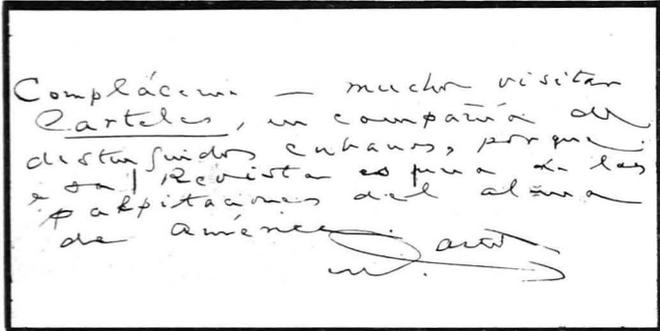
GRÁFICAS



(Fotos Funcasta).

El doctor Manuel CASTRO RAMIREZ, ilustre internacionalista salvadoreño, que preside la delegación de la República de El Salvador a la Conferencia de Buenos Aires, y que visitó las oficinas de CARTELES a su paso por La Habana.

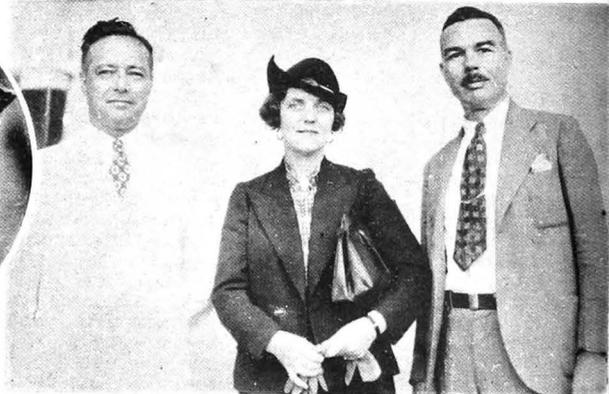
HUESPED DISTINGUIDO.—El ilustre internacionalista salvadoreño doctor Manuel CASTRO RAMIREZ, jefe de la delegación de El Salvador a la Conferencia de Buenos Aires, visitó las oficinas de CARTELES acompañado de su bella hija y de los señores José Agustín FERNÁNDEZ, de la Cuban Telephone Co.; Domingo ROMEU, vicecónsul de El Salvador; W. DEININGER, delegado a la Conferencia de Cafetaleros de Bogotá; Ricardo POSADA, delegado de la Beneficencia Pública de El Salvador; J. D. CORPEÑO, cónsul general de El Salvador en La Habana, y Alejandro BERMUDEZ, de la Cuban Telephone Co., siempre recibidos personalmente por nuestro director, Alfredo QUILEZ.



En un gesto de exquisita cortesía, el doctor CASTRO RAMIREZ escribió para CARTELES esta amable declaración: "Compláceme mucho visitar CARTELES en compañía de distinguidos cubanos, porque esta revista es una de las palpitaciones del alma de América".



La señorita Angela CASTRO RAMIREZ, hija del jefe de la delegación salvadoreña a la Conferencia de Buenos Aires, que acompaña a su padre.



El señor W. M. WOLFE, administrador de la Compañía Coca-Cola, S. A., en Santiago de Cuba, que llegó de New York en compañía de su distinguida esposa. Fue a recibirles el doctor Gaetano TODARO, gerente de la Coca-Cola en Cuba.



CONFERENCIA ODONTOLÓGICA.—El jefe del Negociado Central de Odontología de la Secretaría de Sanidad, doctor Gerardo DOMINGUEZ MOREJON, invitó al doctor Rodolfo HENRIQUEZ LAUFANSON (a la derecha) a repetir en aquel departamento su conferencia de ingreso en la Asociación Odontológica de Conferencias. El tema de la referida conferencia fue "Dos casos clínicos de odontoma de los maxilares", y se la ilustró con la proyección de una película que reproduce la intervención quirúrgica de los referidos casos. El interés profesional del tema consiste principalmente en la rareza de los casos y en la frecuente confusión a que dan lugar. Presidieron el acto los doctores José M. OTERO, DOMINGUEZ MOREJON, Alberto VERDEJA y Jimeno ALFARO.

La emparedada...

(Continuación de la Pág. 15)

aparecieron en el curso de las fiestas. ¿No habrían secuestrado a la joven para apoderarse de sus riquísimas alhajas? Se destacaron en su persecución las fuerzas de seguridad de Saint-Paul-Trois-Châteaux, y fueron capturados y conducidos tales bohemios a Montségur. Pero los interrogatorios más amenazadores, las diligencias más minuciosas, establecieron que esos pobres diablos eran inocentes. La casualidad únicamente los había llevado a esos sitios, y aun ignoraban la desaparición de Lucía de Pracontal. Sólo una cartomántica que formaba parte de la banda, conmovida por la desaparición de la joven, ofreció a la noble dama madre de Lucía, el concurso de su arte mágico. Extendió sus naipes, se entregó a cálculos misteriosos, y concluyó por vaticinar que "la castellana vería a su hija".

Entretanto, los días, las semanas y los meses transcurrieron, y jamás se descubrieron las huellas de Lucía. Madame de Pracontal, obstinada en la idea de que su hija había desaparecido en algún hueco ignorado, en los fosos, hizo erigir a la orilla del talud la cruz de piedra que tenía esculpido el nombre de su hija, y la fecha de su desaparición. No era esto un sepulcro, puesto que el monumento no cubría ningún cuerpo. No era un cenotafio, puesto que la palabra "yace" no se leía allí. Este laconismo en la inscripción significaba que no obstante la dolorosa certidumbre, la marquesa no se resignaba, y que la predicción de la cartomántica permanecía como un rayo de esperanza en el fondo de sus sombríos pensamientos.

Inmediatamente después de esta catástrofe, los Pracontal habían abandonado Montségur. El castillo, entregado únicamente a la custodia de un guardián, se desmoronaba en ruinas. Desde hacía treinta años, la marquesa no había reaparecido. Vivía en Valence, en el mayor retraimiento, y ocupada sólo en obras piadosas.

Tal fué la narración del guarda. La bandada feliz de visitantes no prestó más interés a los recuerdos del barón de los Adrets, pues estaban en una edad en que las impresiones no son muy profundas ni duraderas. Echaron una postrer mirada a la cruz, se aproximaron al foso en donde la desdichada había, probablemente, desaparecido, y después, como la hora del almuerzo había llegado, sacaron de sus maletas las provisiones de que iban abastecidos.

La mujer y los hijos del guardián pusieron la mesa a la sombra de un pórtico medio derruido, y la comida dió principio alegremente. Sólo el vizconde de Rabenstein se mostraba menos animado que sus compañeros. Por más que se esforzaba en aparentar que la trágica historia de Lucía de Pracontal le era indiferente, la verdad es que estaba profundamente impresionado. La imagen de esa bellísima joven de rubios cabellos y vestida de azul celeste obsesionaba su pensamiento. Acababa de oír pronunciar por la primera vez su nombre, y, sin embargo, le parecía que un lazo misterioso lo unía a ese fantasma. No podía dominar esa impresión, tanto más inexplicable cuanto que por temperamento no era accesible a los pensamientos melancólicos. Quizás ese insólito estado de espíritu era debido a la influencia tempestuosa que reinaba en el ambiente. Gruesas nubes de color de plomo cubrían rápidamente el cielo, y los árboles

de la explanada torcian furiosamente sus ramas, movidas por el viento huracanado.

La comida proseguía alegremente, pero Rabenstein no tomaba parte directamente en ella. Comía poco y distraídamente. Acariciaba a un hermoso gato gris que sin duda pertenecía al guardián. El animalito, atraído por el olor de los manjares, se había puesto a rondar en torno de los comensales y por último había saltado familiarmente sobre las rodillas de Rabenstein. Allí se acurrucaba ronroneando, y a ratos levantaba sus ojos medio cerrados, color de ámbar, cariñosos y atractivos como un enigma.

Un poco fatigado con la turbulencia de sus camaradas, Rabenstein fué el primero que abandonó la mesa. Deseoso de hacer un poco de ejercicio, recorrió los reductos e instintivamente se acercó a la explanada en donde se levantaba la cruz conmemorativa. Leyó de nuevo la inscripción funeraria. ¿Por qué el nombre de Lucía lo turbaba hasta ese extremo? Se acercó al foso, se inclinó agarrándose a las ramas y tratando de ver le pareció que la muerta estaba allí, a pesar de que habían transcurrido treinta años. ¿Qué iba a percibir en el fondo de un agujero lleno de matorrales? ¿Algún jirón de su vestido azul, algún mechón de sus guedejas rubias?

La lluvia, que caía a torrentes, le obligó a separarse de ese lugar siniestro. Se reunió con sus compañeros, quienes, muy animados, miraban tranquilamente caer la lluvia. La tempestad interrumpía su excursión, pero ellos hicieron buena cara al mal tiempo. Preguntaron al vizconde de dónde venía, y éste refirió su peregrinación a la explanada, y no les ocultó que la historia de Lucía de Pracontal lo había conmovido. Sus compañeros ya la habían olvidado, y por complacencia recordaron ciertas peripecias. El anillo roto, la partida de *cligne mussette*, y como la lluvia continuaba con la misma intensidad, y como no podía pensarse en emprender una batida ni ponerse en camino, uno de los jóvenes propuso jugar a los escondites.

En este inmenso castillo, cuyas salas estaban del todo desiertas, ¡qué divertido le sería!

Propuesto el juego, todo el mundo aplaudió, y se organizaron las partidas. El grupo se dividió en dos bandos. Unos se ocultarían, y los otros estarían en su busca. Pronto se dispersaron todos. Rabenstein era del campo de los que se ocultaban, y habiendo recobrado su humor y deseo de emprender el descubrimiento de ese dédalo de encrucijadas, pisos y habitaciones, se lanzó a través de cuatro o cinco salas sin muebles, polvorientas. Atravesó una galería, empujó una puerta excusada...

La sala daba a un corredor oscuro, pero oyó encima de él los pasos sonoros de uno que iba en su persecución. Se ocultó en la sombra. Se incrustó en una puerta y allí se mantuvo inmóvil, contentiendo la respiración. El perseguidor se aproximaba cada vez con más lentitud, porque el corredor era demasiado oscuro. Unos pasos más y descubriría a Rabenstein. Este procuró pegarse lo más posible contra la pared. Y al incrustarse en el muro, sintió que éste cedía sin esfuerzo. Una puerta que aun no había percibido, se abrió sin ruido detrás de él. Una puerta que daba acceso

DIENTES BLANCOS

Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA

¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes! Obtenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

EL MÉTODO COLGATE

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema

Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental—similar al que usan los dentistas, use el

Polvo Dental Colgate Antiséptico

Dos tamaños:
10 y 20 cts.

Sintonice la Cadena Crusellas



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental Colgate representan una fortuna. Cambielas por Bonos para los Concursos del Jabon Candado.

Los 5 resultados COLGATE



a un admirable escondite. Se hundió por allí. La puerta se cerró silenciosamente, y Rabenstein casi al momento escucha los rumores de las voces de sus perseguidores contra el delgado tabique que los separa, tratando de encontrar al prófugo. Al percibir que se habían marchado y cuando todo volvió al mayor silencio, Rabenstein estudió el lugar en que se encontraba...

Era una cámara absolutamente oscura. ¿Armario o cueva? No podía saberlo de pronto, porque no había ninguna juntura por donde pudiera penetrar el más débil rayo de claridad. Perfectamente asegurado de haber, por una suerte inesperada, escapado a las pesquisas de su camarada, juzgó inútil permanecer por más tiempo en ese tenebroso lugar. Pero sus manos no encontraban la

cerradura. La recorrió de alto a bajo sin notar la menor aspereza. Con los brazos extendidos y avanzando con las mayores precauciones, midió su extensión. Era un gabinete de cinco pasos cuadrados, enteramente cubierto de tablas lisas. De consiguiente, había que salir de allí a todo trance, tanto más cuanto que el aire se enrarecía a un grado tal que ya era casi imposible respirar. El joven, verdaderamente molesto, se decidió... ¿pero a qué? ¿Llamar? ¿Golpear el maderamen? Pero eso sería ridículo, pues se exponería a las burlas de sus compañeros, después de haber ganado de modo tan brillante la partida, aunque parecía evidente que de ese gabinete en que se encontraba sin querer, sería muy difícil salir si no era mediante auxilio.

(Continúa en la Pág. 58)

El "Maestro"

(Continuación de la Pág. 22)

las narices. Bueno: debo cumplir el encargo, aunque enfurezca al herido. Pero no: éste, que reposa con los ojos cerrados en un rincón del taxi, apenas escucha mis explicaciones, replica, sin comentarios:

—Llévenme a casa de Doris.

Doy al chófer las señas del gran apartamento—calle 72, Oeste—y el carruaje comienza a rodar. Big Nig mantiene su pañuelo, rojo escarlata ya por la hemorragia, a modo de tapón sobre la herida del "Maestro", que parece semiinconsciente y cuyo rostro está palidísimo. Confiando sin duda en que no habrá de oírlo Big Nig me dice:

—Está de más llevarlo allá. Yo

vi a Doris esta noche. Iba a un baile con ese actor... ¿cómo se llama?, Jack Wallen, del que está enamorada, y no regresará hasta por la mañana. Vamos a casa de Cynthia, que es la mejor de todas ellas...

Damos la nueva dirección al conductor. Cynthia Harris habita un suite de quince mil dólares al año en Quinta Avenida. Apenas se detiene el auto ante la puerta me apodero del teléfono de la casa y llamo arriba. La adorable voz de la bella me responde y al enterarse de que debo hablarla inmediatamente de algo extraordinariamente importante me invita a subir.

(Continúa en la Pág. 51)



"BASEBALL"



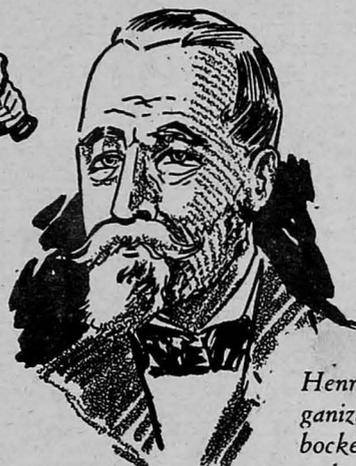
Los juegos de pelota han sido numerosos en la historia, pero el "baseball" es un juego originado en los Estados Unidos.

El primer club de "baseball" organizado fué el Knickerbocker, de Nueva York, en 1845. Un "inning" se llamaba entonces una "mano". Se requerían 21 "aces" (carreras) para ganar un juego. En el juego primitivo de "baseball" practicado en Massachusetts, se necesitaban 100 carreras para ganar un juego.



El mayor general Abner DOUBLEDAY, de Cooperstown, Nueva York, fué uno de los creadores de sistemas de jugar al "baseball".

El profesionalismo beisbolero comenzó en 1863 con los jugadores del club Brooklyn participando en las entradas vendidas al público.



Un jugador del primitivo Knickerbocker.

Henry CHADWICK, organizador de los Knickerbockers, es considerado el padre del "baseball", aunque ha quedado en la nebulosa de la época no historiada la auténtica paternidad del "baseball".



Harry WRIGHT organizó el primer "team" profesional en 1869; los Medias Rojas de Cincinnati.

El primer juego de "baseball" organizado se efectuó en Hoboken, N. J., el día 19 de enero de 1846, entre los Knickerbockers y los New York Nueve. Este último "team" ganó por anotación de 23 a 1.



Christy MATHEWSON, el inmortal lanzador de los Gigantes, inventó la bola "fadeaway".

BB

Cuando el comité político notificó a Abraham LINCOLN su postulación para la Presidencia de los Estados Unidos, el inolvidable paladín norteamericano de la libertad estaba jugando al "baseball"—Díganle a mis amigos—dijo Lincoln—que me siento emocionado, y que tendré verdadero placer en recibirlos, pero antes tengo que anotar otro "hit".

Wm. Arthur CUMMINGS fué el creador de la bola de curva, y percibió su inspiración mientras lanzaba conchas de ostras en la playa. La primera curva fué lanzada en el año 1865.



En la época prístina del "baseball", los empates se discutían diariamente desde el día siguiente hasta alcanzar el desempate.



"Ty" COBB fué factor principal en la evolución de la ciencia de batear.

LA FÁBULA BEISBOLERA

DOUBLEDAY NO FUÉ EL PADRE DEL BASEBALL, NI FUÉ COOPERSTOWN LA CUNA, NI NACIÓ EL DEPORTE EN EL AÑO 1839, DICE FRANK G. MENKE. por Jess Losada

EL NOMBRE de Frank G. Menke, veterano cronista deportivo norteamericano, es sinónimo de récord—historial deportivo.—Dedicado desde hace más de veinte años a la rebusca y recopilación de datos históricos y estadísticas de todos los deportes, Menke pudiera ser llamado "el arqueólogo del deporte". Autor de la ya clásica edición anual del *All Sports Record Book*—una vibrante enciclopedia de todos los deportes—y director de una revista deportiva que divulga la verdad y condena el ditirambo y el seudodeportismo, es Menke el más autorizado para dar robusta luz al documental deportivo de esta semana, que trata de un deporte tan popular entre nosotros como el *baseball*.

"Los poderes gobernantes del *baseball*—dice Menke—pusieron en circulación un peregrino acuerdo: 1º Que el fanatismo beisbolero, peloteros, oficiales y demás personajes del deporte, se dignaran celebrar el primer centenario del nacimiento del *baseball* en la primavera del año 1939; 2º Que se rindieran honores al "padre de la criatura", Abner Doubleday, y 3º Que se honrara al pintoresco pueblo de Cooperstown como la auténtica cuna del *baseball*.

Errado, errado y errado—agrega enfáticamente Menke.—El *baseball* se originó antes de 1839. Doubleday no fué el originador. Cooperstown no fué el lugar de origen. Los beisbolistas, al parecer, no se tomaron mucho empeño en revolver la historia del deporte. Sencillamente escogieron los datos más cercanos a sus manos y se sintieron satisfechos de su selección. Pero lo cierto es que la trinidad 1839-Doubleday-Cooperstown es un mito.

El *baseball*, evolucionado de los juegos ingleses *rounders* y *cricket*, llegó a divorciarse de ambos para constituirse en un deporte por derecho propio mucho antes de la época en que se supone haya sido "inventado" por Doubleday. Lo que no se ha logrado averiguar por nadie es el comienzo de esta evolución. Uno de los hombres más documentados en *baseball*, Albert G. Spalding—nacido en 1850, jugador de pelota desde los doce años, figura prominente en los circuitos primitivos y desaparecido el día 9 de septiembre de 1915—dedicó treinta años de su activa existencia a la historia del *baseball*, dejando como huella de su esfuerzo un voluminoso libro histórico que incluye, además de sus observaciones y experiencias personales, todo el caudal de las recopilaciones, notas, estadísticas y rebuscas de Henry Chadwick—nacido en el año 1824 y muchas veces llamado el "Padre del *baseball*"—legadas a Spalding a la muerte de Chadwick, y las notas de Alexander Cartwright, el creador del cuadro equidistante que es el moderno diamante.

La documentación histórica sobre el *baseball* antiguo revela que el *baseball* se jugó antes del año 1829, como apunta en su libro *Baseball*, uno de los pioneros del deporte, John Montgomery Ward:

"El coronel James Lee, elegido miembro honorario del Club Knickerbocker en el año 1846, dijo al tomar posesión de su cargo que "él había jugado al *baseball* cuando era muchacho". ¡Y el coronel tenía 60 años cuando hizo esta declaración!

Otro documento que arroja luz sobre la antigüedad del *baseball* es el reportaje de un periódico de Boston donde se cita al doctor Oliver Wendell Holmes, graduado de la Universidad de Harvard en el año 1829, que declaró "que el *baseball* estaba incluido en el *schedule* deportivo de Harvard desde mucho antes de su ingreso en el plantel".

Pero—concluye Menke—los beisbolistas modernos, los que no conocieron ni a Doubleday, ni a Spalding, ni a Cartwright, se empeñan en elevar al mayor general Doubleday a la categoría de "Padre del *baseball*", y en significar que Cooperstown fué el pueblo de origen, y 1839 el año del nacimiento del deporte, y la afición parece dispuesta a aceptar la fábula.



El juez Kenesaw MOUNTAIN LANDIS es el único norteamericano que ha sido designado dictador absoluto de un deporte nacional. En Cuba el teniente coronel Galíndez ostenta el mismo cargo de comisionado nacional de "Baseball".



William A. HULBERT, que cooperó a la formación de la Liga Nacional en 1876, y que fué su primer presidente por elección, jamás jugó un desafío de "baseball" en su vida. Era simplemente un "fanático" beisbolero.

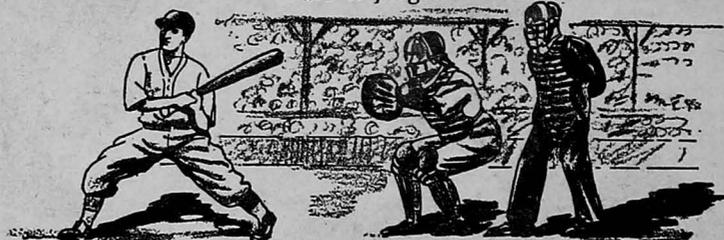


B. B. JOHNSON fué el primer presidente de la Liga Americana, constituida en 1900.



Dewolf HOPPER, actor norteamericano de renombre, ha recitado el célebre poema "Casey al bate" más de un millar de veces.

El juego más notable de la historia beisbolera. En 1897, DELEHANTY, del Filadelfia, conectó cuatro "homeruns" y un "hit" en cinco veces al bate... Sin embargo, su "team" perdió el juego.



En el Círculo Artico, a cuarenta y siete grados bajo cero, se jugó una vez un desafío de pelota de primera clase.



ROBINSON y McGRAW, dos grandes "managers" de "baseball" de liga grande, fueron los creadores de muchas de las jugadas modernas del "baseball". Ellos elevaron el deporte a un nivel de ciencia.



BB

El memorable récord de Serie Mundial de Babe RUTH en el año 1932: mayor número de "homeruns"; mayor número de "strikeouts"; mayor número de series jugadas; mayor número de bases totales, de "hits" largos, carreras, carreras empujadas en un desafío y en la serie completa; promedio de 300 o más por todas las series; mayor número de bases extras, de bases por bolas; mayor tiempo jugando en un club campeón.

Sheldon LEJEUNE, de Evansville, Indiana, lanzó una pelota a una distancia de 426 pies 6½ pulgadas. (Récord mundial).

ACTUALIDAD DEPORTIVA

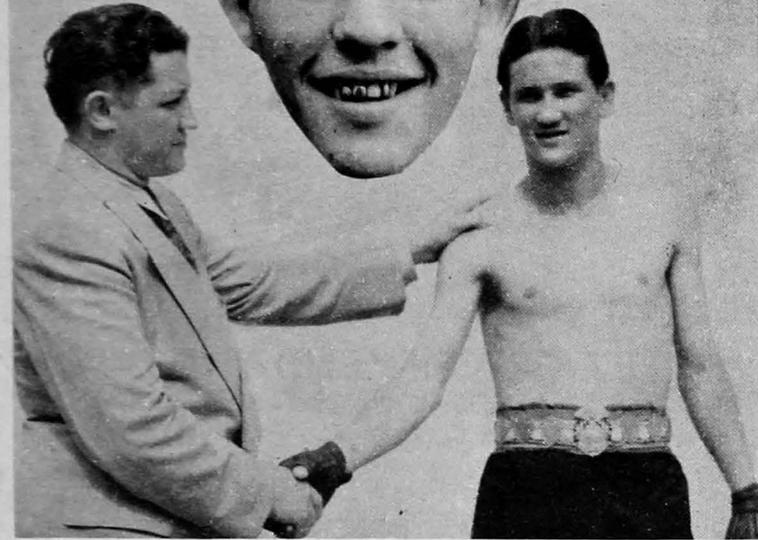
INAUGURACION DE UN ESTADIO EN CAMAGÜEY. — Mientras el boxeo se muere de inactivación en La Habana por falta de promotores dispuestos a invertir un poquitin de capital, Camagüey y Guantánamo se convierten en Mecas del deporte de los puños. Camagüey inaugura el sábado día 7 de no-



viembre un magnífico estadio de boxeo con la pelea Alejandro Yanes-Conrado Conde, un "bout" que la capital no puede promover por la promotitis aguda que padece. En la foto aparece el popular CONQUITO, ídolo de Camagüey y retador incansable de Kid Chocolate, que es el favorito para la pelea.



El Honorable Presidente de la República, doctor Miguel Mariano GOMEZ, entrega al yalista Roberto MARTINEZ el trofeo presidencial "Velocidad", por su triunfo en el "raid" Habana-Varadero en las últimas competencias nacionales de Varadero. Asistieron al acto, el capitán HERNANDEZ, ayudante del Presidente; Pancho ARANGO, mayordomo de Palacio; Rafael POSSO, presidente de la Federación Náutica de Cuba; el capitán ARIAS; Frank STEINHART, Jr. y otros.

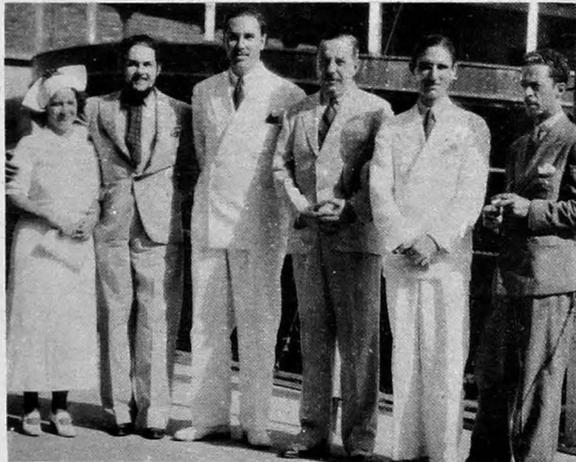


Alejandro YANES, titular nacional del peso pluma, que se enfrentará con el peligroso pegador Conquito en una pelea revancha a diez "rounds" en el nuevo estadio camagüeyano. Yanes fué derrotado el año pasado por Conquito en una pelea celebrada en el Estadio Polar. Con Yanes, su "manager", el popular Manolo FERNANDEZ.

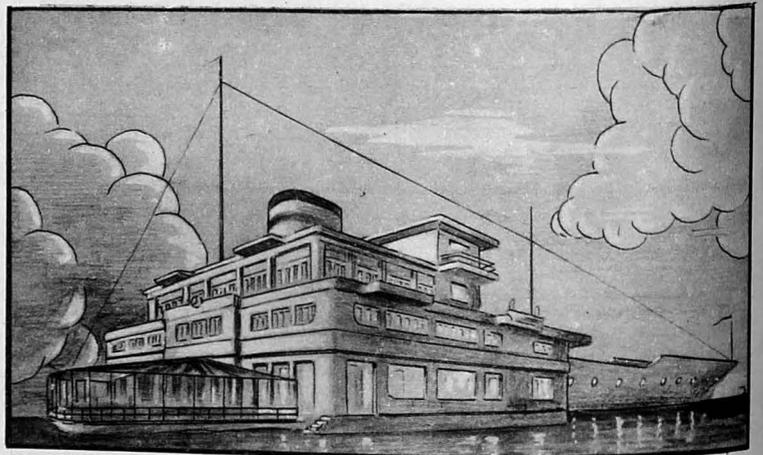


El doctor CADENAS, presidente del Habana Yacht Club, imponiendo un tributo de distinción al señor Ernesto LONGA, el socio fundador más antiguo del H. Y. C., en una sencilla y sentida ceremonia náuticosocial, donde se homenajeó la memoria de los viejos lobos de mar que fundaron la antigua casona de madera donde se erigió el Habana Yacht Club.

Nuestro compañero Bienvenido MADAN, director de nuestro colega "Dominical", a su regreso de los Estados Unidos por la vía aérea, donde ha contratado los espectáculos más modernos y sensacionales para ofrecerlos al público desde su parque de diversiones Hatuey, que abrirá sus puertas en breve. Lo acompañó en su viaje el profesor CARBELL, maestro de ciencias ocultas. Con Madan están también nuestro compañero Jess LOSADA, Eduardo PINTADO y Narciso BELLO COROMINA, domador de serpientes, que será presentado en el parque.



CARTELES



LA VERBENA DEL CLUB NAUTICO DE MARIANAO.—El club que nació con una robusta espontaneidad y que creció con celeridad milagrosa, celebra el sábado día 7 una extraordinaria verbena, en la que abre sus puertas al público para ofrecer una idea de la gran obra que está realizando. Daremos en el próximo número una reseña gráfica de este evento socialdeportivo.

(Fotos Funcasta).

Descubrimiento de la tarja ofrendada por la actual directiva y socios del Habana Yacht Club a sus compañeros fundadores de nuestra primera sociedad náutica. En primer término, a la izquierda, el doctor CADENAS y Ernesto LONGA, el fundador número uno.

Bi So Dol

contra
la
Indigestión
y la
ACIDEZ



Lo que es...

(Continuación de la Pág. 31)

tientes quebrantase los convenios sobre inmunidad, entregarse como prisioneros antes que abandonar a sus protegidos.

Los socios desempeñan los cargos para que son electos o designados, y las comisiones que se les encomiendan sin remuneración alguna, "considerándose retribuidos con el honor que proporcionan y la caridad que dispensan". Los servicios que presta el personal no subalterno, sea cual fuere su índole, son gratuitos.

El dispensario.—

La Cruz Roja ofrece, desde hace años, en su edificio social, los servicios de un dispensario médico y dental atendido gratuitamente por un grupo de médicos notables que colaboran de ese modo a la magnífica labor del instituto. Funcionan allí laboratorio y farmacia, que brindan al público sus servicios por cantidades insignificantes. La asistencia diaria es creciente. A continuación ofrecemos un estado del trabajo del dispensario, englobadas todas las especialidades, correspondiente al mes de enero de este año.

Enfermos consultados	759
Fórmulas despachadas	1.238
Extracciones dentales	315
Curaciones realizadas	228
Aplicaciones luz alpina	12

Todos los médicos que laboran en el dispensario roban a sus ocupaciones profesionales pagadas horas para dedicarlas al servicio del público paciente que acude a la Cruz Roja. Las cuotas para material, que proporciona la institución, no representan en la mayoría de los casos sino diez o veinte centavos.

Recientemente se ha inaugurado un dispensario de la institución en Marianao. El de La Habana comprende: medicina general, vías respiratorias, ojos, ginecología, vías urinarias, garganta, nariz y oídos, puericultura, piel y sífilis, vías digestivas y consultorio dental.

Cuerpo de enfermeras.—

La Cruz Roja cubana cuenta con un equipo de enfermeras graduadas que utiliza en sus servicios, y que tiene también como misión preparar a enfermeras voluntarias del Cuerpo, no graduadas, para la atención de heridos, enfermos, capacitándolas para una labor benéfica en casos de accidentes, epidemias, etc. La inscripción de voluntarias, recién abierta, asciende ya a unas veinte damas.

Entrenamiento.—

La Brigada, con sus cuatro compañías, se mantiene en constante entrenamiento. Una vez a la semana por lo menos se realizan prácticas militares, sanitarias, de transporte, etc., manteniéndose vivo el espíritu del cuerpo y su eficacia para servir de inmediato.

Conferencias de divulgación.—

Se está actualmente brindando por los médicos de la Cruz Roja una serie de conferencias de divulgación, de carácter científico-práctico, para que los componentes de la Brigada estén en condiciones de servir de manera eficiente en la lucha antipalúdica, antituberculosa, contra el parasitismo y demás plagas que minan nuestra población, especialmente la pobre y del campo. Es propósito de la directiva de la Cruz Roja mantener sus organizaciones sanitarias en perfecto conocimiento de métodos profilácticos, para coadyuvar con la Sanidad nacional en el mejoramiento de la salubridad y de la higiene públicas.

Sostenimiento.—

La Cruz Roja cubana se sostiene, desde el punto de vista económico, de su capital social, representado por su edificio y cierta cantidad en bonos; del producto de los derechos de ingreso y expedición de títulos, diplomas, etc.; de la suscripción de su *Boletín*; de las cuotas mensuales de los socios, y de lo que voluntariamente entreguen a ese objeto las personas caritativas. Este último concepto, desgraciadamente sólo funciona para determinados casos, cuando se interesa públicamente apoyo para una causa específica. En Cuba, el donativo y el legado a organizaciones de beneficencia no son sino excepcionalísimos. Si la Cruz Roja cubana los obtuviera de tanta gente rica como aun queda en Cuba, su magnífica labor de tiempo de paz se ampliaría de modo ilimitado.

*
Vea en el próximo número de CARTELES el último artículo de esta serie, *Lo que aspira a ser la Cruz Roja cubana*.

¿Cuál es...

(Continuación de la Pág. 28)

días de fray Bartolomé de las Casas, que vino con Colón en su segundo viaje.

Cuarta: Las narraciones del físico, doctor Chanca, que también acompañó a Colón en ese segundo viaje, y sólo transcribe lo que con Colón vió y le oyó decir.

Quinta: Los más modernos y correctos mapas de los mares en que navegó Colón por estas latitudes, y principalmente los de la Oficina Hidrográfica de la Marina de los Estados Unidos, de febrero de 1922.

Sexta: Para los nombres y accidentes topográficos e hidrográficos, el gran mapa de Pichardo, que Morales Pedroso considera el único aceptable para investigaciones de esta clase, y muy superior a todos cuantos—copiándolo—se han hecho posteriormente, y aun a "los posteriores mapas levantados a la ligera por el Ejército americano... muy inferiores al de Pichardo".

No podemos tampoco dejar de mencionar, porque constituye una de las excelencias del trabajo de Morales Pedroso, la parte de éste en la que analiza y estudia los rumbos y distancias de Colón por las Lucayas y costas de Cuba, determinando las medidas exactas de las leguas marítimas y terrestres que usó Colón, así como de las que él llama "grandes leguas", porque "las distancias que da Colón en su *Diario* son la clave de su viaje y también la clave de las discrepancias de todos los eruditos que han tratado de inter-

(Continúa en la Pág. 57)



... y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

LA FRANCESA
Industria, 129. Habana.

LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

... no solo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe como queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que solo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "baño embellecedor Palmolive".

P-8

El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites embellecedores de palma y oliva.



5 Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABON CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSELLAS

Se siente DÉBIL, FATIGADO, FEBRIL?

NO SE PREOCUPE. USE INMEDIATAMENTE el más poderoso TÓNICO, el más enérgico FEBRÍFUGO

QUINIUM LABARRAQUE



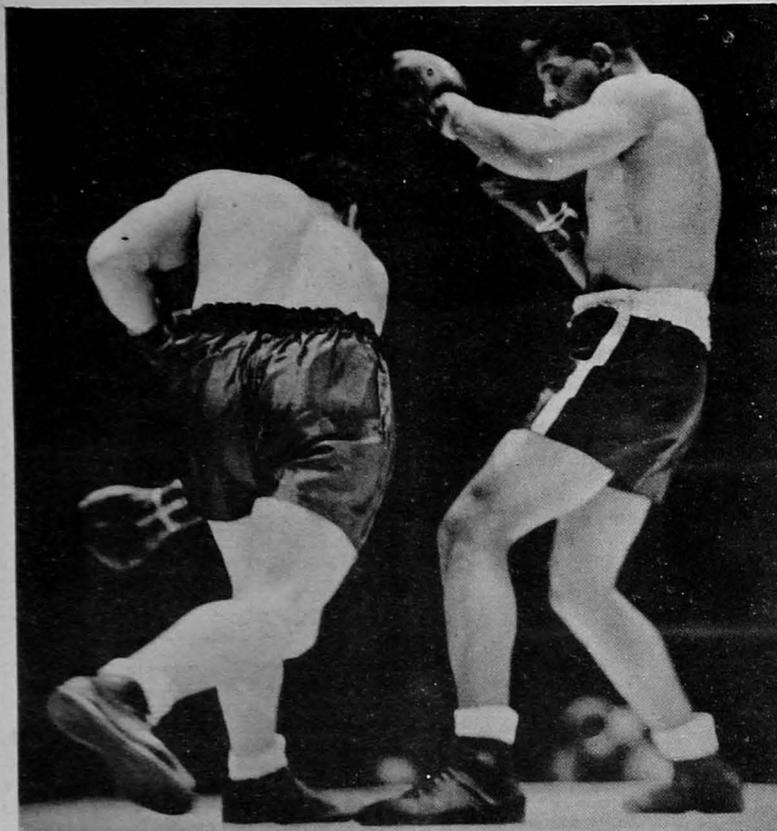
APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

Preparado con vino añejo de Málaga y extracto completo de todos los principios asimilables de la corteza de quina. Los ancianos, los niños anémicos, las jóvenes que fatiga la formación encuentran en él el más poderoso regenerador.

De venta en todas las buenas farmacias.
Depósito: Maison FRERE, 19 Rue Jacob, Paris (6)

GODOY, SUCESOR DE FIRPO Y DE ROMERO ROJAS, DEBUTA EN N. Y.

por A. Arroyo Ruiz



Sharkey: está bajo la dirección de Luis Bouey, ex *manager* de Estanislao Loayza y hombre que conoce al dedillo las dificultades que se le presentan a un boxeador extranjero en los Estados Unidos, y la manera de vencerlas.

Un adversario difícil para el chileno.—

No se puede decir que para el debut de Godoy en tierra americana se le buscó un hombre fácil, es decir, una "papa suave". Mientras que los primeros adversarios de Firpo fueron hombres de infima categoría, a Godoy se le puso, para su primera presentación neoyorquina, el adversario más difícil que se le podía escoger. Porque ese Leroy Haynes que anoche fué favorecido con unas tablas—cuando había perdido claramente siete de los diez asaltos de que constó la contienda—no será un Joe Louis en la ofensiva, pero es un hombre muy duro y la mar de peligroso, y si no se dejara impresionar tanto por las tácticas agresivas de sus adversarios, no habría Godoy ni Ettore en el mundo que pudieran aventajarlo.

Y he ahí la gran diferencia entre los dos pugilistas de color—Joe Louis y Leroy Haynes—cau-

todo ese tiempo Haynes, dedicado exclusivamente a defenderse de aquella especie de ciclón tropical que se le había venido encima, no fué capaz de anotar una sola vez con su derecha, en forma efectiva. A partir del tercer asalto, y seguro ya de que los golpes del chileno no llevaban toda la dinamita que hubiera sido necesaria para derribarlo a la lona, comenzó a tomar más confianza en sí mismo. Y de entonces en adelante, Godoy tuvo en sus manos lo que se llama un *fight*.

Pero la ventaja del chileno hasta el final del noveno *round* fué tan evidente como decisiva, ya que en todos esos episodios sólo un asalto le pudo ser adjudicado al negro sin peligro de equivocación, mientras que la ventaja del suramericano sobre su oponente de piel oscura fué manifiesta, unas veces por más margen y otras por menos, en siete de las vueltas.

Un final erróneo que motiva el equivoco.—

Pero Godoy cometió la equivocación de querer terminar su encuentro de debut neoyorquino a la manera de su compatriota Loayza, olvidando que una cosa son los ligeros y otra los *heavy-weights* y, sobre todo, que su oponente pega más duro que él, por lo cual pararse en mitad del *ring* a cambiar sopapos con el negro no pasaba de ser una torpeza. Y el "moreno" menos cansado que Godoy en la etapa final de la lucha—entre otras razones porque no había usado los puños ni la mitad de las veces que su adversario—aventajó al chileno abiertamente en ese último *round* y en alguna ocasión hasta lo hizo vacilar sobre sus piernas. Suerte grande fué para Godoy que el puño derecho del etiope no llevara ya la enorme dosis de vapor de las primeras vueltas, porque de ser así acaso se hubiera visto realmente apurado.

Godoy terminó la pelea con la cara cubierta de sangre, y ese extremo, que no modificaba en absoluto la puntuación, parece que impresionó más de lo debido a los señores jueces, que emitieron la decisión de empate. Pero el veredicto fué, a todas luces injusto para el chileno, que debió ser proclamado indiscutible vencedor.

Ettore será el próximo adversario de Godoy.—

Aunque varios de los críticos neoyorquinos no quisieron registrar su desacuerdo con semejante decisión, hubo en cambio otros que sí lo hicieron. El público, que es el mejor juez, aplaudió estrepitosamente a Godoy, en quien ha visto desde el primer momento uno de los pesos pesados más agresivos y corajudos que se paran actualmente en los cuadrángulos de Norteamérica.

Ahora Godoy será enfrentado—si los planes de Mike Jacobs no cambian en los próximos días—con Al Ettore, tres veces vencedor de Haynes. Esa será en verdad una pelea digna de ser presenciada, ya que se trata de dos hombres infatigables en el ataque, que no dan un paso atrás mientras les queda un átomo de energías.

NUEVA YORK, octubre).—Frente a Leroy Haynes, noqueador en dos ocasiones de Primo Carnera, fué presentado anoche en Nueva York el peso pesado chileno Arturo Godoy, lo mejor que, hoy por hoy, existe entre los pugilistas hispanoparlantes de la división máxima. La presentación en cuestión se llevó a cabo en el Hippodrome, que es, como los lectores saben, el local donde Mike Jacobs, en competencia con el Garden, celebra todos los miércoles por la noche lo que se ha dado en llamar—con mayor o menor propiedad—una fiesta de puños.

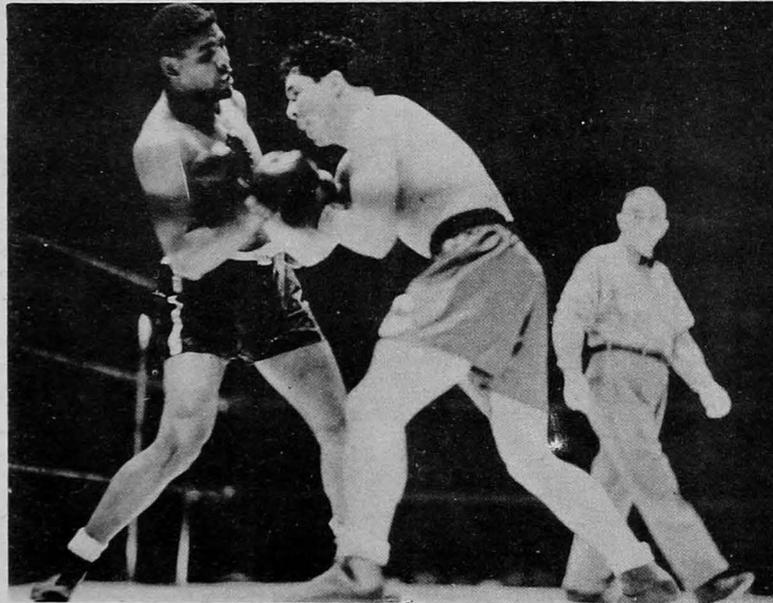
El sucesor de Romero y de Firpo.—

Arturo Godoy,—quien al comienzo de su carrera, hace unos cuatro años, celebró varias peleas en La Habana—es el pugilista suramericano que ocupa en estos momentos en Pugilandia el lugar que hace más de una década fué de Firpo, y más tarde pasó a poder de un compatriota de Arturo: Quintín Romero Rojas.

Las hazañas de Firpo fueron alabadas por todos en el momento de su ejecución, y en muchas ocasiones siguen llenando la imaginación de la gente. Firpo fué el hombre que sacó del *ring*—si bien no de acuerdo con las reglas de la estética y hasta de la ética—al entonces invencible campeón Jack Dempsey. En cambio a Romero Rojas se le recuerda como el pobre "maleta" de su última época, olvidando que acaso hubo más solidez en la victoria de Quintín sobre Jack Renault—que lo convirtió en *challenger* número uno de Dempsey—que en las exhibiciones del "Toro Salvaje", elaboradas *ad hoc* para sus favorecedores.

Una comparación entre Godoy y los dos "old-timers".—

Godoy no se parece físicamente



ni a Firpo ni a Romero, si bien posee en alto grado una cualidad que les fué común a ambos pugilistas suramericanos: bravura. Corazón—y ello es algo que puso de relieve en su encuentro de anoche—tiene Godoy para él y para otro. En cuanto a esa otra característica o peculiaridad que los americanos han dado en llamar "color", el chileno la posee en abundancia, si bien no en la medida que Firpo.

A mi humilde entender, Godoy aventaja al Firpo de 1923 en medios asimilativos, pero en cambio el *punch* del chileno no puede compararse con el del "Toro Salvaje". En cuanto a Romero Rojas, a mi me parece que su compatriota del peso máximo lo aventaja como boxeador *all-around*.

Godoy tiene a su favor otra circunstancia que acaso lo ayude a llegar más lejos que estuvo nunca su compatriota noqueador de Jack

sante de que uno sea considerado como un fenómeno, y el otro no pase nunca de ser una mediana. Los oponentes de agresividad un tanto albecada—como Ettore y otros—resultan víctimas fáciles de los poderosos puños del mulato, mientras que esa misma agresividad torna a Haynes a la defensiva y lo hace perder encuentros que, dado el calibre de sus baterías, debía ganar sin grandes dificultades.

Godoy sabía que para librar una batalla eficiente contra el negro tenía que tomar la iniciativa desde el primer momento de la contienda, y eso es precisamente lo que hizo, a satisfacción de los millares de espectadores hispanos que acudieron al Hippodrome a alentarlo durante su gran prueba. Los dos primeros *rounds* del encuentro los ganó el chileno por ventajas tan convincentes como de aquí a China. En

El "Maestro" ...

(Continuación de la Pág. 45)

Ya la tengo delante, apenas cubierta con una negligée que me convence una vez más de que, a la hora de buscarlas, el "Maestro" tiene el diablo en el cuerpo. Toda ella es una amplia sonrisa al verme, mas apenas la explico el objeto de mi visita pone la cara fosca y me replica:

—¡Imposible! Ya esta noche tuve un problema con el detective de la casa porque dos amigos a quienes invité bebieron más de la cuenta y tuvieron un altercado. Imaginate lo que sería esto otro! ¡No tardarian, además, en ente-

(Continúa en la Pág. 53)

Una coartada...

(Continuación de la Pág. 34)

Mr. Haggin asintió, aceptando la invitación, y se acercó al teléfono.

*
La señora Lewis, una mujer pálida, marchita, que tuvo ciertas pretensiones de belleza en otros tiempos, no sólo detestó la idea de abandonar su casa de Hampstead, sino que por primera vez después de su matrimonio se atrevió a hacerle objeciones a su marido. No obstante después de una hora larga de discusión con el mismo sobre la materia, aceptó la situación lo más filosóficamente posible.

—Y puedes tener dolor de cabeza, o cualquier otra cosa, cuando venga Haggin esta noche—le hizo presente su esposo.—Tenemos muchas cosas que tratar y no queremos una mujer dándonos vueltas alrededor.

Verdaderamente, tuvieron muy poco que conversar cuando llegó el enjuto Mr. Haggin, porque se recibió antes un telegrama, cuyo contenido redujo a Mr. Montague Lewis a una masa de carne blablorosa y llena de terror.

—¿No te lo dije?—gritó agarrando al recién llegado por el brazo y empujándolo dentro del despacho, casi sin darle tiempo a quitarse el abrigo.—¡Mira esto!

Mr. Haggin leyó el lacónico mensaje:

"Vendré por usted esta noche". No estaba firmado, pero ellos sabían de quién procedía.

—¡Ya viene!—gimió Mr. Lewis, con el pálido rostro perlado de sudor.—¡Ya viene! ¡Sabía que vendría! Te lo dije.

—Controlate. ¡Sé hombre!—gruñó con aspereza Haggin.—No puede hacerte nada esta noche. Estás bien seguro aquí.

—A pesar de todo, ya debíamos habernos ido—murmuró Mr. Lewis.—¿Arreglaste todo con Jones? ¿Qué demorará en vender?

—La mayor parte del dinero estará listo mañana a las doce—dijo Haggin.—Pero debo advertirte que nunca será tanto como pensábamos...

—No me importa—interrumpió Mr. Lewis.—Todo lo que deseo es largarme fuera de Inglaterra, a dondequiera que sea, bien lejos del alcance de Lanter.

Durante la comida discutieron acerca de los pasaportes y demás detalles relacionados con la escapatoria. Hacía tiempo se habían preparado para el caso de que surgiera esta emergencia, es cogiendo a Suramérica como el mejor lugar de refugio.

—El miércoles parte un buque de Southampton—dijo Mr. Haggin.—Ya he reservado los camarotes.

20,000 PALABRAS SIN VOLVER A LLENAR LA PLUMA

¡Qué mayor satisfacción que escribir con una pluma que vuela sobre el papel y responde a todas las exigencias de la mano o el cerebro! La mágica Parker Vacumatic posee una pluma de oro y platino que transforma la escritura de una pesadilla en un placer.

Esta maravillosa invención le brinda además muchas otras mejoras: doble capacidad de tinta (lo suficiente para 20,000 palabras)—provisión de tinta visible—y una pluma que escribe de dos modos.

La Parker Vacumatic le ofrece todas estas ventajas en una pluma garantizada mecánicamente perfecta. Su patentado mecanismo de llenar nunca entra en contacto con la tinta, de modo que no puede oxidarse ni descomponerse.

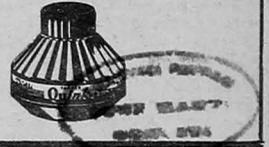
Cualquiera que sea el color o el modelo que Ud. elija, la Parker Vacumatic es un regalo que dejará encantada a la persona más exigente.

PRECIOS: \$13.00, \$9.50, \$7.50

De venta en las buenas casas del ramo

Distribuidores: Unión Comercial de Cuba, S. A.
O'Reilly No. 81, La Habana

Quink—la tinta que limpia al escribir. Evita obstrucciones, pues disuelve todo sedimento. Sin igual en cualquier pluma.



—¡El miércoles! Tenemos que perder todo un día—musitó Mr. Lewis.—Esperemos en Dios estar todavía vivos para ocupar esos camarotes.

A las diez de la noche se despidió Mr. Haggin. Cuando hubo salido, su anfitrión se encerró con llave en el despacho, y comenzó a registrar las gavetas y ordenar los papeles. Cuando dio fin a su tarea se sirvió una copa de whiskey, sentándose un largo rato y dirigiendo una mirada vaga al techo. Tan sumido estaba en sus pensamientos que no percibió el ligero ruido producido al abrirse lentamente la ventana que tenía a sus espaldas e introducirse cautelosamente un hombre por ella. Y cuando la corriente de aire lo hizo volverse y ver al intruso, pudo divisar al mismo tiempo la pistola que éste sostenía en la mano.

Abrió la boca para gritar, levantándose a medias de la silla, pero en el acto sonó un sordo "plop", como la extracción del corcho de una botella, seguido de unas ligeras espirales de humo emergiendo del silenciador atornillado al extremo del cañón.

Antes de que su flácido cuerpo llegara a caer encima del escritorio, ya Mr. Montague Lewis había rendido su alma al Creador.

*
—En el mismo centro de la frente—advirtió el inspector Hat-

field.—¡Buena puntería! ¿No oyó nadie el ruido del disparo?

Miró hacia el mayordomo que se hallaba de pie junto a la puerta reflejándose en su semblante todo el horror de la tragedia. El sirviente sacudió la cabeza.

—No, señor,—contestó nerviosamente.—Nadie oyó nada. No hubiera sabido que había ocurrido algo anormal si no se me ocurre venir a ver al señor para preguntarle si deseaba algo antes de acostarse.

—¿Y lo encontró tal como está ahora?

—Sí señor. Después de haber tocado varias veces sin obtener contestación, supuse que algo pasaba, y fui a buscar al criado y forzamos la puerta.

El inspector asintió.

—Ya veo,—dijo.

Se dirigió a la ventana y comenzó a examinar el pestillo cuando un hombre bajito, con espejuelos, empujó al mayordomo y entró en la habitación.

—¿Qué tal, doctor?—dijo, saludándolo Hatfield.—Ya está usted aquí; veremos qué es lo que tiene que decirnos.

Se encaminó hacia el escritorio, seguido del médico. El examen fue muy breve.

—A este hombre le han disparado muy de cerca; casi a quemarropa,—anunció en seguida.—El proyectil le ha atravesado el

cráneo. La muerte debió ser instantánea.

—¿Podría decirnos qué tiempo hace que murió?

El médico encogió los hombros. —No con gran exactitud—replicó.—Todavía está caliente, y no hay signos de rigor mortis. Me inclino a pensar que no hará más de hora y media.

Hatfield contempló el reloj que se hallaba encima de la repisa de la chimenea.

—Entonces fué asesinado alrededor de las once y media—afirmó.

—Aproximadamente—asintió el doctor. Luego echó una mirada al confortable despacho.—¿Quién cometió esto, saben ustedes?

El inspector sacudió la cabeza.

—Todavía no—contestó.— Alguien le envió un telegrama diciéndole: "Vendré por usted esta noche". Si logramos encontrar al que lo envió, me parece que habremos dado con el asesino.

Cuando terminó de pronunciar estas palabras, sonó el timbre del teléfono penetrantemente, lo que le hizo dar un salto. El aparato se hallaba en una esquina del escritorio. El mayordomo se movió para cogerlo, pero Hatfield se le adelantó, descolgando el auricular.

—¿Aló?—contestó.— Sí... ¿Quién habla?... ¿Es Mr. Hag-

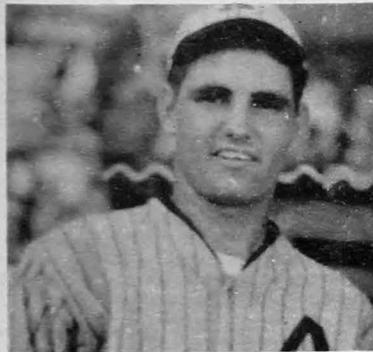
(Continúa en la Pág. 54)

¿QUIÉN ES EL PELOTERO MÁS POPULAR DE CUBA?

!!! QUE LO DECIDA EL FANÁTICO!!!



ANDREWS



Salvador HERNÁNDEZ



Regino OTERO



THOMAS



Tomás DE LA CRUZ

Llene el cupón que aparece en esta página, con el nombre de su jugador favorito, y ayúdelo a conquistar el título de EL JUGADOR DE BASEBALL PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA, en este nuevo concurso deportivo de CARTELES.

VALIOSOS PREMIOS EN EFECTIVO PARA EL GANADOR Y PARA LOS JUGADORES QUE OCUPEN LOS DIEZ PRIMEROS PUESTOS EN EL CONCURSO.

En el próximo número anunciaremos los premios y publicaremos las bases completas del concurso.

SE CELEBRARÁN ESCRUTINIOS TODAS LAS SEMANAS, CON LA ASISTENCIA DE UN DELEGADO POR CADA CLUB COMPETIDOR DEL CAMPEONATO DE BASEBALL, y bajo la dirección del siguiente jurado:

- Coronel Ignacio Galíndez, presidente.
- Dr. Arturo Bengochea, vicepresidente.
- Efraín Callava, secretario.
- Capitán Ismael Bravo, tesorero.
- Pedro Martínez Bauzá, vicesecretario.
- Doctor Facundo Pratts, vicetesorero.

Vocales: Pedro Galiana, Pepe Conte, Adolfo Font, M. de la Reguera, Sergio Varona, Amador Urquía, Eladio Secades y Jess Losada.



Adolfo LUQUE



ABREU



Rodolfo FERNÁNDEZ



CRISTOFORO



CORREA

CONCURSO DEPORTIVO DE "CARTELES"

Voto a favor de

Del club

"EL JUGADOR DE "BASEBALL" PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA"



¡EL ESTADIO TROPICAL LLENO!—El fanatismo cubano—siete mil espectadores que presenciaron el juego dominical entre Almendares y Habana—éstos y millares más decidirán "quién es el jugador de "baseball" profesional más popular de Cuba".

El "Maestro"...

(Continuación de la Pág. 51)

rarse los periódicos y arruinarían mi reputación!

Comprendiendo lo inútil de toda argumentación la dejo en la puerta—¡más bella que nunca, Dios me condene!—y emprendo el descenso.

A casa de Bobby Baker, que vive un apartamento *duplex* en Sutton Place...

El herido juraría que apenas respira. Mantiene los párpados caídos y por momentos su rostro va poniéndose más pálido. Ya las mejillas—¡él, tan mofletudo!—se le han hundido. ¡Malo! ¡Difícil será que no se muera en el taxi!

Los viajes sin objeto parece que comienzan a contar con Big Nig, quien me advierte a media voz:

—Cuando llegemos bajémoslo para dejárselo a Bobby, quiera o no, en la casa. Así no tendrá más remedio que hacerse cargo de él.

Y dicho y hecho: cuando el auto se detiene cargamos con nuestro hombre y hasta la puerta de su amada no paramos. Toco el timbre y la propia Bobby me abre, con un *cocktail* en la mano. Por cierto que sobre su hombro veo la silueta de un tipo en pijama rosada que desaparece con prisa en una habitación. Nada por qué asombrarse, en definitiva. Sólo constato la realidad de un hecho. Apresuradamente la imponemos de la situación y...

—¡Si no se largan ustedes de aquí ahora mismo, y él con ustedes, telefoneo a la Policía y vamos a ver cómo explican esa puñalada!

Ni una palabra más. Resuena el batiente al encajar en su sitio y vuelve a brillar la plaquita de esmalte ante nuestros ojos.

¿Cómo explicamos esa puñalada? ¡Diablo! la pequeña razón! ¿Creería la *jara* nuestra historia? No, por descontado. Big Nig y yo somos un par de sujetos cuyos pareceres resultan siempre encontrados con los de la Policía, aunque estemos diciendo la verdad. Aparte de que el maestro está para *diñarla* de un minuto al otro.

Bajamos sin saber qué hacer y vemos para colmo que el chófer, sin duda atemorizado también, nos ha abandonado llevándose el auto...

Tenemos que cargar con él de todos modos. Big Nig mete las manos bajo los brazos de nuestro amigo en tanto que yo lo levanto por los pies y nos vamos, caminando lenta y trabajosamente, escudándonos en los huecos sombríos de las puertas cada vez que escuchamos aproximarse a alguien y con el temor en el alma de que nos salga al paso, de pronto, un guardia.

Llevamos hechas dos cuadras y todo aparece desierto cuando de súbito emerge ante nosotros una mujer que mira a Big Nig, me mira a mí y después fija los ojos en nuestra carga.

—¡Si es el caballero que me dió cinco pesos por una manzana!—la oigo exclamar, y con sorpresa noto que verdaderamente se trata de la misma vendedora de horas antes.—¡Gracias a él compré la medicina que salvó la vida a mi Joey! ¿Qué le pasa?

—¡Casi nada! ¡Qué está muriéndose y no tenemos dónde meterlo!—la explico sucintamente.

—¡Pues tráigalo a mi casa! Es un pésimo lugar, mas podrá descansar mientras ustedes obtienen socorro... Yo iba a la farmacia otra vez, ahora...

Y con la miserable hembra guiándonos bajamos los escalones de un sótano y nos metemos con el "Maestro" a cuestras en una

Despiértese cantando... Despiértese tomando

SAL HEPÁTICA

QUE HACE TRES COSAS • NO SÓLO UNA:

- 1 Limpia el organismo
- 2 Combate la acidez
- 3 Estimula el hígado



habitación que huele como los trenes de lavado de chinos y que da la sensación de encontrarse llena de chiquillos, todos durmiendo en el suelo. Sólo hay una cama en ella y, para eso, ocupada por un niño; pero la manzanera corre precipitadamente a éste para un extremo y nos indica que podemos acostar en su parte disponible al herido, el cual, apenas se encuentra horizontal, abre los ojos y sonríe a la mujer, que se inclina sobre él y responde con otra sonrisa. Ni pregunta ni hace un solo comentario; para mí que ha estado haciéndose el muerto hasta este instante con su cuenta y razón. Vuelve la cabeza, busca a Big Nig con la mirada y le ordena:

—¡Tráeme a Weisberger y a Frich ahora mismo! ¡A Weisberger sobre todo, porque estoy mal herido y quiero decirle algo antes de reventar!

No se engañaba: *reventó* de la puñalada, pero tres días más tarde y en el mismo tabuco infecto de la manzanera, porque el doctor Frisch explicó que moverlo apresuraria su fin...

Como todo Broadway me encuentro presente en Wiggins Funeral Parlor el día del entierro del "Maestro". No se puede dar un paso por la inmensidad de flores amontonadas en él. Flores sobre el ataúd, en el suelo, en los pasillos, formando sudarios, liras, corazones, etc., etc., montañas de flores que de seguro han costado un dineral si tenemos en cuenta el precio a que están hoy en New York.

Solamente una de estas ofrendas me conmueve: un pobre y ridículo *bouquet* casi oculto a los pies del sarcófago y en el cual una tarjeta dice: "A un bondadoso caballero". Junto a sus hermanas, dotadas de aristocráticos nombres, las sencillas flores de la agradecida vendedora de manzanas—pues que de ella proceden—parecen querer esconderse, avergonzadas...

A cualquiera que haya estado en los funerales podéis preguntar si no es cierto que, presidiéndolos, Charlotte, la ejemplar esposa, lucía muy bien y muy digna. Y que Cynthia, Bobby y Doris hicieron asimismo acto de presencia. Bobby lloró tanto y tan ruidosamente que muchos la compadecieron y otros criticaron su ac-

titud. Las tres se hicieron lenguas de la bondad del "Maestro" y no digo las cuatro porque hemos de colocar a Charlotte aparte, como es lo correcto.

Pero tales aseveraciones sobre la bondad del difunto resulta que duraron tres días nada más, porque, al cuarto, enteráronse con asombro de que el "Maestro" lo había legado todo a su nueva y fiel amiga, la señora O'Halloran, esposa de un albañil y madre de seis muchachos...

Naturalmente: Broadway reac-

cionó como siempre sabe hacerlo y sonriendo villanamente dijo que el nuevo testamento había sido obra del remordimiento en el moribundo, porque la vendedora de manzanas, años antes, había sido su amante y los pequeños—ignoro si le asignaban los seis o daban algún pequeño *chance* al albañil—eran hijos suyos.

Desde luego que yo sé positivamente que eso no es verdad; entre otras razones igualmente atendibles porque el "Maestro" nunca tuvo remordimientos...

GRATIS PARA USTED!

85 billetes enteros de la Lotería Nacional, que pueden representarle \$70,000, o más.

Los billetes que regalaremos serán adquiridos de la **MERCANTIL NACIONAL, S. A.**

BILLETES DE LOTERÍA

San José y Zulueta, bajos del Centro Asturiano, Habana.

Y podrán ser canjeables si así lo desearan los agraciados por:

Un automóvil Ford V-8, modelo 1937, de cuatro puertas, nuevo, valorado en \$1,050, o un camión de reparto de la misma marca.

Pintado "ad hoc" para su establecimiento.

Un aparato de Radio RCA Victor, modelo 10-K de 10 tubos, último modelo, valorado en \$235.00.

Un Refrigerador marca Leonard, modelo L-3,36, valorado en \$150.00.

¿Cómo obtener estos valiosísimos regalos?

Pues simplemente, suscribiéndose a

LA CORRESPONDENCIA

BUSQUE Y LEA LAS BASES



Glostora

• Es muy fácil y sencillo mantener el cabello bien peinado, brillante y suave. Simplemente haga esto:

• Pase un poco de Glostora por su cabello con el cepillo o con las manos, al peinarse o después de lavarse la cabeza.

• Glostora suaviza el cabello, lo vuelve dócil por más reacio que sea, y lo mantiene perfectamente bien peinado todo el día. Da al cabello un brillo natural y hermoso. Y además, mantiene sano y fresco el cuero cabelludo.

• Glostora es también ideal para dar a la ondulación "permanente" de las damas una apariencia natural y distinguida.



DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

Una coartada...

gin?... Temo que no podrá hablar con Mr. Lewis... Ha muerto... De un balazo en la frente. Habla el inspector Hatfield... ¿Qué?—Su rostro estaba fijo, imperturbable, escuchando con gran atención la voz que le llegaba a través del alambre.

—Tenga la bondad de venir inmediatamente, Mr. Haggin. Si lo que usted dice es cierto, creo que no tendremos mucha dificultad en atrapar a nuestro hombre.

Colgó el auricular y miró al médico forense.

—Parece que el hombre que mató a Lewis es un convicto que ha sido puesto recientemente en libertad. Se llama Lanner—explicó.—Conserva un rencor contra los dos, Lewis y su socio Haggin. Ha tratado de matar a Haggin hace un cuarto de hora.

Mr. Haggin se apareció en menos de veinte minutos, sin aliento, aterrorizado y lleno de espanto por su atentado.

—Cuando llegué a mi casa, después de dejar al pobre Lewis—explicó después de contestar unas pocas preguntas preliminares que le hizo el inspector,—entré en la biblioteca para ocuparme de ciertos trabajos. Abri la ventana porque había fumado demasiado y el aire se estaba poniendo enrarecido, y me dediqué a mi labor. Inmediatamente sentí un ruido, y mirando hacia arriba divisé un hombre en la ventana medio abierta.

—He venido por usted, Haggin,—me dijo,—y reconocí a Lanner. Antes de que pudiera moverme o dar la alarma, levantó el brazo y pude observar que sostenía una pistola. En el extremo del cañón tenía adosada una cosa oblonga y escuché un "plop", vi salir un poco de humo, y sentí el silbido de la bala. Bajé la cabeza, y Lanner se volvió y salió corriendo. Du-

rante varios minutos tuve miedo hasta de moverme. Entonces recordé el telegrama que recibió Lewis y decidí telefonarle para ponerlo en guardia. Jamás pensé que Lewis fuera el primero.

Se detuvo con un ligero estremecimiento, secándose la cara sudorosa.

—¿Usted está seguro de que el hombre era Lanner?

—¡Oh, completamente seguro!—dijo Mr. Haggin.—Desgraciadamente lo hemos conocido intimamente. Tenga la seguridad de que era Lanner.

—Según le entendí a la señora Lewis; su esposo abandonaba Inglaterra inesperadamente—dijo el inspector.—¿Era por causa de Lanner?

Haggin afirmó.
—Sí,—contestó.—El pobre Lewis estaba horrorosamente asustado desde que se enteró de que Lanner había sido puesto en libertad.

—Parece un caso bastante claro—murmuró el inspector.—No habrá ninguna dificultad para atraparlo. Voy a telefonar a la estación explicándole para que lo circulen inmediatamente.

Descolgó el receptor y dió un número.

—Debo decirle,—agregó Mr. Haggin nerviosamente, desviando sus ojos del cadáver que se hallaba caído encima del escritorio,— que me sentiré como si me quitaran un gran peso de encima cuando ese hombre se halle encerrado bajo llave. Aquel proyectil me pasó demasiado cerca para que lo olvide fácilmente.

Hizo una pausa, y Hatfield comenzó a hablar por la bocina.

—Es un convicto llamado James Lanner, que ha sido puesto en libertad esta mañana. Puede obtener su fotografía en los archivos de la Yard... ¿Cómo?...

Hubo un largo silencio, mientras escuchaba; luego se volvió hacia Mr. Haggin y le preguntó:

—¿Cómo era Lanner?
—Muy moreno y delgado — le contestó el otro, — de ojos azules y tiene una pequeña mancha en un extremo de la boca.

El inspector asintió, y repitió la breve descripción por el aparato.

—Muy bien,—concluyó.—Iré para allá dentro de un momento. Colocó el teléfono en su lugar y se quedó pensativo.

—¿Usted está seguro de que el hombre que le disparó fué Lanner?—dijo después de una pausa.

—Claro que estoy seguro—contestó irritado Haggin.—Lo vi tan bien como lo estoy viendo a usted ahora.

—Tiene gracia—dijo Hatfield con gran calma,—porque precisamente a las diez menos diez mi-

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 9)

que en el mismo impere. La república, la monarquía y la dictadura pueden mantener el orden cuando éste descansa en un razonable estado de justicia social; pero desde que el mundo es mundo resulta muy peligroso el reducir a una gran parte del pueblo a una situación de hambre y miseria.

La libertad política puede, a veces, conculcarse impunemente—en ocasiones de anarquía, es hasta necesario—pero el imperativo de comer no admite cortapisas.

Todo esto, que es elemental y perogrullo, parece griego clásico para nuestros gobernantes de hoy y de ayer.

nutos de esta noche y en la estación del ferrocarril de Hampstead un tren mató a Lanner. Yo creo que lo mejor será que usted me acompañe a la estación, Mr. Haggin.—Se oyó el click de unas espasas.

La cara de Carl Haggin se tornó blanca como la cal, y salió conducido por el inspector.

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

Agustín Mozo-Viejo, ante el cual fué presentado, quien era, le contestó, sabiendo que con esta respuesta quedaba firmada su sentencia de muerte: "Tomás Estrada Palma, Presidente de la República de Cuba". Recluido en un calabozo del castillo del Morro, carente de cama, sillas y hasta ropas, replicó al emisario que el general Jovellar le envió para que le expresase lo que le hiciera falta, a fin de enviárselo, que nada le faltaba, pues "la costumbre de pasar durante nueve años sin tales objetos, le hacía no echarlos de menos"; y sólo al comprobar el total abandono e indiferencia de sus amigos, se resolvió—según relata en carta a José A. Echeverría, de 3 de noviembre de 1877—"a tomar dos mudas de ropa, no tanto por mi decoro personal—aunque esta razón fuera de bastante fuerza—como por el papel que he venido representando en la Revolución cubana... ¡Cuán doloroso desengaño! me he dicho a mí mismo. ¡Nueve años de sacrificios, de abnegación y de constantes peligros no han sido bastantes para que algunos de mis compatriotas se hayan ofrecido espontáneamente a librarme de la vergüenza de admitir la limosna que me presenta el capitán general de Cuba española!" Ya encerrado en el castillo de Figueras, le presentaron unas planillas para el censo de población, y en la casilla correspondiente a la nacionalidad escribió "Cuba", negándose a consignar, como le instaron, la nacionalidad española, pues "no era posible que hiciera otra declaración, porque la dignidad no se lo permitía".

Hombre sin vicios en su vida privada, no era posible que tolerase y amparase desde el Poder vicios públicos. Por ello, el mismo día—6 de enero de 1904—que recibe el proyecto de ley aprobado por el Congreso restableciendo la Renta de Lotería, lo veta, expresando en el mensaje que tenía preparado desde que el Senado aprobó dicho proyecto: "El ejercicio de este derecho (el del veto) viene a ser para mí en esta ocasión el cumplimiento de un deber ineludible, por virtud de convicciones arraigadas que se sobreponen, a pesar mío, al deseo que he tenido siempre de estar de perfecto acuerdo con las resoluciones dictadas por los Cuerpos Colegisladores. Se trata del proyecto de ley sobre lo-

Fortifíquese!

El aceite de hígado de bacalao es notablemente beneficioso... siempre que sea asimilable. Con Scott los beneficios se notan más, porque el aceite es más refinado, y siendo tan perfectamente emulsionado es de 4 a 5 veces más fácil de digerir.

Refuse sustitutos.

EMULSIÓN DE SCOTT

USE LOS MARAVILLOSOS

Productos de Belleza

"Eta"

CREMA de Limón

INDUSTRIA 113 TEL. A-9633 HABANA

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose
"como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio 30 cts. Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 120, Habana.

teria, especulación por cuenta del Estado que califique en todo tiempo de abominable por su efecto desmoralizador en el pueblo cubano". Y aprovechó la oportunidad para pronunciarse también en contra de otro vicio cubano, además de cruento esparcimiento, las lidias de gallos: "Ya el año pasado estuvo a punto de autorizarse la creación de vallas públicas para las lidias de gallos, espectáculo cruel, semibárbaro y desmoralizador. Si ahora llegara a constituirse como especulación del Estado la lotería, pudiéramos decir que se ha levantado un muro infranqueable para separar la nación con que soñamos, en la época revolucionaria, de la que realmente existe y que parece inclinarse a retroceder en dirección de la antigua Metrópoli".

Todos estos ejemplos nos han servido para dejar comprobada la afirmación que hicimos de que los éxitos felices alcanzados por Estrada Palma en los dos altos cargos públicos que desempeñó—delegado del Partido Revolucionario Cubano y Presidente de la República—se deben a las nobles virtudes personales y domésticas que poseía. La línea de conducta que sigue en todas esas ocasiones y en otras muchas análogas que se le presentaron, es la del hombre sencillo, modesto, íntegro, austero, honrado, frugal, laborioso, desinteresado, que fué siempre, por temperamento y carácter. Actuó así en la esfera pública, porque de modo igual actuaba en la esfera privada.

Hemos de ver, y demostrar, en Páginas de la semana próxima, cómo, según también anticipamos ya, sus errores, tropiezos, dificultades y caídas, en la Delegación y en la Presidencia, son el resultado fatal de su ausencia de alta visión política, de su falta de dotes de gobernante y estadista.

Un ejemplo...

(Continuación de la Pág. 5)

sicas de una Biblioteca pública de la categoría de La Habana. La persona que quiera investigar a fondo la obra de un compositor, de Bach, por ejemplo, no puede hacerlo en la Biblioteca Nacional. Carece de la edición *Bachgesellschaft*, sin la cual todo trabajo de investigación es estéril. No existen los libros clásicos sobre Bach: Forkel, Spitta, Pirró, Schweitzer, W. Cart. No hay ninguna edición crítica de sus obras. El lector tiene que contentarse con las páginas que le dedica el diccionario de Grove, suficientes

para un curioso, exiguas para un músico investigador o para un estudiante "en serio" de Historia de la Música. Penuria igual en Beethoven, Mozart, Brahms, Wagner... De la música primitiva, ni rastro. De la contemporánea, lo poco que pueda encontrarse diseminado en revistas, en el caso de que el lector disponga de más tiempo para rebuscar que para leer. Con el legado de la biblioteca de Guillermo Tomás se pueden ya estudiar en serio algunos aspectos de la música. Hay en esta biblioteca magníficas monografías sobre Beethoven, Schubert, Mozart, Tchaikowsky, Hugo Wolff, Strauss, etc., trabajos de crítica de los musicógrafos más notables; ediciones raras de obras famosas; colecciones de partituras de sinfonías, oratorios, poemas sinfónicos; música de cámara, piano, canto; obras didácticas y de técnica de la composición; es decir, una selección, lo más extensa y cuidadosa, dentro de la capacidad adquisitiva de un músico que vivió modestamente y murió casi en la pobreza.

Si conseguimos elevar a su memoria un busto de bronce, entre las palmas de algún jardín público, a poca costa pagamos la singular dedicación de su vida a hacer cultura para su país, en época tan poco propicia para el recogimiento espiritual como aquellos años casi fabulosos de 1915 a 1919, en que la música pura no siendo valor cotizabile en Bolsa, ni objeto suntuario, no servía para ganar dinero, ni tampoco para gastarlo. Era, por tanto, algo perfectamente inútil. El haber dedicado su vida Guillermo Tomás a esta quimera de los sonidos, cuando tantas sollicitaciones le llegaban de un mundo extraviado, es su mayor gloria, y le redime de los pecados leves que a veces solemos cometer los hombres,

Juan Antonio...

(Continuación de la Pág. 16)

pietario nativo y sobre el obrero, en forma de contribuciones sobre el consumo. Siendo el segundo mercado de los Estados Unidos en América y su sexto mercado en el mundo, Puerto Rico no recibe un centavo por derechos de Aduana. Los intereses corporacionistas norteamericanos están exentos del pago de contribuciones. La invasión norteamericana se ha caracterizado por el aumento epidémico, pese a toda la decantada sanidad al uso. Es claro: lo que hay es hambre. Cuando un hombre tiene hambre hasta un rayo de sol lo fulmina.

Las colonias existen para ser explotadas. Quizás pudiera tolerarse—abriendo un cordial parentesis para la estupidéz política—que existieran hombres hace años que pensarán que los Estados Unidos enviaron sus marinos a Puerto Rico para hacer de esta isla el nuevo paraíso terrenal. Hoy ninguna mente sensata puede pensarlo. Actualmente lo que hay en Puerto Rico es hambre, explotación, miseria, muerte. Sólo la independencia salvará a este país de una catástrofe segura.

Veamos el segundo punto: Es cierto. Existe oposición a la independencia de Puerto Rico. Esta oposición se enfrenta al nacionalismo. Tiene dinero, medios de propaganda: es el imperio. La oposición a la independencia de Puerto Rico es el Gobierno de los Estados Unidos. Su maquinaria es sutil o violenta, según las circuns-

Bellezas Cubanas

Un Jabón que deja la piel limpia y fresca... y, además, deliciosamente perfumada



El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, por lo exquisito y delicioso, es indispensable para embellecer el cutis.

Carmelina Ciquel

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas representan una fortuna. Cámbielas por Bonos para los Concursos del Jabón Cursado.



Sintonice la CADENA CRUSELLAS

Patentex

ERRORES JUVENILES

son de temerse y aun de lamentarse, pero tienen remedio, evitándose males mayores, gracias a PATENTEX, el gran preventivo y antiséptico de la mujer moderna. Solicite folleto ilustrado. De venta en buenas farmacias.

Distribuidores para Cuba:

CIA. FARMACIA GOICOHEA, S. A.
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY



tancias. Se llama sermón religioso, o se llama *massacre*. Pero su forma más habitual es el partidismo político. En esta isla existen partidos políticos. Unos en nombre de la anexión, otros en nombre de la independencia, son enemigos de la independencia. Los primeros, con la ilusión de un anexionismo fracasado; los otros, con el retraso de la independencia. Son espectros políticos alimentados de jugosas canongias, divorciados del pueblo, mayorías ficticias vaciadas en las urnas del ejército y de la policía; verbos del latifundio absentista y de la explotación inicua. En realidad es un solo partido, el de los azucareros apoyados por el Gobierno, asumiendo la representación de un pueblo que no los quiere porque ama, con el ardor con que se ama una esperanza única, la independencia de su patria.

La razón de esa oposición—añade Juan Antonio Corretjer, mientras se borra por unos instantes la sonrisa de sus labios,—es fácil determinarla: es la razón del despotismo extranjero representativo de intereses norteamericanos. Es claro: la independencia significa la liquidación del latifundio, la supresión del absentismo, la ruptura del monopolio, el fin de la explotación, la redención del pueblo, la creación de un estado con el más necesitado por tipo *standard* de preocupación gubernativa. Es fácil suponer que no puede estar en la gran masa del pueblo puertorriqueño la oposición a la independencia.

Por último, tratemos el tercer punto: La independencia, la República, será como la quiera el pueblo puertorriqueño. La Asamblea Constituyente de la República debe reunirse sin demora. Los

intereses natos del pueblo todo deben tener en ella la más fecunda representación. El pueblo se dará su gobierno. El partido nacionalista ha sido el animador, el guador hacia la Constituyente. Termina en la Constituyente. Su historia brillante de ejecutor de la libertad no se manchará con una imposición constitucional. Abrigando en su seno libertador los más distintos criterios,—es un movimiento de frente unido—dejará a la Constituyente la determinación definitiva de nuestro pliego constitucional.

Juan Antonio Corretjer ha dicho esto, seguro y sereno, sin titubeos, sin interrupciones y sin estridencias. Su palabra ha fluido en todo momento fácil y precisa, y sus conceptos diáfanos y exactos, tanto como acompaña a sus gestos la moderación y la sobriedad.

Es preciso que nos despidamos. Quedan pocos minutos de visita y tenemos que entrevistar a don Pedro Albizu Campos, que nos espera. Le tendemos las manos a Corretjer. Pero él nos dice rápidamente:

—Espere un momento. Quiero, si usted me hace el favor, que lleve este mensaje a los cubanos.

Se sienta en una rústica mesa de madera y escribe las líneas que aparecen con esta entrevista. En ellas van enteros el espíritu y la recia personalidad de este valeroso muchacho que se llama Juan Antonio Corretjer.

(*) La responsabilidad por los artículos firmados que aparecen en CARTELES corresponde por entero a sus autores. Esta revista no comparte necesariamente las opiniones expuestas en los mismos.—(N. de la R.)

Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DELARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

¿SE CONSTRUYE LA BELLEZA?

La belleza belga.—La normalidad desde el nacimiento.—Armonía en el tipo de Bette Davis, la inquieta figulina de la Warner.—La pres-tancia de Luise Rainer.—El profilómetro, aparato que determina las condiciones estéticas de la nariz.—La animación de la fisonomía por medio de los injertos musculares.—La corrección del maxilar prominente.—La reparación de la columna vertebral.—El Congreso Inter-nacional de Cirugía Constructiva.—Sus relaciones con las otras ramas de la cirugía.—La contribución cubana.—La cordial acogida de Bru-selas.—(Información exclusiva especial para los lectores de CARTELES, remitida por vía aérea por la doctora María Julia de Lara, delegada oficial de Cuba al Congreso Internacional de Cirugía).



ALUMINIO el cielo pu-lido. El ambiente con un frío que corta. Bellas y cuidadas las calles. Sun-tuosos los monumentos. Cordial, fraternal casi, la acoge-dora simpatía de esta refinada población de Bruselas. En este marco de arte, y sin faltar la sobria austeridad científica, se celebra, en el palacio de la Acade-mia—hermoso edificio de cons-trucción majestuosa al lado del Palacio Real—el Primer Congreso Internacional de Cirugía Cons-tructiva.

¿Se construye la belleza? ¿De veras que esa emoción honda, que ese sentimiento delicadamente es-tético, tan en íntima relación con las proporciones plásticas, puede fabricarse? Allí donde la cirugía persiguió primero la eliminación del dolor y la restauración de la salud ¿habría de llegar también a la construcción de la belleza?

Digamos en seguida que Bélgi-ca fía más en el desenvolvimien-to natural de las fuerzas orgáni-cas. Dicenlo muy claro la gimnasia obligatoria; los ejercicios físicos para todas las edades; la danza rítmica como asignatura esencial de los programas escolares. Asun-tos todos de tal importancia es-tética e higiénica que con sus co-rrespondientes ilustraciones grá-ficas serán objeto de sucesivos artículos en esta sección.

No se puede negar, sin embargo, que cuando las enfermedades des-truyen; que cuando los acciden-tes lesionan; que cuando la natu-raleza se equivoca, sale al paso la cirugía reparadora para ir más le-jos. Fabrica. Construye. Repara. En un horizonte muy vasto, to-ma los diversos elementos: hues-os, tendones, músculos, piel, y los



Dulce, eurítmica, sentimental, la belle-za de la mujer que florece bajo el cie-lo de Bruselas ha sido captada expre-samente por la cámara para ser admi-rada por los lectores de CARTELES. El maravilloso ejemplar que es anticipo de los que aparecerán en una serie de artículos acerca de la mujer belga ¿no sugiere ya la universalidad de la belle-za que en los más variados horizon-tes es capaz de despertar la delicada emoción estética? Léase en el presente artículo si esta admirable perfección ar-tística puede construirse.

transporta, los acondiciona, los coloca donde hacen falta y res-taura la función. ¿No es esto crear?

¿No puede aplicarse el nombre de creación al caso por ejemplo de ese mago de la cirugía italia-na, el hábil y entusiasta profesor doctor G. Sanvenero, que día a día fabrica la bóveda palatina ente-ra, el velo del paladar, inclusive la misma úvula, de personas que desde su nacimiento carecían de estas regiones? ¿De aquellas que por enfermedades o por acciden-tes las habían perdido? ¿No pue-de hablarse de crear cuando res-tablece hasta los movimientos de estas importantes regiones resca-tando los diversos elementos de

porciones más o menos próximas de la propia cavidad bucal?

Este Congreso ha demostrado cosas verdaderamente maravillo-sas. ¿Qué es la belleza en compa-ración con este arte asombroso que hace desaparecer la deformidad? ¿Que hace la vida aceptable al infeliz ser deforme que no puede decirse que vive cuando atrae la compasión de todos por su defor-midad? Si es sagrada la misión de embellecer, ¿lo es menos la de hacer desaparecer la subida fealdad que constituye lo de-forme?

¿No puede decirse que constru-ye y repara a la vez el insuperable doctor Claoue cuando tras-planta regiones enteras del muslo a la región nasal, del antebrazo al cuello, del abdomen al rostro, con el propósito de suplir lo que falta? Se ve entonces desaparecer una gran cicatriz; dominar una extensa pérdida de substan-cia; remover las superficies anti-estéticas y sustituirlas por una superficie de apariencia homogé-nea y atractiva. ¿Esto no vale tanto como fabricar la belleza? Y se construye en el verdadero sentido de la palabra cuando el doctor Straith con su profilómetro transforma una enorme nariz convexa en un recto perfil de pro-porciones armónicas.

¿Qué decir de la desaparición quirúrgico-ortopédica del prognatismo congénito y de muchas formas del prognatismo traumático? El doctor Gerard, de París, presen-tó un bello trabajo. De él puede afirmarse sin exageración que "construyó" la belleza.

Las personas de apariencia nor-mal no han pensado jamás en la honda tragedia de aquellas que no mantienen el maxilar inferior en condiciones fisiológicas. Si éste se proyecta hacia adelante, la arcada dentaria de la mandíbula inferior sobresale de la supe-rior. Un grado ligero de esta dis-posición se observa en el ex-soberano de España Alfonso de Borbón.

Por el contrario, cuando el maxilar inferior está situado en posición posterior con relación al resto de la cara, la barba apare-ce como fugitiva. Toda la fiso-nomía, cualquiera que sea el es-tetismo del resto de las facciones, ¿no toma entonces la apariencia innoble de ese ser no humano que es la foca? ¿Se ha pensado algu-na vez en el dolor de poseer un rostro así constituido? Aquellas que atesoran un semblante armó-nico, como puede admirarse en Bette Davis, ¿saben lo que es una desfiguración tan lamentable?

Ni el make-up ni el masaje son capaces entonces de embellecer un rostro así. Es la región osea la que se encuentra lesionada. Pues bien, légase al hueso. Se in-cinde. Se injerta. Se coloca nue-vamente en su lugar y como por



Bette DAVIS, la grácil estrella de la Warner, rivaliza en detalles armónicos con el precioso y decorativo ornamento que la acompaña. Léase en el presente artículo la honda tragedia en que se sume lo más profundo del alma cuando la defor-midad hace de una persona el ser más desgraciado de la tierra.

arte de magia queda obtenido lo que parecía imposible. Con nuestros propios ojos hemos visto varios maxilares perfectamente soldados en sus injertos óseos, presentados por afamados especialistas. Los casos operados por el doctor Duformentel presentan la sutura ósea realizada con tal perfección que no sabemos si nos impresiona más la labor científica o la acabada perfección de la obra de arte.

Notables también por todos conceptos fueron los trabajos del doctor Verbugge, de Amberes, Bélgica, sobre la reparación de la columna vertebral por medio de injertos óseos procedentes de los arcos costales y de otras regiones del organismo. Las fotografías presentadas antes y después de las operaciones conjuntamente con la síntesis del tratamiento médico-opoterápico informan plenamente de las grandes posibilidades de mejoramiento, aun en los casos de desviación acentuada de la columna vertebral.

De importantes pueden calificarse los trabajos sobre los injertos musculares con el restablecimiento del movimiento voluntario en los casos de parálisis facial. Procedentes del pectoral y de otras regiones del cuerpo, tomanse fascículos musculares que se adhieren a determinadas regiones de la cara. Las films operatorias en las cuales se ve animarse por el movimiento voluntario las regiones antes paráliticas impresionan de manera profunda. De igual manera que la taumaturgia operatoria del doctor Coelst, cuando de un solo tajo corta una porción del lado interno del antebrazo de una mujer para cubrir la pérdida de substancia de algunos centímetros en su párpado superior. Vese entonces como una vez suturada la piel levántase dicho párpado con su movimiento natural.

Cuba tuvo también su repre-



He aquí la impresionante armonía de la bella joven belga que fué elegida como la más linda de todas las que habitan en las costas pintorescas de su patria. ¿Qué le parece a la briosa juventud de Cuba?

sentación en cuanto a cirugía constructiva. Quien estas líneas escribe presentó cincuenta casos con fotografías antes y después de las operaciones practicadas en

La Habana durante los dos años que acaban de transcurrir. Y como no olvida su dedicación preferente a las enfermedades de la mujer, presentó también numerosas fotos relativas a la reconstrucción estética en casos de desgarros producidos en el momento impresionante del nacimiento del hijo. Estas, conjuntamente con las de restauración del busto en las cuales se usó por primera vez la preparación Hilgermann como profiláctico en el mejoramiento de la apariencia de la cicatriz, fueron vivamente comentadas por los miembros del Congreso. En esta reseña no podemos extendernos más. Pero como una concesión especial para la profesión médica de Cuba hemos conseguido la síntesis de los trabajos más importantes de este Congreso, que remitiremos al doctor Presno para su publicación en la *Revista Médico-Quirúrgica*.



Personal, inconfundible, única, la belleza elocvente de Luise RAINER contrasta en sus acentos enérgicos con los otros tipos de belleza que se estudian en el presente artículo.

Para terminar, consignemos que cuando la voz cubana se alzó para brindar en el suntuoso almuerzo de la Taberna Real donde estaban reunidos los representantes de Francia, Alemania, Holanda, Italia, Estados Unidos, Inglaterra y cien países más de todo el universo, la cordialidad belga extremó sus aplausos que fueron dedicados a la patria lejana. Y no podemos dejar de expresar la honda emoción que este gesto hubo de producirnos. Es bien cierto que la patria, mientras más distante, es más intensamente querida.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

3.352.—E. J. *Sancti Spiritus*, Prov. de Santa Clara.—Mi pequeña: recibí su carta. Agradezco su confianza. Son pequeñas cosas que desaparecerán en seguida.

3.353.—B. M. DE L., Matanzas.—Setenta y seis libras son muy pocas para su hija de diez y ocho años. En cuanto al resultado del análisis de las heces fecales que me remite, que acusa oxiuros vermiculares, puedo informarle que se trata de unos parásitos intestinales que viven en el recto. Póngale diariamente un enema compuesto de tres cucharadas de agua hervida y cuatro de agua oxigenada. Debe aplicarlo a las seis de la tarde, porque esa es la hora en que ellos pululan por la última porción del tubo digestivo. Este tratamiento debe seguirlo diez días seguidos.

3.354.—INVESTIGACION, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Remita franco para enviarle la fórmula que solicita.

3.355.—AMARILIS, Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Remita franco.

3.356.—CATUCA, Banes, Prov. de Oriente.—Para la eczema seca de sus pies use la preparación siguiente:

R/
Óxido de zinc 10 gramos
Acido salicílico 0.20 "
Vaselina 20 "

H. S. A. Uso externo.

pretar su derrotero", destruyendo Morales y Pedroso la afirmación de geógrafos e historiadores de que Colón era un mal observador, que frecuentemente se equivoca, y que las distancias están erróneas, afirmando, por el contrario, que "la experiencia enseña que Colón es una verdadera Biblia de aquellos tiempos, que fué el mejor observador que en muchos años vino a la América, y que no está equivocado en su apreciación de las distancias, sino que el error es de la erudición posterior que ha tenido que padecer".

Si siguiendo el fundamentado razonamiento de Morales y Pedroso, de Guanahani, o San Salvador, o sea la isla de Watling, va Colón a la isla de Santa María de la Concepción (Rum Cay), de allí a lo largo de la isla Fernandina (Long Island), y de ésta a la Isabela (Crooked Island), donde desembarcó, permaneciendo en ella del 18 al 23 de octubre, consagrado a la cacería y pesca. En esta isla tuvo Colón noticias de la existencia, al sur, de una gran isla con muchas riquezas, y partió hacia ella, navegando hacia el oeste, hasta que llegó a un banco de arena, que le cerraba el paso, y denominó Islas de Arena. Navegando al sur ancló en el último, en esa dirección, de dichos bancos, que ha sido denominado Banco de Colón. En la madrugada del 27 de octubre abandonó este banco con rumbo S. S. O., y, según ya expusimos, al anocheecer de dicho día divisó las costas de Cuba, desembarcando en la mañana del día siguiente, 28, en un puerto de ella.

¿Cuál fué ese puerto?

¿Cuál es...

(Continuación de la Pág. 49)

Para contestarse esa pregunta, Morales y Pedroso sigue el *Diario* de Colón:

Domingo 28 de octubre: "Fué de allí en demanda de la Isla de Cuba al Sursudueste, a la tierra de ella más cercana, y entró en un río muy hermoso y muy sin peligro de bajos ni otros inconvenientes, y toda la costa que anduvo por allí era muy hondo y muy limpio hasta tierra; tenía la boca del río doce brazas y es bien ancho para barloventear; había gran cantidad de palmas de otra manera que las de Guinea y de las nuestras; de una estatura mediana y los pies sin aquella camisa, y las hojas muy grandes, con las cuales cobijan las casas; la Isla llena de montañas muy hermosas, aunque no son muy grandes en longura salvo altas, y toda la otra tierra es alta de la manera de Sicilia".

A este puerto le llamó Colón de San Salvador. Debe advertirse que el Almirante en su *Diario* denomina ríos a los puertos, como lo prueban los detalles que sobre ellos da en su *Diario*.

Del puerto de San Salvador dice Colón "que tiene sus montañas hermosas y altas como la Peña de los Enamorados (Granada) y una dellas tiene encima otro montesillo a manera de una hermosa mezquita".

Para Morales y Pedroso estas descripciones coinciden exactamente con el puerto de Gibara y sus alrededores y excluyen toda la costa al oeste de la Punta de Maternillos; por su ancho y profundi-

dad solamente Gibara satisface por completo, y sólo aproximadamente Bariai, las condiciones del puerto, o río, a que Colón se refiere; las palmas eran palmas canas, manacas o yarey, y "la punta baja occidental del puerto de Gibara, en que está el pueblo, se llama Punta del Yarey"; las tierras alrededor de Gibara y hacia Holguín, también responden a la descripción que hace el Almirante; y la montaña, con otro montecillo encima, es la Silla de Gibara.

Es, por tanto, para Morales y Pedroso, Gibara, San Salvador o Río del Sol, el primer lugar de Cuba descubierto por Colón el 27 de octubre de 1492 y donde desembarcó al día siguiente.

Y el historiador Gerardo Castellanos, en su interesantísimo libro publicado el año 1933, *Hacia Gibara*, refiere su visita a dicha población y, ya sobre el terreno, reafirma la tesis de Morales y Pedroso, por creer, también, que las descripciones de Colón en su *Diario* coinciden en todo con la realidad de Gibara: "Las maravillosas descripciones poéticas que hace Colón de las tierras de Cuba no coinciden con la realidad de punto alguno del Sabinal y menos con las montañas que otros autores citan. Nipe es hermosa y rodeada de montañas y con ríos, mas en nada se parece a lo descripto por el Almirante. Puerto Padre es algo parecido a Gibara, y Samá sólo tiene puntos semejantes a los anotados en el *Diario*. Baracoa es de todos es-

tos puertos y bahías el que más se aproxima al probable, por su magnífica belleza aunque no por la pintura de la montaña que sirvió de guía, pues el Yunque no se parece a la Silla. La Silla tiene una configuración en nada semejante a ninguna montaña de la costa norte, desde Sabinal a Maisí".

Si siguiendo el *Diario* de Colón en su recorrido desde que abandona a Gibara y navega, primero al oeste, hasta Punta de Muerto, y luego hacia el este, pasando de nuevo frente a Gibara, Morales y Pedroso identifica todas las descripciones y distancias: Río de la Luna, con la Ensenada de Hicacos; Río de Mares, con Puerto Padre, en cuya Punta del Carenero limpió los fondos de sus naves, calafateándolas, probablemente con chapapote del arroyo de Brea, y envió a explorar el interior del país a Rodrigo de Jerez y Luis de Torres, partiendo luego el 12 de noviembre hacia el este, a lo largo de la costa, hasta llegar a Baracoa el día 27, atravesando después el Paso de los Vientos rumbo a Santo Domingo, según también comprueba el señor Morales y Pedroso con las descripciones y distancias del *Diario* de Colón.

¿Podrán otros investigadores destruir la formidable argumentación de Morales y Pedroso, y probar que a alguna otra población de la costa norte de Cuba, y no a Gibara, le cabe la gloria de ser el primer lugar de Cuba descubierto por Colón?

Esperemos el resultado del concurso abierto por la Sociedad Colombista Panamericana y el Lyceum.

RESTABLEZCA RÁPIDAMENTE LA BELLEZA NATURAL DE SU CUTIS

SI SU CUTIS está reseco, carece de atractivo y ha perdido su tersura, con el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL podrá restablecerle rápidamente su suavidad y belleza naturales.

Empiece usted a usar ahora mismo este polvo facial exclusivo. La primera aplicación la dejará encantada y sorprendida de los resultados.

En todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias encontrará usted el matiz verdaderamente ideal para armonizar con su cutis. En cajas de 15 y 25 centavos.



COLORETE LÁPIZ LABIAL
POLVO FACIAL
OUTDOOR GIRL

(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL) 13

GRATIS Si desea usted una muestra liberal de polvo para la cara y lápiz labial, sírvase llenar y devolver este cupón, con 3 centavos para cubrir el porte, a:

GENERAL DISTRIBUTORS INCORPORATED, San Lázaro 360, Habana, Cuba

Nombre..... Dirección.....
Ciudad..... Provincia.....

tempestad se había refugiado y se había quedado dormida.

Rabenstein no se creyó autorizado para despertarla. La situación que ocupaba, en la parte más sombría de la cámara, en donde se había colocado para dormir mejor, no dejaba adivinar más que su silueta, vagamente esfumada. Pero eso no obstante, se ve que una sonrisa entreabre los labios descubriendo sus blancos dientes. Un poco admirado, el vizconde de que el ruido de la puerta no interrumpiera el sueño de la durmiente, se resolvió a armarse de paciencia. Se sentó en el sillón desocupado. Un libro estaba sobre la mesa. Era un volumen antiguo de broches de hierro oxidados. Lo tomó en sus manos, sopló el espeso polvo que lo cubría, y lo hojeó. Era una Biblia del barón de los Adrets. Quizás la lectura es poco recreativa...

¿Pero qué es esto? En el interior de la cubierta de cuero, estaban trazadas algunas palabras, o más bien, grabadas por medio de un grosero estilete. Y el estilete estaba allí, sobre la mesa. Era un largo alfiler, fuerte, de gruesa cabeza de metal, cincelado, como los acostumbraban usar las damas de la época de Luis XIV. El joven, con objeto de distraerse un poco, leyó con bastante dificultad: "aquellos que logren penetrar en esta cámara, recomendad..." Pero aquí el alfiler había desgarrado la piel, hallando una palabra ilegible. En el siguiente renglón, los caracteres estaban más claros... "alma de Dios, ya no saldréis".

Rabenstein lanzó un grito de espanto. De una sola ojeada había leído el final: "No saldréis, como yo.—Lucía de Pracontal".

¡Lucía de Pracontal! ¡Pero esta mujer que está ahí, inmóvil, dormida, es preciso que despierte! ¡Es preciso! El se levantó de un salto, corrió hacia ella, extendió el brazo para tomar la mano de la durmiente... ¡Horror! ¡Los dedos que ha tocado están fríos y duros como osamentas! Corrió desatentado a la puerta, se estrella contra el muro. Trata de subir a fuerza de sus uñas y cae... "¡Socorro! ¡Socorro!", exclama. Pero siente que su voz carece de sonoridad. Sus gritos son roncós y sordos como los que se emiten en las pesadillas. Su voz, con toda seguridad, no debe traspasar el espantoso espesor del muro. En el frenesi de su terror, arrebatado por el deseo de actuar, de sentirse con vida, se precipita hacia la armadura de acero oxidada que está contra el muro. Se apodera del casco, lo lanza vigorosamente contra la puerta, lo vuelve a coger, lo lanza de nuevo, se siente aniquilado, con ese esfuerzo infantil, se detiene después, escuchando... ¡Ay, al estrépido de ese viejo casco de acero rodando sobre los escalones de piedra, nadie responde!

Llegó la noche. Ya el estrecho enrejado que obstruye una angostísima saetera apenas esparce una vaga claridad perdida entre un crepúsculo lívido. Rabenstein no se resigna. El terror duplica sus fuerzas. Lleva arrastrando hasta esa tronera la pesada mesa de encina. Sobre ésta coloca el sillón, se yergue sobre una especie de andamiaje. Sus manos casi alcanzan de ese modo el borde de la ventanilla. Se agarra a los barrotes cubiertos de orín. Se domina y logra ver...

La ventanilla da al nivel del suelo de un estrecho patio circundado por altas murallas desnudas y negras. Le parece a Rabenstein que está en el fondo de un pozo. Grita desesperadamente, no obstante, pero ¿qué puede aguardar, si es materialmente im-

posible que el sonido de su voz atravesase esas espesas murallas de roca?

Desde que esos muros enormes fueron contruidos, ningún ser viviente, a menos que no fueran ratas o reptiles, ha penetrado en esa cloaca sin salida aparente, cubierta de matorrales. Pero, sin embargo, el desgraciado joven grita aún. Se agarra febrilmente a los barrotes. Este fulgor brumoso que intercepta ese poco de aire que por allí penetra, es lo único que le queda de vida y no quiere renunciar a ella.

Por último, vencido por la fatiga, cae desplomado. Se encuentra en una tumba. La oscuridad es completa. Inmóvil, no atreviéndose a hacer ningún movimiento, Rabenstein calcula con terror las horas que va a pasar allí. ¿Se volverá loco antes de que expire? ¿O conservará toda su razón, sufriendo así los tormentos de la más cruel agonía?

Su cuerpo se encuentra cubierto de un sudor frío, y arde su cabeza. Se estremecen todos sus miembros. Reza con verdadera desesperación todas las oraciones que recuerda. Solloza, pues siente que le faltan las fuerzas, la resolución y las ideas. Arrimado a la pared trata de mantenerse de pie. Si pudiese llegar hasta el sillón y recostarse en él. ¡Pero sus piernas flaquean! Sus ojos se cierran, y su cuerpo todo se doblega. Rueda por los fríos escalones, y por último se desmaya...

Le parece que después de un larguísimo sueño lo ha despertado un ruido. El sentimiento de

(Continúa en la Pág. 66)

La emparedada...

(Continuación de la Pág. 45)

Rabenstein, inconscientemente, palpa las paredes de su prisión con serenidad y método, no dejando sin explorar ningún punto, y sobre la muralla opuesta a aquella por donde había penetrado al gabinete, sus dedos se detuvieron en una pequeña cavidad, muy parecida, por sus dimensiones, al interior de un dedal. Introdujo el

dedo índice, apretó, y al momento, el sordo golpe de un contrapeso que cayó, resonó en la muralla. Una puerta se abrió, pero no para el corredor en donde se encontraba hacía un momento, sino para una cámara baja a la cual descendió por cuatro escalones de piedra.

El joven examinó la sala. Una claraboya protegida por fuertes barrotes de hierro, a la altura del techo, alumbraba el recinto con una luz sumamente débil. Una armadura enmohecida estaba pendiente del muro, y, como muebles, una mesa bastante amplia y dos sillones de alto respaldo con dosel. Estas cosas, enteramente cubiertas de polvo, parece que tenían un tinte uniformemente muerto. Se exhalaba un hedor nauseabundo...

Uno de los sitios estaba colocado de tal manera que no se percibía al entrar más que el alto dosel de cuero gris. Pero avanzando la cabeza Rabenstein descubrió que había alguien sentado en él. Tranquilizado abandonó la puerta que por precaución había detenido con una mano, y al momento se cerró aquella, escuchándose un fuerte ruido de cadenas, que hizo que el joven se estremeciera involuntariamente. Aun cuando se esforzó por abrirla de nuevo, observó con inquietud que no tenía ni cerradura, ni bisagras, ni pasadores. La componía una lámina de metal totalmente plana. No obstante la angustia que lo oprimía, Rabenstein no quiso tener miedo. Y en efecto, ¿qué podía temer? Puesto que un ser humano había encontrado el medio de penetrar en esa cámara, sería fácil también salir de ella. Descendió los escalones de piedra. Avanzó. Y, efectivamente: una mujer estaba inmóvil allí, con la cabeza apoyada en el respaldo, y las manos sobre los brazos del sillón. Ella duerme también. Sin duda es una de las hijas del guardián, que teniendo miedo a la

Pañuelos Higiénicos

KLEENEX

Ideales para quitar cremas y cosméticos



Para aplicarse cosméticos y ungüentos ● para secar las cuchillas después de afeitarse ● para limpiar peines y miles de otros usos. Son preferibles también como pañuelo cuando se tiene catarro porque son higiénicos pues se tiran una vez que han sido usados. Blancos y en atractivos colores. En todas las farmacias, boticas y tiendas.

El 15 de...

(Continuación de la Pág. 39)

viaje es completamente distinto. Recorremos primero el primer pasaje ascendente que comienza en la intersección del Corredor de Entrada y del Corredor Descendente. La sección media es de 1 metro 06, sube en pendiente acentuada una cuarentena de metros, hasta la unión con el comienzo de la Gran Galería que está en el mismo eje, y con el principio del Pasaje Horizontal. Este primer pasaje lleva el nombre simbólico de Sala de la Verdad en la Sombra.

Este pasaje va a parar al Pasaje Horizontal que conduce a la Cámara de la Reina. El Pasaje Horizontal tiene la misma sección con menos altura; en los últimos metros el suelo desciende y llega, después de 38 metros, a la Cámara de la Reina, que mide 5 metros 23 por 5 metros 76. Estas dos partes de la arquitectura interior de la pirámide tienen, según el Libro de los Muertos, una gran importancia: ellas significan la época del Renacimiento espiritual y el advenimiento de la Verdadera Luz en el Oriente, durante los últimos días de la Ley.

Un laberinto simbólico.—

A partir del punto de unión del Pasaje Ascendente y del Pasaje Horizontal, el techo se eleva de golpe hasta 8 metros 60. Se encuentra uno en la Gran Galería que significa la Sala de la Verdad en la Luz; después se abre el Grado Grande, que es el comienzo de la preparación para la Consumación de los Tiempos y la Restitución de Todas las Cosas. Este Grado Grande da a su vez a los Pasajes Bajos y a las Antecámaras, cuya altura es inferior a 1 metro y la longitud de 3 metros 88, y que significan primero el periodo de Caos, y luego,

a partir del momento en que vuelve a elevarse el techo, la Tregua en el Caos, lugar donde comienza a descorrerse, para el iniciado, purificado por las pruebas del camino, el Triple Velo.

El Ultimo Pasaje Bajo es mucho más bajo que los dos primeros: es el de la última humillación, dice el Libro de los Muertos, tras la cual el adepto que puede penetrar en el *Sancta Sanctorum*, o Cámara del Rey, exclama:

—He abierto las puertas... ¡Bendito sea quien está en el Arca, porque todos los muertos tendrán paso libre hacia él!

Y entonces se abre la Cámara del Rey.

De unos 10 metros 46 de largo por 5 metros 23 de ancho y 5 metros 58 de alto, la Cámara del Rey abriga en su centro un arca vacía, de granito rojo perfectamente pulimentado, que tiene la misma capacidad cúbica del Arca de la Alianza construida por Moisés y del Mar de Granito debido a Hiram y destinado al templo de Salomón. Esta cámara, largamente cantada en el libro profético egipcio, tiene un simbolismo múltiple, porque marca el objetivo de todos los esfuerzos del peregrino de lo absoluto. Es la Cámara del Misterio y de la Tumba Abierta, la Cámara del Gran Oriente, la Sala del Juicio y de la Purificación de las Naciones, el Retorno de la Verdadera Luz que viene del Oeste, la Presencia Literal del Señor de la Muerte y de la Tumba, la Muerte sumergida por la Luz, la Eternidad de Dios. Término de las maldiciones tenebrosas y necesarias inscriptas en el lenguaje de las piedras, esta cámara recibirá al hombre purificado que haya comprendido y recorrido todo el camino de la iniciación.

¿Qué significa el enigma?—

Si los sabios modernos que, como el egipcio místico, han franqueado todos los corredores y todas las salas, se hubieran contentado con aplicar a la arquitectura el simbolismo del libro, la Gran Pirámide seguiría siendo para nosotros un enigma histórico, un enigma muerto. Pero, impresionados por los conocimientos precisos que permitían atribuirles las medidas generales del monumento, han querido buscar una significación distinta del simbolismo religioso del Libro de los Muertos, a la complicación, con toda evidencia calculada, de las salas y de los corredores. Roberto Menzies fué el primero que, en 1865, y apoyándose en varios textos antiguos, anticipó la hipótesis de que el sistema interior de corredores y de cámaras podía ser la representación cronológica de las profecías. Más recientemente otros, apoyándose en esa primera suposición, han imaginado buscar una relación entre ese sistema y el desarrollo de los acontecimientos principales de nuestra era. Buscan, imaginan, se esfuerzan, calculan. Y hacen el descubrimiento siguiente:

Toda la marcha de nuestra humanidad, cuyas fechas culminantes están representadas por las intersecciones de las líneas de los techos y los suelos, por los cruces de los ejes, por las intersecciones de las circunferencias trazadas a partir de diversos puntos importantes de la arquitectura, está inscripta, año tras año, en pulgadas piramidales hasta el Grado Grande y, a partir del Grado Grande y con la misma unidad de medida, mes por mes, en el antiguo calendario solar. Este cambio de relaciones de la unidad de tiempo y de espacio significa que a partir del Grado Grande la mar-

cha de los acontecimientos se precipita en el mundo.

Los sabios modernos penetran el secreto de Cheops.—

He ahí, en sus grandes líneas, la significación que dan los sabios modernos a esa gran arquitectura cronológica. Entremos por la entrada normal.

Hay primero, en relación con la civilización de los constructores, un periodo descendente que marca una degeneración general de la humanidad: la intersección del Pasaje Descendente y del Primer Pasaje Ascendente señala el éxodo de Israel. Si volvemos a la ruta ascendente, llegamos hacia el fin del Primer Pasaje Ascendente a la fecha de la Crucifixión. Entre tanto habremos encontrado la verdadera fecha del nacimiento de Cristo, que se sitúa en el año 3,996 de la pirámide. La Gran Galería representa la Era Cristiana. Tiene una longitud de 153 pies, que es igual a los 153 peces grandes sacados de la red por orden de Cristo resucitado. El Grado Grande señala el principio de la Era Racionalista, que se puede fijar aproximadamente en 1844, época de los primeros ferrocarriles. A fines del siglo diez y nueve está en su apogeo el racionalismo y coincide con el fin de la Gran Galería cuyo techo, al descender súbitamente, marca un descenso espiritual que llega a un caos cuyos remolinos se calman para permitir que la luz plena invada a la humanidad, a fines del periodo adámico, que será exactamente, por lo menos, según los planos de la pirámide, en el año 2,000.

Precisiones inquietantes.—

Estas líneas generales entrañan desde luego precisiones extraordinariamente inquietantes, que han permitido construir un verdadero calendario profético moderno, del cual damos aquí las fechas que pueden interesarnos más vivamente:

De la entrada del Primer Pasaje Bajo al dintel de la Cámara del Rey: 4 de agosto de 1914. 15-16 de noviembre de 1936, Caos que se puede subdividir como sigue:

1º Desde la entrada del Primer Corredor Bajo hasta su fin: 4-5 de agosto de 1914 al 10-11 de noviembre de 1918.

2º Longitud de la Antecámara hasta la entrada del Segundo Pasaje Bajo: 10-11 de noviembre de 1918 al 28-29 de mayo de 1928.

3º Desde la entrada del Segundo Pasaje Bajo hasta su fin, que coincide con la Cámara del Rey: 29 de mayo de 1928 al 15-16 de noviembre de 1936.

Así pues, los tiempos caóticos van:

a) Del principio de la Gran Guerra hasta la firma del armisticio.

b) Del armisticio al comienzo de la crisis económica mundial.

c) De la crisis mundial al advenimiento de la época teocrática o de renovación espiritual, señalada por la Cámara del Rey.

El porvenir.—

Nosotros hemos recorrido ya el tiempo del Primer Corredor, hemos disfrutado de la Tregua, sufrido la crisis mundial y estamos ahora recorriendo el Segundo Corredor antes de llegar a la era de la Claridad, que va a comenzar el próximo día 15.

Tales son, por lo menos, las predicciones inscriptas según los cálculos infinitamente complicados de nuestros sabios en las piedras de la vieja pirámide. Tales

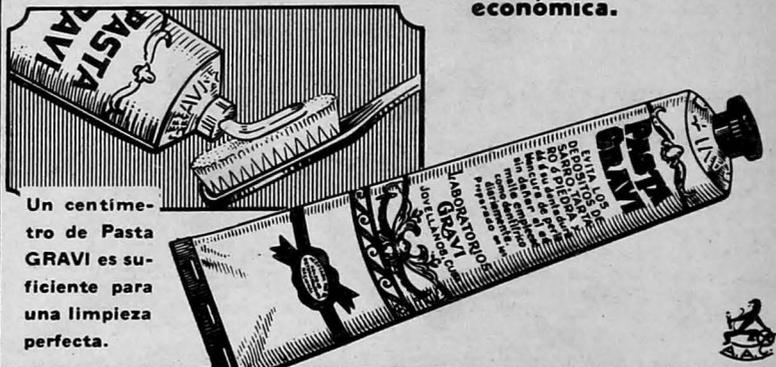
Seguridad Primero Luego Economía

Por Una y Otra Causa la Pasta GRAVI

Es la preferida del público de Cuba.

Sus propiedades antisépticas garantizan el máximo de eficiencia.

Poniendo en su cepillo de dientes un centímetro de la Pasta GRAVI obtendrá usted una limpieza perfecta, higiénica y económica.



GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

son las extrañas constataciones que inquietan hoy a nuestros investigadores. Y ya confortados con la esperanza de penetrar en la edad de la Luz, buscan, ansiosos de encontrarla en la pirámide, la traza del porvenir como han encontrado la del pasado, para confrontar, con una interpretación nueva del mismo camino, las profecías no realizadas todavía con las medidas eternas de la piedra.

Las últimas fechas, todavía misteriosas para nosotros, que aparecen marcadas en la arquitectura de la pirámide son:

- 20 de agosto de 1938.
- 27 de noviembre de 1939.
- 3-4 de marzo de 1945.
- 18 de febrero de 1946.
- 20 de agosto de 1953.

Esta última fecha la da el muro sur de la Cámara del Rey. La Cámara Subterránea lleva la última fecha antes del millar, que está situada entre julio y diciembre de 1992. Pero todas esas fechas han excitado tan vivamente la curiosidad de los sabios que, para darles una interpretación,

se han referido a las profecías y a su simbolismo, así como hasta hoy se han apoyado en el simbolismo del Libro de los Muertos, posteriormente precisado.

Pues bien, los acontecimientos esperados, según las profecías, son: la venida del Gran Monarca que pondrá todas las cosas en su sitio antes de que llegue el fin de los tiempos; la llegada del Anticristo, el advenimiento del Segundo Mesias. Pero es singularmente más riesgoso trabajar sin fechas precisas que confrontar fechas reales y cifras. La ciencia trabaja, espera, pero reserva todavía sus conclusiones.

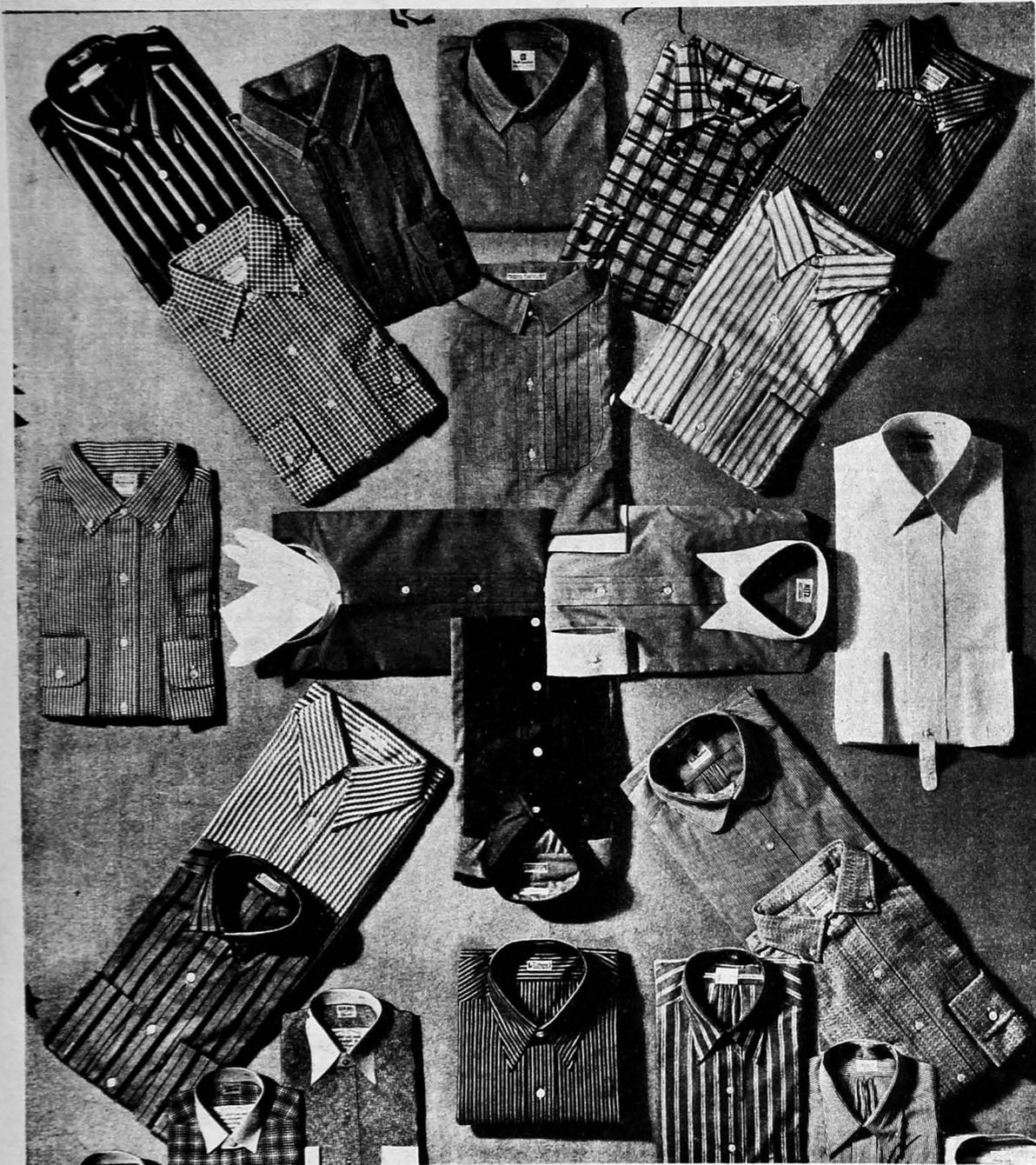
A menos, naturalmente, que una rectificación, siempre posible, de un investigador no dé súbitamente una orientación nueva a las interpretaciones de la pirámide. A menos que el monumento no aparezca de pronto con un sentido nuevo, y que el desierto, cargado de más secretos de los que la humanidad sueña hoy, no trastorne de nuevo nuestro frágil universo de conocimientos.

Tiembla

por los nervios. SAUCIL cura; no es calmante. Angustia, miedo, mal dormir, sustos, etc. En boticas, \$1. NO TIENE IGUAL.

PARA EL HOMBRE

Top
Algernon



misa para el *smoking*, de pechera semidura, lisa, en piqué, es la más elegante de todas las exhibidas por Sulka, De Pinna, Finchley y los fabricantes como Raab-Meyerhoff, Mann, Mylish, Tyson y Glover. El cuello es también mucho más informal que en años pasados. Uno de los modelos más conspicuos era el de puntas largas, como de dos y media pulgadas. La camisa azul oscuro ha pasado del cuadro elegante, y solamente se ve en establecimientos que venden artículos de infima calidad. El tono entero oscuro más destacado es el rojo vino y el marrón o carmelita.

(Modelos exclusivos para esta página de Raab-Meyerhoff; Heath-Sweetser; M. Jacobsen; Mylish; Mann; Drucker; Tyson; Phyllips-Jones y Glover, por corteza de "Men's Apparel Reporter", de Nueva York).

"Inter-nos"

NOTA.—De regreso de mi viaje al extranjero, reanudo con este número la sección de "Inter-nos", rogando a mis consultantes perdonen la demora involuntaria a sus cartas, que iré contestando en la medida que me lo permita el espacio de que dispongo. Gracias.

DIMITRI, Río Cauto.—Las novedades que menciono han sido ofrecidas en las últimas exposiciones de Nueva York, pero creo que pronto estarán en La Habana y entonces podrá informarle.

SOLIS, La Habana.—1. ¿Pero quién le manda a usted a hacerse un "croquis"? Ciertamente la ondulación artificial para hombres se observa en algunas ciudades muy civilizadas, pero el procedimiento no deja de ser esencialmente feminizante. El hombre no debe llevar el atildamiento de su persona a esos extremos. En la misma peluquería le pueden indicar un desrizador. 2. La etiqueta para ceremonias nupciales es el frac, pero se puede usar el traje blanco en estos tiempos de calor.

UNA HUERFANITA, La Habana.—Si en efecto posee voluntad y confianza en sí misma, el triunfo puede ser pleno. Puedo obtenerle una prueba en un estudio.

JUVENTUD, Cienfuegos.—Ya ve usted, esta vez la respuesta ha sido mucho más rápida. Y eso que acabo de llegar no hace unas horas. Como comprenderá, por esta sección no puedo extenderme ni complacerla en lo que tanto desea. Pero puede hacerlo por correspondencia.

ARMANDO EL PREGUNTON, Caracas.—Es imposible anticiparle la estatura que podrá tener definitivamente; pero por las "performances" que me indica, no ha de ser muy bajo, al contrario, más bien un poco más que normal. Para la capsa use loción sulfurosa y jabón sulfuroso.

Brumelino dice:



Cuando ella te diga que su hombre es un malvado y que no tiene corazón, no se te ocurra darle la razón; al contrario, dile que está equivocada y que su hombre es bueno y tiene un corazón noble y amoroso... Ella te lo agradecerá.

AS CAMISAS que se exhiben en los desfiles otoñales de ropa masculina ofrecen la sensación de tonalidades y confecciones más discretas. El color de moda: tonos "oxidados", se observa tanto en camisa como en ropa interior, pijamas, batas de baño y de casa y hasta en calcetines... El cuello de la camisa es amplio, generoso, y los estilos son tan diversos que no existe en realidad una pauta de autenticidad modística.

Y el hombre tiene que sentirse muy satisfecho de este caudal selectivo, pues ahora puede usar el cuello que conforme anatómicamente a sus proporciones físicas y armoniosamente con el *ensemble*.

Para la calle, la oficina y uso general, el cuello puede ser redondo, cuadrado, de puntas largas, medianas y chicas, y se puede seleccionar entre duro o almidonado, semiduro y blando. Los colores para estas camisas son fuertes y enteros, rayados, cuadrados, combinaciones de dos tonos sobre fondo blanco, gris o beige, y por último, la clásica camisa blanca. Para ocasiones deportivas, la camisa más popular es la de cuello de picos con dos botones de nácar en las puntas; el cuello bien abierto, como adoptando el estilo Kent, pero deportivamente. La pechera dura, para *ensembles* de más vestir, con o sin alforzas, tiene también su representación. En este tipo es opcional el cuello duro o blando,

aunque el semiduro es el más apropiado. Otra de las novedades de este año o acaso una repetición de la moda de hace varios años, es la camisa de color entero, en el nuevo tono oxidado, con cuello pegado y puños en blanco. La camisa de etiqueta sigue respondiendo al carácter pasivo de la moda. Se observan algunos estilos de cuellos pegados para el *smoking*, que pretenden anular esa rigurosidad encartonada que algunos hombres insisten en darle a una prenda que, como el *smoking*, no es de genuina etiqueta. Difícilmente se ve hoy en día un cuello de picos o de pajarita para otra prenda que no sea el frac, pues hasta el chaqué es mejor visto ahora con un cuello blanco corriente. La ca-

LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES.
SAN RAFAEL, 17, HABANA.

VISITE NUESTRA EXHIBICIÓN DE CORTES
INDIVIDUALES RECIBIDOS DE LONDRES.

TULI, Santa Cruz del Sur.—Para Mo-
jica, dirijase a la Fox Studios, Holly-
wood. Lo demás que me pregunta, siento
decirle que no lo sé.

SANOMURIANO.—Su caso debe ser tra-
tado por un médico, pues no le reco-
miendo los remedios caseros.

C. ROMERO.—Los objetos indicados
los puede encontrar en varios estable-
cimientos habaneros, aunque segura-
mente no han de ser idénticos a los
ilustrados, pues éstos fueron enviados
del extranjero. El 5 y el 9 son los más
apropiados para el regalo que indica.

TATO, Santiago de Cuba.—1. Debía
pesar usted unas cinco libras más. 2. Si
la chica dice que lo quiere y lo hace
sufrir, pues quírela usted también y
hájala sufrir un poquito... también. O
se pueden poner de acuerdo para elimi-
nar el sufrimiento mutuo, que sería lo
más cuerdo.

OFIN I, La Habana.—Si tiene los hom-
bros anchos, alégrese. El saco debe ser
de aserrín, nunca de arena, y debe usar
guantes especiales.

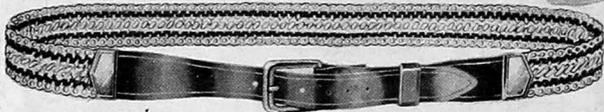
SIR ANTHONY, Trinidad.—La nueva
tendencia en el sombrero de fieltro es el
ala un poco más ancha y la copa gene-
rosa; en resumen, más sombrero. Los
botines o "spads" han pasado de moda.
Todavía hay quienes los usan, desde lue-
go, pero el hombre bien vestido, de ideas
jóvenes y progresivas, no los usa, ni en
Inglaterra, donde la tradición es sín-
ónimo de hábito en los problemas del ves-
tir. En La Habana, de todos los lugares
de la tierra, es donde no se debe llevar
botines, ni por tradición, ni por ca-
pricho...



Forstner

**EL CINTURON PARA DEPORTES
QUE TIENE TODAS LAS VENTAJAS.
FRESCO - LIVIANO - EXTENSIBLE - DURADERO
PRACTICO Y EXCEPCIONALMENTE
ELEGANTE
COMBINADO EN ORO Y PLATA**

De venta en las principales casas de la República



Únicos distribuidores para toda la República:
"UNIVERSAL" DE CHARLES BLOCH, Habana, Cuba



plios y anchos en el modelo inglés dra-
peado, pero sin huata, y en el modelo
conservador, los hombros siguen las di-
mensiones naturales, sin el *drape*. Es ne-
cesario asimilar la nueva pauta en el
traje masculino, y los establecimientos
deben exhibir en sus vitrinas modelos
que sean capaces de educar el gusto del
consumidor. Pues son precisamente los
establecimientos de ropa masculina los
responsables de nuestro anacronismo sas-
trileril, por su abandono de las pautas
educativas.

17 Afeitadas por 1¢



YA no amerita afeitarse con jabones corrientes--por economía.-- Ahora, puede usted emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricado con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva y podrá comprobar su inmejorable calidad y su positiva economía.



Si Ud. prefiere crema, use Crema de Afeitar PALMOLIVE.



...Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAY-RUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

JAP-3

Sintonice la Cadena Crusellas

**YA ESTÁ EN VENTA
EL
MANUAL DE ELEGANCIA
MASCULINA**

Editado por ALGERNON

LLENE EL CUPÓN ADJUNTO Y REMÍTALO A

Sr. Editor, "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA"
Revista "Carteles", Habana.

Sírvase remitirme un ejemplar del "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" de ALGERNON. Adjunto le remito giro postal por \$0.40, importe del mismo.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad o Pueblo _____

MODELOS DE 1937

Estos modelos, diseñados por Farquhar, representan los vaticinios de la moda para la primavera de 1937; anticipación de cuatro o cinco meses que nos ofrece la oportunidad de prever las nuevas normas sastreriles. Con nuestro invierno suavemente tropical, podríamos muy bien habilitar nuestro ropero invernal con modelos anticipados de "primavera de 1937", y gozar del privilegio de la moda adelantada. Pero es necesario inculcar en el hombre, que el reinado de la huata y del hombro a escuadra ha desaparecido desde hace más de dos años, y que los modelos de hoy tienen un corte natural, genuinamente anatómico, y que la línea de "muñeco de vidriera" es tan ridícula como antiestética. La línea del talle es más baja que la del año pasado; es una línea natural, que aprietta el talle con naturalidad, sin artificio ni exageraciones. Los hombros son am-

Una RACIÓN DE SALUD en cada plato



¡Doradas y crujientes hojuelas de flor de maíz—basta verlas para despertar el apetito! Sólo el Kellogg's Corn Flakes tiene ese sabor tan rico como inimitable, superior a todo otro alimento cereal.

Los niños lo comen con de-

leite a cualquier hora. Puede dejarles comer cuanto quieran. Es exquisito con leche fría.

Rechace las imitaciones

Exija el Kellogg's—siempre tan fresco como salido del horno de tostar.

Kellogg's CORN FLAKES

405

LO MÁS BENEFICIOSO EN CEREALES

Duelos...

(Continuación de la Pág. 40)

—¡Rayos! ¿Qué significa esto?—preguntó el otro.

—Significa — repuso Dupont,— que debisteis haber entendido el día de los funerales del pobre Blumm, que por vuestra parte lo decente era no salir de casa, y mucho menos hacer acto de presencia en una reunión en la que, probablemente, os encontraréis con los amigos de vuestra víctima.

—Vos queréis decir mis enemigos; más quiero que sepáis que no temo a nadie y que me siento capaz de desafiar a todo el mundo — declaró Fournier.

—¡Bah! No debéis acariciar tan fantásticas ideas esta noche; por

orden del general debéis ir os a la cama—contestó el capitán.

—Estáis equivocado, Dupont; y como no puedo exigir al general una satisfacción por la afrenta que me infiere cerrándome la puerta de su casa, la exijo de vos y de ellos; ¡vive Dios! que estoy resuelto a pagaros generosamente la comisión que, como portero, habéis aceptado.

—¡Oh! En cuanto a eso, mi querido amigo, me batiré con vos cuando gustéis. La verdad es que vuestra conducta, insolente y fanfarrona, me disgusta desde hace tiempo y mi mano está ansiosa de castigaros.

—Ya veremos quién castiga a

quién. Celebróse el duelo y Fournier cayó sobre el terreno con una grave estocada.—Este es el primer asalto—exclamó al caer.

—¿Es que deseáis que se efectúe otro?—inquirió Dupont.

—Seguramente, mi bravo amigo; y espero que será pronto.

Restablecido Fournier, al cabo de un mes, volvieron a batirse y, en esta ocasión, fué Dupont quien resultó herido gravemente.

—Este es el segundo asalto—dijo.—Tan pronto como sea posible nos batiremos de nuevo para concluir de una vez.

Los dos adversarios eran igualmente diestros en el manejo de la espada; pero el resultado habría podido ser muy diferente de haberse batido a pistola, ya que Fournier era un tirador excepcional. Según refiere el señor de Pontecoulant, cuando los húsares de su regimiento pasaban frente a él al galope y fumando, ¡se entretenían en ir destrozándoles, una a una, las pipas que sostenían entre los labios!

Todos hemos visto realizar cosas maravillosas con la pistola; todos hemos sabido del propósito de un duelista de herir a su adversario en cierta parte del cuerpo, y acertar; algunos han tenido ocasión de ver atravesada por una bala de pistola una gallina sostenida por el brazo extendido de un hombre; pero la proeza de hacer blanco en una pipa sujeta entre los dientes de un jinete al galope, es algo que rebasa la ordinaria comprensión. Si Fournier era capaz de eso, la negativa de Dupont a hacerle el juego, como él pretendía, estaba perfectamente justificada.

Así, pues, volvieron a batirse a espada; pero el encuentro no resultó definitivo, ya que su desenlace fué tan sólo una leve herida en ambos contrarios, por lo que resolvieron continuar el combate hasta que uno de los dos se confesase vencido o *satisfecho*. A ese efecto, redactaron un pacto guerrero en los siguientes términos:

1.—Cada vez que Dupont y Fournier se encuentren a cien millas de distancia el uno del otro, ambos se acercarán, recorriendo cada uno la mitad del camino, para batirse a espada.

2.—En caso de que una de las partes contratantes se vea impedida por sus obligaciones del servicio, incumbirá a la otra recorrer la distancia total para, de este modo, conciliar los deberes militares con las exigencias del presente convenio.

3.—No se admitirá excusa alguna, excepto aquellas que resulten de las obligaciones militares.

4.—Siendo el presente un pacto concertado de buena fe, no podrán alterarse las condiciones estipuladas en él por las partes contratantes.

El convenio fué cumplido religiosamente en todo su rigor; mas aún, las partes no encontraron dificultad en efectuar sus encuentros. Este estado de guerra se con-

virtió para ellos en una condición normal, algo así como una segunda naturaleza. La ansiedad que demostraban por encontrarse, semejóbase a la que sienten dos amantes. Nunca cruzaron la espada sin antes estrecharse la mano de la manera más efusiva y cordial.

La correspondencia que sostuvieron durante este duelo periódico es la esencia de lo burlesco; y si no, ved el siguiente ejemplo:

“Estoy invitado a tomar el desayuno con los oficiales del regimiento de cazadores en Suneville, y espero poder aceptar esta agradable invitación. Si vos estáis franco de servicio en aquel pueblo, aprovecharemos la oportunidad, si gustáis, para lanzarnos una o dos estocadas”.

He aquí otro ejemplo, menos familiar quizás, pero no menos tierno:

“Mi querido amigo: Estaré en Estrasburgo el 5 de noviembre próximo, a eso del mediodía. Esperadme en el Hotel des Postes. Cambiaremos un par de estocadas”.

Tal era el estilo y tal el tenor de tan curiosa correspondencia.

A intervalos la promoción de uno de ellos interrumpe temporalmente el lance. Este era uno de los casos previstos en el artículo tercero del tratado. Tan pronto como obtenían igualdad de rango en el servicio, la parte ascendida últimamente nunca dejó de recibir una carta concebida en los siguientes términos, escrita por Fournier:

“Mi querido Dupont:

Tengo entendido que el emperador, haciendo justicia a vuestro mérito, acaba de promoveros al grado de brigadier general. Aceptad mis sinceras congratulaciones por ese ascenso que, por vuestro futuro y vuestro coraje, se hace naturalmente una sencilla cuestión rutinaria. Hay dos razones para mi exultación: Primero, la satisfacción de una circunstancia afortunada para vuestro progreso; y, segundo, la facilidad que se nos asegura ahora de poder cruzar unas estocadas a la primera oportunidad”.

Amos adversarios llegaron posteriormente a generales. A Dupont se le ordenó incorporarse al Ejército en Suiza, y, a tal efecto, arribó inesperadamente a una aldea ocupada por el Estado Mayor, y en la cual no había ni una sola posada o taberna. La noche era oscura. No se veía ni una luz, excepto en la ventana de una pequeña casa de campo en la que Dupont penetró para encontrarse, cuando menos lo esperaba, cara a cara con Fournier quien, extasiado, exclamó:

—¡Cómo! ¿Vos aquí? ¡Ahora a cambiar unas estocadas!

Al punto se pusieron en guardia, charlando mientras peleaban:

—Yo creí que habíais sido promovido a algún elevado cargo en la administración.

—Estabais equivocado; sigo todavía en el Ejército. El ministro me ha enviado al cuarto cuerpo, y aquí me tenéis.

(Continúa en la Pág. 71)

“PAPELES”

DISTRIBUIDORES DE PUBLICACIONES

A toda persona que nos envíe 20 cts. en sellos de correos de Cuba o giro, le serviremos la novela que interese de la lista detallada, marcando con una (X) el cuadrito de la izquierda. Se pueden pedir todas, acompañando 20 centavos por cada una. Para el extranjero su equivalente en dólares.

<input type="checkbox"/>	El Jorobado o Enrique de Lagardère.....	Paul Feval.
<input type="checkbox"/>	Los Tres Mosqueteros.....	A. Dumas.
<input type="checkbox"/>	Veinte Años Después.....	A. Dumas.
<input type="checkbox"/>	Ben-Hur.....	Lewis Wallace.
<input type="checkbox"/>	Historia de Dos Ciudades.....	Carlos Dickens.
<input type="checkbox"/>	El Delator.....	Liam O'Flaherty.
<input type="checkbox"/>	El Capitán Blood.....	Rafael Sabatini.
<input type="checkbox"/>	Resurrección.....	León Tolstoi.
<input type="checkbox"/>	Valle Negro.....	Hugo West.
<input type="checkbox"/>	Calla Corazón.....	H. Courths-Malher.
<input type="checkbox"/>	Una Vida de Amor.....	Henri Greville.
<input type="checkbox"/>	La Pimpinela Escarlata.....	La Baronesa de Orczy.
<input type="checkbox"/>	Como Un Cuento de Hadas.....	Delly.
<input type="checkbox"/>	La Batalla.....	Claude Farrère.
<input type="checkbox"/>	Los Últimos Días de Pompeya.....	E. Jorge Bulwer.

Sr. Fidel Sarabia. Apartado 2234. Tel. M-3323.—Habana (Cuba).

Nombre.....
Calle, N° o Lugar.....
Ciudad o Pueblo..... Provincia.....

Crimen...

(Continuación de la Pág. 19)

—Béllard estorba a alguien —pensaba.— ¡Claro, ni más ni menos! Esa revista suya... los documentos que saca a luz... el partido que le apoya, pequeño, pero poderoso... sus secretas relaciones con centenares de periódicos nacionales y extranjeros... la red de amigos (o mejor dicho compañeros de conjura) con que ha cubierto todo el continente

europeo... ¡Qué fuerza, qué poder!...

*
Mil trágicas visiones poblaban mi imaginación: secuestros, asesinatos que se hacían aparecer como accidentes o suicidios. Vacilé bajo todo un mundo de misterios y crímenes.

—¡Aprisa, aprisa! — instéle al chófer.

A la sazón ya no abrigaba sombra de duda; había sido testigo de una tentativa de asesinato. Un punto, sin embargo, estaba aún oscuro. Béliard era casado, tenía dos hijos. ¿No se hallaría su familia en casa en aquellos momentos?

Cuando llegábamos a la Avenida de la Bourdonnais, el taxi de Béliard detúvose y éste descendió, sostenido por la enfermera. Pagué a mi chófer y corrí hacia ellos.

—Permítame ayudar — exclamé, y añadí, dirigiéndome a Béliard: —Soy uno de sus articulistas, señor; colaboro en "Jerarquía".

A continuación di mi nombre; él me miró a la cara y mascullo unas palabras. ¿Había siquiera entendido lo que le dije?

La mujer permaneció silenciosa. Mi irrupción no la desconcertó: contemplóme tranquilamente y siguió ocupándose de lo suyo con gran desembarazo. Un reloj cercano dió las diez. Eso quería decir que la puerta principal de la casa en donde vivía Béliard estaría ya cerrada. De esta suerte, nadie le vería entrar; nadie vería tampoco a su compañera en esta trama tan cuidadosamente preparada. ¡Gracias a Dios que estaba allí yo!

*

Béliard comenzó entonces a mostrar algunas señales de mejora, si bien halló cierta dificultad para dar su nombre al pasar ante el departamento del conserje. (En Francia, las puertas de las casas de departamentos se cierran a las diez; los inquilinos trasnochadores identifican de palabra.)

—Sus artículos, si... lo recuerdo a usted... —farfulló, volviéndose. Su voz era apagada, su palabra torpe; parecía un hombre soñando en voz alta. La enfermera seguía instándole:

—Apóyese en mi brazo, señor, yo lo sostendré para subir.

Después de un escalón o dos detúvose del todo; sus pies tropezaban, no acertaban con los peldaños. Luego procuró reunir sus fuerzas, en tanto que la enfermera rogaba:

—¡No se desanime; llamaremos a un médico!

Laboriosamente llegamos al quinto piso, en donde Béliard empezó a buscar sus llaves. Enderezóse, sin que nadie le sostuviera. Avergonzado por haber dado rienda suelta a mi imaginación, oprimí el timbre.

—No hay nadie — me dijo Béliard. — Mi familia está fuera de la ciudad. — Hubo una pausa. — No importa, — agregó. — Yo me las arreglaré solo.

—No podemos dejarle a usted así, señor — replicó la enfermera. — ¿Quiere usted que llame al conserje? ¿Aviso por teléfono a su médico? ¿Dígame qué puedo hacer por usted!

Una solícita ternura en el tono de su voz templaba el acento de autoridad. Sentí celos de ella. Dije:

—¡No puede quedarse solo esta noche! Yo lo cuidaré.

¡De gran cosa sirvió esto! ¿Acaso no era el paciente una figura política, un futuro caudillo? Béliard intentó desesperadamente meter la llave en la cerradura.

—¡No veo lo que hago! — gruñó.

Tomé la llave y abrí la puerta; entramos en tropel, conforme la enfermera aparentemente con mi presencia. La mujer dignóse concederme una sonrisa.

—¡Los tres nos arreglaremos!

—exclamó. — ¿Dónde está su alcohol, señor?

Béliard señaló a la izquierda con un movimiento de la mano, apoyándose sobre mi pesadamente mientras tanto.

—¡Dispense usted! — gimió. — ¡Se me doblan las piernas!

Noté que cada vez le costaba más trabajo articular las palabras. Acostóse — o mejor dicho, se desplomó en la cama. Un suspiro de alivio; los cerrados ojos, inmóviles; los labios crispándose nerviosamente; toda su fisonomía expresaba un sufrimiento indecible.

La enfermera salió de la alcoba: oíla revolviendo en el cuarto contiguo, abriendo armarios, rebuscando algo. A poco volvió con una bandeja, una botella de ron y un vaso. Tuvimos que separar con fuerza los dientes del enfermo para hacerle tragar el ron.

—¡Es preciso enviar a buscar a un médico! — dije.

—¡Sí, naturalmente!

La mujer entró en el despacho de Béliard; oí su voz, hablando enfáticamente, pero no pude entender lo que dijo. Volvió al poco rato... abrió un saquito de piel... desabrochó el chaleco y la camisa de Béliard, y descubriendo el abdomen, aplicó una inyección...

—¡Aceite alcanforado!

Miré una de las ampollitas vacías. Aceite alcanforado era.

—Está muy débil — dijo ella. — ¡Bien, lo mantendremos vivo hasta que llegue el doctor!

*

Para escapar de su metálica y cortante mirada, me incliné sobre el moribundo... el director de "Jerarquía"... el animoso y sereno pensador que planeaba sus jugadas matemáticamente... el hombre a quien yo respetaba... Alzábanse sombras a todo su alrededor; las fotografías de la estancia las dotaban de precisión. Su esposa, sus hijos... ¿no iba a venir nadie a socorrerle? Ese ruido que yo acababa de oír, ¿no era el de una llave girando en la cerradura? Y ese médico ¿por qué tardaba tanto? Pero fué la enfermera quien lo llamó: sin duda era un cómplice.

El estertor que se escapaba de la garganta de Béliard era cada vez más débil. Le cogí la mano; estaba fría como el hielo. Cuando la solté cayó pesadamente sobre las sábanas.

—¿Ha muerto?

Hoy, después de tantos años, oigo todavía el extraño valor que aquella palabra *muerto* adquirió de repente. Vibró sordamente, extendiéndose su resonancia por toda la habitación. Al preferirla, sentí que toda la sangre se me agolpaba en el corazón. Debí quedar lívido.

Los labios de la mujer movié-

LOS DÍAS de ENFERMEDAD, debidos a los Resfriados, REDUCIDOS a la MITAD

AHORA puede usted evitar por completo muchos resfriados y acortar la duración de los que contraiga. Extensos ensayos clínicos realizados probaron que las personas que siguieron el sencillo Plan que abajo se describe, tuvieron menos de la mitad del total (45.7%) de días de enfermedad, debidos a los resfriados, que las que usaron métodos ordinarios para combatir los resfriados.



VICK VA-TRO-NOL

UNAS POCAS GOTAS EN CADA FOSA NASAL



VICK VAPORUB

SIMPLEMENTE SE FROTA AL ACOSTARSE

Para EVITAR un Resfriado:

¡Al primer estornudo, escozor o irritación nasal, pronto! — Aplíquese unas pocas gotas del Vick Va-tro-nol en cada fosa nasal. Estas gotas sin igual llegan hasta las regiones más profundas de los conductos nasales, mitigando la irritación y ayudando a la Naturaleza a evitar muchos resfriados por completo, o a abortarlos en sus períodos más primarios.

Para QUITAR un Resfriado:

Si un resfriado le ataca sin aviso, o le "pilla" a pesar de las mayores precauciones que haya tomado — como acontece a veces — frótese el pecho y el cuello con Vick VapoRub al acostarse. Su poderosa acción doble — penetrante y vaporizante — "extrae" la tirantez y el dolor, despeja las vías respiratorias y, por lo general, acaba con el resfriado en una noche.

PARA FORTALECER LA RESISTENCIA CONTRA LOS RESFRIADOS

Siga usted las sencillas reglas de higiene que son también parte del Plan Vick. Detalles completos en los paquetes.

Siga usted el Plan Vick para Dominar Mejor los Resfriados

ronse apenas para responder:

—Un ataque fulminante... Me temo que el doctor llegará demasiado tarde.

Piadosamente, el teléfono sonó en aquel instante. Sali a contestar, en tanto que la enfermera se inclinaba sobre el paciente para tomarle el pulso. Era el médico de Béliard; había sufrido un retraso. Le interrumpí para comunicarle la trágica nueva.

—Pero... pero... ¡es imposible! Si hace sólo unos minutos...

Tuve que explicarle el asunto extensamente; parecía no comprender el sentido de mis palabras. O, acaso, en lugar de escuchar, dejaba vagar su mente recorriendo el pasado, pues Béliard había sido no sólo su cliente sino

también su íntimo amigo. La conversación se alargaba más y más. Cuando, por fin, colgaba el receptor, oí la puerta de la calle cerrándose de golpe. Volví corriendo a la alcoba de Béliard: la mujer había desaparecido.

—Señora... señora...

Mi voz se quebró bajo el doble peso del terror y la ira. Béliard, con los ojos abiertos, las manos extendidas, presentaba el espantable aspecto de un hombre muerto a fuerza de torturas. Volviendo al vestibulo, noté que la puerta del piso había sido dejada abierta; ¡aquella rata habíase escabullido sin haber ruido! Corrí a la ventana y vi que la enfermera llegaba al extremo de la

(Continúa en la Pág. 67)

Seducir... ANHELO DE TODA MUJER



La Legítima Agua de Violetas de Crusellas aumenta los atractivos femeninos, realizando la belleza con un peinado perfecto.

La Legítima Agua de Violetas de Crusellas ondula y suaviza el cabello, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.

A V-3



Exija siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.

20 y 40 ¢

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

Katharine Hepburn, Soberana!

EL DIA 16 de octubre de 1932, hace exactamente cuatro años, apareció en las páginas de CARTELES una crónica nuestra, hilvanada alrededor de una figura hasta entonces anónima en los anales del cinema.

Habíamos ido al teatro siguiendo nuestra costumbre de ver y analizar todas las obras de John Barrymore, cuya supremacía en la pantalla no había logrado ser, a despecho de la invasión de cientos de galanes jóvenes, completamente discutida. Al menos, en la lucha por desbancar a Barrymore los nuevos invasores habían encontrado obstáculos infranqueables. El actor del perfil aguilino se mantenía aún en la cúspide... Después el descenso comenzó, lento pero seguro.

El nombre de la muchacha que aparecía en ese film nos era completamente desconocido. No nos inspiraba ningún interés. Sus fotografías nos habían mostrado una chica carente de belleza; un poco desgarrada... incapaz de inspirarnos simpatías.

Fuimos por Barrymore. El título de la obra era, en cierto modo, intrigante: "A Bill of Divorcement" (Sentencia de Divorcio). La desconocida se llamaba Katharine Hepburn. Y aquí hubiera terminado el episodio, como terminan con la aparición de muchas otras nuevas "caras" de la pantalla, si de pronto toda nuestra atención no hubiese sido atraída por la actuación de aquella muchacha fea. Nuestros nervios comenzaron a distenderse... Sin darnos cuenta nos encontramos sentados al borde de la luneta, en un afán superior a nuestra costumbre, de captar cada movimiento, cada gesto, cada palabra, la emoción más insignificante de aquella desconocida. Katharine Hepburn se elevaba de pronto a nuestros ojos a la categoría de suprema actriz. Una actriz cuyo único título se nos ocurrió que era ése: una actriz.

Sin ella, la película no hubiese tenido motivo de ser. Katharine Hepburn acababa de hacer de una obra, cuyo argumento era más o menos corriente, un poema de latigazos y de emoción; de amarguras y lágrimas. ¡Un grito formidable de rebelión! Un drama sin una línea de alivio. El corazón quedaba aprisionado en aquella amalgama de tragedia. Llegamos a sentir la rara sensación de que el dolor agudo de Katharine Hepburn era un dolor que se extendía a toda la humanidad... El teatro dejó de existir. Nada tuvo interés, a excepción de aquel rostro anguloso, de aquella boca como herida sangrienta, de aquellos ojos que tenían el poder de penetrar en el espíritu y encenderlo en una llama inextinguible de emoción.

Llegamos a nuestro estudio y bajo el hechizo de aquella nueva sensación formidable, escribimos al margen de la flamante personalidad que tomaba un puesto único en la cinematografía mundial.

Trabajo nos costó mantener las riendas de la desobedada admiración. El crítico, lo dijimos entonces y lo repetimos hoy y siempre, no puede ser emocional. Su labor, para que sea justa, ha de ser razonada y fría.

Pero para hablar de Katharine Hepburn había que sentir fuego, pues ella inspiraba el sagrado fuego en el espíritu.



Katharine HEPBURN y Fredric MARCH en una escena de "Maria Estuardo" (Foto R. K. O.)

Y es natural que desde entonces siguiéramos con interés apasionado la carrera del nuevo astro deslumbrador.

Siguió triunfando y en 1933 la Academia de Arte y Cinematografía le concedió la medalla de honor por su labor en "Morning Glory" (Gloria de la Mañana). Después, en 1935, la misma Academia la honró nuevamente con la medalla de honor por su labor en "Alice Adams".

Pero nosotros nos mostramos más exigentes. Comprendiendo que Katharine Hepburn continuaba siendo una buena actriz, nuestros entusiasmos no podían compararse con el entusiasmo de aquella primera vez que la vimos retorcida de dolor en la luminosidad de la pantalla.

Nos hacía la impresión, juzgándola friamente, de que la actriz contenía sus propias emociones siguiendo una pauta más pasiva. Ya no había aquel tumulto apasionado en su voz, en sus gestos.

Ya Katharine Hepburn no se nos antojaba envuelta en una llama que la consumía.

El milagro, empero, ha vuelto a consumarse al cabo de los cuatro años. Quizás el argumento mismo, que gira alrededor de un asunto histórico y que presenta las diversas facetas de una reina desgraciada, ha servido de inspiración a la actriz para abandonar su reserva y mostrarse tal como es.

Katharine Hepburn aparece actualmente reviviendo en la pantalla, después de tantos siglos, la vida de María Estuardo, reina de Escocia.

Y Katharine Hepburn es, por un milagro de la fantasía y de su

talento y de sus emociones, aquella desventurada soberana, de cuya soberanía y poder temió tanto la cruel y astuta Isabel Tudor, que acabó por llevarla al cadalso.

La historia cuenta que María Estuardo era bella. Su belleza conquistaba a los hombres, mientras que su adusta prima los encadenaba a su poder por la dureza de su mano, y por su obscura política que quería dominar, no solamente los destinos de Inglaterra sino del mundo entero.

María Estuardo era bella y la Hepburn no lo es. Y sin embargo, nuestra concepción de la espiritualidad de aquella reina que floreció en el siglo XVI, se ajusta a la labor interpretativa de la actriz del siglo XX. La obra en sí es un poema exquisito de belleza, tan cerca de la historia como puede permitirlo el arte que la trasladada a la pantalla.

Cada detalle ha sido estudiado meticulosamente. La pompa y el color de la corte de Inglaterra; las intrigas entre esta corte y la corte de Escocia; el odio que culminó en un crimen; todo ha sido espléndidamente llevado a la pantalla para darnos una visión casi real de los oscuros sucesos que conmovieron al mundo de aquel siglo.

John Ford, el director de "María Estuardo, Reina de Escocia", ha logrado un triunfo en su carrera. La R. K. O.-Radio ha probado una vez más que puede hacer películas que tomen el puesto de monumentos en el arte más versátil de nuestros días, de la misma manera que años atrás nos dejó una página viva de la historia americana en su inolvidable y

jamás igualado "Cimarrón" y después en su sublime "Delator".

Pero no es nuestra intención enumerar las buenas obras que ha producido la casa R. K. O.-Radio, ya que entre muchas de indiscutible valor encontraríamos también algunas que nos han dejado huérfanas de emoción. Queremos estudiar este carácter versátil y potencial de Katharine Hepburn, que llega a la pantalla investida con los ropajes de María Estuardo y nos coloca subitamente en un siglo cuya psicología ha sido estudiada y discutida a través de los tiempos.

Aquella reina, nacida bajo una estrella fatal, fué eternamente víctima de las circunstancias. Primero, en los albores de su juventud se vió de pronto casada con un príncipe heredero de la corona de Francia. Y cuando apenas se daba cuenta de su situación en el mundo y en la política del trono, sintió que le ceñían una corona y se convertía en soberana de Francia... Y cuando comenzaba a acostumbrarse al peso de aquella corona, se sintió sacudida por la tragedia... Reina joven y viuda.

La nostalgia del país natal y los entusiasmos por gobernar justamente a su lejano pueblo, la traen de nuevo a Escocia... Se ve perseguida por su propia prima Isabel Tudor, aterrada de la proximidad del trono escocés al suyo... y de los legítimos derechos de María Estuardo a su trono.

Perseguida por la irascible conducta de los nobles de Escocia; por la ambición desmedida de su propio hermano, regente durante trece años en el trono que le pertenece por la gracia de Dios y su nacimiento.

Como una hoja batida por todos los vientos tempestuosos de aquel siglo de intrigas, María Estuardo se sienta firmemente en el trono. Y el trono se conmueve, minado por la política envidiosa de la reina Isabel... Y como se puede ser reina sin dejar de ser mujer y sentir todas las pasiones inherentes al sexo, María Estuardo se enamora... Y este amor que surge con la fuerza del primer amor, tiene que ser sacrificado para y por la estabilidad del trono de Escocia.

Pero María Estuardo había nacido para sucumbir ante la fuerza de intereses bastardos. El mismo príncipe consorte la acusa de adulterio y el hijo legítimamente habido en aquella unión sin amor, prende dudas en el espíritu y la madre se ve insultada en sus más sagrados sentimientos de mujer y reina.

Florecen los asesinatos... La mano de Isabel Tudor, envidiosa ya no solamente de los derechos de su prima, sino de su felicidad, de su maternidad, de su belleza, maneja hábilmente las pasiones de los nobles y los vasallos de Escocia... María Estuardo, abandonada de todos, tiene que huir para caer dentro del vórtice mismo de la corte inglesa y entre las garras de su más cruel enemigo.

Y entonces el último paso trágico de aquella reina joven, es el cadalso. El cadalso que le prepara desde hace tantos años la soberana cuya propia madre, Ana Bolena, dejó su hermoso cuello bajo la cuchilla del verdugo.

Katharine Hepburn encontró, por fin, una obra donde su ta-

(Continúa en la Pág. 69)

62003 Mary M. Spaulding



Katharine HEP-
BURN en "Maria
Estuardo, Reina de
Escocia".
(Foto R. K. O.).

CUANDO LOS MALES DE LOS RIÑONES LE OBLIGUEN A LEVANTARSE DE NOCHE

Quando la vejiga esté irritada
Quando la eliminación sea dificultosa
Quando el dolor de cintura lo moleste
Lave los Riñones de Venenos y de Ácidos

GAÑE EN SALUD

Si no se siente usted bien, está nervioso, le dan mareos o sufre de dolor de cintura, observe los riñones y aprenda a conocerse mejor.
Por los delicados filtros de los riñones, los ácidos y residuos tóxicos son extraídos de la sangre y destinados a ser eliminados por la vejiga. A veces estos filtros se obstruyen con esos residuos tóxicos que hacen que los riñones no funcionen debidamente. Necesitan una buena limpieza.

Un remedio de confianza, tan eficaz como económico, es Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem. No se equivocará usted al insistir en este magnífico remedio que desde hace más de 50 años viene ayudando a los enfermos a corregir dolores y achaques, a contrarrestar los trastornos causados por el exceso de ácido úrico como la ciática, las neuritis, las neuralgias, el lumbago y el reumatismo.

Si usted tiene indicios de trastornos de los riñones, tales como el dolor de cintura, nerviosidad, necesidad de levantarse dos o tres veces en la noche, orina escasa y ardorosa, calambres o abotagamiento de los ojos, consiga en cualquier farmacia moderna un frasco de 40 centavos de este gran diurético, eficaz e inofensivo, que comienza desde el primer día su misión de utilidad.
Pero insista en las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, el legítimo y original de Haarlem, Holanda.

La emparedada...

(Continuación de la Pág. 58)

su atroz situación acude a su mente con una lucidez implacable. Su pensamiento se encamina a la horrible vecindad del cadáver, su compañero de agonía. Sabe muy bien que está ahí, detrás de él, rígido, en esa actitud espantosa que no ha cambiado desde hace treinta años. Rabenstein, aunque se hubiese dado cuenta de que, desde el sitio en que estaba recostado, no podría percibir a la muerta, se obstinaba, no obstante, en tener los ojos cerrados. De pronto, un ruido muy marcado, parecido al choque de un mueble contra el piso, lo hizo estremecer. Miró por todas partes. La oscuridad

es absoluta, pero frente a él, en la sombra opaca, brillan dos ojos vivos, amarillos, móviles. ¿Es quizás alguna fantasmagoría de su delirio? Rabenstein tenía la certeza de que el cadáver no estaba en donde brillaban los ojos, sino en el fondo de la sala, cerca de los escalones, y de que, por otra parte, no era posible que tuvieran ningún reflejo esos ojos vaciados por la muerte desde hacía tantos años.

Sin embargo, le era preciso rendirse ante la evidencia: dos pupilas redondas y luminosas estaban fijadas sobre él. Hizo un movimiento, y los ojos desaparecieron. Pe-

ro casi al instante, los volvió a ver más lejos, más altos, como si el ser a quien pertenecían se hubiese deslizado sin hacer el menor ruido. Rabenstein se decidió a marchar hacia aquella aparición. ¿Qué podía arriesgar? Pero se sentía sin fuerzas y además un dolor agudo y creciente le atenaceaba. Tenía hambre. Su garganta estaba seca y ardiente. Recordó entonces que no había probado el menor alimento hacía muchas horas. ¡Era el principio! Se acurrucó atento a no hacer el menor movimiento por temor de que sus sufrimientos se avivasen. Sus ideas se confundían. Cerró de nuevo los ojos... Los abrió de nuevo y volvió a ver los dos ojos brillantes que se destacaban en la oscuridad. Pero entonces, ya no les prestó la más pequeña atención.

Pensaba en el almuerzo de la víspera con sus compañeros. Su último almuerzo. Y recordó hasta los detalles más insignificantes. Un botellón de agua muy clara que había colocado ante él, sobre el mantel muy blanco, obsesionaba particularmente su pensamiento. Le parecía también sentir el olor del pan tierno que le sirvió la mujer del guarda, y sobre todo recordó al grueso gato, al que había obsequiado con la mayor parte de su comida. Después no pensó ya en nada más. Sus dolores se calmaron y se durmió profundamente.

Cuando recobró sus sentidos ya era de día. De la tronera caía un delgado hilo de luz que iluminaba débilmente los escalones de piedra gris. Rabenstein se encontraba ya en mejor disposición. Sacó su reloj, oprimió el botón, pero no sonó el timbre. El reloj se había parado. Aunque ignoraba la hora, señaló mediodía con las manecillas y después le dió cuerda. En seguida se levantó, dió algunos pasos por la pieza, bajó el sillón de la mesa en que en la víspera lo había colocado, y sólo hasta entonces no dirigió la vista hacia el cadáver de Lucía de Pracontal. Ya no tenía miedo. No sentía la misma repugnancia, sino al contrario, una especie de curiosidad respetuosa para esta forma silenciosa y rígida que el destino le había dado por compañera.

Se acercó a ella y la contempló largamente. Los ojos de la muerta estaban cerrados. Sus pupilas secas. Los cabellos pendían en largas guedejas, ligeras como un vapor rubio. La piel del rostro parecía como momificada. Los labios contraídos dejaban ver los dientes, y parecía que sonreían... Los pliegues del vestido, opaco y descolorido, caían rigidamente sobre el cuerpo disecado. Con dificultad se distinguía bajo la capa de polvo el azul de la seda por entre los pliegues que habían estado sustraídos a la acción de la luz. Sobre el corpiño pendía una especie de esponja disecada y negra, que había sido un bouquet. Los diamantes estaban también ennegrecidos y las perlas del collar, muertas y opacas, se habían desgranado en parte. Sobre los brazos del sillón, los dedos apergaminados parecían desmesuradamente largos.

Rabenstein se acordaba de haber visto en la cripta seca de una iglesia cadáveres momificados después de varios siglos. El de Lucía de Pracontal era evidentemente objeto de un fenómeno semejante. De su tranquila actitud, deducía las circunstancias de la agonía de la joven.—Ha muerto,—pensaba,—sin sufrimiento. En una especie de desvanecimiento prolongado. No discurría que una suerte semejante le estuviese re-

servada. Pero no porque concibiese la esperanza de poder salir de ese lugar maldito. Estaba absorto ante la atractiva contemplación del cadáver. Una especie de quietud se había esparcido por su espíritu. Volvió a colocar la mesa ante el sillón de Lucía. Aproximó el otro, se sentó frente a ella y con los codos apoyados sobre la tabla ennegrecida, permaneció pensativo como si esperase el despertar de la muerta, fascinado por sus ojos huecos y su gesto rígido. Le parecía que jamás podría separar su mirada de ese rostro apergaminado, de esos largos dedos color de ceniza. ¿Quién le hubiese predicho, cuando tan pocas horas antes escuchaba el relato de la enigmática desaparición de Lucía, que él era el llamado a descubrir tan pronto el misterio? Ahora se explicaba muy bien el atractivo invencible que había ejercido sobre su pensamiento cuando era permitido, entre vivos, hablar de la historia de la pobre joven. Era ella misma, que lo llamaba; esta alma en pena lo había designado para ser su compañero de sepultura, y le parecía que penetrando en ese lúgubre sitio había obedecido involuntariamente al llamamiento del fantasma.

Para escapar a estas alucinaciones, abrió la Biblia. Mientras que hojeaba el libro, su fantasía lo llevaba al barón de los Adrets. Al terrible partidario de los hugonotes, que también había pasado muchas horas en ese oscuro recinto. Allí estaba su escondite, y seguramente había permanecido ignorado después de dos siglos, y su secreto, que jamás habían sospechado los campesinos, era desconocido. Rabenstein se puso a leer. De cuando en cuando levantaba los ojos y miraba a Lucía. Después, su frente caía sobre su mano y continuaba la lectura. La noche caía. Hacia veinticuatro horas que se encontraba allí. Una gran tranquilidad había sustituido a sus anteriores sobresaltos y parecía que su espíritu se había paralizado. Consideraba inútil cualquier tentativa de evasión y esperaba que moriría también aletargado todo su ser, sin sufrimiento, y resignado.

Un nuevo ruido ligero, como si un espectro se deslizase, lo despertó de esta especie de adormecimiento. Tenía la impresión de que algo viviente pasaba detrás de él. Suavemente volvió la cabeza y vió en la sombra que formaba un ángulo, brillar los dos mismos ojos redondos que lo habían espantado durante la noche. Como su vista estaba acostumbrada ya a la oscuridad de la tumba, notó que esos dos ojos eran los de un gato. Un familiar de esa cueva, sin duda, que había entrado posiblemente por entre el enrejado de la tronera. Después, fijando más su atención, reconoció al animal: era el mismo gato gris del guardián de Montségur.

Rabenstein sintió que sus arterias latían con precipitados golpes. No formulaba aun proyecto alguno, pero comprendió desde luego que este animal podía ser una comunicación segurísima con el exterior. Sus ideas se agolparon en su cabeza, pero no se fija en ninguna. No hace el menor movimiento, por temor a asustar al gato, que indudablemente se sorprendería de encontrar un ser viviente en esta cueva en donde quizás desde hace mucho tiempo viene diariamente a hacer compañía a la muerta... ¡Si tuviera miedo, huiría, desapareciendo para siempre! Y suave, muy suavemente, esforzándose en no hacer un movimiento brusco. no

DIABÉTICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio. Curación de las Diabetes benignas y transformación de las Diabetes malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODIÓ DE GRANDA

Médico de las Universidades de París y La Habana

HORAS DE CONSULTA: DE 2 A 4, EXCEPTO LOS SÁBADOS

TELÉFONO U-5832. VIRTUDES, 144-B.

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité", de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p. m. previo turno Paseo, 169, altos, entre 19 y 21
Telf. F-5728 VEDADO

CROQUIGNOL LÓPEZ

TINTURA



"KOMOL"

Para el cabello

NO DAÑA LA VISTA. Producto Francés

19 COLORES. - PERMITE LA PERMANENTE

M 7 5 7 8
Tel.

obstante la angustia que le oprime la garganta y de las palpitaciones de su corazón. Rabenstein saca de uno de sus bolsillos, usando de las mayores precauciones, su pañuelo; le enrolla en forma de cuerda, sin separar un momento sus ojos del animal. Y, de repente, de un salto, atrapa violentamente al gato, no obstante sus arañazos y contorsiones. Y una vez que lo tuvo dominado ató el pañuelo fuertemente a una de las patas, atadas también las dos extremidades del pequeño lienzo blanco sobre el lomo del felino con un triple nudo y soltó a la enfurecida bestia, que huyó ma- yando y aterrada...

Después de dar unas cuantas vueltas, el animal salta sobre una piedra saliente, y de un nuevo brinco, llega a la tronera, se desliza por entre los barrotes y, por último, desaparece.

Rabenstein lo ha seguido con la vista anhelante, detrás del respaldo del sillón, loco de esperanza; después se agarra al enrejado, lo sacude fuertemente, y con un clamor continuo, en el que pone todas sus fuerzas, llama:

—¡A mí! ¡A mí! ¡Rabenstein! Hasta que, perdidas las fuerzas, vacila, extiende los brazos y cae desvanecido sobre los peldaños de la escalera, a los pies de la muerta...

El narrador encendió su pipa otra vez, muy satisfecho del éxito obtenido, como si se sintiese orgulloso al observar nuestras expresiones llenas de angustia y expectación. Uno de nosotros afirmó que no había concebido la menor inquietud respecto de la suerte del joven Rabenstein, teniendo en cuenta que, para que se conocieran todos estos detalles, era preciso que hubiera salido vivo del fondo de su cueva. Pero el narrador, un poco mortificado, añadió:

—En efecto, salió de ella. Sus compañeros no habían abandonado Montségur. Y así que vieron que el gato regresaba despavorido a su casa, llevando el pañuelo de su amigo, comprendieron que éste debía haber caído en alguna trampa. Se siguió, pues, cautelosamente al animal, y descubrieron la tronera, que debía ser el respiradero de una cueva.

Pero no habiéndola encontrado, se proveyeron de zapapicos y barretas, arrancaron los barrotes, se agrandó la abertura, descendieron por medio de una cuerda y llegando hasta el fondo de la cueva extrajeron el cuerpo inanimado del vízconde.

¡Había estado allí dos días enteros!

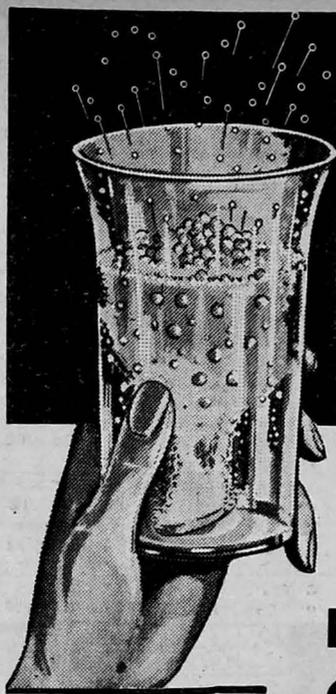
Se descubrió, al mismo tiempo, el cadáver de Lucía de Pracontal. Y madame de Pracontal, que fue avisada en el acto, se trasladó a Montségur. Tuvo el valor de penetrar en la cueva donde su hija estaba muerta, y de este modo, se cumplió la profecía de la gitana: "La castellana volverá a ver a su hija".

El antiguo retiro del barón de los Adrets fué convertido en capilla. Jamás se pudo abrir la puerta de metal que daba acceso a la cueva. Fué necesario abatir la muralla, cuya cavidad disimulaba un formidable mecanismo compuesto de ruedas, engranajes, gruesas cadenas y enormes contrapesos...

Crimen...

(Continuación de la Pág. 63)

calle; su paso era firme, lento y mesurado. Me lancé a la escalera y la bajé saltando los peldaños de



ESTUPENDO REMEDIO

Acidez Estomacal, Dolores de Cabeza, Reumatismo, Neuralgia y Otras Dolencias Corrientes

LA CIENCIA ha llegado a esta asombrosa conclusión: que el organismo, para mantenerse saludable y vigoroso, debe conservarse *más bien* alcalino que ácido.

Si sufre de dolores de cabeza, acidez estomacal, indigestiones ácidas, gases en el estómago, neuralgia, dolores reumáticos y catarros, si se siente cansado, sin energías, puede estar casi seguro que la

verdadera causa es exceso de ácido en el organismo.

La ciencia ha perfeccionado un medio "alcalino" de corregir el exceso de acidez. Consiste en el Alka-Seltzer, las Tabletas Alcalinas que producen una bebida espumosa, alivian el dolor en muchas dolencias corrientes, molestias de estómago y catarros y corrigen la causa: el exceso de acidez.

El Nuevo Procedimiento Alcalino Alka-Seltzer

●Ponga en un vaso de agua una o dos tabletas de Alka-Seltzer. Observará que burbujea mientras se disuelven. Bébalo. Quedará complacido del pronto alivio que da a sus dolores y molestias. Si le ha hecho daño la comida, corregirá rá-

pidamente su malestar de estómago. Se sentirá de nuevo reanimado. Hombres, mujeres y niños pueden tomar sin peligro alguno Alka-Seltzer. El pronto alivio que ofrece en dolores y malestares corrientes, es una bendición.



En todas las farmacias

Una tableta para prueba.....5¢

Tamaños Económicos

Tubo de 8 tabletas. 30¢
Tubo de 25 tabletas. 65¢

Exceso de Ácido
He Ahí su Enemigo—¡Combátalo!

Agentes Exclusivos para Cuba: ADOLPH KATES & SON, Habana

Alka-Seltzer no es laxante

cuatro en cuatro. Afuera, en la calle inundada por la luz de la luna, no se descubría un alma; ni un taxi a la vista, ni siquiera un policía ciclista. Levanté la cabeza para mirar la luz en el departamento de Béliard: la figura del muerto, extendida en la cama con los brazos abiertos, se me presentó con tal cruel claridad, que eché a correr, resuelto a escapar de aquel sitio cuanto antes.

Luego se me ocurrió que podría llamar la atención, ser detenido y aun interrogado; hice alto, falto de aliento y borracho de temor.

Frente a la Ecole Militaire, pasé junto a la terraza de un café. Debía estar horriblemente pálido; inundábame un sudor frío, y tenía la sensación de que todo el mundo me miraba. Por un segundo pensé detenerme a tomar una

copa de coñac, pero dos hombres que se encontraban sentados en la terraza me lo estorbaron.

Ambos me contemplaban fijamente.

—Ese sujeto no viene de hacer nada bueno—observó uno.

Giré en redondo, clavando en el que hablaba una mirada malévol.

—¡Míralo! — exclamó el otro. ¡Tiene cara de asesino!

MATANDO EL TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

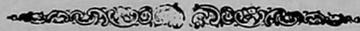
Horizontales:

- 1—Poeta italiano.
- 6—De América.
- 14—De aforar.
- 15—De ir.
- 16—Esquivan.
- 17—Sofá, canapé.
- 18—Pecado capital.
- 20—Río de Rusia.
- 21—Nombre femenino.
- 22—Cama ligera.
- 24—Nieve que se derrumba de los montes.
- 25—Apócope de valle.
- 26—Tienda de viveres (Pl.)
- 28—De asar.
- 29—Terminación de aumentativo.
- 30—Suceso, acontecimiento.
- 31—Holganza.
- 33—Producir sonido.
- 34—Pariente.
- 38—Letra griega.
- 40—Planta (Pl.)
- 41—Monstruo marino (Pl.)
- 44—De mirar.
- 46—Raro.
- 47—Divinidad.
- 48—Terminación verbal.
- 49—Perro.
- 52—Salutación (Pl.)
- 54—Dueña.
- 55—Frutas gustosas.
- 57—Extraño (Pl.)
- 58—Rey amalecita.
- 59—De robar.
- 61—Al mismo nivel.
- 62—Arbol.
- 63—Consumir, apurar.
- 65—Símbolo del tántalo.
- 66—Relativo al nacimiento.
- 67—Versado en literatura (Pl.)
- 68—Abanico grande.

1	D	A	N	T	E		6	A	M	E	R	9	C	A	N	A
14	A	F	O	R	O		15	V	A		16	L	U	D	E	N
17	D	I	V	A	N		18	R	H		20	N	E	G	H	
21	I	N	E	S		22	C	A	T	R	E	23		24	L	U
25	V	A	L		26	B	O	D	E	G	H	27		28	A	S
29	U	N		30	C	A	S	O		31	C	I		32		
33	S		33	S	O	N	A	R		34	S	O	B	R	I	N
38	39	O	M	E	G	A				40	A	L	O	E	S	
41	S	I	R	E	N	A	42	43		44	45	M	T	R	A	N
			46	R	A	L	O			47	D	I	N		48	E
49	50	51		52	S	A	L	U	D	O	S		54	A	M	A
55	O	C	A	L	56		57	A	R	O	S		58	A	G	A
59	R	O	B	A	60		61	R	H	S		62	C	A	N	A
63	A	G	O	T	A	64		65	T	A		66	N	A	T	A
67	L	I	T	E	R	A	T	O	S		68	A	B	A	N	O

Verticales:

- 1—Generoso (Pl.)
- 2—De afinar.
- 3—Nuevo.
- 4—Preposición.
- 5—La Eva de los fenicios.
- 6—Que guía un avión.
- 7—Planeta.
- 8—Nota musical.
- 9—Rey de Troya.
- 10—Cama pequeña.
- 11—Nombre femenino.
- 12—Emperador de Abisinia.
- 13—Ave.
- 19—Divinidad.
- 22—Objeto.
- 23—Rey de Egina.
- 26—Plátano (Pl.)
- 27—Antigua ciudad de Italia.
- 30—Asir, agarrar.
- 32—Adornar con orlas.
- 33—Existir.
- 35—Elemento de la descomposición electrolítica.
- 36—Símbolo del neón.
- 37—Hueso del talón.
- 39—Nota musical.
- 42—Alero de tejado.
- 43—Relativo al sol.
- 44—Que guardan compostura.
- 45—Distraído (Pl.)
- 48—De emanar.
- 49—Pólipos.
- 50—De acoger.
- 51—Célebre judío.
- 53—Sal del ácido úrico.
- 54—Piedra fina.
- 56—De latir.
- 58—Rey de Israel.
- 60—Otorgar.
- 62—Nombre femenino.
- 64—Divinidad.



Horizontales:

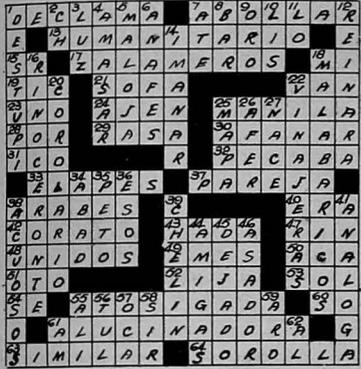
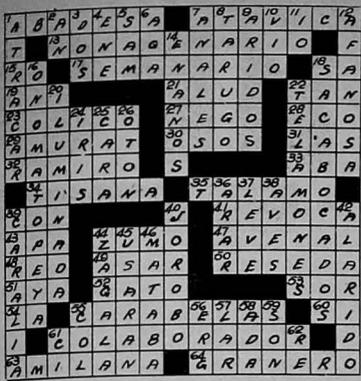
- 1—Primitivos habitantes de Cuba.
- 9—Pueblo de Cuba.
- 14—Arbol (Pl.)
- 15—Artículo.
- 16—Célebre ópera.
- 17—Pasta para dar lustre.
- 18—Artículo contracto.
- 19—Personaje bíblico.
- 20—Nombre de letra (Pl.)
- 21—Ave.
- 23—De registrar.
- 24—Cabeza de ganado.
- 25—Molusco.
- 27—Escuchar, percibir.
- 28—Subido de precio.
- 29—Anillo (Pl.)
- 31—Río de Francia.
- 32—Basto, rústico (Pl.)
- 35—Gobernador en la India.
- 37—Ciudad de Marruecos.
- 38—De poca estatura.
- 40—Instrumento agrícola.
- 43—Proletaria (Pl.)
- 45—Sociedad Anónima.
- 47—Ligero, presto.
- 48—Letra griega.
- 49—Tela.
- 51—Que tiene ojeras.
- 53—Terminación aritmética.
- 56—Nombre de varios emperadores de Alemania.
- 58—Rival, competidor.
- 59—Parte de las aves (Pl.)
- 60—Grupo de islas del Japón.
- 62—Ciudad de Finlandia.
- 63—Planta.
- 64—De arañar.
- 65—Adverbio.
- 66—Pronombre (Pl.)
- 67—Desfallecido, cansado (Pl.)
- 68—Estado de América.

1	S	I	B	O	N	E	Y	E	S		9	B	A	N	E	S
14	A	R	A	B	O	S		15	L	O		16	O	T	E	L
17	B	E	T	U	N		18	D	E	L		19	J	A	C	O
20	E	N	E	S		21	E	N	I	X	22		23	R	I	G
24	R	E	S		25	C	A	L	A	M	A	26		27	O	I
			28	C	A	R	O		29	A	R	O	S	30		31
32	33	34	C	H	A	R	R	O	S	35	N	A	B	A	B	N
37	R	A	B	A	T					38	E	N	A	N	O	
		40	A	Z	A	41	42		43	44	B	R	E	R	A	S
45	46		47	A	G	I	L		48	B	E	T	A			
49	50		51	J	E	R	52	O	S	O		53	54	55	A	V
56	O	T	O	N		58	E	M	U	L	O		59	A	L	A
60	B	O	N	I	N	61		62	A	B	O		63	A	M	E
64	A	R	A	N	O		65	N	O		66	C	V	A	L	E
67	L	A	S	O	S		68	A	R	G	E	N	T	I	N	A

Verticales:

- 1—Conocer una cosa.
- 2—Nombre femenino.
- 3—De batir (Pl.)
- 4—Pieza de artillería.
- 5—Impar.
- 6—De ser.
- 7—Nombre femenino.
- 8—Sultán turco.
- 9—Madera.
- 10—Amarrar.
- 11—Ignorante, tonto.
- 12—De elogiar.
- 13—Que tiene soberanía (Pl.)
- 18—Isla del mar Egeo.
- 21—Torre alta con luz.
- 22—Ley de los mahometanos.
- 25—Ciudad de Africa.
- 26—Nombre masculino.
- 28—Vasija en que cae el metal después de derretido.
- 30—De sanear.
- 32—Nombre masculino.
- 33—De haber.
- 34—Arbol.
- 36—Tienda de licores.
- 39—Símbolo del sodio.
- 41—Joya pequeña.
- 42—De Alemania.
- 43—Moneda antigua.
- 44—Osculo.
- 46—La que hace algo.
- 50—Tela fuerte (Pl.)
- 52—Vergüenza.
- 53—Flor.
- 54—De valer.
- 55—Que tiene hueso.
- 57—Muchacho pequeño.
- 59—Prelado español, confesor de Carlos IV.
- 61—Pronombre.
- 63—Todavía.
- 66—Nombre de letra.

Solución a los crucigramas:



¡Katharine...
(Continuación de la Pág. 64)

lento, su exquisita gama de emociones y su enorme espiritualidad encuentran la más hermosa oportunidad de su carrera.

Algunos críticos norteamericanos, a pesar de ensalzar la labor de Katharine Hepburn en "María Estuardo", se muestran inconformes respecto a la fuerza del personaje encarnado por la actriz. Dicen que Katharine tiene momentos de debilidad. Para nosotros, empero, estos mismos momentos de debilidad son lógicos, pues según la historia y los acontecimientos que envolvieron la vida de aquella reina mártir, eran tan violentos los intereses que la conmovían, tan inestable su posición en el trono; tan grande en las intrigas, que la reina más enérgica, encontrándose sola, asediada, minada, tenía que sentirse de vez en cuando agitada y desconcertada en grado sumo. Para nosotros, Katharine Hepburn ha logrado un éxito tan formidable como el logrado en su primera película y ya eso es decirlo todo, cuando en aquella primera película se manifestó como una actriz suprema entre las más supremas actrices de cualquier época.

El milagro del arte de Katharine Hepburn es curioso: siendo fea se transforma en mujer de una belleza insospechada. Porque su belleza radica solamente en el espíritu. Y de tal manera la invade que acaba por extenderse sobre toda su persona... La boca, que es grande, adquiere un hechizo nuevo. El rostro anguloso un carácter dominante... Los ojos una luz que permea su propio rostro y la envuelve en una llama.

Pero es su emoción que quiere contener y sale a pesar suyo en vibraciones dominantes lo que de veras interesa. El cuerpo no es más que el estuche de un espíritu elevado y potencial. Emanada de toda ella un hechizo embrujador y único.

Katharine Hepburn, volvemos a decir una vez más al contemplarla, es una actriz. Y si sus palabras tienen un significado emotivo, hay más emoción aún en aquellas que no dice y que com-

prendemos solamente por la expresión de sus manos y por las dos almendras enormes e infinitas de sus ojos.

Bruja. He aquí la descripción. Una bruja que puede transformarse en hada milagrosa.

A Katharine Hepburn se le perdona fácilmente su carácter reservado; su obstinación en no dejarse monopolizar por los intereses de la publicidad... Ella y Greta Garbo no ofenden cuando se retiran en su concha, cuando rehusan la intrusión de los ojos ávidos que quieren desnudarles el espíritu.

Y sin embargo, no hay nada de común entre estas dos mujeres prodigiosas. Siempre se ha buscado un parecido entre actrices que dominan la voluntad popular. Es la expresión más común: "Fulanita se parece a Zutanita"... Dos cosas esencialmente buenas parece que debieran parecerse y tener infinitos puntos de contacto. Katharine es única en su arte. Greta no tiene rival, en el suyo. Ambas son grandes. De ambas se ha dicho mil veces que no poseen verdadera belleza clásica. Y las dos contaminan al espectador con una emoción que después no puede olvidar.

Y la cosa rara es que se ha necesitado una película de tema fuerte, de latigazos espirituales, para que Katharine Hepburn conquiste de nuevo nuestro entusiasmo que se había enfriado lamentablemente... En muchos de sus anteriores films notamos cierta tendencia a "flotar"... algo que dejaba de ser real, que le quitaba ese poder absorbente con que se reveló en su primera película. ¿Por qué negarlo?... Una historia, una dirección, pueden cambiar la actuación de una actriz. Solamente así se concibe que aquella muchacha de "A Bill of Divorcement" nos pareciera tan poco real en "Spitfire" y tan sublime en "María Estuardo, Reina de Escocia".

Pero éstas son las cosas absurdas que ocurren en la pantalla. Surge Richard Dix en "Cimarrón" y se nos agotan los adjetivos calificativos. Y esperamos que el actor que supo hacerse tan grande en esa obra nos vuelva a conmover de nuevo... Pero jamás sucede. No se duplica el milagro. Richard Dix se va evaporando como una espiral de humo.

Pasa inadvertido durante mucho tiempo un actor como Victor McLaglen y un día nos estremece en "El Delator" y ya Victor McLaglen no vuelve a ofrecernos otra sensación parecida... Como si allí se hubiera agotado todo su enorme poder dramático.

Otras estrellas, empero, se mantienen siempre a la misma altura. Gary Cooper repite sus triunfos... Lionel Barrymore se supera... Millones otros no salen jamás de una mediocridad lamentable.

Katharine Hepburn comienza a perder su brillo y un día aparece como un cometa e incendia los cielos de la cinematografía y apasiona al espectador que espera otro triunfo, con la ansiedad que el morfomano espera la próxima inyección de la droga fatal.

Nosotros esperamos... pero nos basta recordar a Katharine Hepburn como reina de Escocia... Nos basta cerrar los ojos y verla, altiva, más soberana que nunca, subiéndolo los infamantes peldaños del cadalso que le preparó Isabel Tudor.

Hay una escena de la obra, que se refiere a la última (que fué la primera) entrevista entre aquellas dos mujeres formidables. María Estuardo dice a su intrigante prima: "He triunfado de ti hasta en la muerte. Triunfaré aun después de muerta".

Nuevo Secreto de Embellecimiento Que Transforma los Dientes Opacos

Millares de personas están abandonando los métodos inefectivos y adoptando el tratamiento de limpieza antiséptica Kolynos para su dentadura. Simplemente use un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Las manchas desaparecerán rápidamente y los gérmenes causantes de la caries quedarán destruidos.

Dé a sus dientes el tratamiento embellecedor Kolynos, y toda su dentadura adquirirá nuevo lustre y la blancura natural que hará más seductiva su sonrisa. Economice—compre el tubo grande.

CREMA KOLYNOS DENTAL



Se nos ocurre que la postrera victoria de María Estuardo ha sido, al transcurso de los siglos, aparecer ante el mundo, encarnada por Katharine Hepburn.

Hechos...

(Continuación de la Pág. 7)

en dinero. Mussolini tomó a Etiopía, y anulada la Liga como medio eficaz de sostener el *statu quo*, los estadistas ingleses han acudido al empleo de su viejo sistema: reservarse la balanza del poder con el respaldo de la fuerza.

6.—La Gran Bretaña, Alemania, Rusia y Francia.—

La nueva situación creada por la anulación de la Liga vuelve a hacer depender la paz de Europa del equilibrio de fuerzas de los grandes poderes continentales. Rusia y Francia; Alemania más o menos unida a Italia. Mientras esta composición de fuerzas se mantenga, la balanza del poder estará en manos británicas. La política inglesa no es, por sistema ni por simpatía, hostil a éste o aquél de dichos cuatro poderes. El enemigo de la Gran Bretaña será el que pretenda romper el *statu quo* y provocar la guerra, sea Stalin, Hitler, Mussolini o el Frente Popular francés; o el que pretenda asumir un poder excesivo y amenace arrebatar a la Gran Bretaña el papel, asumido de nuevo silenciosamente, de árbitro de la victoria en Europa, y, por lo tanto, de guardián de la paz, el sacrosanto *statu quo* británico. Los estadistas británicos no tienen preferencias; mejor dicho, si tienen una: la Gran Bretaña. Washington, octubre de 1936.

Júbilo...

(Continuación de la Pág. 6)

sus entrañas: los ha estado ofreciendo desde hace siglos... Pero sus hijos, los que nacieron sobre él y lo remueven con el arado, no han sabido aprovechar sus generosas dádivas. Durante tres siglos la producción antillana benefició solamente a un escaso número de hombres del terruño; las grandes utilidades traspasaron el Atlántico. Más tarde, los beneficios se orientaron hacia el norte. Y el pueblo, que vive aún en la ignorancia, trabajó casi siempre sin obtener las justas recompensas de su trabajo. Nuestras medidas económicas erraron el camino.

De ahí la necesidad de rectificar. Conscientes de la compleji-

dad del problema. Sin olvidar que el mosaico antillano tiene infinitud de matices. Así como los diversos tipos étnicos rompen la monotonía racial y dan personalidad y colorido, el clima también ofrece variedad constante. Basta ascender un poco las lomas de Trinidad, o las serranías jamaicanas, o las cordilleras centrales de Quisqueya, para sentirnos acariaciados por temperaturas frescas, que, a medida del ascenso, van convirtiéndose en glaciales. No hemos sabido sacar provecho de esa prodigalidad climática. Nuestras montañas están aún vírgenes. Aguardan que la mano del hombre explote sus maderas y siembre, en sus tuétanos ricos, las semillas de los frutos septentrionales.

La variedad de nuestros cultivos debe ser tal, que englobe lo que da el trópico y lo que ofrecen los países fríos. Esto no es pura ilusión: en la cordillera central dominicana fructifican los manzanos y se cuajan las espigas del trigo; en la Sierra Maestra se desarrolla, exuberante, la coliflor. Nuestros climas diversos constituyen, pues, una riqueza de valor insospechado.

Todo ese tesoro está en potencia. Reconozcámoslo. Tratemos de utilizarlo equitativa y científicamente. Para dicha de nuestros hijos y afianzamiento de la patria.

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA BELLA AURORA
Quita las Pecas y Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia. Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE Pi y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

ESPUMANTES BURBUJITAS DE OXÍGENO... ¡QUÉ DIVERSIÓN!

El Polvo Dentífrico CALOX ha venido a mitigar las preocupaciones de muchas madres. No más ruegos, no más amenazas a la hora de limpiar los dientes. Los niños se divierten con las burbujitas de oxígeno que se forman en la boca.

Al humedecerse, CALOX forma oxígeno y agua calcárea. Oxígeno—el aire que respiramos—es el limpiador más eficaz que se conoce. CALOX deja los dientes limpios y brillantes, y el aliento puro y fresco. El agua calcárea neutraliza la acidez de la boca y protege el esmalte contra los ácidos que causan la caries. ¡Y qué gran economía! CALOX dura más del doble que la pasta dental. Se vende en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades.

POLVO DENTÍFRICO CALOX

MÁS EFICAZ . . . MÁS ECONÓMICO

McKESSEON & ROBBINS, INC., Nueva York, E. U. A.

Durante más de un siglo McKesson & Robbins han fabricado una línea completa de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre McKesson & Robbins es su garantía de absoluta pureza y alta calidad.

GRATIS

DR. B. ABELLA—Apartado 78, Habana, Cuba

Sírvase enviarme gratis un bote del Polvo Dental Calox (tamaño liberal). Incluye 10¢ en estampillas de correo para cubrir el franqueo.

Nombre

Dirección Completa

Provincia, Estado o Departamento

País

10



Matías Sandorf

(Continuación de la Pág. 37)

dad, y también de los que había en el fortín del cono central.

El doctor, desde el puesto que ocupaba sobre el saliente más cercano, había seguido el conjunto de esta operación. No hubiera podido oponerse a ello, dado el número relativamente pequeño de su personal. Pero como era el más fuerte al resguardo de sus murallas, la situación de los sitiadores, por numerosos que fueran, sería de todos modos difícil.

Estos, arrastrando la artillería ligera, se habían formado con mucha regularidad en dos columnas. Avanzaban impávidos, con esa valentía inconsciente del árabe, con esa audacia de fanáticos que alimentan en ellos el desprecio a la muerte, la esperanza del pillaje y el odio al europeo.

Cuando se encontraron a conveniente distancia, las baterías vomitaron sobre ellos balas, bom-

bas y metralla. Más de ciento cayeron, pero los demás no retrocedieron. Colocaron en sitio conveniente sus piezas de campaña y empezaron a hacer brecha en el ángulo de la cortina, no terminada, del sur.

El jefe de ellos, siempre sereno en medio de los que caían a su lado, dirigía la acción. Sarcany, cerca de él, mandando unos cien hombres, le excitaba a dar el ataque sobre la brecha.

De lejos, el doctor Antekirtt y Pedro Bathory le reconocieron. El también los reconoció.

Sin embargo, la masa de los sitiadores empezaba a dirigirse con tenacidad hacia la parte del muro, cuyo hundimiento podía ahora permitirles el paso. Era evidente que si conseguían atravesar la brecha, si se esparcían por la ciudad, los sitiados, demasiado débiles para resistir, tendrían que

abandonar la plaza.

Dado el carácter sanguinario de esos piratas, a la victoria sucedería una degollina general.

La lucha cuerpo a cuerpo fué, pues, terrible por ese lado. Bajo las órdenes del doctor, impasible en el peligro y como invulnerable en medio de las balas, Pedro Bathory y sus compañeros hacían prodigios de valor. Pointe Pescade y Cap Matifou les secundaban con una audacia sólo comparable con la suerte que tenían para evitar ser heridos o muertos.

El Hércules, con un cuchillo en una mano y un hacha en la otra, hacía un gran vacío alrededor suyo.

—¡Animo, mi Cap, ánimo!... ¡Exterminalos!, — gritaba Pointe Pescade, cuyo revólver, cargado y descargado sin descansar, estallaba como una caja de metralla.

Pero el enemigo no cedía. Después de ser rechazado varias veces fuera de la brecha, iba por fin a atravesarla, a invadir la ciudad, cuando se produjo un incidente inesperado para ellos.

El Ferrato había venido a colocarse a poco menos de 400 brazas de la costa, a pequeño vapor, y desde ese punto, con sus cañonadas, todas apuntadas del mismo costado de la nave, su largo cañón de caza, sus cañones revólvers Hotchkis, sus ametralladoras Gatlings, que segaban a los sitiadores como el trigo bajo la hoz, los atacaba por la espalda, los cañoneaba sobre la playa, al mismo tiempo que destruía y hundía los barcos fondeados o amarrados al pie de las rocas.

Fué un golpe terrible e inesperado para los *senousistas*. No sólo estaban cogidos por detrás, sino que les quitaban todo medio de huir, en el caso de que las embarcaciones fueran destrozadas por los proyectiles del Ferrato.

Los sitiadores se pararon de pronto, aterrados, ante la brecha que la milicia defendía obstinadamente. Más de quinientos habían muerto ya sobre la playa, mientras que el número de los sitiados no había disminuido casi nada.

El jefe de la expedición comprendió que había que ganar la mar inmediatamente, si no quería exponer a sus compañeros a una pérdida cierta y completa. En vano Sarcany quiso lanzarlos sobre la ciudad, pues se dió el orden de volver a la orilla, y los *senousistas* operaron el movimiento de retirada, como se hubieran dejado matar hasta el último si se les hubiera mandado morir.

Pero había que dar a aquellos piratas una lección terrible, cuyo recuerdo no debían olvidar jamás.

—¡Adelante, amigos míos!... ¡Adelante!—gritó el doctor.

Y a las órdenes de Pedro y de Luigi, cien milicianos se echaron sobre los fugitivos que se apresuraban a llegar a la costa. Cogidos entre los fuegos del Ferrato y los de la ciudad, tuvieron pronto que ceder. Entonces se produjo el desorden en las filas, y se les vió precipitarse sobre las siete u ocho embarcaciones que los cañonazos de los buques habían dejado más o menos servibles.

Pedro y Luigi, en medio de la refriega, trataban sobre todo de

apoderarse a todo trance de un hombre. Este hombre era Sarcany. Pero querían apoderarse de él vivo, y sólo por milagro pudieron escapar a los tiros de revólver que aquel miserable descargaba sobre ellos.

Sin embargo, parecía que la suerte le favorecía, pues iba a escapárseles.

Sarcany y el jefe de los *senousistas*, seguidos por una docena de sus compañeros, habían conseguido entrar en una pequeña embarcación, cuya amarra habían largado y que ya maniobraba para ganar la alta mar. El Ferrato estaba demasiado lejos para que se le pudiera señalar su persecución, y por tanto iba a escaparse.

En aquel momento, Cap Matifou vió una pieza de campaña sobre la arena, desmontada de su culreña.

Precipitarse sobre aquella pieza, que estaba todavía cargada, colocarla, con una fuerza sobrehumana, encima de una de las rocas, aferrarse para mantenerla en su sitio cogiéndola por los muñones, y con voz de trueno gritar: "¡A mí, Pointe Pescade, a mí!", fué cosa de un instante.

Pointe Pescade oyó el grito de Cap Matifou, vió lo que había hecho, lo comprendió, y fué corriendo, y después de apuntar el cañón contra la polacra que huía, disparó.

El proyectil alcanzó la embarcación en su casco, y la destrozó. El Hércules, en cambio, no se movió.

Un instante después, puso a Sarcany en manos de Cap Matifou, que le apretó de veras.

La victoria era completa. De dos mil sitiadores que querían apoderarse de la isla, unos cien pudieron tan sólo escapar al desastre y volverse a la Cirenaica.

Por largo tiempo, como era de esperar, Antekirtta no se vería amenazada por otro desembarco de piratas.

VI Justicia

El conde Matias Sandorf había pagado a Maria y a Luigi Ferrato su deuda de reconocimiento. Madame Bathory, Pedro y Sava estaban por fin reunidos. Después de haber recompensado, sólo faltaba ya castigar.

Durante algunos días después de la derrota de los *senousistas*, el personal de la isla se ocupó con actividad en volver a colocar todo en su primitivo estado. Aparte de algunos heridos sin gravedad, Pedro, Luigi, Pointe Pescade y Cap Matifou, es decir, todos aquellos que tomaron parte muy activa en los acontecimientos de aquel sangriento drama, estaban sanos y salvos. Todos se habían batido bien y todos asimismo experimentaron gran placer cuando se encontraron en el *hall* del *Stadthaus* con Sava Sandorf, Maria Ferrato, madame Bathory y su antiguo sirviente Borik. Después de rendir los últimos deberes a los que acababan de sucumbir en la lucha, la colonia iba a recobrar su feliz existencia, que, sin duda alguna, nada vendría ya a molestar. La derrota de los *senousistas* había sido completa, y Sarcany, que era quien les había excitado a emprender aquella campaña contra Antekirtta, no estaba ya con ellos para sugerirles sus ideas de odio y de venganza. Además, el doctor iba a ocuparse en completar, en plazo breve, un buen sistema de defensa. No solamente Artenak no estaría expuesta a un golpe de fuerza, sino que la isla no tendría ya ningún punto de su perímetro en condiciones de que se pudiera

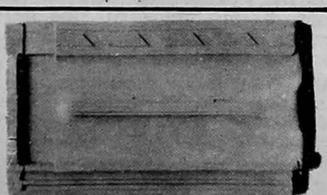
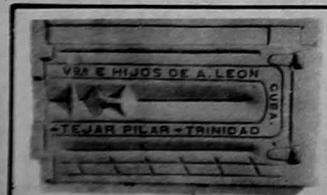
(Continúa en la Pág. 72)

TEJAS PLANAS "PILAR"

Estilo Francés. Tamaño Standard

Las mejores de Cuba. Impermeabilidad y resistencia máximas. Peso mínimo, acabado perfecto y bella presentación. Solicítelas de su almacenista o directamente de sus fabricantes.

VIUDA E HIJOS DE A. LEÓN
Trinidad, Cuba



NERVO-FORZA

Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso



Trapos

(Continuación de la Pág. 41.)

partir dos anchas bandas que pueden servir de écharpe, de capa o de manto de corte. En el hueco que forma el anillo deslumbrante del hombro, va recostado un ramo enorme de violetas.

Blanco y violeta, suprema elegancia del momento, laurel inmarcesible de esta bellísima colección, creada por manos de mujer en el empeño generoso de embellecer a las demás mujeres...

Clara Maina Berrueta

París, otoño de 1936.

La ciencia...

(Continuación de la Pág. 11.)

Todo el mundo sabe que, por regla general, los gemelos son de la misma altura, peso, etc. Sin embargo, el caso de las gemelas "Media Tonelada" no deja de ser extraordinario. Las señoritas Florencia y Dorotea Carlson, de Jamaica, Long Island, han llegado a pesar 570 y 576 libras respectivamente, lo que indica la existencia en ambas hermanas del mismo desorden glandular, hábitos de comida, etc., causantes de tan enorme desarrollo.

El doctor Aaron J. Rosanoff, de la Universidad de California del Sur, estudió los casos de 131 pares de hermanos gemelos, encontrando en 115 de esas parejas las mismas anomalías en ambos. Como si estuvieran conectados por un control remoto, las emociones de los gemelos bajaban y subían al unísono, aunque se encontraran lejos uno de otro. En los mismos momentos se mostraban alegres o tristes, tranquilos o alarmados, ásperos o suaves, aprensivos o confidentes.

Uno de los casos más extraordinarios se refiere a dos hermanas que alumbraron el mismo día y casi a la misma hora robustos bebés, hallándose una en Inglaterra y la otra en los Estados Unidos.

Edward Iske y Fred Nestor, gemelos idénticos, fueron separados de niños y uno de ellos adoptado por una familia que cambió su nombre. Cada uno de ellos desconocía la vida del otro, a pesar de lo cual ambos se hicieron ingenieros electricistas, se casaron con muchachas del mismo peso y la misma estatura, tuvieron sus hijos al mismo tiempo y escogieron siempre perros iguales.

Los gemelos iguales se cree que dimanan de una misma célula del huevo humano, por lo que reciben la misma herencia. En cambio, los gemelos ordinarios se supone que vienen de distintas células, por lo cual su herencia viene a ser la misma que la de los hermanos producto de partos distintos.

En ningún caso los gemelos son ciento por ciento idénticos. Sus huellas digitales son distintas, aunque se aproximen tanto las

unas a las otras que una persona inexperta no sepa distinguir entre unas y otras. Lo que quiere decir que ni siquiera la Naturaleza puede hacer un par perfecto.

No obstante, el hecho de que dos individuos comiencen la vida con la misma herencia, una herencia que les hace seguir la misma ruta, de la cuna a la tumba, es prueba de que el futuro de una persona está escrito desde antes del nacimiento. Ello no quiere decir, por supuesto, que ese futuro se le pueda leer en la palma de la mano o en el claro titilar de las estrellas.

Duelos...

(Continuación de la Pág. 62.)

—¿Y vuestra primera visita es para mí? Sois muy amable. "¡Sacrebleu!"

En aquel instante Dupont atravesó con su espada el cuello de Fournier y le mantuvo clavado contra la pared, diciendo:

—¡Tendréis que admitir que no esperabais esta estocada!

—Os obsequiaré con otra igual —murmuró el herido.

—¿Y cómo podréis hacerlo?

—¡Vaya! Pues tan pronto como bajéis vuestro brazo, y antes de que podáis evitarlo, os habré atravesado el vientre.

—Muchas gracias por la advertencia. En ese caso, pasaremos la noche en esta posición.

—¡Agradable perspectiva ésa a aunque, realmente, no estoy muy cómodo que digamos!

—Soldad vuestro acero y os dejaré libre.

—No, porque tengo que clavároslo en el estómago.

Mientras tanto, atraídos por la conmovición, algunos oficiales se precipitaron en la estancia y separaron a los dos generales.

Así continuó la contienda, adhiriéndose fielmente ambas partes a la letra del convenio. Por último, sin embargo, Dupont quiso contraer matrimonio y puso en juego su ingenio para encontrar el modo de poner fin a aquel extraordinario duelo. Para lograrlo tenía que, bien matar a su adversario, o bien amordazarlo eficazmente. Una mañana se dirigió a París donde, a la sazón, se hallaba Fournier.

—¡Ah!—dijo éste al enfrentarse con él.—Encantado de veros. Tengamos una pequeña escaramuza.

—Hablemos antes, mi querido amigo—repuso Dupont.—Estoy a punto de casarme y debemos dar fin a esta querrela, que se está tornando bastante rancia. Vengo a deshacerme de vos. Para conseguir un resultado definitivo os ofrezco sustituir la espada por la pistola.

—Pero, hombre, ¡estáis loco de remate!—exclamó el gran tirador, sorprendido ante aquella proposición.

—¡Oh, conozco bien vuestra habilidad, amigo mío! Pero dejadme que os diga que he descubierto un medio de nivelar nuestras fuerzas. ¡Hello aquí! No lejos de Neuilly existe un pequeño bosque cercado que está a mi disposición. Provisto cada uno de un par de pistolas de combate, entraremos en él y nos separaremos; y entonces, ocultos a la vista el uno del otro, nos seguiremos el rastro mutuamente de la mejor manera posible, y disparemos a voluntad.

—¡Estupendo! ¡Aceptado!—exclamó Fournier, jubiloso;—pero dejad, mi viejo amigo, que os dé un consejo.

—Si así os place...

—Pues bien: no vayáis dema-

siado lejos con vuestro proyecto de matrimonio. Perderéis el tiempo y sufriréis inútiles molestias, ya que os aseguro que moriréis soltero.

El día señalado, Fournier y Dupont iniciaron la insólita caza. Después de separarse y perderse de vista según se acordara, ambos se movieron con gran cautela, avanzando unas veces, retrocediendo otras, reptando sigilosos como lobos o zorros en acecho, anhelantes de divisar al contrario al través de la espesura, aunque sólo fuera momentáneamente, cada vez que se oía el rumor de la hojarasca movida por el viento.

De pronto, como obedeciendo a un impulso común, ambos contrarios se vieron al mismo tiempo, situados detrás de sendos árboles... Rápidos, se agazaparon al punto, y en semejante posición permanecieron inmóviles durante unos minutos. La situación, más que delicada, era crítica. Moverse significaba una muerte cierta para uno de ellos, por lo menos. Dupont, sin embargo, fué el primero en salir de aquella situación, o, mejor dicho, simular que salía de ella. Se levantó la solapa de su chaqueta y dejó que uno de sus extremos sobresaliese fuera de su escondite. "¡Bang!", sonó el disparo, y la bala, certera, atravesó el lienzo.

—Así queda liquidado un tiro —se dijo Dupont con un suspiro de alivio.

Después de un breve intervalo volvió a la carga, pero esta vez por el otro lado del árbol. Sujetando la pistola con la mano izquierda, dejó ver el cañón como si estuviera a punto de disparar, al tiempo que presentaba su sombrero con la derecha. "¡Bang!". El proyectil le arrebató el sombrero que fué a caer en la espesura.

—Ahora, mi bravo amigo, ¡todo ha terminado para vos!—exclamó el astuto militar saliendo de detrás del árbol protector con las pistolas en alto, en actitud de hacer fuego.—Vuestra vida está a mi disposición; pero no os la quitaré—agregó, acercándose a su adversario.

—En cuanto a eso, haced lo que os plazca—murmuró Fournier.

—Empero, debéis recordar—prosiguió Dupont—que no renuncio a mi derecho de propiedad sobre ella. Cuidaos de no cruzaros de nuevo en mi camino, pues en ese caso es muy probable que

¿GRAVE MAL O SIMPLEMENTE ACIDEZ DE ESTÓMAGO?

Un señor piensa que tiene "el estómago débil." Una dama cree que ella es del "tipo nervioso"; otra que "sus dolores de cabeza provienen de jaqueca." Ciertas personas "no pueden disfrutar una comida normal, debido al dolor y a los gases que les atacan después."

Al estudiar cada caso cuidadosamente, el médico dirá, la mayoría de las veces, que se trata de "acidez de estómago." Gran número de personas padecen hoy en día de acidez de estómago, creyendo que sufren de algo mucho peor.

Los síntomas corrientes de la acidez de estómago son frecuentes dolores de cabeza, malestar en el estómago después de las comidas, gases, descomposición, náuseas.

Para corregir rápidamente la acidez de estómago, haga Ud. esto:

Tome 2 cucharaditas de Leche de Magnesia de Phillips en un vaso con agua, cada mañana al levantarse. Tome otra cucharadita 30 minutos después de comer. Y otra antes de acostarse.

Haga Ud. la prueba! De seguro que se operará un gran cambio en su vida. Desaparecen esas molestias y dolores que siente después de las comidas. No vuelven a atacarle esos molestos dolores de cabeza. Desaparece esa fatiga del atardecer. Ud. se siente como una persona nueva!

Ahora Ud. puede obtener la Leche de Magnesia de Phillips también en forma de tabletas, bajo el nombre de "Milma"—en cajitas de 30 tabletas. Cada tableta equivale a una cucharadita de Leche de Magnesia de Phillips.

os meta mis dos balas en la cabeza, como muy bien podría hacerlo en este instante.

Tal fué el fin de esta prolongada querrela de diecinueve años, que terminó con el casamiento de uno de los adversarios, que se las agenció al fin para vencer al temible tirador con sus propias armas.

Para el baño y el tocador

H E aquí un grupo selecto de productos, que constituyen el detalle máximo de elegancia para el baño y el tocador:

La Legítima Agua de Colonia 1800 de Crusellas, que impregna la ropa y el pañuelo con su perfume delicioso y persistente. El Jabón Colonia 1800 deja la piel fresca, agradable y deliciosamente perfumada. El polvo de talco Colonia 1800, de fragancia exquisita y perfecta adherencia. Los productos Colonia 1800 de Crusellas imprimen un sello de elegancia y distinción. Su perfume es característico de las personas de gusto refinado.

Exija la "LEGÍTIMA KOLONIA 1800 DE CRUSELLAS"

Sal de uvas PICOT

Laxante - Aperitiva - Refrescante
Antiácida - Digestiva - Alcalinizante - Diurética.

Tan Sabrosa Como las Ricas Uvas de que Está Hecha.

Matías Sandorf

(Continuación de la Pág. 70)

efectuar un desembarco.

Entretanto, nada se oponía al enlace de Pedro Bathory con Sava Sandorf. Se había fijado la ceremonia para el 9 de diciembre, y en aquella fecha se efectuaría. Así es que Pointe Pescade volvió a reorganizar sus preparativos de diversiones, que habían sido interrumpidos con la invasión de los piratas de la Cirenaica.

Sin embargo, era necesario decidir en seguida sobre la suerte de Sarcany, de Silas Toronthal y de Carpena. Separadamente encarcelados en las casamatas del fortín, hasta ignoraban que estaban los tres en poder del doctor

Antekirtt.

El 6 de diciembre, dos días después de la retirada de los *senousistas*, el doctor les hizo comparecer en el *hall* del *Stadthaus*, en donde se encontraban también Pedro y Luigi.

Allí fué donde los prisioneros se vieron por primera vez ante el tribunal de Artenak, que lo componían los primeros magistrados de la isla, bajo la vigilancia de un destacamento de milicianos.

Carpena parecía inquieto; pero como no había perdido nada de su fisonomía solapada, echaba miradas furtivas a derecha e iz-

quierda, y no se atrevía a levantar los ojos ante sus jueces.

Silas Toronthal, muy abatido, inclinaba la cabeza, e instintivamente evitaba el contacto de su antiguo cómplice.

Sarcany no tenía más que un sentimiento: la rabia de haber caído en manos de aquel doctor Antekirtt.

Luigi, adelantándose hacia los jueces, tomó la palabra, y dirigiéndose al español, le dijo:

—¡Carpena, yo soy Luigi Ferrato, el hijo del pescador de Rovigno, que tu delación envió al presidio de Stein, donde murió!

Carpena se irguió un momento. Un movimiento de ira por no poder vengarse le hizo subir la sangre a los ojos. Era, en efecto, Maria la que había creído reconocer en las callejuelas del Manderraggio, en Malta, y era Luigi Ferrato, su hermano, quien le hacía aquella acusación.

Pedro se adelantó a su vez, y extendiendo el brazo hacia el banquero, le dijo:

—¡Silas Toronthal, yo soy Pedro Bathory, el hijo de Esteban Bathory, el patriota húngaro a quien, de acuerdo con Sarcany, vuestro cómplice, denunciasteis vilmente a la policía austriaca de Trieste, y enviasteis a la muerte!

Y dirigiéndose a Sarcany:

—¡Yo soy Pedro Bathory, a quien habéis intentado asesinar en las calles de Ragusa! ¡Yo soy el prometido de Sava, hija del conde Matías Sandorf, a quien habéis sacado hace quince años del castillo de Artenak!

Silas Toronthal recibió como un golpe de maza al reconocer a Pedro Bathory, a quien creía muerto.

Sarcany se había cruzado de brazos, y salvo un ligero temblor de párpados, conservaba una inmovilidad insolente.

Ni Silas Toronthal ni Sarcany contestaron una sola palabra. ¿Y qué era lo que habrían podido responder a su víctima, que parecía salir de la tumba para acusarlos?

Y todavía fué peor cuando el doctor Antekirtt, levantándose a su vez, dijo con voz grave:

—¡Y yo soy el compañero de Ladislao Zathmar y de Esteban Bathory, que por vuestra traición fueron fusilados en la torre de Pisino! ¡Yo soy el padre de Sava, a quien habéis robado para haceros dueños de su fortuna!... ¡Yo soy el conde Matías Sandorf, el vengador de mis amigos, sacrificados por vosotros!

Esta vez fué tal el efecto, que las rodillas de Silas Toronthal se doblaron hasta el suelo, mientras que Sarcany se encorvaba, como si hubiera querido penetrar en sí mismo.

Entonces los tres acusados fueron interrogados uno tras otro. No podían negar sus crímenes ni había perdón posible para ellos. El jefe de los magistrados recordó a Sarcany que el ataque de la isla, emprendido en su interés general, había causado un gran número de víctimas, cuya sangre gritaba venganza. Y después de dejar a los acusados amplia libertad para defenderse, si querían hacerlo, aplicó la ley conforme al derecho que le daba esa jurisdicción regular.

—¡Silas Toronthal, Sarcany, Carpena,—dijo el jefe,—habéis causado la muerte de Esteban Bathory, de Ladislao Zathmar y de Andrés Ferrato! ¡Estáis sentenciados a muerte!

—¡Cuando queráis!—respondió Sarcany, que había recobrado su insolencia habitual.

—¡Gracias!—gritó cobardemente Carpena.

Silas Toronthal no tenía fuerzas para hablar.

Se llevaron a los tres senten-

ciados a sus casamatas, en donde fueron rigurosamente vigilados.

¿De qué manera debían morir esos miserables? ¿Se les fusilaría en un rincón de la isla? ¿Hubiera sido manchar Antekirtt con la sangre de los traidores!

Así es que se decidió que la ejecución se llevaría a cabo en el islote Kenfrac.

Aquella misma tarde, uno de los *Eléctricos*, montado por diez hombres, al mando de Luigi Ferrato, tomó a los tres sentenciados a su bordo y los trasladó al islote, donde debían esperar hasta la salida del sol el pelotón encargado de la ejecución.

Sarcany, Silas Toronthal y Carpena debieron creer que había llegado para ellos la hora de la muerte.

Cuando desembarcaron, Sarcany se dirigió hacia Luigi, y le preguntó:

—¿Es esta noche?

Luigi no contestó nada. Dejó solos a los tres sentenciados, y ya era de noche cuando el *Eléctrico* volvió a Antekirtt.

La isla estaba ahora libre de la presencia de los traidores. En cuanto a fugarse del islote Kenfrac, separado del continente por veinte millas, era imposible.

—¡Antes de que amanezca, se habrán devorado los unos a los otros!—dijo Pointe Pescade.

—¡Puf!—dijo Cap Matifou con asco.

La noche se pasó en estas condiciones; pero en el *Stadthaus* púdose observar que el conde Sandorf no se dió un solo instante de reposo. Encerrado en su cuarto, no salió hasta las cinco de la mañana para bajar al *hall*, y mandó llamar en seguida a Pedro Bathory y a Luigi.

Un pelotón de milicianos esperaba en el patio del *Stadthaus* que se le diera orden de embarcarse para el islote Kenfrac.

—Pedro Bathory, Luigi Ferrato,—dijo entonces el conde Sandorf:—¿creéis con toda justicia que esos traidores merecen la muerte?

—¡Sí, la merecen!—respondió Pedro.

—¡Sí,—respondió Luigi,—y no puede haber piedad para esos miserables!

—¡Que la justicia se haga, y que Dios les perdone, ya que los hombres no pueden perdonarlos.

Apenas había acabado de decir estas palabras el conde Sandorf, cuando una explosión espantosa sacudió el *Stadthaus* y toda la isla, como si hubiera sido agitada por un temblor de tierra.

El conde Sandorf, Pedro y Luigi corrieron hacia el muelle, mientras que la población, espantada, huía de las casas de Artenak.

Una inmensa manga de llama y de vapor, mezclada con pedruscos enormes y con una gran rociada de piedras, se levantaba hacia el cielo a una altura prodigiosa, y esas masas cayeron con estruendo alrededor de la isla, levantando las aguas del mar, y una nube espesa oscureció el espacio.

Ya no quedaba nada del islote Kenfrac ni de los tres sentenciados que la explosión acababa de aniquilar.

¿Qué es lo que había ocurrido?

No se habrá olvidado que el islote estaba minado, no solamente en previsión de un desembarco de los *senousistas*, sino que también, para el caso en que el hilo submarino que le unía a Antekirtt se inutilizara, habríanse enterrado en el suelo unos aparatos eléctricos, y bastaba solamente tocarlos con el pie para que todas las fogatas del *panclastita* hicieran una terrible explosión a la vez.

Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una mano, da un paso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, Naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la Naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminando aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y postración.

Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levantarse en la noche, nerviosidad, dolores de piernas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de espalda, pérdida de la vitalidad, escozor y comezón, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la receta para los riñones especial de un doctor, llamada Cystex (pronúnciese Sis-Tex). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar



Dr. G. B. Knight

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan Cystex por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo. B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex".

Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede usted someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cistex (pronúnciese Sis-Tex) en la farmacia.



CONTINUACIÓN publico las bases del interesante concurso del INSTITUTO GREGG.

Espero que tanto mis hijitos cubanos como del extranjero se interesen y envíen muchas soluciones.

Los premios son muy estimables, por lo prácticos y lo instructivos.

1ª Podrán participar de este Concurso todos los niños y niñas de diez a quince años de edad, residentes en La Habana, en el interior de la República o en el extranjero.

2ª Enviarán a "La Madrecita", revista CARTELES, La Habana, lleno, con letra clara, el cupón que se publica en esta misma página, pudiendo cada niño enviar tantos cupones como desee.

3ª El reloj marcará la hora, los minutos, los segundos y quintos de segundo. Serán premiados los niños que acierten o que más se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

4ª El premio consiste en 18 becas, que darán derecho al estudio completamente gratis de un curso de Taquigrafía GREGG y Mecanografía al Tacto, hasta la obtención del Diploma, ofrecido por el INSTITUTO GREGG, de Virtudes, 18, en La Habana, teléfono M-2927, donde los niños de La Habana tomarán su curso directo, y los del interior y del extranjero por correspondencia. Resultarán premiados seis niños de La Habana, seis del interior de la República y seis del extranjero.

5ª El Concurso queda abierto desde la publicación de estas Bases, y el último cupón será publicado en el último número del mes de noviembre.

Los cupones deberán enviarse a la mayor brevedad, antes del día 25 de diciembre. Todo cupón que llegare después de esa fecha será anulado.

El reloj se echó a andar el día 22 de agosto, a las 10 de la mañana, en la dirección de CARTELES, ante notario, que guardó y selló dicho reloj, a presencia de numerosas personas.

Se abrirá la caja del reloj el día 31 de diciembre.

6ª El nombre de los agraciados se dará a conocer en el primer número que publique CARTELES en enero de 1937.

GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG Y LA REVISTA "CARTELES"

Nombre

Edad..... Dirección

Hora..... Minutos..... Segundos.....

Quintos de segundo..... Provincia.....

Ciudad..... Pais.....

Esto es lo que había sucedido. Por casualidad, uno de los sentenciados había tocado uno de esos aparatos. De aquí esa completa e instantánea destrucción del islote.

—¡Dios ha querido evitarnos el horror de la ejecución!—dijo el conde Matias Sandorf.

Tres días después se celebró el casamiento de Pedro Bathory con Sava Sandorf en la iglesia de Artenak. En esa ceremonia, el doctor Antekirtt firmó con su verdadero nombre de Matias Sandorf. Ya no debía abandonarlo, ahora que se había hecho justicia.

Bastarán algunas palabras para acabar esta narración.

Tres semanas después, Sava Bathory fué reconocida como heredera de los bienes reservados del conde Sandorf. La carta de madame Toronthal, una declaración que refería las circunstancias y el fin del robo de la joven, había bastado para justificar su identidad. Como Sava no tenía todavía dieciocho años, se le reconoció lo que quedaba de la propiedad de los Sandorf en la Transilvania.

Además, el conde Sandorf había podido recuperar sus propios bienes, bajo el beneficio de una amnistía que se había dado en favor de los sentenciados políticos. Pero si volvió a ser públicamente Matias Sandorf, no quiso dejar de ser el jefe de la gran familia de Antekirtta. Allí debía pasar su vida en medio de todos cuantos le amaban.

La pequeña colonia, gracias a nuevos esfuerzos, no tardó en agrandarse. En menos de un año

vió duplicar su población.

Sabios inventores, llamados por el conde Sandorf, vinieron a utilizar descubrimientos que hubieran quedado estériles a no ser por sus consejos y por la fortuna de que disponía. Así es que Antekirtta será pronto el punto más importante de las Sirtes, y cuando se acabe su sistema de defensa estará también en seguridad absoluta.

¿Qué se podrá decir de María y de Luigi Ferrato? ¿Qué se podrá decir de Pedro y de Sava, que no se sienta mejor que se explique? ¿Qué se podrá decir de Pointe Pescade y de Cap Matifou, que eran de los principales colonos de Antekirtta? Si tenían algún pesar, era que no se les presentaba ya ocasión de poder ser útiles al que les había proporcionado una existencia tan feliz.

El conde Matias Sandorf había cumplido lo que se había propuesto, y a no ser por el triste recuerdo de sus dos compañeros, Esteban Bathory y Ladislao Zathmar, hubiera sido tan feliz como lo puede ser un hombre generoso en este mundo cuando reparte la felicidad a su alrededor.

Que no se busque en todo el Mediterráneo, ni en ningún otro punto del globo, ni en el mismo grupo de las Afortunadas, una isla cuya prosperidad pueda rivalizar con la de Antekirtta... ¡Sería trabajo inútil!

Así es que cuando Cap Matifou, lleno de felicidad, se creía en el deber de decir:

—En verdad, ¿merecemos ser tan dichosos?...

—¡No, mi Cap!... Pero ¿qué quieres?... ¡Hay que resignarse!—le contestaba Pointe Pescade.

Señora!

una NOTICIA AGRADABLE para Vd.:

AHORA
Evanol
sólo 10¢

el sobre de 3 tabletas

También:

SOBRECITOS de 1 TABLETA 5¢

CAJITAS de 10 TABLETAS 30¢



Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc., etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si usted tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL

y abrirá a sus actividades infinitos horizontes

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50
Por correo certificado: \$2.70

De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.

Calzada de Infanta y Peñalver
La Habana, Cuba



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermifugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME-RAMOS



"LA MADRECITA" DICE QUE...

NO DESOBEDEZCAS a tus padres.
 Sé cariñoso con ellos y no tardarás en obtener tu recompensa.
 Piensa que ellos te aman por sobre todas las cosas.
 Cualquiera de ellos es más inteligente que tú y tiene mucho más conocimiento del mundo.
 Piensa las cosas antes de decirlas, y trata de no equivocarte.
 Aprende a ser prudente y tendrás muchas satisfacciones.
 Puntualidad: he ahí lo que debes tener mucho en cuenta en tus días de colegio.
 Obediencia a la maestra. Ella te quiere y vela por tu bien.

Respeto para con los superiores.
 Amistad y cariño para tus discípulos.
 Mucho amor al estudio. Es necesario amar a los libros.
 Aseo en toda tu persona. Esto causa muy buen efecto y es bien para la salud.
 Tratar de ser útil a la maestra y a los compañeros.

Y por último, iniciar el año escolar con el firme propósito de estudiar y de rendir buenos exámenes.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

¿POR QUE REFRESCA EL AIRE DESPUES DE LAS LLUVIAS?

Muchas son las causas de este fenómeno. Primero, que el agua de la lluvia arrastra las impurezas del aire y lo limpia. El aire contiene gran número de partículas de humo, sobre todo en las grandes ciudades, y al caer la lluvia su número disminuye por ser arrastradas. Otra de las causas es que la lluvia baja siempre la temperatura, porque absorbe la cantidad de calor de la tierra necesaria para la evaporación del agua e intercepta los rayos solares.

¿POR QUE SE MANCHA LA PLATA Y NO EL ORO?

Existe siempre en la atmósfera cierta cantidad de azufre, y ese azufre actúa sobre los objetos expuestos al aire. Ningún compuesto sulfuroso puede actuar sobre el oro, pero sí sobre la plata, y la cubre con una película negra que se llama sulfuro de plata. Al frotar la plata, la película desaparece, mas el metal se va gastando poco a poco. Se puede observar muy bien la formación de sulfuro de plata al comer huevos con cubiertos de este metal. Y es que los huevos tienen una gran cantidad de azufre, combinado con otros cuerpos, y al comerlos el azufre ataca al metal.

¿POR QUE VUELAN ALTO LAS AVES?

Cuando vais de excursión, al llegar a la cumbre de una montaña, veis más espacio de tierra que desde el suelo llano. Es cosa sabida que los pájaros, las aves en general, tienen mucho mejor vista que el hombre, ven lo que veriais vosotros con unos prismáticos a la misma altura. Los pájaros de pequeño tamaño, gracias a esta vista, pueden ver insectos invisibles para nosotros, y al volar alto, los lugares donde el hombre deja caer trocitos de su alimento o materias alimenticias para el ave, las recoge para comida de sus pichones. A las aves de gran tamaño no les resulta tan fácil alimentarse, por eso vuelan a grandes alturas, viendo así a grandes distancias, y con sólo dejarse caer consiguen su comida.

No olvidéis nunca que los pájaros pequeños prestan un gran servicio al hombre extirpando los insectos dañinos para él y sus cosechas.

Por eso es cruel maltratarlos y cazarlos, ya que es una virtud estar agradecidos a los que nos hacen un servicio.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

BETTY FERRERO.—Dices verdad; eres una "hijota" muy golosa que quiere siempre mimos y carinitos espirituales. No te olvido. Tu dibujo no lo he recibido. Enviame otro bonito e ingenioso.
FLORE DE M. GONZALEZ, Barahona.—Puedes enviarme trabajos cuando quieras. Eres una nena muy inteligente y graciosa. Tus cartas me hacen mucha gracia.

HUGO GONZALEZ LAJONCHERE, Jorobada.—No he recibido más tus "Léalo y Medite". Los espero pronto.

TULA BUSTAMANTE ARTILES.—No sé realmente si he recibido tu artículo, porque tengo aún del mes pasado cartas por abrir, pero ten la seguridad de que cuando lo encuentre lo publico, porque te mereces ese honor; eres inteligente y aplicada.

MARTA GARCIA BAEZ.—Igual me pasa con tu retrato: lo encuentro, saldrá.

OLEMA VARONA.—Tus trabajos están preciosos. En realidad, has sido premiada, pero tu regalo irá cuando haga la repartición en el mes próximo, para que te vaya todo junto. Estoy muy contenta contigo, porque eres muy curiosa y aplicada.

CANDIDO LEYVA, Banos.—Dime cuál ha sido el concurso en el que ganaste el premio de que me hablas.

GLORIA VARELA, Palma Soriano.—Los puntos que estoy dando a los niños les valen para la repartición que tendrá efecto el próximo mes, en las Navidades, como he hecho siempre desde que tengo a mi cargo estas páginas. Así es que ya sabes, apúrate, y por lo menos reúne 100 puntos, si no no tienes derecho a un regalo.

NELIDA BELLO PALENCIA.—Hace días no recibo nada tuyo. ¿Qué te pasa? Eres una de mis nenas más constantes y aplicadas.

RAUL BERGA LABRADA, P. Padre.—Espero, como me prometiste hace tiempo, recibir un bonito trabajo para poder publicártelo, si está correcto.

M. S. VIGIL, ALDO ROJAS, LUISITA OSORIO; BEBITO PEREZ FERRERO, V. de las Tunas; ONDINA MARISTANY, Palma Soriano.—Espero sus trabajos correctos para publicárselos. No los olvido. Tengo en turno sus trabajos.

LYDIA y OLGA ALFONSO, Canasí.—No las he olvidado. Siempre tengo mucha correspondencia atrasada. Hoy les tocó el turno. Envíenme trabajos.

ANA M. FUSTE.—Tu poemita sobre la mariposa no es de lo más bonito que has hecho para estas páginas. Enviame otra colaboración.

LYA BONILLA CHAVARRIA.—Quiero que me envíes tu dirección exacta y clara para enviarte tu premio. No te he olvidado, mi nena inteligente.

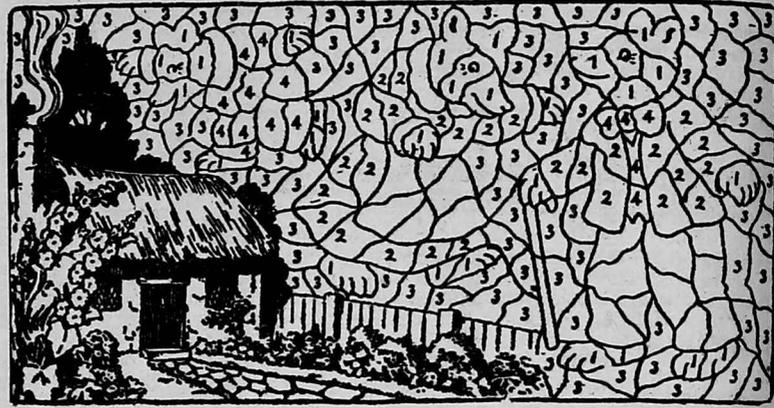
MARY CRUZ, Camagüey.—Saldrán tus dibujos. Siempre enviame tu colaboración.

GUIDO DEL RIO.—Enviame los trabajos que me dices. Procura hacer las biografías más largas. Las espero pronto.

BEBITO SARALEGUI.—Envía los trabajos hechos a ver si eres premiado. Eso depende de tu voluntad y aplicación.

LUISA RUFINA PALMA.—Empieza a enviarme los trabajos que me anuncias a ver si podemos hacer el concurso.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Nena Vázquez Bello; Angel M. Sánchez, S. de Cuba; Elsa G. Fernández, Elia; Migdalia Becerra, Cruces; Maricusa Zayas Alvarez; Lili Hernández Buela; Rolando Ruvallon Peña, S. de Cuba; Paula Azcú, C. Jaronú; Carmita Valles Alvarez, Canet; Elena Ortega, C. Elia; Felipe González Rodríguez; Hilda Calvo; Rafael F. de Alalza, S. Clara; Niveolina Soler Sánchez, Cayo Mambí; Marcelo A.



PARA COLOREAR

Hay tres osos escondidos y un mico. Tienen que buscarlos pintando los espacios marcados con el número 1, de marrón; de rojo, los número 2; de azul, los 3, y de verde, los 4.

Pérez Mérida; Reinaldo Castillo; Jose Iruretagoyena; Isabelita Cañal, C. Niágara; Raquel M. Planas; Ana Della y Guido César de la Cruz Escandel, Oriente.

HIJITOS INTELIGENTES

EL AMANECEER

Por Célida Rodríguez Castellanos

AMANECE. ¡Qué alegría! Al levantarme de mi tibia camita, le doy un beso a mi mamaita. ¡Qué bella mañana! ¡Qué hermoso está el cielo azul! ¡Qué airecillo tan fresco acaricia mi rostro! Me acerco a las matas, ¡qué contentas están! ¡Cómo se mecen lentamente, moviendo sus hojas verdes salpicadas de rocío, que cual preciosas perlas, voy recogiendo, para extasiarme con su frío! De pronto, una bandada de palomas blancas cruza el espacio.
 ¿Dónde vais, palomitas, dónde tan contentas? ¡Oh, pero si no me contentan!
 ¡Quién como ustedes, bellas avecillas, cruzara el espacio! Quisiera tener alas y volar lejos, muy lejos; ir allá, por esos campos floridos donde la Naturaleza ha sido espléndida; alzar mi vuelo, ir hacia él, posarme en todas las flores silvestres, aspirar su aroma y dejarlas en su tallo. Ver el arroyuelo como serpentea. Corre, corre el río sin saber a dónde va... Cómo canta el guajiro, al unísono del gallo; cómo muge la vaca y relincha el fiel caballo. ¡Qué hermosa veo la vida! ¡Qué bella es la mañana!
 ¡Quién pudiera descifrar tanto misterio!



Tula BUSTAMANTE ARTILES, Río Grande

NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Delia Miró Estévez, Santa Clara.
 Jabones: CATARINEU: Miguel Peña, Montero.
 Beneficiencia: Wilfredo Alemán.
 Trabajo de costura: Olema Varona, Camagüey.

AVISO

Las bases del concurso del Instituto Gregg aparecen en la página 73.

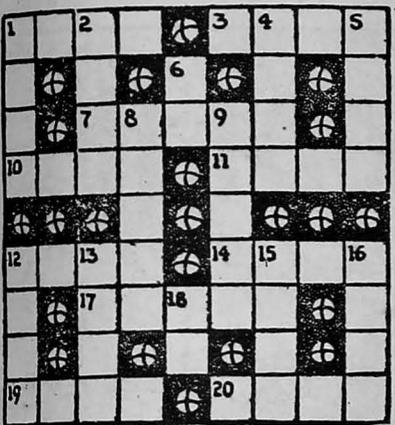


Pepito ALVAREZ ARANGO, central Violeta.



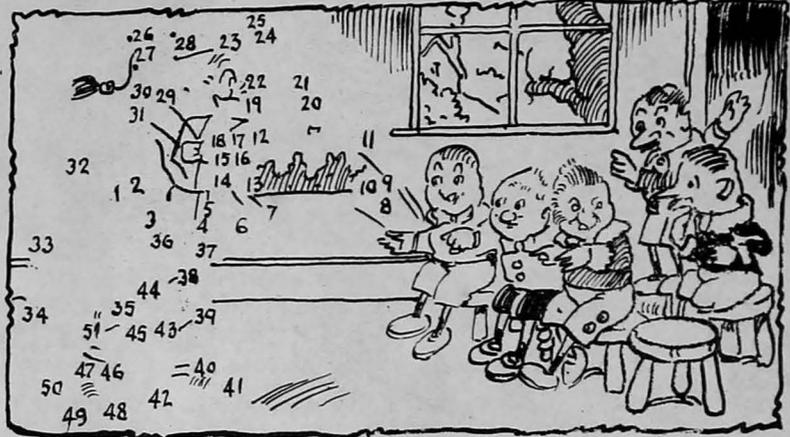
Charito MORALES

PARA, POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS con y entre

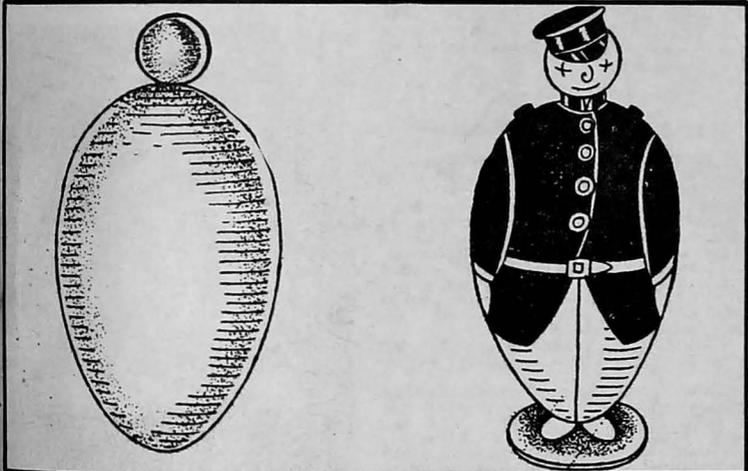


- Horizontales:**
- Animal rumiante que nos da la leche.
 - Instrumento musical de cuerda.
 - Carta de la baraja. (das.)
 - Periodos de 365 días.
 - Adjetivo demostrativo, en género femenino y número singular.
 - Barro. (gular.)
 - Dios del viento.
 - Limpia.
 - Cupido lo representa.
 - Son necesarias tres personas para formarlo.
- Verticales:**
- Existencia.
 - Cuerpo geométrico.
 - Si imitas lo que los ratones hacen con el queso...
 - Palo de una bandera.
 - Afirmación.
 - Borricos, pollinos.
 - Riña.
 - Satélite de la Tierra.
 - Pieza cúbica cuyas caras tienen puntos, desde 1 hasta 6, y que sirve para jugar.
 - Rezar.
 - Clase de árbol.
 - Artículo determinante en género masculino y número singular.

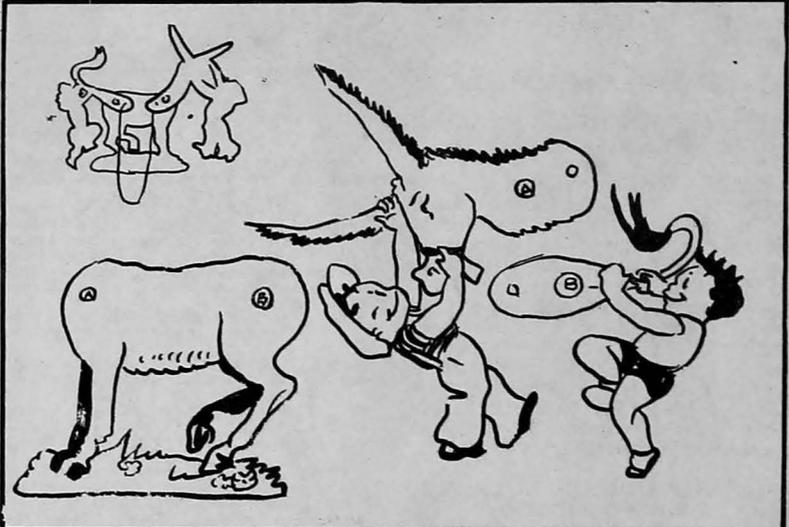
CRUCIGRAMA
Con este trabajo mis niños pueden ganarse 1 cámara fotográfica y 1 caja de jabones Catarineu. Los de la Beneficencia serán premiados con: 1 caja de jabones Catarineu; 1 equipo de *baseball* y 1 caja de lápices de colores.



¿DONDE ESTA EL MAESTRO?
Sigán los números por su orden natural y encontrarán al maestro que está escondido. Los que hagan este trabajito bien, tendrán como premio cinco puntos.



COMO HACER UN JUGUETE SENCILLO
Vacíad un huevo (se hace esta operación practicando en cada extremo del huevo un agujerito con un alfiler, absorbéd o soplad, como gustéis). Después llenad el huevo de cualquier materia que se solidifique rápidamente, yeso líquido, del que se usa para las casas, por ejemplo. Una vez hecha esta operación, pegad una cuenta de madera en uno de los extremos con lacre; en esta cuenta de madera habréis dibujado una cara. Para que se mantenga en equilibrio podéis poner, como pie, un disco de cartón o madera, pegado por el procedimiento ya señalado. Decoradlo tal como veis la figura.



DOS CHIQUILLOS TRAVESOS
Ahí tenéis a un pobre jumento que se presta dócilmente a las maldades que le hacen este par de mocosos. Para ver cuán cierto es lo que afirmo, vamos a montar el juguete. Pegad sobre una cartulina el grabado, coloreadlo luego y a continuación recordad sus tres piezas cuidadosamente. Hecho esto, unido con broches A con A y B con B y seguidamente atad por el revés un hilo fuerte a las aberturas señaladas en el cuello y la cola del animal. Tirando de este hilo, veréis como juegan los dos travessos con el asno. Los hijitos que hagan bien este trabajito tendrán como premio 5 puntos.

Vidas de grandes patricios: MARTÍ por Rodolfo-



Pepe solicitó permiso para sacar un semanario bajo el título de *Patria Libre*. El 22 de enero se produjo un tiroteo en el teatro Villanueva, y los voluntarios trataron de quemarlo. En esta situación sale el periódico de Pepe, donde aparece un poema titulado *Abdala*. Pepe se emocionó al ver en letra de molde el poema que él había escrito expresamente para la patria.



Don Mariano castigó a Pepe por aquellos desahogos poéticos y políticos. Este consiguió un pase para visitar a Mendive, que estaba preso, acusado de complicación en los sucesos del teatro Villanueva. A los cinco meses volvió aljear Villanueva. A los cinco meses volvió aljear Villanueva. A los cinco meses volvió aljear Villanueva. Intentó relacionarse con los conspiradores, pero éstos desconfiaban del hijo de un celador de Policía.



Haberse reído en el momento en que pasaba un grupo de voluntarios fue motivo para que detuvieran a Fermín. En el registro que efectuaron más tarde en su casa, hallaron una carta dirigida a Carlos Castro y de Castro con las firmas de Martí y Fermín. Castro era un cubano que se había alistado en las filas españolas, acción que en aquella carta se consideraba denigrante.

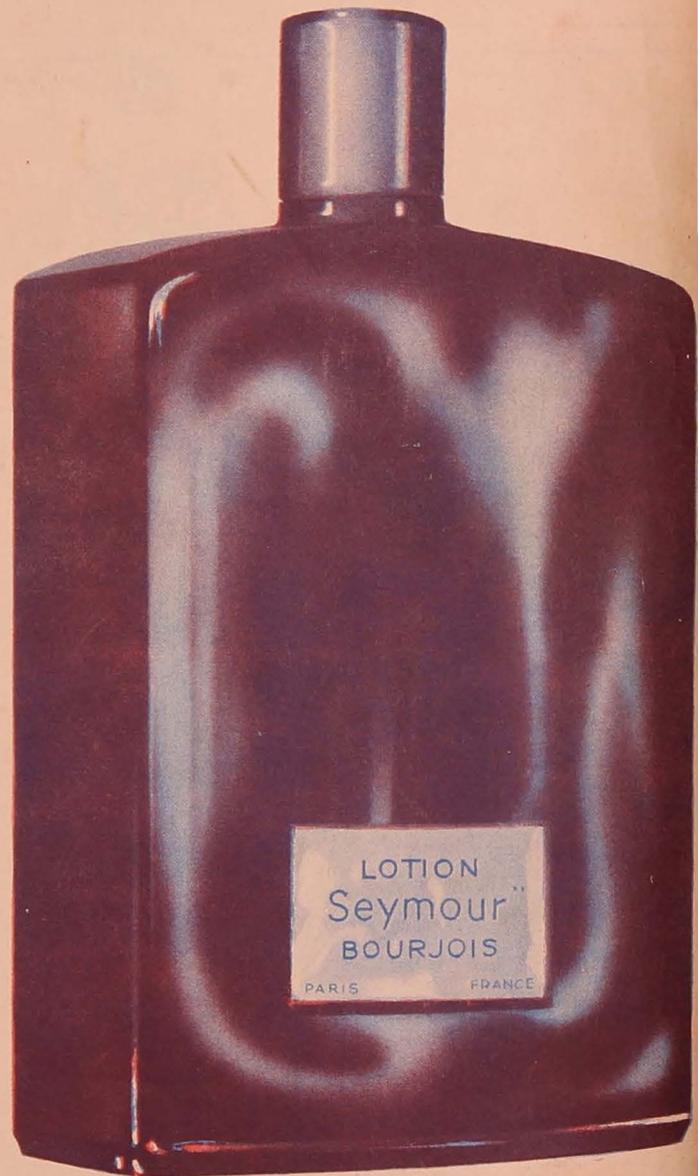


Martí y Fermín, en consejo de mero—que ta—a 6 años a 6 meses gresó Ma trabajar presos. paldas

PERFUME

Seymour

LOCION



Cuando
llegar a la
tana, veis ma
que desde el su
sabida que los
en general, tiene
vista que el hombr
veriais vosotros con
ticos a la misma altur
jaros de pequeño tamañ
a esta vista, pueden ver
invisibles para nosotros, y
lar alto, los lugares donde el
bre deja caer trocitos de su
mento o materias alimenticia.
ra el ave, las recoge para com
de sus pequenuelos. A las aves
gran tamaño no les resulta t
fácil alimentarse, por eso vuelan
a grandes alturas, viendo así
grandes distancias, y con sólo de
jarse caer consiguen su comida.

Última creación
de

BOURJOIS

PARIS

CARTELES